



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

PROSODIA DE LA EXPRESIÓN TEMPRANA DEL FOCO INFORMATIVO Y
DEL FOCO CONTRASTIVO EN ESPAÑOL

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA

LAURA CRISTINA VILLALOBOS PEDROZA

TUTORES

DRA. CECILIA ROJAS NIETO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

DR. PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO
EL COLEGIO DE MÉXICO

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DR. RODRIGO ROMERO MÉNDEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

DRA. VALERIA A. BELLORO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., SEPTIEMBRE DE 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, hermanas y a Sofi

Agradecimientos

Gracias a todos aquellos que contribuyeron a hacerme comprender que escribir una tesis está más allá de generar un producto académico de calidad y con una buena relación costo-beneficio.

Escribir esta tesis ha sido para mí un viaje largo, donde he encontrado tesoros, encrucijadas y emociones de todo tipo. Un trayecto bullicioso a veces, repleto de voces y tradiciones de investigación diferentes; otras veces, una senda silenciosa pero llena de maduración de ideas. Ambas facetas han forjado en mí una comprensión diferente de la labor de investigación de la que tenía al iniciar.

Me siento muy afortunada de haber conocido y entablado amistades con personas amables, brillantes y estimulantes durante todos estos años en el mundo de la investigación académica.

Para empezar, expreso todo mi agradecimiento a mis dos tutores, la Dra. Cecilia Rojas Nieto y el Dr. Pedro Martín Butragueño, pues sin su apoyo, este trabajo no habría sido posible. Muchas gracias por toda su generosidad, por su interminable energía y confianza en este trabajo. Gracias a ambos por estar siempre ahí.

A Cecilia, gracias por tu disposición, por las horas y horas de discusión y revisión de datos, por recibirme desde el inicio de mi formación, por apoyarme para resolver cada vicisitud que apareció durante este proceso. Sobre todo, gracias por impulsarme siempre hacia horizontes internacionales y por animarme a presentar mi trabajo en foros especializados que, sin duda, han nutrido el trabajo que presento en este manuscrito. A Pedro, gracias por la paciencia y compañía en la revisión minuciosa de los datos prosódicos y el análisis reiterado de los datos cuantitativos. Gracias por acogerme en el Laboratorio de Estudios Fónicos de El Colegio de México, donde durante tres años realicé una estancia de investigación y recibí apoyo institucional y humano en todos los sentidos, desde una pantalla enorme donde pude realizar el análisis prosódico de los datos, hasta el recibimiento cordial y apoyo de los miembros del laboratorio.

Les agradezco también a los miembros del comité tutor, el Dr. Rodrigo Romero Méndez y la Dra. Valeria Belloro, quienes estuvieron involucrados desde el inicio de la investigación y la enriquecieron durante las reuniones de comité tutor, en las que aportaron ideas muy relevantes para el desarrollo y culmen de la tesis. A mis dos lectores, el Dr. Francisco Arellanes y Arellanes y la Dra. Erika Mendoza Vázquez, que aceptaron formar parte del sínodo de este trabajo en el que participaron comprometidamente con una lectura cuidadosa, al aporte de su experiencia y a la riqueza de sus distintas perspectivas, obtuve una retroalimentación muy valiosa y oportuna, que me permitió mejorar este trabajo. De manera especial, agradezco a la Dra. María del Carmen Curcó Cobos, coordinadora del Posgrado en Lingüística, por su apoyo en todas las etapas del doctorado, y por su gentileza y generosidad de leer este trabajo, por los consejos y por el apoyo en los tiempos difíciles.

Muchas gracias a todos los que brindaron sus comentarios durante las diferentes etapas de este doctorado. Gracias a las personas que forman y han formado parte del Seminario de Prosodia, en especial a quienes lo han organizado y quienes han permitido que se mantenga vivo Erika y Leonor. Asimismo, gracias a quienes participaron en el Seminario de Datos, coordinado por la Dra. Rojas, al que asistimos desde el 2012 y hasta antes de la contingencia sanitaria. Ambos seminarios han sido lugares importantes de encuentro y retroalimentación y han sido testigos de la preparación de esta tesis tras bambalinas.

Igualmente, agradezco al personal del Posgrado en Lingüística por la gestión administrativa de todos los trámites que conlleva graduarse de esta casa de estudios. Gracias a Guille y a Reyna, para quienes no hubo nunca trámite imposible y siempre con una sonrisa me recibieron y apoyaron a resolver las dudas y problemas que surgieron durante el doctorado.

Mi más sincero agradecimiento a mis amigos y compañeros que me han apoyado a lo largo de los años del doctorado. Un agradecimiento especial a Rodrigo, por haber estado a mi lado durante los últimos siete años, en los que hubo consejos, cariños y trajo un nuevo miembro a nuestro hogar. Gracias también a Marina, que aunque a la distancia, estuvo siempre presente y en los momentos importantes del desarrollo de esta tesis.

Me gustaría expresar mi especial agradecimiento a mi familia. Mi más sincero agradecimiento a mis padres, Gloria Pedroza y Humberto Villalobos, por su constante apoyo, comprensión y aliento. No puedo agradecerles lo suficiente por haber encendido mi curiosidad y ganas de descubrir el mundo y por haberme dado alas fuertes y, al mismo tiempo, haberme recibido una y otra vez con los brazos abiertos al volver a casa. Les agradezco también a mis queridas hermanas, Liz, Karina, Montse y Tania, que han sido siempre un soporte y que durante este doctorado me impulsaron siempre, aun padeciendo mis ausencias y omisiones. Mi familia no estaría completa sin Sofi, que sirvió de inspiración y lugar de prueba para mis hipótesis del desarrollo lingüístico. Finalmente, estoy especialmente agradecida con mi maravilloso compañero, Héctor Saúl Bravo Rosete, que ha sido escucha de este trabajo innumerables veces en sobremesas y tardes de café y, sobre todo, me ha rodeado de su espíritu alegre y ha sido un punto de equilibrio que me ha ayudado a mantener las cosas en perspectiva.

Muchas gracias también a cualquier otra persona relacionada con esta tesis o que se sienta cercana a este trabajo.

Este doctorado fue financiado por una beca PNPB-2014-2018 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT.

Tabla de contenido

RESUMEN	8
PRESENTACIÓN.....	9
1. Planteamiento teórico	21
1.1 Acercamiento teórico-metodológico al estudio de la información.....	21
1.2 Categorías informativas.....	28
1.2.1 Algunas perspectivas teóricas del estudio de la información.....	30
1.2.2 Base común.....	31
1.2.3 Foco.....	34
1.2.4 Dos distinciones nuevo-dado	41
1.2.5 Tópico	44
1.3 Correlatos gramaticales de las categorías informativas.....	46
1.3.1 Recursos morfológicos.....	48
1.3.2 Recursos sintácticos	50
1.3.3 Recursos prosódicos.....	54
1.4 La interacción y el desarrollo lingüístico.....	60
1.5 Manejo de la información y lenguaje temprano	71
1.5.1 Adquisición de la marcación prosódica de categorías informativas	72
1.5.2 Adquisición de la marcación sintáctica de categorías informativas.....	76
1.5.3 Adquisición de la marcación léxica de categorías informativas	78
1.6 Estudios antecedentes sobre el desarrollo prosódico temprano.....	80
2. Metodología.....	87
2.1 Metas y expectativas de la investigación.....	87
2.2 Perspectiva metodológica: experimentación natural	88
2.3 Corpus.....	89
2.3.1 Participantes.....	90
2.3.2 Selección y distribución de los datos	91
2.4 Acercamiento fonológico a la entonación.....	93
2.4.1 El modelo métrico autosegmental.....	93
2.4.2 Sistema de transcripción Sp_ToBI.....	98
2.5 Procedimiento	101

2.5.1 Rubros etiquetados en cada enunciado	102
2.5.2 Parámetros de medición acústica	104
2.5.3 Convenciones de transcripción ortográfica de ejemplos.....	108
2.6 Análisis estadístico.....	109
3. La expresión del foco informativo en el habla infantil.....	111
3.1 El foco informativo en español	111
3.2 Medios lingüísticos tempranos en la expresión del foco informativo	115
3.3 Análisis prosódico.....	121
3.3.1 Pistas prosódicas	122
3.3.2 Pistas entonativas	131
3.4 Resumen de resultados.....	133
3.5 Generalizaciones acerca de la expresión infantil del foco informativo.....	134
4. La expresión del foco contrastivo en el habla infantil.....	141
4.1 La expresión del foco contrastivo en español.....	141
4.2 Expectativas en torno a la expresión temprana del foco contrastivo.....	144
4.3 Resultados.....	145
4.3.1 Pistas prosódicas	146
4.3.2 Pistas entonativas	154
4.4 Resumen de resultados.....	158
4.5 Generalizaciones acerca de la expresión del foco contrastivo en habla infantil.....	159
5. Papel del habla dirigida a niños en la expresión infantil del foco informativo y foco contrastivo	166
5.1 Papel de la experiencia lingüística temprana en la adquisición del lenguaje	166
5.2 Resultados.....	169
5.2.1 Expresión del foco en el habla de Flor vs. el habla de sus cuidadores	170
Pistas prosódicas	170
Pistas entonativas	174
5.2.2 Expresión del foco en el habla Natalia vs. el habla de sus cuidadores	178
Pistas prosódicas	178
Pistas entonativas	184
5.2.3 Expresión del foco en el habla Tita vs. el habla de sus cuidadores.....	187

Pistas prosódicas	187
Pistas entonativas	191
5.3 Resumen de resultados.....	192
5.4 Generalizaciones acerca del papel de la experiencia en la expresión infantil de foco informativo y contrastivo	194
CONSIDERACIONES FINALES.....	198
Referencias	205
Anexos	228
Índice de tablas	244
Índice de figuras	246

RESUMEN

En esta investigación examinamos la producción temprana (23-28 meses) del foco informativo y del foco contrastivo en el desarrollo del español. El análisis de datos de habla espontánea es fundamental para dar cuenta del desarrollo pragmático, como la habilidad de señalar la información relevante en el curso de la interacción. En el habla infantil temprana están aún ausentes los medios sintácticos complejos dedicados a la marcación del foco informativo y contrastivo –e.g., las construcciones hendidas– y buscamos probar si, en esta etapa, los niños señalan los distintos tipo de foco por medio de otros mecanismos de dominio temprano, como las formas léxicas o la modificación de la prosodia. Analizamos la producción infantil de foco informativo (cap. 3), de foco contrastivo (cap. 4) y la cotejamos con la producción adulta (cap. 5) en busca de patrones infantiles basados en las prácticas interlocutivas con sus cuidadores. Los resultados muestran que la expresión infantil presenta un manejo de temprano de la información, en el que para señalar al foco se conjuntan estrategias léxicas –como el uso de atractores de atención– y estrategias prosódicas –como el alineamiento tonal, la excursión tonal y las junturas entonativas–. La mayor parte de estas estrategias son coherentes con las formas lingüísticas encontradas en el habla de los cuidadores, lo que pone de manifiesto que la selección de recursos lingüísticos de los adultos expone a los niños las diversas estrategias para lograr metas comunicativas, y proporciona un andamiaje para el desarrollo de las habilidades comunicativas. En conjunto, la producción de piezas informativas, tanto en el habla infantil como parental, constituye un reflejo del Código de Esfuerzo, que predice una relación directamente proporcional entre la importancia informativa y la energía dedicada a su expresión prosódica. Los hallazgos de esta investigación permiten señalar que las habilidades para la interacción temprana, en particular el manejo de la información, tienen un papel esencial y son facilitadores para el desarrollo y dominio temprano de la prosodia.

PRESENTACIÓN

En este trabajo exploramos cómo los infantes en las primeras etapas de la producción lingüística manejan la información focal (informativa y de contraste), en los intercambios comunicativos con sus interlocutores en los escenarios naturales de la interacción espontánea. Dada la bien conocida sensibilidad temprana de los seres humanos a los patrones prosódicos y el control motor temprano sobre el sistema prosódico, consideramos que las categorías informativas que estudiamos tendrán correlatos prosódicos estables desde las etapas iniciales del desarrollo. Bajo esta hipótesis, buscamos abonar a la comprensión de cómo las metas comunicativas y el manejo de la información pueden constituir un andamiaje para el desarrollo prosódico temprano. En específico, estudiamos el desarrollo de las pistas prosódicas en la expresión del foco informativo y del foco contrastivo entre los 23 y los 28 meses a partir del análisis del habla espontánea de tres niñas mexicanas monolingües en español.

La teoría socio-pragmática de la adquisición del lenguaje sostiene que al aprender su lengua materna, los niños son guiados por fuerzas pragmáticas, que, apoyadas por habilidades cognitivas y de manejo de la información, les permiten leer las intenciones del interlocutor y expresar las propias (Bruner, 1983; Bowerman, 1985; Tomasello, 1992). Desde esta perspectiva, el lenguaje sostiene una relación muy estrecha con las actividades de la interacción y la conversación es reconocida como el primer hábitat del desarrollo y uso lingüístico (cf. Ford, Fox, y Thompson, 2003, p. 120).

Existen hitos cognitivos que son previos e indispensables para el desarrollo lingüístico, entre ellos, según Tomasello (1999), se encuentra la capacidad infantil de reconocer a los demás como seres agentivos, con acciones intencionales. Este proceso de reconocimiento de los demás como agentes ocurre en dos etapas, el reconocimiento de agentes intencionales y de agentes mentales. Una vez que el niño ha comprendido que los otros son agentes animados intencionales, gradualmente comprende también que también son seres sociales.

La primera etapa ocurre cuando el niño percibe que las personas que lo rodean son además de agentes animados, agentes intencionales. Este punto se entiende como un prerrequisito para el desarrollo lingüístico, pues la concepción de un agente intencional en el interlocutor es esencial para cualquier proceso comunicativo. La segunda etapa tiene lugar

cuando el niño comprende a los demás como agentes no sólo animados e intencionales, sino también mentales, como seres con deseos, creencias y estados psicológicos propios (Tomasello, 1999, p. 180). Alcanzar esta etapa en el desarrollo cognitivo es el resultado de la participación repetida en distintas prácticas de interacción lingüística. A través de tales prácticas, el interlocutor adulto ofrece al niño las perspectivas que contiene la forma lingüística. La experiencia es clave para que el niño comprenda que sus interlocutores tienen, al igual que él, perspectivas y experiencias físicas y mentales. Gradualmente, a través de secuencias de interacción reiteradas, el niño logra calibrar la experiencia, el conocimiento y la perspectiva de sus interlocutores.

En este sentido, la comprensión lingüística es el resultado de la búsqueda de patrones en las secuencias de interacción para comprender las acciones de los demás en el entorno social. Comprender los signos lingüísticos no es un proceso simple de asociación de comportamiento-señal comunicativa, sino que se trata de un proceso que se apoya en la lectura de intenciones, a través del establecimiento de atención conjunta (Tomasello, 2001). Para comprender el lenguaje en un marco de atención conjunta sobre una entidad, el niño debe comprender cuáles son las intenciones comunicativas del adulto hacia esa entidad, es decir, el niño debe comprender al mismo tiempo las intenciones que el adulto tiene sobre la entidad en cuestión y las intenciones que el adulto tiene hacia la atención del niño sobre la entidad (Tomasello, 1998).

La comprensión de las intenciones y la comprensión de las intenciones comunicativas de las personas están en la base de la comunicación lingüística y con ello, la comunicación lingüística parece ser posible debido a una forma de comprensión social (Tomasello, 2008, p. 5). En la interacción humana, los individuos utilizan los símbolos lingüísticos como herramientas para dirigir y compartir la atención con el otro, de modo que ambos –hablante y oyente– estén al tanto de lo que se “hace” en el intercambio comunicativo. El uso intersubjetivo del símbolo lingüístico para seguir, dirigir y compartir la atención es la esencia de la teoría socio-pragmática del aprendizaje lingüístico (E. Bates, 1976; Bruner, 1983, caps. 2 y 6; Tomasello, 1992, 2000).

A apoyado en las habilidades cognitivas de memoria, atención y manejo de la información, el niño mantiene un registro de lo que ha compartido con los demás: lo que han visto, lo que han oído o dicho sus interlocutores (O’Neill 1996; E. V. Clark, 2015). Todo lo que el niño hace en

conjunto con los demás se basa en este conocimiento, particularmente en la parte del conocimiento que reconoce compartir o intenta compartir con ellos (cf. H. H. Clark, 1996, p. 92). Durante la interacción, el conocimiento compartido se va actualizando en cada intercambio comunicativo: cada movimiento confirma, modifica, añade o reemplaza piezas de información en el terreno interlocutivo. El registro del conocimiento compartido se conoce como *base común* (*common ground*), y los niños manifiestan la habilidad de tomarla en cuenta y construirla desde edades muy tempranas (e.g., Liebal, Carpenter, y Tomasello, 2013).

Frente a los usos diversos en la bibliografía del término *foco*, aquí comprenderemos *foco* como la parte de un enunciado que introduce alternativas relevantes para la interpretación en línea de las expresiones lingüísticas (Krifka, 2008), que se despliegan en la encronía de la interacción (Enfield, 2011).

En el escenario del desarrollo lingüístico, la noción de foco se puede relacionar con las acciones recurrentes que tiene el niño para dirigir la atención y modificar las acciones de los demás, como por ejemplo con el apuntamiento manual (Butterworth, 2003; Goodwin, 2003; Tomasello, Carpenter, y Liszkowski, 2007). A través de esta clase de acciones, el niño selecciona la alternativa que considera relevante o desea compartir con su interlocutor en una situación dada. Entre el conjunto de posibilidades que ofrece el contexto, el niño enfoca su atención en una sola.

El apuntamiento y otros gestos en un uso declarativo pueden constituir actos comunicativos completos en sí mismos (Tomasello, 2008, p. 61). Sin embargo, el apuntamiento sólo cobra sentido cuando es interpretado por el receptor; y su interpretación depende del establecimiento de atención conjunta tanto a nivel perceptual como a nivel conceptual –i.e., la consecución del efecto perlocutivo–. Para comprender el significado de un gesto uno debe ser capaz de determinar cuál es la intención de quien apunta en su intento por dirigir la atención. A la vez, para hacer esta determinación, es necesario que emisor y receptor tengan una base común (mismo escenario o experiencias compartidas). El conocimiento separado de cada individuo no resulta suficiente para lograr una interpretación adecuada, sino que es necesario cierto grado de conocimiento mutuo sobre el conocimiento del otro (H. H. Clark, Schreuder, y Buttrick, 1983; E. V. Clark, 2015).

Así pues, el apuntamiento converge funcionalmente con el foco lingüístico y la base común con el establecimiento de atención conjunta. Ambos factores son de suma importancia para el desarrollo socio-cognitivo y lingüístico de los infantes en etapas tempranas. Por ello, es probable que estos factores de gran relevancia para el desarrollo socio-cognitivo se organicen y reflejen lingüísticamente en etapas tempranas.

Las lenguas cuentan con diversos mecanismos que sirven para señalar lo que es relevante en un contexto comunicativo. Con esos mecanismos el hablante ordena la información de modo que ésta exprese lo que desea comunicar, tomando en cuenta el conocimiento presupuesto del interlocutor (Chafe, 1976). Aunque hay divergencias teóricas, en las que se abundará en §1.2, en general se acepta que el foco consiste en señalar o destacar algo sobre un fondo. El diseño de un enunciado en el lenguaje natural refleja las hipótesis del emisor sobre las suposiciones del receptor (Prince, 1981, p. 224). Este cálculo es crucial para dirigir la atención del otro sobre una pieza de información delimitada, es decir, para realizar una focalización.

En muchas lenguas, el foco se acompaña típicamente de eventos tonales específicos. Por esta razón, el foco a veces se ha tratado como una categoría gramatical pero también como una categoría entonativa. Es decir, el término ‘foco’ se ha utilizado para hacer referencia a una posición sintáctica, al igual que a un tipo de contorno específico o a la prominencia acústica (cf. Féry, 2007, p. 169ss).

Aquí nos situamos en un punto de vista desde el que se considera que la fonología, la sintaxis o la morfología no definen la estructura de la información de los enunciados. Dado que las lenguas muestran variaciones en cuanto al papel de la gramática para delimitar las categorías de la estructura informativa, consideramos que es el conjunto de pistas gramaticales el que ayuda al hablante y al oyente a identificar cuál elemento porta cuál función informativa en un contexto determinado. Desde esta perspectiva, los correlatos formales son rutas para lograr objetivos comunicativos en situaciones específicas y tienen un envoltorio particular en cada lengua.

En esta investigación, comprenderemos el *foco informativo* como un primitivo de presentación de la información, que identifica un objeto de atención entre un conjunto de alternativas (Krifka, 2008) y que podría responder a una pregunta-Q –implícita o explícita–, relevante en un contexto particular (Gundel, 1999, p. 295). Por ejemplo, una pregunta Q-

implícita se observa en (1a)¹, donde vemos una secuencia interlocutiva donde se introduce un personaje a la base común (líneas 1-5) y posteriormente la atención se centra sobre una parte específica del personaje, la cola (líneas 5-8). En la línea 10, la niña añade información sobre la entidad en el foco de la atención, que responde a una pregunta implícita del tipo “¿qué pasa con la cola del personaje?”.

- (1a) @Participantes: NIÑ Natalia *Target_Child*; PAP Eduardo *Father*;
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;0.1 || Target_Child ||
 @Situación: en la recámara de Natalia, mientras interactúan con algunos objetos
 1 %act Natalia señala unos dibujos que están en una cartulina
 2 *NIÑ: ete ta coteto
 3 %int éste está contento
 4 *PAP: cuál?
 5 *NIÑ: cotete son ete mía, na... shu cola
 6 %int éste son éste (?) mira, na(en la)... su cola
 7 *PAP: a ver
 8 *NIÑ: mía shu cola
 9 *PAP: sí es cierto
 → 10 *NIÑ: ya se va su cola
 11 *PAP: nada más su cola o todo completo?

De manera similar, en (1b), esta vez de manera explícita, ocurre una pregunta de la abuela (línea 5), a la que la niña responde con un foco informativo (línea 6).

- (1b) @Participantes: NIÑ Tita *Target_Child*; ABA Susy *Grandmother*; TIA Anel *Aunt*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;0.10 || Target_Child ||
 @Situación: en casa con la abuela y la tía. Están viendo tarjetas con dibujos y asignando nombre y personalidad a los personajes que aparecen en ellos.
 1 % act: Anel va señalando los personajes en el dibujo y Tita los va nombrando.
 2 *NIÑ: mí
 3 *ABA: ésa eres tú?
 4 *NIÑ: sí
 5 *ABA: y aquí?
 → 6 *NIÑ: mi amiga
 7 *ABA: Joel puede ser
 → 8 *NIÑ: no, mi amiga
 9 *ABA: quién es tu amiga?

El foco se vuelve contrastivo cuando una pieza de información de la base común se contradice o se reemplaza por otra entre un conjunto de alternativas en el discurso (cf. Chafe, 1994, p. 77). En el ejemplo (1b), en la línea 7, la abuela introduce a la base común un elemento, ‘Joel’, como candidato a la respuesta de la pregunta que ella misma formuló en la línea 5. En la línea 8 la niña rechaza la alternativa propuesta por la abuela, e insistiendo en lo que ha dicho

¹ Las convenciones de transcripción se explican en §2.5.3

previamente, la reemplaza por ‘mi amiga’, que en esta secuencia de interacción constituye un foco contrastivo.

Como se ilustra en los ejemplos anteriores, los niños muestran habilidades tempranas para el manejo de la información en la interacción (e.g., Hornby y Hass, 1970; MacWhinney y Bates, 1978; Müller, Höhle, Schmitz y Weissenborn, 2006; Wells, Peppé y Goulandris, 2004). Esta capacidad involucra la intencionalidad compartida (*shared intentionality*), como se le conoce al conjunto de habilidades cognitivas para compartir la atención, las intenciones y las metas en las actividades en que se ejerce la interacción humana y que se manifiesta en la acción lingüística (Tomasello y Carpenter, 2007).

Como se ha mostrado recientemente, los niños son muy buenos para calibrar los estados mentales de los demás, incluso desde etapas prelingüísticas² (Baker y Greenfield, 1988; Liszkowski, Carpenter y Tomasello, 2008). Hacia los 24 meses, los niños muestran la habilidad de manejar la información en el discurso: monitorean la base común y el conocimiento del otro (e.g. Salomo, Lieven y Tomasello, 2010). Los niños no sólo son conscientes del conocimiento del oyente, sino que también utilizan esa información para transmitir sus propias intenciones comunicativas en la producción lingüística temprana. De hecho, desde la investigación pionera de Greenfield y Smith (1976), muchos trabajos sugieren que los niños señalan primariamente aquello que es nuevo o relevante para el interlocutor (Allen, 2000; e.g., Baker y Greenfield, 1988; Clancy, 1997; Junge, Theakston y Lieven, 2015; Narasimhan y Dimroth, 2008; O’Neill, 2005; Serratrice, 2005).

En muchas de las lenguas romances, los patrones entonativos, en específico los acentos nucleares, son un índice esencial para la expresión focal (Frota y Prieto, 2015, p. 400). La expresión focal se acompaña generalmente de configuraciones prosódicas específicas –e.g. acentos bitonales ascendentes seguidos de un tono bajo–. No obstante, es importante subrayar que éstas no son propiamente *marcas* focales, sino una forma de utilizar las prominencias prosódicas a favor de la relevancia informativa. Los mismos correlatos prosódicos pueden estar al servicio de otras funciones comunicativas. Entre tales funciones, los hablantes utilizan

² Nos referimos aquí a la calibración de los estados mentales en el sentido más básico, es decir, a la calibración que hace el niño acerca del conocimiento del otro, a partir de la percepción, la perspectiva y las experiencias compartidas, y no a la calibración de estados internos, que involucran emociones o representaciones abstractas.

recursos prosódicos para organizar el discurso, no sólo a nivel informativo, sino también para cohesionar su mensaje y realzar, por razones subjetivas o de índole pragmático-comunicativa, algunos de los elementos (cf. Briz, 2010, p. 46), si bien tal realce puede coincidir muchas veces con casos de focalización.

Diversas investigaciones recientes señalan que, en distintas lenguas, los niños utilizan la prosodia para gestionar la estructura informativa, como la presentación de información o el contraste, en focos y tópicos (A. Chen, 2011a, 2011b; Grassmann y Tomasello, 2007, 2010; Grünloh, Lieven y Tomasello, 2015). Por ejemplo, los niños angloparlantes utilizan la acentuación de frase para marcar foco hacia los 3 años (Hornby y Hass, 1970; MacWhinney y Bates, 1978; Wieman, 1976) y alrededor de los 4 años utilizan pistas fonéticas para capturar la diferencia entre nuevo y dado (Wonnacott y Watson, 2008). Hacia los 7 años, los niños holandeses usan pistas de tono (frecuencia fundamental) para distinguir el foco del tópico (A. Chen, 2011b), en tanto que a los 5 años aún no utilizan pistas relacionadas ni con el tono ni con la duración para hacer tal distinción (A. Chen, 2009).

La producción prosódica de los niños no coincide siempre con los patrones prosódicos esperados en el habla adulta. Aun así, algunas pistas prosódicas se usan de forma prominente en los tramos con relevancia informativa (e.g. Saueremann, Höhle, Chen y Järvikivi, 2011; Grünloh et al., 2015). Este hecho se puede interpretar desde la perspectiva de los códigos biológicos sobre la implementación prosódica de Gussenhoven (2002). Este autor propone que la implementación fonética es utilizada para la expresión de significados icónicos universales, basados en aspectos del proceso de producción de la variación de la tonía: el Código de Frecuencia, el Código de Esfuerzo y el Código de Producción explican de manera conjunta lo que es universal acerca de la interpretación de la variación de la tonía, la intensidad y otras pistas prosódicas.

En líneas generales, los significados que derivan de la tonía pueden ser clasificados como afectivos, en cuyo caso señalan los atributos del hablante, o como informativos, en cuyo caso señalan los atributos del mensaje. En esta perspectiva, los tres códigos se refieren a significados que están disponibles para todos los seres humanos. Sin embargo, los significados universales derivados de estos diferentes códigos pueden ser incompatibles entre sí, y habrá casos en que los hablantes con orígenes lingüísticos diversos tomarán diferentes decisiones, o en

que los oyentes basarán su interpretación en un código diferente del que el hablante pretendía. Por otra parte, la gramática entonativa de una lengua puede sesgar la utilización de los tres códigos universales, de manera que los significados universales que están codificados en la gramática son más fácilmente percibidos por los hablantes de dicha lengua, que por los hablantes de lenguas en los que tales significados no están codificados (Gussenhoven, 2002, pp. 47-48).

Según el Código de Esfuerzo (de Jong, 1995; Gussenhoven, 2002), los hablantes, imprimen un mayor esfuerzo en la producción de las partes del mensaje a las que atribuyen una mayor importancia. Prosódicamente, un incremento en el esfuerzo dedicado a la producción del habla conduce a una mayor precisión articuladora, a una mayor excursión en los movimientos tonales y a una posible modificación del alineamiento tonal sobre las sílabas. La interpretación informativa de este código se ha gramaticalizado en algunas lenguas, donde la expresión del foco recibe mayor énfasis. Esto se documenta en lenguas como el alemán, cuya estructura entonativa asigna excursiones tonales relativamente amplias a los tramos de información en foco (Gussenhoven, 2002, p. 51).

A la luz de lo que predice este Código y de su validación antecedente en el español adulto, esperamos que desde etapas tempranas del desarrollo la relevancia informativa de los elementos en foco se manifieste por medio de correlatos prosódicos de énfasis. Efectivamente, en español adulto, en consonancia con el Código de Esfuerzo, algunas pistas prosódicas utilizadas en la producción focal requieren de un esfuerzo considerable. Las pistas prosódicas del foco –informativo o contrastivo– incluyen incremento en la duración, alineamiento tonal muy temprano o excursiones tonales amplias (Face, 2001, 2002b; Vanrell, Stella, Fivela y Prieto, 2013).

Un escenario semejante lo esperamos encontrar en los niños desde edad temprana, una vez que hayan logrado cierto control motor sobre la producción de pistas prosódicas y hayan desarrollado habilidades socio-cognitivas para el manejo de la información. El encuentro de las habilidades prosódicas y el desarrollo del registro de los estados atencionales y del flujo de la información son componentes esenciales para que el foco –informativo o contrastivo– aparezca como una variable relevante en el habla infantil.

Sabemos que desde los primeros meses de vida los niños muestran sensibilidad hacia las pistas prosódicas –como los patrones de ritmo y de tonía–, si bien la habilidad para producirlos se desarrolla gradualmente durante el segundo año de vida (cf. Prieto y Esteve-Gibert, 2018). A este respecto, se ha señalado que alrededor de los dos años, en distintas lenguas los niños controlan la producción de pistas como la duración (Redford, 2015) y los patrones de tonía (e.g. Astruc, Payne, Post, Vanrell y Prieto, 2012; L. M. Chen y Kent, 2009; Frota y Vigário, 2008; Vanrell, Prieto, Astruc, Payne y Post, 2011). Junto con evidencias del desarrollo de la detección y producción de aspectos prosódicos contamos con evidencias del desarrollo paralelo de habilidades sociocognitivas, como la intencionalidad compartida y el reconocimiento de agentes intencionales, expuestas en el seguimiento de la mirada y el establecimiento de atención conjunta (Tomasello y Carpenter, 2007). Así pues, resulta natural esperar que, hacia los dos años, los niños den evidencias de atender y rastrear el conocimiento que sus interlocutores exponen lingüísticamente (Matthews, Lieven, Theakston y Tomasello, 2006) y que manifiesten las huellas de esta atención a través de pistas prosódicas en sus propias expresiones (e.g. Wieman, 1976). En estos términos, la expresión del foco en este periodo constituye un escenario óptimo para explorar el papel de las habilidades de manejo de información y su interacción con el desarrollo prosódico.

Si bien, existen mecanismos adicionales en español para la expresión del foco, como las construcciones hendidas (Feldhausen y Vanrell, 2014, p. 123), exploraremos aquí el uso de la prosodia, porque ese tipo de construcciones está ausente en las etapas iniciales del desarrollo (e.g. Diessel y Tomasello, 2005; Rojas Nieto, 2009; Kidd, 2011).

Sostenemos la hipótesis de que los niños pueden desplegar índices prosódicos de manera temprana para marcar el foco, ya sea de información o de contraste. Tales pistas prosódicas incluyen el techo tonal, el piso tonal, el campo tonal, la excursión tonal y la duración. Suponemos, asimismo, que los niños pueden mostrar el desarrollo inicial de la producción de pistas entonativas asociadas a los focos en español (acentos tonales y tonos de frontera), que requieren de un creciente control en la producción prosódica.

Hasta ahora la información disponible sobre la relación entre la prosodia y el manejo de la información en adquisición sólo atiende un puñado de lenguas (Höhle, Berger y Saueremann,

2016) y, hasta donde sabemos, ninguna investigación ha estudiado las formas lingüísticas de foco –ni informativo, ni contrastivo– en la adquisición temprana del español. Sabemos que los niños hispanohablantes controlan tempranamente algunas de las pistas prosódicas relacionadas con la estructura informativa (e.g., Prieto, Estrella, Thorson, y Vanrell, 2011; Vanrell, Prieto, Astruc, Payne, y Post, 2011; Astruc, Payne, Post, Vanrell, y Prieto, 2012). Sin embargo, el análisis de habla espontánea suele ser raro en este campo (Höhle, Berger, y Sauermann, 2016, p. 564), donde la mayoría de los trabajos sobre manejo de la información en español se han hecho a partir de producción infantil obtenida en tareas de elicitación o en tareas de imitación. Hasta donde sabemos, ningún estudio previo ha explorado el desarrollo temprano de estas pistas prosódicas con relación a la expresión del foco en habla espontánea en español.

Enfatizamos la relevancia de estudiar el habla espontánea porque, desde nuestra perspectiva, los sistemas lingüísticos tempranos emergen a partir de la detección infantil de los patrones de uso. Tales patrones son especialmente importantes cuando se trata de la observación de pistas lingüísticas condicionadas por el contexto, como las que constituyen el tema que de esta investigación: la expresión de las categorías informativas. Con esto en mente, para tener una imagen más clara sobre los patrones presentes en el habla que escuchan las niñas que estudiamos, ofrecemos también una comparación del habla infantil con el habla de los padres de cada una.

Este trabajo busca contribuir al conocimiento sobre la expresión prosódica en el habla temprana (23-28 meses) en español. En específico, estudiaremos la relación entre la operación de focalización –que hemos empatado a nivel cognitivo con la del apuntamiento y que es de suma relevancia en el desarrollo ontogenético– y el desarrollo prosódico temprano. Buscamos contribuir al conocimiento sobre

- i) cómo se caracterizan lingüísticamente los focos, informativo y contrastivo, en la producción infantil temprana;
- ii) indagaremos si el Código de Esfuerzo se manifiesta en la expresión temprana del foco informativo y contrastivo; y si es así,
- iii) examinaremos si el manejo de la información en la interacción –que exploraremos a través de la producción del foco– proporciona un andamiaje para el control y desarrollo de las

pistas prosódicas asociadas al foco, i.e., excursión tonal, campo tonal, techo tonal, alineamiento tonal y duración, así como los acentos tonales y los tonos de frontera.

iv) Finalmente, exploraremos en qué medida los patrones encontrados en la expresión infantil del foco responden a los patrones encontrados en el input adulto y en qué medida responden a una codificación icónica de la información focal.

De forma global, nos preguntamos si la organización temprana de las pistas prosódicas y entonativas en la expresión del foco obedece, al menos en parte, a correlatos informativos. Si la respuesta es afirmativa, se indagará si la utilización infantil de pistas prosódicas y entonativas es sistemática y corresponde con lo esperado en el español adulto, o si las pistas prosódicas se organizan más bien de manera situada contextualmente, con estrategias opcionales o diversificadas, en la manifestación del énfasis informativo.

Es posible que la expresión focal aparezca acompañada de las pistas típicamente relacionadas con el énfasis prosódico (mayor excursión tonal), tal como lo predice el Código de Esfuerzo. Si es éste el caso, la evidencia apoyaría la idea de que la manifestación prosódica temprana del foco es guiada por la necesidad de hacer patente el énfasis informativo. Por ende, la acción lingüística respondería a solventar necesidades de orden comunicativo por medios prosódicos generales, mientras que la configuración específica de la lengua iría emergiendo gradualmente en etapas posteriores, hasta llegar a la esperable precisión adulta.

Para aportar hacia la solución de las cuestiones planteadas en esta investigación, examinamos la expresión de foco en situaciones comunicativas reales. El análisis incluye tres estudios, dos dedicados al estudio del habla infantil y uno a su comparación con el habla parental.

En conjunto, los primeros dos estudios permitirán vislumbrar si existe una realización guiada por las necesidades comunicativas, o si su relación con la lengua meta ya es patente alrededor de los dos años. En el tercer estudio, a partir de una muestra delimitada, estudiaremos la realización prosódica de los focos en el habla dirigida a estas niñas, con la finalidad de compararla con la producción infantil. Esto permitirá mejorar la comprensión sobre el papel del input en la adquisición prosódica, así como el papel de los códigos biológicos.

El texto en conjunto se organiza de la siguiente manera. En el primer capítulo, se ofrece un panorama teórico sobre las categorías informativas y sus correlatos gramaticales, se atiende la relevancia de la interacción y del manejo informativo para el desarrollo lingüístico y se presenta la revisión de trabajos antecedentes sobre el desarrollo prosódico. En el segundo capítulo se perfila una perspectiva metodológica enfocada en la experimentación natural; asimismo, se describe el corpus, los participantes y la selección de datos; se presenta una descripción teórico-metodológica del marco métrico autosegmental que enmarca al sistema de transcripción Sp_ToBI al cual recurrimos para el etiquetado de la entonación en las emisiones; y por último se describe el procedimiento de análisis. En el tercero se muestra el análisis de la expresión del foco informativo. En el cuarto se ofrece un análisis del foco contrastivo. En el quinto se hace una comparación de los resultados obtenidos del habla infantil, de ambos tipos de foco, con el habla de sus padres. Finalmente, en un capítulo sexto de cierre se ofrecen reflexiones finales sobre la relevancia de los hallazgos para la comprensión del desarrollo lingüístico a la luz del desarrollo prosódico y el manejo de la información focal.

CAPÍTULO I

1. Planteamiento teórico

1.1 Acercamiento teórico-metodológico al estudio de la información

En esta sección comenzaremos por algunas puntualizaciones en la metodología para abordar el análisis lingüístico, en particular sobre la perspectiva derivada de tomar como punto de partida una *función conceptual*. Luego daremos una noción básica sobre la estructura informativa, cómo se expresa ésta en algunas lenguas, incluyendo el español.

Un procedimiento para abordar un estudio lingüístico es partir de un *concepto* o un aspecto, del que haya indicios que incide en el sistema gramatical (e.g., el grado de respeto entre interlocutores, la certidumbre respecto a un estado de cosas, la animacidad de un referente, la ejecución de una pregunta, etc.) y luego observar cómo tal aspecto se codifica en una lengua particular.

Esto atiende a que, desde una perspectiva tipológica, la gran variedad estructural de las lenguas hace difícil adoptar un criterio formal (e.g., presentar marcas de flexión, formar una secuencia de determinante más nominal) para identificar categorías gramaticales. La solución parece ser un criterio semántico, es decir, recurrir a definiciones independientes de las categorías gramaticales para examinar las estrategias usadas en la codificación del fenómeno que interesa, en una lengua o en un conjunto de lenguas (Croft, 2003, p. 13ss).

Se ha propuesto la noción de espacios semánticos como un método para encontrar las relaciones e implicaciones entre un conjunto de conceptos y para dar cuenta de en qué medida se traslapan y cuál es su rango de variación en distintas lenguas, por ejemplo, las diferencias entre las nociones semánticas que cubre el *to* del inglés frente a las nociones que cubre el *à* del francés. Desde esta teoría, se asume que existe un espacio semántico único y que las lenguas difieren en cómo recortan dicho espacio (Haspelmath, 2003). Esto se relaciona, además, con la idea de que la realidad es analógica y continua, mientras que las lenguas cortan la realidad en unidades discretas, distintas de una lengua a otra. Según esta hipótesis del espacio semántico, las unidades discretas siempre guardarán una relación entre ellas y podrán explicarse en una

jerarquía implicativa; por ejemplo, si una lengua codifica el reflexivo, codificará también la voz pasiva.

En las últimas décadas, con la diversificación del estudio de las lenguas, se han aportado pruebas acerca de que ciertos aspectos del contexto discursivo pueden ejercer presión estructural en las lenguas. Con esto, se han ampliado al plano discursivo las posibilidades analíticas de los espacios semánticos. Por ejemplo, los niveles de respeto entre participantes son un espacio semántico que el javanés corta en el léxico, pues distingue tres niveles de respeto hacia el oyente y dos niveles de respeto hacia los referentes (Levinson, 1983). Otro caso similar de espacio semántico es el campo de la evidencialidad, que indica el tipo de fuente y la forma en que un hablante ha llegado a saber algo. Por ejemplo, Barnes (1984) apunta que en tuyuca, una lengua hablada en Colombia y Brasil, el mismo contenido proposicional se puede expresar de cinco maneras, dependiendo de la forma en que el hablante ha obtenido la información. Así, utiliza morfemas distintos cuando ha adquirido la información a) por percepción visual o b) por percepción auditiva, c) por inferencia, d) por medio de alguien más y e) por alguien más en segundo grado.

Hallazgos de este tipo han abierto nuevos dominios de investigación en el campo de la lingüística. De tal forma, se han descubierto nuevas vetas en la investigación para lenguas mayoritariamente estudiadas como el español. Esto ha permitido plantear nuevas preguntas de orden lingüístico, que apenas habían sido vislumbradas desde la tradición gramatical.

No obstante, las pruebas de que una lengua determinada hace un corte específico en el espacio semántico –por ejemplo el corte sobre el grado de respeto que hace el javanés– no implican que tal corte será hecho en otras lenguas. En otras palabras, asumir a priori que la existencia del fenómeno de interés en una lengua implica una correspondencia estructural en otras lenguas no resultaría metodológicamente útil, puesto que aunque el punto de partida sea una noción conceptual (la búsqueda del fenómeno específico), no se evitaría el problema de la comparabilidad estructural mencionado anteriormente.

Retomando el escenario sobre la evidencialidad, aunque el español no cuenta con marcadores morfológicos especializados para expresar de dónde se ha obtenido la información que se asevera, se han hecho algunos trabajos sobre esta categoría. El español tiene un rico

repertorio de estrategias lingüísticas para expresar diferencias epistémicas, cercanas a los usos evidenciales, como por ejemplo el imperfecto citativo³ (e.g. *Juan llegaba mañana*), la utilización del verbo *parecer* para indicar incertidumbre (e.g., *Parece que llovió*), el uso de frases como *por lo visto*, o de formas como *claro*, *según*, *dizque*, *quesque*. Por citar algunos ejemplos mencionamos los trabajos de Reyes (1994), Leonetti y Escandell-Vidal (2003), Maldonado (2010), Estrada (2013), entre otros.

En este tenor, se ha documentado en distintas lenguas la existencia de fenómenos como éste, que se enraízan en el contexto discursivo y que impactan las formas que se expresan en algún nivel de la gramática de una lengua.

Uno de estos fenómenos se vincula con “lo que un hablante puede asumir respecto del conocimiento y atención de su interlocutor” (Belloro, 2012, p. 225). Hay lenguas que ponen una marca especial cuando, por ejemplo, lo que se dice es conocido tanto por el hablante como por el oyente, o cuando el que habla busca dirigir la atención de su interlocutor y pone énfasis en alguna parte de la emisión.

La forma en que el hablante diseña sus emisiones tiene como meta manifestar una intención comunicativa, es decir, hacer una aserción o una petición de información o de acción, como señala Levinson (1983, p. 241). Para ello, el hablante debe solucionar una serie de problemas, como su posicionamiento respecto al interlocutor, relacionados con los patrones de interacción social de su comunidad. Además, debe tomar en consideración varios aspectos relativos al interlocutor, como su estado mental y su conocimiento sobre la meta de la intención comunicativa en cuestión.

Estas dimensiones de la interacción han influido en la organización gramatical de algunas lenguas, que disponen de recursos dedicados a exponer aspectos de la forma en que la información se maneja en línea. Un ejemplo es el chino mandarín, una de las llamadas lenguas de tópico prominente, en las que la presencia del tópico es obligatoria, pero no así la del sujeto. En los ejemplos de (2) se pueden observar, además, los morfemas *shì* y *ba*, que marcan la

³ Cabe aclarar que aunque Leonetti y Escandell-Vidal (2003, p. 137) plantean que el imperfecto puede usarse como un marcador evidencial, pero aquí diferimos de dicha postura, pues consideramos que no es algo intrínseco de dicho tiempo verbal, sino que la lectura citativa depende de las construcciones en que aparece, por lo que creemos que la interpretación citativa se da por construcción.

relevancia de un constituyente dentro del enunciado, sea de la frase verbal completa como en (2a) donde se focaliza ‘fue pintado, sea del objeto del enunciado como en (2b) donde se focaliza ‘taza de té’.⁴

(2) a. Nèi fu huà shì tā huà de.
 ese CL pintura ser.FOC 3SG pintura NOM
 ‘Esa pintura [fue pintada]_F por él.’

b. Wo ba chá bei nòng pò le.s
 yo OBJ.FOC té taza hacer roto PFV/CRS
 ‘Rompí la [taza de té]_F.’

Chino mandarín, adaptado de Li y Thompson (1989, pp. 500 y 466)

Otra lengua que presenta fenómenos semejantes es el maya yucateco, en cuyo sistema hay un morfema, el enclítico *e*, que se une a las expresiones referenciales cuando son tópico de una oración, como se muestra en el ejemplo (3), donde gracias a tal marca ‘Juan’ se interpreta como tópico de la oración.

(3) Juan = e’ t-u ts'on-aj-ø kéej.
 Juan = TOP CP-ERG.3SG disparar-PRF-ABS.3SG ciervo
 ‘(En cuanto a) Juan, le disparó a un ciervo.’

Maya yucateco, adaptado de Gutiérrez-Bravo y Monforte y Madera (2010, p. 142).

Los fenómenos relacionados con el manejo de la información, como a los que hemos venido haciendo referencia, se conoce como *estructura* informativa. Se llama así a la manera en que los hablantes organizan la información en una secuencia de elementos gramaticales, según sus intenciones comunicativas. Una de las principales funciones de la estructura informativa es guiar el establecimiento de una línea de base acerca del conocimiento que es compartido por los interlocutores, lo que permite la interpretación de los enunciados que tienen lugar durante el intercambio comunicativo. Al registro del conocimiento compartido se le ha llamado base común (*common ground* en la terminología anglosajona) y su función es permitir el flujo de la comunicación, en tanto que los interlocutores son conscientes de las cosas que conocen mutuamente, y por lo tanto señalan en principio sólo cosas relevantes, que suponen que el otro

⁴ Abreviaturas utilizadas en las glosas: 1SG – primera persona singular; 3SG – tercera persona singular; ABS – absoluto; ACC – acusativo; AUX – auxiliar; CL – clítico; CLASS – clase; CP – completivo; CRS – estado relevante actualmente (*currently relevant state*); DAT – dativo; DEF – definido; DEM – demostrativo; ERG – ergativo; EXPL – expletivo; FOC – foco; FOC.A/S – sujeto focalizado; NOM – nominativo; OBJ – objeto; OBL – oblicuo; PAS – pasado; PAS.PART.NOMINALIZ – pasado participio nominalizador; PFV – aspecto perfectivo; PRES – presente; PRF – perfecto; REM.P.REP – pasado remoto reportado; SGNF – singular no femenino; SUJ – sujeto; TOP – tópico; VERBFOC – foco verbal

ignora. Luego, las emisiones se organizan teniendo en cuenta qué fracción del conocimiento es compartida. Cada nuevo enunciado actualiza el contenido de la base común.

La estructura informativa se relaciona, asimismo, con la forma que el hablante elige para concatenar los elementos lingüísticos en sus emisiones, según la relevancia que quiera poner en alguna de las partes de la emisión. La forma en que se ordenan los elementos de las emisiones es fundamental para que la intención comunicativa sea interpretable. Con ello, podemos pensar que cualquier hablante, sin importar su lengua, tendrá la necesidad de regular y controlar la forma en que presenta sus enunciados, para lograr los efectos comunicativos que desee transmitir.

Aunque hasta aquí hemos mostrado algunos casos de lenguas donde la estructura informativa se manifiesta en fenómenos de orden lingüístico (e.g., chino mandarín, maya yucateco), no es del todo claro cómo podemos enfrentarnos al problema metodológico al que hicimos referencia unas líneas más arriba; es decir, a buscar en la gramática de todas las lenguas un componente informativo, sólo por contar con evidencia de lenguas donde sí se manifiesta. Es posible que existan lenguas que simplemente no hagan cortes gramaticales en el espacio del significado relativo a la información. No obstante, con esto no queremos descartar el interés que tiene observar la incidencia que el fenómeno de la estructura informativa puede tener en las lenguas donde el fenómeno no se manifieste de manera contundente .

Queremos señalar claramente que el punto de vista desde el que abordaremos el fenómeno de la estructura informativa en el caso del español será de corte nocional, es decir, trataremos de dar cuenta de cómo este espacio conceptual se materializa en la lengua.

Sirvan como ejemplo los enunciados presentados en (4) para ilustrar brevemente la incidencia de este fenómeno en español. Todos los ejemplos se refieren al mismo evento y tienen el mismo contenido proposicional. La manera en que los elementos se presentan en la cadena enunciativa guía la interpretación de los mismos.

- (4)
- a. Javier perdió el libro de Susana ayer.
 - b. El libro de Susana, Javier lo perdió ayer.
 - c. El que perdió el libro de Susana ayer fue Javier.
 - d. Fue ayer cuando Javier perdió el libro de Susana.
 - e. El libro de Susana se perdió ayer.

El caso de (4a) presenta la estructura menos marcada en español, lo que quiere decir que no se interpretaría una prominencia informativa en alguno de sus componentes en especial, si el enunciado se presentara fuera de contexto. En los otros casos, en cambio, algunos elementos se destacan, se matizan o se encubren, por distintos mecanismos gramaticales de la lengua. En (4b), el tramo que se destaca excluye al constituyente de objeto, que se establece previamente como el tema oracional, aquello sobre lo que se predicará; en (4c), se pone en prominencia al sujeto; en (4d) se pone en prominencia la temporalidad de la acción; y en (4e) se resta prominencia al agente del evento.

Como ya mencionamos, para referir a los medios lingüísticos que codifican diferencias en correlatos informativos en un enunciado la expresión preferida y recurrente es *estructura informativa*. Nuevamente queremos traer a cuento el problema de trasladar las categorías gramaticales de una lengua a las de otra. Esta expresión, la *estructura* informativa, supone una respuesta afirmativa a la cuestión sobre si la expresión de aspectos relativos al orden de la información se manifiestan siempre en la gramática de cada lengua.

En este escenario, nos parece más apropiado el uso de *manejo de la información* en lugar de ‘estructura’. Si bien es cierto, que los ejemplos que hemos presentado en (4) presentan diferencias estructurales, optamos por este término por el razonamiento que exponemos a continuación. Si lo que se busca es probar precisamente cómo las estructuras lingüísticas se organizan o se prefieren en contextos determinados, a partir de nociones informativas (i.e., qué medios gramaticales posee la lengua en cuestión para expresar diferentes representaciones informativas), hablar de *manejo de la información* en lugar de ‘estructura’ permite no confundir el dominio conceptual, que se toma como base de comparación, con las diferencias estructurales de la lengua. El término ‘manejo’ también nos parece apropiado, porque el fenómeno referido traspasa las fronteras oracionales y es en función de la interacción y la situación discursiva particulares como se moldean y eventualmente adoptan estructuras gramaticales dadas. Esto es importante porque la unidad de trabajo en este ámbito es el enunciado y no necesariamente la oración en el sentido estructural.

Con todo, en el curso de este trabajo haremos referencia a los fenómenos involucrados en el orden informativo de los enunciados, tanto con la expresión nominal *estructura informativa*

como con la construcción de verbal *manejo de la información*, pues reconocemos en un sentido profundo la contribución de la gran cantidad de trabajos previos hechos en este campo que utilizan tal nomenclatura. El estudio de las nociones informativas en español ha tenido un auge considerable especialmente en las últimas décadas (e.g. Belloro, 2009; Bosque, 1999a, 1999b; Butirago, 2013; Casielles-Suárez, 2003, 2004; Domínguez, 2018; Face, 2001, 2002b, 2006; Gutiérrez Bravo, 2008b; Hoot, 2014). En español, las estrategias que se han reportado para contrastar entre categorías informativas se vinculan especialmente con el uso de estrategias sintácticas. Con esta aclaración terminológica buscamos hacer hincapié en la importancia que tiene la interacción y el contexto para la materialización de este fenómeno.

En suma, el estudio del impacto de los fenómenos discursivos sobre los sistemas lingüísticos hace posible comprender procesos lingüísticos que de otro modo no podrían explicarse, como la existencia de distintas formas para un mismo contenido proposicional, o cuestiones más específicas, como por ejemplo, lo que ocurre en el caso del cora meseño, cuyo orden básico de palabras se explica a partir de la estructura informativa (Vázquez Soto, Flores y López, 2009). Además, desde esta interfaz, el lenguaje se observa no exclusivamente como un sistema autónomo, sino como un medio para *hacer* cosas. En este sentido, toman suma importancia las intenciones comunicativas que llevan a los hablantes a producir las emisiones lingüísticas. Así, la manera en que éstas se construyen y se presentan se vuelve esencial, casi una indumentaria para dirigir su interpretación, para que el interlocutor infiera la acción y la intención comunicativa que el hablante tiene al producir una emisión. Considerar todos estos aspectos da una visión de la lengua como fenómeno simultáneamente psicológico y social.

En las secciones siguientes de este capítulo nos ocuparemos de puntos específicos, relacionados con el manejo de la información. En §1.2 daremos cuenta de la noción de información y de las principales categorías informativas relevantes para el estudio lingüístico. En §1.3 abordaremos la diversidad de recursos lingüísticos para la expresión de algunas nociones informativas que se han reportado en distintas lenguas. Finalmente, en el marco de las líneas trazadas en las secciones previas, se ahondará en la relevancia de estos temas para el desarrollo lingüístico temprano. En §1.4 reflexionamos sobre la importancia de la interacción para el desarrollo cognitivo y el subsecuente desarrollo lingüístico. En §1.5 ofrecemos una revisión de

estudios sobre el manejo de la información en lenguaje temprano. Finalmente, en §1.6, dado que es de suma relevancia para la hipótesis de trabajo de esta investigación, se abordan los estudios antecedentes sobre el desarrollo prosódico temprano.

1.2 Categorías informativas

La comunicación, incluidas las emisiones lingüísticas, se da en interacción y en contextos particulares. De manera muy prominente, la comunicación se da cara a cara y se caracteriza por señales multimodales –visuales y auditivas en su recepción; y cenestésicas, vocales y motoras en su emisión– en un espacio interlocutivo compartido (Levinson, 2006, p. 46). En la interacción cotidiana se espera que la correspondencia entre las formas lingüísticas y los referentes a los que apuntan se establezca en la situación discursiva particular, a partir de los elementos que están en el contexto físico o mental.

Antes de ahondar en las nociones informativas, es necesario hacer referencia al concepto que está detrás de ellas, la información misma. En la figura 1.1 ilustramos lo que consideramos información, es decir, la relación que establece un hablante entre los estados de cosas en el mundo y la forma lingüística, tal relación es modulada en las situaciones discursivas específicas, donde ocurre la interpretación. Como anticipamos en la sección anterior, algunas lenguas tienen la intersección estado de cosas - situación discursiva - forma lingüística ‘prevista’, es decir, codificada y, por lo tanto, inserta en el sistema, de modo que tienen formas lingüísticas dedicadas a condiciones discursivas específicas. En cambio, otras lenguas dedican una forma única para un conjunto diverso de situaciones discursivas, y en tales lenguas los hablantes resuelven la conexión entre situación discursiva y forma lingüística por vías convencionales alternativas. Estas relaciones se acompañan de una calibración del contexto mental del interlocutor, o mejor, del universo de conocimiento compartido –base común– por ambos interlocutores (hablante y oyente).

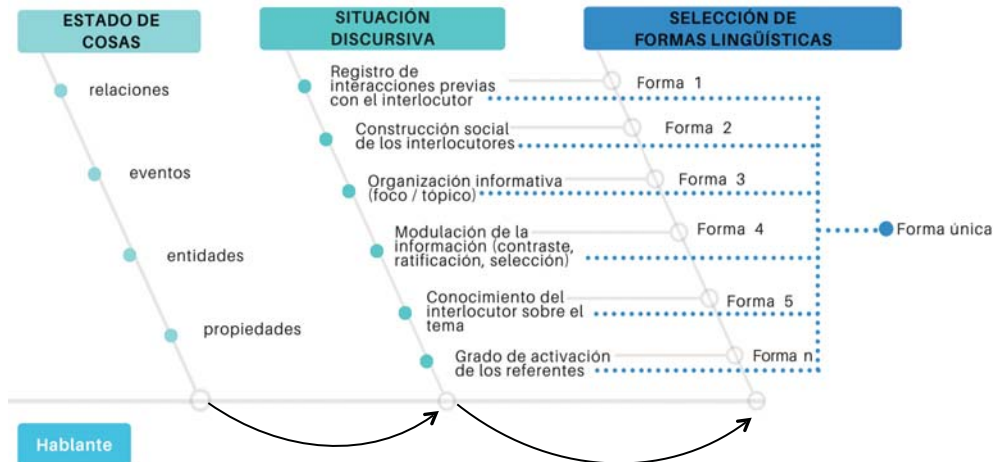


Figura 1.1 Componentes de la información, necesarios para la interpretación de un mensaje.

La relevancia de la relación entre la forma lingüística, la situación discursiva y los estados de cosas en el mundo se constata en la existencia de categorías lingüísticas con contenido esquemático, cuya función es precisamente recuperar los elementos en el contexto. Tales elementos son los deícticos, que poseen un contenido esquemático, que se actualiza en cada interacción discursiva. En algunas lenguas, la deixis se ha desarrollado en el plano discursivo y no sólo hacia el estado de cosas. En este tipo de lenguas hay diversas expresiones lingüísticas dedicadas a resaltar los tramos lingüísticos que contienen la información más relevante que se desea comunicar.

Las nociones de la estructura informativa se han considerado ambivalentes. Por un lado, denotan estados mentales o cognitivos sobre los referentes, acciones, locaciones y temporalidad. Por el otro lado, se refieren a los aspectos formales y comunicativos del lenguaje, y por lo tanto a la forma en que los hechos extralingüísticos se implementan en la gramática (Fery, 2007, p. 162). La relación que se establece entre los estados de cosas y la situación discursiva tiene impacto en la elección de la forma lingüística, pues el hablante selecciona el segmento del mundo que desea comunicar y considera los componentes de la situación discursiva para seleccionar la forma lingüística óptima para su intención comunicativa. Esto, según Fernández-Vest (2015, p. 2), se basa en dos pares de operaciones lingüísticas y cognitivas: la localización-tematización y la identificación-categorización, que reflejan cómo un hablante selecciona y organiza los puntos de

referencia en el discurso. Resulta natural el vínculo entre estas dos operaciones cognitivas básicas y las categorías primitivas de la información (i.e., foco-fondo; tópico-comentario), que examinaremos enseguida.

1.2.1 Algunas perspectivas teóricas del estudio de la información

El estudio de la información en términos lingüísticos ha sido abordado desde varias perspectivas, y aunque no es el objetivo de este trabajo dar cuenta de todas ellas, señalaremos algunas de las direcciones que se han tomado. Uno de los principales problemas derivados de las múltiples perspectivas reside en la ausencia de uniformidad terminológica. Por ejemplo, el tópico se ha asociado a términos como fondo y tema; y algunos términos usuales para señalar su contraparte incluyen el foco, el comentario y el rema (Gundel y Fretheim, 2008, p. 176). Además de los problemas terminológicos, las nociones informativas se han abordado como categóricas y absolutas (e.g., Jackendoff, 1972; Reinhart, 1981; Gundel, 1988; Vallduví, 1990, Vallduví y Engdahl, 1996; Krifka 2007); o como escalares y relativas (e.g. Van Valin y Lapolla, 1997; Givón, 2001; Wagner, 2006; Slioussar, 2007; Tily y Piantadosi, 2009; Arnold, 2010).

Para Vallduví y Engdahl (1996) las propuestas se reducen, en términos de predicciones empíricas a dos grandes articulaciones dentro la oración, que se distinguen por la manera en que definen las nociones primitivas:

a) Distinción fondo-foco. El fondo denota la información en una oración, que el hablante considera es compartida con el interlocutor, mientras que el foco es lo que se asevera en el enunciado y tiene cierta prominencia en el discurso (véase e.g., Jackendoff 1972; Gundel 1993).

b) Distinción tópico-comentario. El tópico se entiende como un marco de referencia en una oración y se ancla al discurso previo en el conocimiento mental de los interlocutores, mientras que el comentario es la contribución nueva a dicho conocimiento (véase e.g., Reinhart 1981).

Chafe (1976) habla de la estructura informativa como un fenómeno de ‘presentación de la información’ que responde a las necesidades comunicativas inmediatas de los interlocutores. Considera que las hipótesis sobre aquello que sabe el receptor son cruciales para la estructura del

discurso. Dichas hipótesis se refieren al estatus de los referentes de cada expresión lingüística, en la representación mental del receptor al momento de la emisión. Prince define la estructura informativa (presentación de la información) como la confección de un enunciado por un emisor para satisfacer las necesidades particulares [de información] que asume que el receptor tiene (1981, p. 224).

A lo largo de este trabajo, seguiremos la terminología y el orden de presentación de Krifka (2007), quien toma en cuenta dos aspectos cruciales para esta investigación, i.e., el conocimiento de los interlocutores y la prominencia de elementos específicos en los enunciados. La perspectiva que presenta este autor resulta especialmente interesante para el planteamiento que hemos hecho en la sección anterior, por dos razones. La primera es que la información se aborda dentro de un modelo de la comunicación, que se actualiza y cambia continuamente en el curso de la interacción (Chafe 1994; Clark, Schreuder y Buttrick, 1983; Heritage 2012; Kockelman, 2010) y retoma un componente fundamental: la base común. En términos llanos, la base común concebida como el conocimiento compartido por los interlocutores, expone una perspectiva muy conveniente para mantener en la mira el papel de la interacción en el intercambio comunicativo. La segunda razón es que en la mayor parte de la argumentación del trabajo, el autor pone énfasis en el carácter nocional de las categorías informativas que propone. Este hecho concuerda con nuestra postura metodológica onomasiológica, es decir, tomar un significado como punto de partida, para buscar cómo se codifica el fenómeno en la lengua.

1.2.2 Base común

Como se introdujo en la sección previa, la base común es la información que los interlocutores presuponen que es mutuamente conocida por el hablante y el oyente al momento de la emisión. Dicha información compartida se va modificando de manera continua, conforme la información nueva se va añadiendo a la base común, durante el curso de la comunicación (cf. Stalnaker, 1973, Karttunen, 1974 y Lewis 1979, citados en Krifka, 2007, p. 15; Chwe, 2001; Heritage, 2012, p. 31).

Este concepto incluye al conjunto de proposiciones que, por haber sido mencionadas, son conocidas por los interlocutores, y también al conjunto de entidades que han aparecido en el escenario compartido, ya sea en el contexto inmediato o en experiencias compartidas

previamente⁵. Dentro de la base común existen, a la vez, dos dimensiones: el contenido y el manejo. El **contenido de la base común** hace referencia al valor de verdad de la información compartida. El **manejo de la base común** hace referencia a la manera en que el contenido de la base común se desarrolla durante la comunicación.

La estructura de la información tiene dos tipos de efecto en la base común:

I. Pragmático. Tiene impacto sobre el manejo de la base común y sobre las condiciones de adecuación en una situación discursiva (*felicity*), pero no sobre el nivel veritativo-condicional de las emisiones. En este nivel estaría, por ejemplo, la distinción entre los casos del inglés⁶, presentados en (5). Ambos ejemplos comparten las mismas condiciones de verdad, pero difieren en cómo manejan el contenido de la base común, por lo que (5b) sería adecuada sólo en un tipo de contexto, con una lectura contrastiva o por lo menos con cierta prominencia; mientras que (5a) sería una emisión adecuada en una mayor variedad de contextos.

- | | |
|---|---|
| (5) a. Joe drinks herbal [TEA] _F . | ‘Joe bebe [TÉ] _F herbal.’ |
| b. Joe drinks [HERBAL] _F tea. | ‘Joe bebe té [HERBAL] _F .’ |
| | (únicamente este tipo de té, no té negro, etc). |
| adaptado de Šimík (2011, p.16) | |

II. Semántico. Tiene impacto sobre el contenido de la base común y sobre el nivel veritativo-condicional de las emisiones. Típicamente ocurre cuando la oración contiene expresiones sensibles al foco, como *siempre*, *algunas veces*, *solamente*, etc. En contraste con los ejemplos de (5a) y (5b), cuya distinción es sólo pragmática, los casos presentados en (5c) y (5d) ilustran una diferencia en el contenido informativo y en las condiciones de verdad que sustentan, pues (5c) no excluye la lectura de que algunas veces Joe beba otro tipo de té, mientras que (5d) sí lo hace.

- | | |
|---|--|
| (5) c. Joe usually drinks herbal [TEA] _F . | ‘Joe bebe [TÉ] _F herbal usualmente.’ |
| d. Joe only drinks [HERBAL] _F tea. | ‘Joe bebe únicamente té [HERBAL] _F .’ |
| adaptado de Šimík (2011, p.16) | |

⁵ Cierta tipo de inferencias pueden formar parte también de la base común, ya sea las inferencias que derivan de relaciones semánticas de entrañamiento o de implicaturas pragmáticas.

⁶ El inglés es una lengua en la que cualquier palabra de un enunciado puede recibir prominencia prosódica, para señalar su prominencia informativa (e.g. grado de novedad, contraste) (cf. Bolinger, 1972, p. 643ss). Por ello, los ejemplos del inglés resultan útiles para ilustrar pares mínimos y análogos en el ámbito prosódico.

Con todo, creemos que la distinción entre el impacto pragmático y el impacto semántico que ofrece Krifka plantea algunos problemas. Si consideramos que lo semántico es aquello que se codifica en una expresión lingüística de manera necesaria y que es recuperable e interpretable independientemente del contexto (Enfield, 2015, p. 16), la línea que separa a la semántica de la pragmática no es una distinción sustantiva⁷, no hay un repertorio de contenidos que apriorísticamente se incluyan en el significado de los elementos lingüísticos vs. los que deben inferirse. Tomemos por ejemplo el caso del tariana, una lengua amazónica hablada en Brasil y el sur de Colombia.

En (6a) el constituyente sujeto, *tapir*, es introducido por primera vez (sin ninguna focalización y sin marcas especiales). De modo distinto, en (6b) *tapir* se focaliza con un sentido contrastivo. En este ejemplo *tapir* no es un participante nuevo, sino que está siendo reintroducido como un personaje importante en la narrativa subsecuente, pero al tiempo contrasta con otros ladrones potenciales.

En tanto que el constituyente *tapir* en (6b) presenta una marca, desde la perspectiva que hemos adoptado, la distinción morfológica establecida entre (6a) y (6b) tiene un impacto en la interpretación necesaria del significado, pues este no es cancelable. La marca morfológica entraña una interpretación de la forma lingüística, incluso si dicha marca hace referencia al plano discursivo y al contexto en el que se hace la emisión. Esta clase de matiz expresado morfológicamente en tariana no se encuentra de la misma forma en todas las lenguas, por lo que, en los casos en que no esté codificado, los hablantes tendrían que recuperar la interpretación por medio de inferencias.

- (6) a. Hema hinipuku di-hna-pidana.
 tapir jardín 3SGNF-comer-REM.P.REP
 ‘Un tapir (según reportan) se comió (los frutos de) un jardín.’
- b. Hema-ne hinipuku di-hna-pidana.
 tapir-FOC.A/S jardín 3SGNF-comer-REM.P.REP
 ‘Un/el tapir (y nadie más) (según reportan) se comió (los frutos de) un jardín.’
- tariana (adaptado de Aikhenvald, 2010, p.20ss)

No ignoramos, con todo, otras posturas teóricas que considerarían como pragmática la diferencia entre los ejemplos anteriores. En tales posturas todo aquello vinculado con el contexto

⁷ No es una distinción sustantiva en un sentido general, pero sí en lenguas particulares.

discursivo, con el uso del lenguaje y con ir más allá del significado literal se vinculan a la pragmática (Kadmon, 2001, p. 3). No obstante, considerando que está más allá de los límites y objetivos de este trabajo solventar esta discusión teórica, sólo aclaramos que la postura que tomaremos aquí respecto a la distinción semántico-pragmática será específica de cada lengua. Es decir, optamos por la diferencia planteada por Levinson (2000, p. 14) entre lo que se codifica en el sistema lingüístico (semántico) y lo que se infiere a partir de la naturaleza racional de la actividad conversacional (pragmático). Entenderemos, pues, lo semántico como aquella parte del sentido de una expresión que está entrañada en las palabras y por lo tanto no es cancelable, en tanto las palabras sean dichas. En tanto que lo pragmático será la parte del sentido de la expresión, que se recupere por medio de inferencias y otras operaciones cognitivas, pero no esté entrañado por el significado de los componentes lingüísticos. Por lo tanto, en lo que toca a los significados relativos a la estructura de la información, éstos pueden ser semánticos o pragmáticos dependiendo si en la lengua en cuestión tales significados se interpretan necesariamente o deben ser inferidos.

1.2.3 Foco

Muchas veces, en una expresión lingüística hay alternativas no mencionadas, ya sea porque se pregunta sobre alguna de ellas, o porque las entidades de la expresión activan otras entidades relacionadas a ellas semántica o fónicamente. En este sentido, el foco indica la elección de un conjunto de posibilidades (Krifka, 2007, p. 18). Se elige una de ellas, frente a la presencia de otras que también son relevantes para la interpretación de una expresión lingüística. Esta definición es nocional, y los mecanismos sintácticos, morfológicos y prosódicos con los que el foco se manifiesta en cada lengua son muy variables. A la vez, el foco como alternativa se puede entender desde dos planos:

- i) el foco de expresión se refiere a las alternativas que se construyen en el plano de **la forma** de una expresión;
- ii) el foco de denotación se refiere a las alternativas que se construyen en el plano **denotativo**, lo cual implica denotaciones alternativas de expresiones complejas.

Krifka hace una diferencia entre los usos pragmáticos del foco y sus usos semánticos. Por un lado, los usos pragmáticos tienen fines exclusivamente comunicativos y corresponden al **manejo** del contenido de la base común. Por el otro lado, los usos semánticos del foco hacen referencia a la información fáctica y están relacionados con el **contenido** de la base común.

Por lo tanto, los usos pragmáticos no alteran directamente las condiciones de verdad de las proposiciones y tienen como finalidad guiar la dirección de la comunicación. Los usos semánticos, en cambio, se restringen a aquellos casos en que el valor veritativo-condicional de los enunciados se modifica, por ejemplo cuando aparecen operadores como ‘sólo’, ‘incluso’, ‘también’, etc.

El caso típico del foco tiene como función destacar la parte de una respuesta que corresponde al pronombre interrogativo de una pregunta (efectiva o potencial).

En los ejemplos de (7), la respuesta de B identifica una de las alternativas del conjunto de posibilidades previsto respecto a la base común, por ejemplo las personas que ambos interlocutores saben que están o han estado en el lugar de los hechos, y luego B establece una relación entre ésta y el evento del que se habla. Cabe señalar que los focos pueden ser respuestas a preguntas reales, como en el caso de (7a) o a preguntas potenciales (7b), en los casos en los que la información se da sin que la solicitud previa tenga forma de pregunta, o incluso sin que exista una solicitud lingüística. Es decir, el foco “llena” con una de las alternativas posibles un hueco de información.

- (7) a. A: ¿[Quién]_F rompió la botella?
B: La rompió [Lucía]_F
- b. En un escenario similar, donde el participante A entra a la habitación donde está la botella rota y B se da cuenta de la sorpresa de A.
B: La rompió [Lucía]_F

Otro uso del foco consiste en realzar las interpretaciones en paralelo, como en los ejemplos de (8):

- (8) a. [LUCÍA]_F rompió la botella e [IVÁN]_F rompió el vaso.
b. Un granjero [ESTADOUNIDENSE]_F hablaba con un granjero [CANADIENSE]_F.
adaptado de Krifka (2007, p. 24)

En estos casos, lo que se realiza es justamente la relación paralela que existe entre los eventos y los participantes en (8a), mientras que en (8b) se realizan las propiedades de los participantes.

Por otro lado, el foco sirve para precisar, corregir o confirmar información. Una noción que se introdujo a partir de datos del húngaro fue la de foco *identificativo*, para describir lo que ocurría con los focos adelantados a la posición preverbal (Kiss, 1998, p. 250):

Los casos de (9), donde el constituyente focal está en una posición preverbal no canónica,⁸ tienen lecturas excluyentes, es decir, (9a) y (9b) difieren en condiciones de verdad. En tanto que (9a) circunscribe la interpretación exclusivamente al conjunto ‘sombrero y abrigo’, (9b) lo hace exclusivamente respecto al abrigo. En cambio, los ejemplos de (10), donde el constituyente focal está *in situ*, tienen lecturas incluyentes, es decir, (10a) implica necesariamente (10b). El foco identificativo corresponde a los casos de (9) y se asocia con movimiento, encubierto o manifiesto y con identificación exhaustiva (Kiss, 1998, p. 272).

(9) a. Mari egy kalapot es egy kabatot nezett ki maganak.
 Mary un sombrero.ACC y un abrigo.ACC eligió sí misma.DAT
 'Fue [un sombrero y un abrigo]_F lo que Mary eligió para sí misma.'

b. Mari egy kalapot nezett ki maganak.
 Mary un sombrero.ACC eligió sí misma.DAT
 'Fue [un sombrero]_F lo que Mary eligió para sí misma'.

(10) a. Mari ki nezett maganak egy kalapot es egy kabatot.
 Mary eligió sí misma.DAT un sombrero.ACC y un abrigo.ACC
 'Mary eligió [un sombrero y un abrigo]_F para sí misma.'

b. Mari ki nezett maganak egy kalapot.
 Mary eligió sí misma.DAT un sombrero.ACC
 'Mary eligió un [sombrero]_F para sí misma.'

húngaro, adaptado de Kiss (1998, p. 250)

Por su parte, Drubig (2003) distingue dos subtipos de foco: el contrastivo y el exhaustivo, que cubren las otras dos funciones del foco: la de corregir y la de precisar.

En el foco contrastivo, se presupone que existe una alternativa específica en la base común, y el elemento con este tipo de focalización contrasta con dicha alternativa y ofrece una

⁸ El orden de constituyentes no marcado del húngaro es SVO.

distinta. Sus principales usos son correctivos como en (11) y aditivos de contraste como en (12) donde el operador ‘también’ aporta esta lectura:

- (11) A: Lucía rompió la botella.
B: ¡(No,) la rompió [Iván]_F!
adaptado de Krifka (2007, p. 24)
- (12) A: Lucía quiere café.
B: [Iván]_F también quiere café.
adaptado de Krifka (2007, p. 26)

En el foco exhaustivo, se indica que la denotación del foco es la única proposición verdadera y corresponde con los ejemplos de (9) del húngaro. En (13) se ofrece un ejemplo en español, con interpretación exhaustiva, donde sólo Fabian e Iván pueden ser los actores de la acción de la oración.

- (13) Fueron [Fabián e Iván]_F quienes rompieron la ventana.
adaptado de Krifka (2007, p. 33)

Alcance del foco

En el marco introducido hasta aquí, el dominio sintáctico del constituyente focal no parece tener ninguna relevancia, puesto que lo que se ha expuesto reside básicamente en el nivel conceptual. No obstante, es posible incorporar la noción de alcance, pues aunque es independiente del nivel conceptual, es compatible con los usos y tipos de expresiones focales. Lambrecht (1994) hace una clasificación interesante y con amplia relevancia teórica, que tiene que ver con la estructura focal, como él llama a la asociación de un significado focal y una forma oracional. El autor argumenta que hay una correlación entre el tipo de estructura focal y el tipo de situación comunicativa. En (14) se ilustra la estructura de foco argumental, cuya función no marcada es identificar al argumento que falta en una proposición presupuesta. En (15a) se muestra una estructura de foco de predicado, en la cual el predicado es el foco y el sujeto (potencialmente más otros elementos topicales) está en la presuposición. Por último, en (15b) se ilustra la estructura de foco oracional, en la cual el foco se extiende tanto sobre el sujeto como sobre el predicado (menos los elementos topicales que no forman parte del sujeto).

Hay una distinción primaria entre un foco estrecho (14) y un foco amplio (15). El primero es considerado tal, dado que tiene un solo elemento en foco; mientras que tanto (14b)⁹ como (15) que tienen en foco más de un elemento, se considerarían instancias de foco amplio (Van Valin y Lapolla, 1997, p. 205). En este punto haremos una aclaración. En el tramo A de los ejemplos 14 y 15 se plantea una pregunta a la que B responde. Dicha pregunta no siempre precede a las emisiones con alguna focalización. Como hemos mencionado, las preguntas pueden ser reales o potenciales, y desde nuestra perspectiva, lo relevante es que la información en B 'despeja' la variable requerida en A. De tal modo, consideraremos que el foco amplio despeja la variable informativa de orden general '¿qué pasó?' como se observa en (15), mientras que los ejemplos en (14) despejan variables informativas acotadas a una parte del evento.

- (14) a. A: ¿[Quién]_F trajo el vino?
 B: (Lo trajo) [Lucía]_F. (foco estrecho)
- b. A: ¿[Qué hizo]_F Lucía?
 B: (Lucía) [rompió una botella de vino]_F. (foco estrecho)
- (15) a. A: ¿Qué pasó?
 B: [Lucía me regaló una botella de vino]_F. (foco amplio)

Funciones comunicativas del foco

El foco ha sido considerado también desde la dimensión comunicativa. En la teoría de la organización funcional de las lenguas naturales, propuesta en Dik (1997), la información focal en una expresión lingüística es entendida como aquella que es la más importante relativamente en el escenario comunicativo, y que el hablante considera esencial que el interlocutor integre como parte de su información pragmática (p. 326).

En esta teoría se hace una subcategorización del foco, a partir de dos parámetros principales: por un lado, su alcance, es decir, la cuestión sobre en qué parte de la cláusula aparece el foco; y por el otro, su función comunicativa, es decir, la cuestión sobre qué razones pragmáticas subyacen a la asignación de foco en la parte relevante de la estructura de cláusula (Dik, 1997, p. 330).

⁹ El autor explica el problema en inglés de que un predicado acentuado se pueda interpretar tanto como foco amplio como estrecho, como una consecuencia automática de ser la estructura focal no marcada; y por lo tanto asigna el estatus marcado a las estructuras argumental y oracional (p. 296).

Es preciso apuntar que la función comunicativa es un resultado inferencial, que parte de la interpretación y no de la forma lingüística inherentemente. Este punto de vista es especialmente relevante para nuestros intereses, puesto que pone en el escenario una perspectiva en la que las emisiones lingüísticas son *actos* lingüísticos, motivados por las intenciones de quien los produce y, por ello, son interpretables.

Bajo la perspectiva de Dik, se pueden resaltar las funciones comunicativas del foco, que se agrupan en dos funciones básicas: la primera consiste en llenar un hueco informativo y la segunda en establecer algún tipo de contraste, como se muestra en la figura 1.2. En el primer caso, puede tratarse de una petición de información (por medio de una pregunta), o de la presentación de la información nueva, que llena también un hueco informativo.

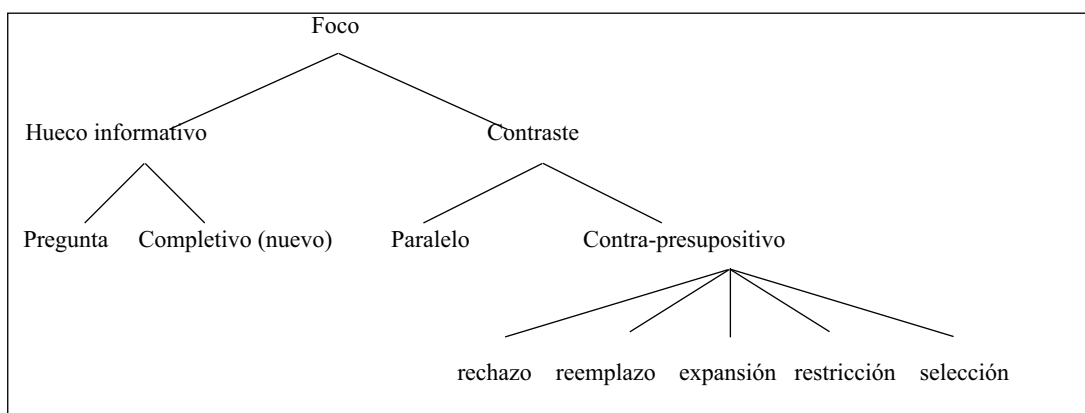


Figura 1.2 Tipología de focos desde el punto de vista comunicativo. Tomado de Dik (1997, p. 331)

El segundo caso involucra algún tipo de contraste entre el constituyente foco y otras piezas de información en la base común, que pueden manifestarse como constituyentes explícitos o presupuestos. Como se observa en la figura 2.1, los focos de contraste se subdividen a la vez en dos tipos: el paralelo y el contra-presupositivo. Así pues, al igual que Krifka (2007), Dik (1997) hace referencia al foco paralelo, en el que hay constituyentes en foco en construcciones paralelas, como el ejemplo que mostramos en (8) y repetimos aquí en (16):

(16) [LUCÍA]_F rompió la botella e [IVÁN]_F rompió el vaso.

Por otro lado, en un foco contra-presupositivo, la información que se presenta se opone a otra y es información similar a lo que el hablante presupone es esperado por el interlocutor. A

continuación presentamos una serie de ejemplos adaptados de Dik (1997), que sirven para describir cada uno de los subtipos de foco contra-presupositivo propuestos por este autor y que se observan en la figura 2.1.

Foco de rechazo

El hablante presume que el interlocutor tiene una pieza de información X para la cual el hablante mismo tiene una pieza no-X. El hablante corrige la pieza de información del interlocutor, por medio del rechazo:

- (17) a. A: Juan compró manzanas.
 B: No, Juan no compró [manzanas]_F.
 adaptado de Dik, (1997, p. 333)

Foco de reemplazo

El hablante presume que el interlocutor posee una pieza de información incorrecta X, que reemplaza por una pieza de información correcta Y:

- (17) b. A: Juan compró manzanas.
 B: No, Juan compró [plátanos]_F.
 adaptado de Dik (1997, p. 333)

Foco de expansión

El hablante presume que el interlocutor posee una pieza de información correcta X, pero considera que X no está completa. El hablante sabe que hay al menos una pieza de información Y que también es relevante que el interlocutor conozca:

- (17) d. A: Juan compró manzanas.
 B: Sí, pero también compró [plátanos]_F.
 adaptado de Dik (1997, p. 333)

Foco restrictivo

El hablante presume que el interlocutor posee una pieza de información correcta X, pero que también cree (incorrectamente) que Y tiene lugar:

- (17) e. A: Juan compró manzanas y plátanos.
 B: No, sólo compró [manzanas]_F.
 adaptado de Dik (1997, p. 334)

Foco selectivo

El hablante presume que el interlocutor cree que X o Y es correcto, pero no tiene certeza acerca de cuál de los dos es correcto. Usualmente, la presuposición debería crearse por medio de una pregunta disyuntiva del interlocutor:

- (17) f. A: ¿Quieres café o té?
 B: [Café]_F, por favor.
 adaptado de Dik (1997, p. 334)

Por lo tanto, el hablante selecciona una pieza correcta de información de una lista de posibilidades ofrecidas por el interlocutor. Es importante hacer notar que los ejemplos en (16) y (17) son casos de foco con alcance sobre un solo término, pero operan de la misma manera cuando el alcance es distinto, por ejemplo, cuando el ámbito del foco es un predicado u operadores de predicado.

1.2.4 Dos distinciones nuevo-dado

Recordemos ahora que el carácter de la base común es dinámico, puesto que su contenido se va modificando y actualizando continuamente en el curso del intercambio comunicativo. Además de la noción de “lo dado” presentada por Krifka, que es la más habitual en la bibliografía, existen otras perspectivas, como la de Gundel y Fretheim (2008, p. 176ss), según la cual es posible hacer dos distinciones nuevo/dado. A la primera le llaman distinción referencial y tiene que ver con la relación de los referentes con la base común, es decir, a la manera de Krifka; mientras que a la segunda le llaman relacional y tiene que ver con la relación entre las partes de la oración. A continuación esbozaremos ambas distinciones.

Distinción nuevo/dado referencial

Esta primera distinción tiene que ver con la relación que se entabla entre una expresión lingüística y la entidad (no-lingüística) correspondiente, ya sea en la mente del hablante/oyente, en el discurso o en algún mundo real o posible. Esta distinción incluye la activación y el grado de identificabilidad (Chafe, 1994; Lambrecht, 1994), los estatus nuevo-dado y oyente-hablante de Prince (1981, 1992) y los estatus cognitivos de Gundel, Hedberg y Zacharski (1993). En (22) se

definida –para los referentes activos– frente a la marcación indefinida –para los referentes inactivos–¹⁰.

Distinción nuevo/dado relacional

La otra distinción de la que hablan Gundel y Fretheim (2008) involucra una partición de la **representación** semántico/conceptual de una oración en **dos partes complementarias**: X y Y, donde X es sobre lo que ‘trata’ la oración y Y es lo que se predica de X.

X es « **dado** » en relación a Y (independiente y fuera del ámbito de la predicación de Y)

Y es « **nuevo** » en relación a X

Estas dos aserciones reflejan cómo se representa el contenido informativo de un evento o estado particular expresado por una oración. Veamos los siguientes ejemplos, donde las mayúsculas indican énfasis prosódico:

- | | |
|--|-----------------------------|
| (23) A: Who called? | ‘¿Quién llamó?’ |
| B: Pat said SHE called. | ‘Pat dijo que ELLA llamó’ |
| (24) A: Did you order the chicken or the pork? | ‘¿Ordenaste pollo o cerdo?’ |
| B: It was the PORK that I ordered | ‘Fue CERDO lo que ordené’ |
- adaptado de Gundel et al. (1993, p. 177)

En (23), SHE es un referente dado desde el punto de vista referencial, puesto que se introdujo en la base común en la oración principal (*Pat said*), y está activo porque es parte de la atención actual, es correferencial con el sujeto de la primera oración y se codifica como pronombre. En cambio, desde el punto de vista relacional, el sujeto de la oración incrustada es nuevo, puesto que responde al hueco informativo solicitado por A.

Algo similar ocurre en (24), donde ‘the PORK’ es referencialmente dado, porque A lo ha mencionado en el turno previo. En consecuencia, su estatus cognitivo es activo; pero es relacionalmente nuevo, pues llena el hueco informativo que abre la parte antecedente de la oración [lo que B ordenó].

Entonces la primera distinción, la referencial, se vincula con el contenido de la base común, i.e., si los referentes están en ella o no. Dentro de esta distinción, el grado de activación

¹⁰ El autor no documenta ninguna tendencia de contraste formal para los referentes accesibles.

de los referentes tiene que ver con en qué medida tales referentes se encuentran en la ventana de atención durante un intercambio comunicativo, con cómo los referentes que se van enfocando modifican la base común y con cómo la atención de los interlocutores va cambiando en el curso de la interacción. La segunda distinción, la relacional, no tiene que ver con la base común, sino que se vincula con la articulación de la información, así, la parte nueva se entiende como aquella que llena un hueco de información, es decir, que relaciona información relevante con referente, independientemente de si la información estaba previamente o no en la base común.

1.2.5 Tópico

Otra de las categorías informativas ampliamente abordadas en la bibliografía es el tópico. Usualmente se llama tópico al tema sobre el que trata una predicación. En esta noción se puede distinguir entre tema discursivo, tema extraoracional y tópico oracional. El tema discursivo está orientado fuera de la oración y es aquello de lo que trata el enunciado. El tema extraoracional no guarda relación sintáctica con la oración, sino que mantiene con ésta una relación pragmática. El tópico oracional tiene una función intraoracional y es aquello de lo que se predica algo (cf. Dik, 1997, cap. 13). Krifka se refiere a esta última noción. El tópico oracional presupone que la organización de la información en la comunicación humana se reduce a decir que tal información ‘trata’ sobre algo, lo cual no resulta directamente de la conceptualización de la información. Por ello, se propone la siguiente definición: el tópico identifica a la entidad o conjunto de entidades bajo las que la información que se expresa en el comentario debe almacenarse en el contenido de la base común (2007, p. 41).

En (25a) el tópico da directrices para que la información que viene inmediatamente después se almacene bajo el rubro correspondiente a ‘El príncipe Carlos Felipe’ en la base común. Por su parte, en (25b) el tópico indica que la información que sigue debe ser almacenada bajo el rótulo correspondiente a ‘Sofía’.

- (25) a. [El príncipe Carlos Felipe]_{TOP} [se casó con Sofía]_{COM}.
 b. [Sofía]_{TOP} [se casó con el príncipe Carlos Felipe]_{COM}.
 adaptado de Krifka (2007, p. 41)

En estos ejemplos, resulta claro que la estructura tópico/comentario es un tipo de organización de la información, pues ambos ejemplos tienen exactamente la misma información pero la organizan de manera distinta, asignando la información en un caso al rubro del príncipe Carlos Felipe y en el otro al de Sofía.

Habitualmente, a cada oración le corresponde un solo tópico, lo que se puede entender a partir de la metáfora de Reinhart (1981, p. 79), según la cual los rubros bajo los que se almacena la información en la base común semejan una ficha bibliográfica. Así, ésta es una manera simple y natural de almacenar la información que se añade a la base común en una ficha única. También es posible tener dos o más tópicos cuando se expresa una relación entre dos fichas diferentes, como en (26a). La solución para organizar este tipo de datos es introducir una nueva ficha con una etiqueta que haga referencia tanto a Iván como a María como en (26b).

- (26) a. En cuanto a [Iván]_{TOP} y [María]_{TOP}, se casaron el año pasado.
b. En cuanto a [Iván y María]_{TOP}, se casaron el año pasado.

En síntesis, como hemos mostrado en este apartado, el impacto de la interacción en las formas lingüísticas ha sido y continúa siendo objeto de atención en las investigaciones lingüísticas. Considerar cómo los aspectos externos inciden en la selección de las construcciones lingüísticas, y en algunos casos incluso los sistemas gramaticales mismos, es una vía para comprender el puente que se tiende entre las necesidades comunicativas humanas y la forma en que se trazan las rutas de adquisición y el cambio en las lenguas. Desde nuestra perspectiva, es necesario dar cuenta de estos aspectos para tener un panorama íntegro sobre los sistemas lingüísticos y cómo son utilizados por sus usuarios como medios para resolver sus metas comunicativas. En la sección siguiente veremos en qué forma este efecto se manifiesta en las lenguas naturales.

1.3 Correlatos gramaticales de las categorías informativas

En esta sección revisaremos los mecanismos gramaticales para la expresión de las nociones informativas introducidas en el apartado anterior. Con materiales y pruebas de diversas lenguas, mostramos cómo estas nociones emergen en distintos niveles lingüísticos. En primer lugar, consideraremos la importancia y las implicaciones de los datos empíricos. Luego, en las siguientes tres subsecciones abordaremos los correlatos informativos en la morfología, en la sintaxis y en la prosodia, respectivamente.

Tomaremos las categorías informativas como punto de partida para explorar los mecanismos gramaticales que son motivados por éstas. Como hemos venido diciendo, nos resulta de sumo interés explorar cómo factores relativos a la interacción –como calibrar lo que el otro sabe, señalar lo que es relevante, enfatizar algo, generar polémica etc.– se incrustan en muchos sistemas lingüísticos. Esto cobra sentido cuando entendemos la lengua como un fenómeno social e individual a la vez: un ciclo perpetuo que va y viene de lo social a lo individual o psicológico (Levinson y Evans, 2010, p. 2744). Las posibilidades, que dan los sistemas lingüísticos para hacer y lograr las metas particulares de los individuos, se repiten una y otra vez, hasta que se especializan, como formas al servicio de la solución de un problema específico de los individuos de un grupo.

Es muy interesante observar cómo un mismo problema, manejar y dirigir la información durante la comunicación, ha encontrado una gran diversidad de formas de solución gramatical en distintas lenguas. Los mecanismos utilizados en estas soluciones pueden implicar la morfología, la sintaxis e incluso la fonología segmental y la prosodia (Skopeteas et al., 2006, p. 4).

Si bien en este apartado del trabajo nos concentraremos en las lenguas con correlatos informativos en la gramática, es preciso no dejar de lado que es posible que no todas las lenguas hayan pasado por un proceso de especialización informativa en sus reglas gramaticales. En dichas lenguas, el manejo informativo se daría en línea, en el curso de la interacción, por medios lingüísticos no especializados para el manejo de la información, sino quizás, por un despliegue multimodal convencional, por ejemplo, la utilización de recursos que indizan énfasis, como el aumento del volumen de la voz o el acompañamiento gestos faciales y manuales.

De hecho, incluso en lenguas con mecanismos formales para la marcación de categorías informativas, por ejemplo para expresar foco, la proyección de las categorías informativas sobre las categorías gramaticales no es estrictamente biunívoca, es decir, hay un grado de subespecificación en la interfaz entre las categorías informativas y los módulos gramaticales como tales (Zimmermann y Onea, 2011, p. 2).

Por otro lado, si bien en la bibliografía se ha propuesto una gran cantidad de distinciones finas ancladas en la estructura informativa (e.g. una diversidad en la tipología de tópicos y de focos, una amplia gradación en las escalas de activación de los referentes), el conjunto de nociones que tienen incidencia en la gramática de las lenguas es más bien limitado. Estas nociones incluyen pares como nuevo-dado, foco-fondo, tópico-comentario y posiblemente algunas nociones adicionales como contraste y exhaustividad.

Hay un gran rango de fenómenos gramaticales que pueden reflejar la estructura informativa, por ejemplo una variedad de efectos sobre el orden de palabras y varios tipos de marcación prosódica y morfológica; y existen tendencias en las lenguas en la manera en que las nociones informativas y los efectos gramaticales se alinean. Por ejemplo, el foco tiende a ser prosódicamente prominente. No es común que haya lenguas que marquen (en el sentido de Enfield, 2007) el foco por medio de la desacentuación, aunque sí por la desacentuación de los márgenes laterales. Hay casos excepcionales, como el bamba, una lengua bantú tonal (Kula y Hamann, 2017), donde el foco queda desmarcado prosódicamente, porque hay una expansión tonal justo antes del foco, dejando al foco sin ninguna marca prosódica. Del mismo modo, el movimiento del foco y tópico a menudo implican una interpretación de contraste. Hay lenguas que requieren o permiten ciertos fenómenos gramaticales en una condición informativa –por ejemplo, el adelantamiento de tópicos contrastivos–, pero los restringen en otra condición informativa; por ejemplo, algunas lenguas como el holandés (véase Neelman y Van Koot, 2008) restringen el adelantamiento de tópicos no contrastivos, pero hasta donde sabemos, la restricción del adelantamiento de tópicos contrastivos no se atestigua (Kucerova y Neeleman, 2012, p. 1ss).

Por otro lado, aunque las estrategias gramaticales de cada lengua puedan corroborarse en distintos ámbitos de la lengua, en muchos casos estas estrategias interactúan entre sí. Por ejemplo, el nivel morfológico con el prosódico (e.g. japonés), el nivel sintáctico con el nivel

morfológico (e.g. wolof), o el nivel prosódico y el movimiento sintáctico (e.g. euskera, turco) (Elordieta, 2007, p. 4). En los ejemplos que presentaremos en el resto de esta sección, indicaremos el ámbito del foco o del tópico subrayado y las prominencias prosódicas en mayúsculas.

1.3.1 Recursos morfológicos

Los procesos morfológicos que se enraízan en la estructura informativa son de carácter afijal y se documentan especialmente para estructuras de foco argumental, foco de predicado, tópicos y tópicos de contraste. Hasta donde sabemos, no se han reportado morfemas dedicados a marcar foco oracional. De hecho, Buring sugiere que la distribución de los marcadores morfológicos puede estar determinada por la estructura prosódica y en particular por la noción de núcleo prosódico (2009, p. 203).

Hay dos divisiones en las marcas morfológicas respecto a la estructura informativa. Por un lado, existen las que se unen al elemento mismo (tópico o foco) y, por el otro, las que aparecen como núcleos funcionales en una proyección verbal extendida. Parece haber un predominio de los marcadores que aparecen en adyacencia a los elementos focalizados o topicalizados.

Los marcadores topicales del tsez pertenecen a la primera categoría. En esta lengua, caucásica nor-oriental, hablada en Daguestán, Rusia, uno de los medios para expresar topicalidad es la marcación morfológica; para los tópicos regulares se utiliza el morfema *no*:

- (27) a. Bikori-n už-ā bexursi.
 serpiente-ABS.TOP niño-ERG mató
- b. Už-ā bikori-n bexursi.
 niño-ERG serpiente-ABS.TOP mató
- ‘La serpiente, el niño la mató.’
 tsez (adaptado de Polinsky y Postdam, 2001, p. 597)

En el ejemplo (27), el tópico se marca por el morfema *no* (alomorfo *n*). Esta marca es compatible con el adelantamiento del tópico (27a), pero el adelantamiento no es un requisito obligatorio como se muestra en (27b).

Veamos ahora un ejemplo de chickasaw, una lengua estadounidense de la familia muskogeana hablada en Oklahoma. Esta lengua tiene sufijos de foco, que únicamente se marcan para casos de foco estrecho, ya sea sobre el sujeto, como en (28b), o en el objeto como en (28c); y dado que no hay marcación prosódica adicional, las estructuras de foco de predicado o de foco oracional no se marcan de ninguna manera.

- (28) a. Hat:ak-at koni(ã) pisa.
 hombre-SUJ zorrillo ve
 ‘El hombre ve al zorrillo.’
- b. Hat:ak-akot koni(ã) pisa.
 hombre-FOC.SUJ zorrillo ve
 ‘[El hombre]_F ve al zorrillo.’
- c. hat:ak-at koni-akõ: pisa.
 hombre-SUJ zorrillo-FOC.OBJ ve
 ‘El hombre ve [al zorrillo]_F.’
- chickasaw, adaptado de Buring (2009, p. 202)

Asimismo, en algunas lenguas existen morfemas focales especializados, dedicados a marcar la prominencia focal en constituyentes específicos, como el objeto, el sujeto o el verbo. Un ejemplo de estos casos se observa en wolof, una lengua de la familia Níger-Congo hablada en Senegal y Gambia. El wolof cuenta con un conjunto de afijos verbales que expresan la estructura informativa en combinación con la información tempo-aspectual. Por ejemplo, en la primera columna de (29) se muestra el paradigma de una oración de foco amplio y aspecto ‘presentativo’—una forma verbal que indica coincidencia temporal y locativa con el acto de habla— con la raíz *leek* ‘comer’. Hay otros nueve paradigmas, de los cuales mostramos tres en las columnas a la derecha del presentativo. La elección del paradigma depende del constituyente que esté focalizado.

(29)	Presentativo	Foco verbal	Foco sujeto	Foco objeto
1SG	maa ngi lekk	dama lekk	maa lekk	laa lekk
2	yaa ngi lekk	danga lekk	yaa lekk	nga lekk
3	mu ngi lekk	da(fa) lekk	moo lekk	la lekk
1PL	nu ngi lekk	danu lekk	noo lekk	lanu lekk
2	yeena ngi lekk	dangeen lekk	yeena lekk	ngeen lekk
3	ñu ngi lekk	dañu lekk	ñoó lekk	lañu lekk

wolof, adaptado de Gussenhoven (2007, p. 195)

De ese modo (30a) corresponde a una oración neutra, mientras que en las otras tres el foco se circunscribe a un constituyente: en (30b) se focaliza el verbo, en (30c) el sujeto (‘él / ella’) y en (30d) el objeto.

- (30) a. Peer mu ngi lekk.
 Peter 3SG+PRESENTATIVO comer
 ‘Peter está comiendo.’
- b. Peer dafa lekk.
 Peter 3SG+VERBFOC comer
 ‘Peter [comió]_F.’
- c. Moo lekk mburu mi.
 3SG+FOC.SUJ comer pan el
 ‘[Él(la)]_F se comió el pan.’
- d. Loolu la lekk.
 eso 3SG+FOC.OBJ comer
 ‘Él(la) comió [eso]_F.’
 wolof, adaptado de Gussenhoven (2007, p. 195)

1.3.2 Recursos sintácticos

Del mismo modo que las marcas morfológicas, la organización sintáctica puede depender de las nociones informativas, lo cual se manifiesta, por ejemplo, en el ordenamiento de constituyentes o en algunas operaciones sintácticas.

En las llamadas lenguas de tópico prominente, como el chino mandarín, es el tópico –y no el sujeto ni el objeto– el que controla la correferencia del constituyente elidido (Li y Thompson 1976, p. 469) y no hay restricciones en el tipo de constituyente que puede tener la función de tópico.

En el ejemplo (31), el hueco de la segunda oración es regido por el tópico (la tierra) y no por el sujeto (arroz). Por ello, en este tipo de lenguas se asume que con respecto al control de la correferencia, la relación tópico-comentario tiene un papel más importante que la relación sujeto-predicado (Li y Thompson, 1976, p. 459).

- (31) Nèi kuài tián dàozi zhǎngde hěn dà suǒyi ___ hen zhìqián.
 [DEM parte tierra]_{TOP} arroz crecer muy grande entonces ___ muy valioso
 “Esa parte de tierra (tópico), crece arroz muy grande, entonces ___ (la tierra) es muy valiosa.”
 chino mandarín, adaptado de Li y Thompson (1976, p. 469)

Al igual que sobre los antecedentes referenciales en las lenguas de t́pico prominente, la estructura informativa puede tener efectos sobre la concordancia morfosintáctica en otras lenguas. Por ejemplo, en tsez –que como se expuso anteriormente, cuenta con marcas morfológicas explícitas para la expresión de la topicidad– en ausencia de marcas de topicidad o de adelantamiento, la concordancia puede marcar un elemento como t́pico. Como se observa en (32), si la cláusula nominalizada incrustada contiene un t́pico, la concordancia habitual (32a) del verbo principal con la nominalización (aquí concordancia de clase IV) se suspende y el verbo concuerda con la expresión topical (aquí concordancia de clase III) como en (32b).

- (32) a. Eni-r [už-ā magalu b-āc'-ru-ɬi] r-iy-xo.
 madre-DAT niño-ERG pan.III.ABS III-comer-PAS.PART.NOMINALIZ].IV IV-saber-PRES
- b. Eni-r [už-ā magalu b-āc'-ru-ɬi] b-iy-xo.
 madre-DAT niño-ERG pan.III.ABS III-comer-PAS.PART.NOMINALIZ].IV III-saber-PRES
- ‘La madre sabe que el pan, el niño se lo comió.’
 tsez, adaptado de Polinsky y Postdam (2001, p. 609)

En las lenguas configuradas a partir del discurso, la estructura informativa afecta el orden de palabras. En alemán, por ejemplo los constituyentes que expresan información conocida tienden a aparecer antes que la información nueva. También en vasco el ordenamiento de palabras se vincula con diferentes correlatos informativos. Los elementos en foco deben aparecer inmediatamente antes del verbo. En (33a) se observa una aseverativa neutra en vasco, mientras que en (33b) y (33c) se observan los constituyentes Juan y María focalizados respectivamente. La estructura de (33d), donde se focaliza el objeto ‘libro’, coincide con la de la neutra (33a), porque el elemento en foco ya ocupa la posición preverbal, y por ello la prominencia se añade de manera prosódica.

- (33) a. Jonek Mireni liburua eman dio.
 Juan-ERG María-DAT libro-ABS dar AUX
 ‘Juan le dio el libro a María.’
- b. Jonek liburua Mireni eman dio.
 Juan-ERG libro-ABS María-DAT dar AUX
 ‘Juan le dio el libro [a María]_F.’
- c. Mireni liburua Jonek eman dio.
 María-DAT libro-ABS Juan-ERG dar AUX

- ‘[Juan]_F le dio el libro a María.’
- d. Jonek Mireni LIBURUA eman dio.
 Juan-ERG María-DAT libro-ABS dar AUX
 ‘Juan le dio [el libro]_F a María.’
 vasco (Elordieta, 2007, p. 3)

Algo similar ocurre en aghem, una lengua bantú hablada en Camerún, donde los constituyentes focales ocurren en una posición posverbal (IAV, immediately after verb). En (34a) vemos una oración de foco amplio. En (34b) se focaliza el primer participante del evento, ‘dos perros’ que se ubica a la derecha del verbo, mientras que en (34c) el elemento focalizado y que se ubica a la derecha del verbo es el tiempo del evento, ‘hoy’.

- (34) a. Tíbvá tìbìghà m̀dò zì k̀í-bé ‘né.
 perros dos PASADO.HOY comer DEF-fufú hoy
 ‘Los dos perros se comieron el fufu hoy.’
- b. À m̀dò zì tìbvá tìbìghà bé ‘k̀dò né.
 SUJ.EXPL PAS.HOY comer perros dos fufú DEF.OBL hoy
 ‘Los [dos perros]_F se comieron el fufu hoy.’
- c. Tìbveú tìbìghà m̀dò zì ǹé ‘bé ‘k̀.
 perros dos PAS.HOY comer hoy fufú DEF.OBL
 ‘Los dos perros se comieron el fufú [hoy]_F.’
 aghem, adaptado de Hyman y Polinsky (2009, p. 206)

En otras lenguas, la expresión de la estructura informativa se realiza por medio de operaciones sintácticas como el adelantamiento. El adelantamiento es una de las operaciones más documentadas con la función de marcar tópico. Desde una perspectiva formal, Kucerova y Neelman (2012, p. 4), afirman que el término adelantamiento cubre al menos tres operaciones, que llaman movimiento, dislocación a la izquierda y tópico colgante. Estos autores señalan que las lenguas pueden combinar estos tipos de operación o seleccionar entre ellos y ejemplifican con el alemán, que hace uso de los tres:

- (35) a. Diesen Mann habe ich noch nie gesehen (*movimiento*)
 este-ACC hombre haber.1SG yo aún no visto
- b. Diesen Mann, den habe ich noch nie gessen (*dislocación*)
 este-ACC hombre que-ACC haber.1SG yo aún no visto (*a la izquierda*)
- c. Dieser Mann, ich habe ihn noch gesehen (*tópico colgante*)
 este-NOM hombre yo haber.1SG CLASS-3SG no visto

‘A este hombre, nunca antes lo he visto’

alemán, adaptado de Kucerova y Neeleman (2012, p. 4)

En (35a) el objeto ‘este hombre’ se interpreta como tópico de la oración porque se ha movido hacia la izquierda. En los ejemplos de dislocación a la izquierda (35b) y de tópico colgante (35c), la operación sintáctica deja una marca dentro de la oración, la marca de acusativo *den* en el primer caso, y el clítico *ihn* en el ejemplo de tópico colgante. Según Kucerova y Neelman (2012, p. 4), la diferencia es que en (35c) hay una relación más laxa entre el tópico y el resto de la oración, lo que se pone en evidencia por la marcación del caso por defecto en la categoría topical, donde en una dislocación regular el caso del tópico concuerda con el de la categoría pronominal.

En muchos casos, la elección de las estrategias de adelantamiento es sensible a la presencia de contraste. En japonés, por ejemplo, los tópicos no contrastivos se adelantan por medio de dislocación a la izquierda, mientras que los tópicos contrastivos se adelantan por movimiento (Vermeulen, 2013, p. 155). Por su parte, en alemán, el movimiento y la dislocación regular a la izquierda pueden afectar a los tópicos contrastivos (y posiblemente a los no contrastivos), pero los tópicos colgantes permiten sólo lecturas no contrastivas (Grohmann, 2003, p. 134).

Como se pudo ver en esta sección, hay una variedad correlatos sintácticos vinculados con las propiedades informativas en distintas lenguas. Sin embargo, en las diversas perspectivas teóricas no existe consenso acerca de cuál es la relación entre la sintaxis y las categorías informativas. Las posturas van de un extremo al otro. Algunos consideran que las categorías sintácticas no son sensibles a nociones informativas (e.g. Kadmon, 2001, p. 293; Recanati, 2002, p. 340; Horvath, 2010§3), lo que incluye relaciones y categorías. En el otro extremo, se habla de una asociación convencional (gramatical) entre las categorías informativas y las categorías o rasgos sintácticos (e.g. Brody, 1990, p. 207; Rizzi, 1997, p. 285; Enoch, 2010, p. 115).

Con todo, independientemente de la discusión teórica sobre la relación y el lugar donde se da la interfaz sintaxis-estructura informativa, es claro que ésta tiene diversas formas de manifestarse en las lenguas. Las discrepancias podrían, incluso, ser un reflejo tipológico de las posibilidades de manifestación de la estructura informativa en las lenguas.

1.3.3 Recursos prosódicos

Como se dijo al principio de § 1.3, muchas lenguas utilizan estrategias prosódicas para expresar las categorías informativas. Estas estrategias comúnmente cumplen las funciones de resaltar y organizar la información, y se manifiestan como cambios en las pistas fonéticas tales como la tonía –o frecuencia fundamental o F0–, la duración y la intensidad (Baumann y Kügler, 2015, p. 179).

Los correlatos prosódicos de la estructura informativa que se han reportado hasta ahora en la bibliografía se concentran en dos ejes: la formación de frases prosódicas y la realización de los acentos tonales (Hartmann, 2007, p. 227). Ambos correlatos pueden concretarse de diferentes maneras, dependiendo del sistema prosódico de cada lengua.

Desde una perspectiva tipológica, las lenguas se han clasificado bajo varios criterios prosódicos. Para ello, se han tomado en cuenta las propiedades prosódicas a nivel de palabra, como la interacción de las propiedades de tono y acento (Hyman, 2001, p. 1376; 2006, p. 245); las propiedades a nivel de frase, como los acentos tonales y los tonos de juntura; o ambas. Jun (2014) propone un modelo en el que ambas interactúan con un parámetro adicional, al que llama ‘macro-ritmo’¹¹.

Si bien la sola distinción entre lenguas tonales y entonativas no permite discriminar entre los sistemas prosódicos de la totalidad de las lenguas (Hyman, 2009 propone una clasificación que incluye los subsistemas de las llamadas lenguas de acento melódico), se ha observado que las lenguas con contrastes tonales léxicos suelen utilizar la entonación para la expresión de la

¹¹ El macrorritmo hace referencia a dos factores: por un lado a la solidez de las palabras prosódicas, en el sentido de que tiendan a mantenerse acentuadas, y eviten la desacentuación. Por el otro a que haya una estabilidad en los acentos tonales, es decir, que el repertorio de acentos tonales no presente mucha variación, y las posiciones en que aparezcan sean fijas, y hasta cierto punto previsibles. Hay una gradación del macrorritmo, entre mayor sea la solidez de las palabras prosódicas y más estables los acentos tonales en una lengua, su macrorritmo será más fuerte

estructura informativa en una menor medida que las lenguas entonativas (cf. Cruttenden, 1986, p. 80). Esto es esperable, en tanto que la variación de tono con fines léxicos restringe la posibilidad de la variación de tono –prominencias y junturas– con fines informativos (posléxicos). Sin embargo, algunas investigaciones han señalado casos en los que, por ejemplo, la marcación de foco tiene efectos prosódicos, como el fraseo en chichewa (Kanerva 1990), el aumento del registro tonal en chimini (Kisseberth, 2017); así como otros casos en que la estructura prosódica impone restricciones sobre las prominencias tonales del foco como ocurre en huave, donde la marcación prosódica del foco depende de su posición en la frase entonativa (Aguilar Ruiz, 2019, p.151).

Un efecto común en las lenguas es que los elementos lingüísticos referencialmente nuevos y los que ocupan la posición focal tienden a realizarse con rangos mayores de tonía, duración más larga e intensidad más alta, en comparación con los elementos conocidos y los constituyentes no focales¹² (A. Chen, 2012, p. 251). Estas tendencias en el uso de la prosodia pueden interpretarse como una manifestación lingüística del Código de Esfuerzo, según el cual, como señalamos en la presentación, el hablante utiliza mayor esfuerzo articulatorio para comunicar los mensajes más importantes, lo que se expresa por medio de un rango tonal más amplio (Gussenhoven, 2004, p. 86; Vanrell et al., 2013).

No obstante, la forma en que se utiliza la prominencia prosódica para marcar categorías informativas es específica de cada lengua, o incluso específica para distintas variedades de la misma lengua. Por ejemplo, la altura tonal y el alineamiento tonal sirven para distinguir entre un foco no contrastivo (amplio o estrecho) y un foco contrastivo en inglés americano (Xu y Xu, 2005, p. 187). En cambio, en inglés británico se ha reportado que el único parámetro relevante para este propósito es la duración (Sityaev y House, 2003, p. 1822). Con todo, independientemente del parámetro acústico, la prominencia prosódica es persistente en ambas variedades del inglés, por lo que presumiblemente un ejemplo como el de (36), en el que la sílaba tónica del constituyente focal recibe la prominencia prosódica, podría atestigüarse en cualquier variedad del inglés.

¹² Un análisis de datos de akan (lengua tonal de la familia Níger-Congo), elicitados de manera experimental, es un contraejemplo de esta tendencia y sugiere que el foco contrastivo (*in situ* y *ex situ*) en construcciones focales se realiza con un F0 más bajo tanto para el tono H como para el L (Kügler y Genzel, 2011).

- | | | | |
|------|----|---|-------------------------------|
| (36) | a. | A: What did Peter buy? | ‘¿Qué compró Peter?’ |
| | | B: He bought a [Bicycle] _F . | ‘Compró una bicicleta’ |
| | b. | A: Who did buy the bicycle? | ‘¿Quién compró la bicicleta?’ |
| | | B: [PEter] _F bought it | ‘La compró Peter’ |

La realización del foco en inglés se manifiesta como una prominencia prosódica, i.e., el acento nuclear de una frase entonativa recae sobre el constituyente que aporta la información más importante. En (36a) y (36b), el acento nuclear recae sobre la palabra que llena el hueco informativo solicitado por A.

Como se dijo al inicio de esta sección, los correlatos prosódicos de la estructura informativa no sólo se dan por medio de la caracterización tonal, como en el ejemplo anterior, sino también por medio del fraseo. Es preciso notar que no todos los elementos estructurales de la jerarquía prosódica están activos en todas las lenguas. Por ejemplo, tanto la localización como el tipo de acento son relevantes en la estructura prosódica de las lenguas germánicas occidentales, pero no para la estructura de lenguas como el chino mandarín o el coreano (A. Chen, 2012, p. 257).

Al igual que los marcadores morfológicos, los patrones entonativos parecen estar anclados directamente a los elementos topicales o focales, es decir, que las reglas para constituir un contorno entonativo para una oración que contenga un tópico o un foco, deben referir a ese elemento, incluso si el contorno es mayor al constituyente en cuestión (Kucerova y Neeleman, 2012, p. 6), como efecto de la percolación del rasgo focal.

Los acentos tonales se relacionan con la estructura informativa en dos sentidos: por su presencia o ausencia en ciertos dominios, y por su forma, por ejemplo, ascendentes o descendentes. En las lenguas germánicas occidentales, el constituyente focalizado recibe un acento tonal, típicamente descendente (H*L), mientras que el material posfocal usualmente está desacentuado (Ladd, 2008, p. 146).

En algunas lenguas romances, el foco amplio y el foco estrecho se distinguen por el tipo de acento. Por ejemplo, en muchas variedades de italiano y en portugués europeo estándar, los constituyentes de final de oración se realizan con un acento descendente y un pico desplazado

(i.e., que termina en la sílaba tónica) en el foco estrecho ($H^*+L L\%$)¹³, pero como acento descendente y pico temprano ($H+L^* L\%$) en las oraciones de foco amplio (Frota et al., 2015, p. 279; Gili Fivela et al., 2015, p. 194). En italiano napolitano, los constituyentes a final de oración se realizan con acento ascendente en el foco estrecho, pero como descendente en el foco amplio. En la tablas 1.1 y 1.2 se observan los contornos de las configuraciones nucleares de los focos amplios y estrechos contrastivos en enunciados aseverativos, para las lenguas romances (variedades habladas en Europa y Latinoamérica), presentados en Frota y Prieto (2015). En los esquemas, la línea gruesa negra representa el F0, mientras que en la ventana donde se superpone el F0, la zona más sombreada indica la posición de sílaba nuclear del enunciado y las dos últimas líneas levemente sombreadas indican la sección final del enunciado.

Foco amplio

Etiqueta	Lenguas y variedades	Esquema
$H+L^* L\%$	Portugués, italiano, sardo, friulano, rumano, español (portorriqueño y bonaerense), catalán (norteño y alguerés), occitano cisalpino	
$L^* L\%$	catalán, español (centroamericano, caribeño, argentino, peninsular), occitano, francés, algunas variedades de portugués europeo.	
$L+H^* L\%$ $L^* L\%$	español (mexicano, cubano, santiaguino y dominicano)	

Tabla 1.1 Contornos nucleares de los enunciados aseverativos de foco amplio en las lenguas romances. (Fuente: Elaboración propia a partir de Frota y Prieto, 2015, pp. 398-399)

Foco estrecho contrastivo

Etiqueta	Lenguas y variedades	Esquema
$H^*+L L\%$ $H^* L\%$	Portugués europeo, catalán (alguerés y norteño), sardo, la mayoría de variedades de italiano, friulano.	
$L^* L\%$	Francés, occitano (vivaralpino, auvernense y limosín)	
$L+H^* L\%$	español, catalán, occitano.	
$L^*+H L\%$	portugués brasileño	

Tabla 1.2 Contornos nucleares de los enunciados aseverativos de foco estrecho contrastivo en las lenguas romances. (Fuente: Elaboración propia a partir de Frota y Prieto, 2015, pp. 400-401)

¹³La notación del modelo Métrico Autosegmental dedicado a describir la prosodia de las lenguas se detallará más adelante, en §2.4.1.

La otra estrategia utilizada para la marcación de foco es el fraseo, que utilizan lenguas como el coreano de Seúl (Jun, 2006, p. 17), donde cuando un constituyente está focalizado se introduce una frontera de frase intermedia, y los constituyentes posfocales se incluyen en la misma frase. En el ejemplo de la figura 1.3, una juntura de frase de tono bao (‘L’) comienza en la palabra focalizada “Yeona-lul” y el material posterior se incluye en la misma frase.

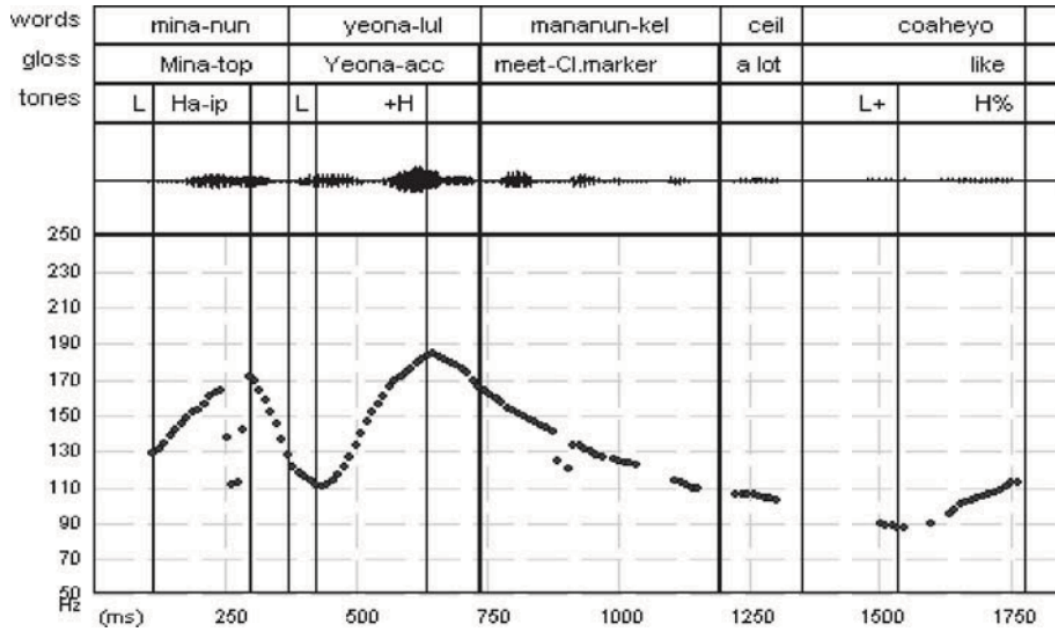


Figura 1.3. Un ejemplo de registro de F0 de una oración con foco en la FN objeto, Yeona-lul “Yeona-ACC”. El objeto inicia una frase intermedia y las palabras subsiguientes forman una sola frase acentual larga a través de una juntura de cláusula incrustada. Esta oración significa “En cuanto a Mina, lo que más le gusta es encontrarse con [Yeona]F (coreano de Seúl, tomado de Jun, 2011, p. 221).

En chichewa, los cambios en el fraseo son la principal pista para distinguir correlatos informativos. Esto se manifiesta en el ámbito focal (Kanerva, 1990), en el linde derecho del constituyente focal, que coincide con una juntura prosódica. En (37a) todos los elementos de la frase verbal forman la misma frase prosódica, cuyos lindes se indican con los paréntesis. En (37b) aparece el objeto focalizado *in situ*, lo que se refleja en la juntura prosódica que lo divide del resto de la frase verbal. En (37c) el verbo está focalizado y tanto el verbo como el objeto van seguidos de una juntura prosódica.

- (37) a. (Anaményá nyumbá ndí mwáála). (foco de frase verbal)
golpeó.3SG casa con piedra
‘Él golpeó la casa con una piedra.’

- b. (Anaményá nyuúmba) (ndí mwáála). (foco de frase nominal de objeto directo)
 (golpeó.3SG casa) (con piedra)
 ‘¿Qué golpeó con la piedra?’
- c. (Anaméenya) (nyuúmba) (ndí mwáála). (foco verbal)
 (golpeó.3SG) (casa) (con piedra)
 ‘¿Qué le hizo a la casa con la piedra?’
- chichewa, adaptado de Kanerva (1990, p. 98)

Por lo tanto, como observa Truckenbrodt (1995, p. 124), el foco estrecho introduce una juntura prosódica después del constituyente focalizado. Hyman (1999, p. 157) llama a este proceso estrechamiento de juntura. Resultados similares se reportan en otro dialecto de chichewa (Downing, Mtenje y Pompino-Marschall, 2004; Downing y Pompino-Marschall, 2013).

En esta sección, hemos constatado que la interacción deja huellas en las lenguas. Los mecanismos gramaticales de las lenguas, que no son más que cristalizaciones de resolver una y otra vez situaciones comunicativas habituales, ofrecen una perspectiva de la lengua desde el uso y dan cuenta del impacto cognitivo que los hechos de la realidad pueden tener sobre los seres humanos de una comunidad específica. Esto se puede ver, por ejemplo, en qué les interesa marcar a los usuarios de una lengua, cómo toman perspectiva a través de ella, cómo se posicionan en el discurso frente a sus interlocutores, cómo señalan aquello que es relevante, etc. Asimismo, se pone en evidencia que la construcción del discurso no es unidireccional, es decir, que para expresarse, el hablante debe considerar cómo será recibido el mensaje.

Todos estos factores que se ponen en juego en el uso lingüístico que tiene cabida en la interacción social, sin duda, son percibidos por los nuevos miembros de las comunidades, por los infantes que levantan sus sistemas comunicativos inmersos en la cotidianidad de los intercambios sociales en su cultura y en su entorno particulares. No es de extrañar pues, que estos factores, con alto impacto cognitivo en los seres humanos puedan influir en el curso de la adquisición y uso lingüístico en los infantes. En la siguiente sección, daremos cuenta de cómo la interacción es un factor clave para el desarrollo ontogenético y particularmente el desarrollo lingüístico del niño.

1.4 La interacción y el desarrollo lingüístico

En esta sección, trazaremos una línea que une el lenguaje –como un hecho social con una organización sistémica– con el desarrollo ontogenético. Hablaremos de dos de los prerequisites para su desarrollo: la capacidad para establecer atención conjunta y la conciencia sobre lo que es conocimiento compartido con los demás (base común). Luego, veremos cómo ambos aspectos se relacionan con la interacción y con su articulación encrónica. El calibre del conocimiento del otro es fundamental, pues guía el rumbo de la comunicación en conjunto con las intenciones propias. Finalmente, discutiremos la relevancia del calibre del conocimiento para la cognición y la interacción, a partir de la evidencia de su incrustación en la gramática de algunas lenguas.

Aún existe debate sobre cuáles características permitieron a la especie humana evolucionar culturalmente y desarrollar sistemas sociales y lingüísticos complejos. La propuesta de Tomasello es que la cooperación desencadenó una trayectoria evolutiva única, que ha permitido la persistencia humana y ha determinado en gran medida el desarrollo y la consolidación de las características cognitivas y sociales propias de la especie (2008, p. 185ss; 2014). En esta teoría, el paso evolutivo que separó a los seres humanos, del género *homo*, de sus primos más cercanos, del género *pan*, se habría activado cuando algunos cambios en las condiciones ecológicas los obligaron a convertirse en cazadores colaborativos. Entonces, los primeros humanos se habrían vuelto interdependientes, puesto que tenían que colaborar para sobrevivir, lo cual cambiaría no sólo su comportamiento social, sino también sus procesos cognitivos¹⁴. Luego, esa interdependencia habría llevado a los individuos a «poner sus cabezas juntas», a tener una meta colectiva y no una colectividad de metas individuales, es decir, a actuar a partir de una *intencionalidad compartida*. La puesta en marcha de estas características permitiría, entonces, el surgimiento de un aparato social y cultural ultra complejo en los grupos humanos (Tomasello y Carpenter, 2007, p. 121; Tomasello, 2014, p. 193).

Si bien estas afirmaciones han constituido un punto álgido de debate debido a que están basadas en evidencias cognitivas y sociales de sujetos actuales y no existe evidencia histórica

¹⁴ Aunque otras especies animales también se involucran en complejas interacciones sociales y procesos cognitivos, al parecer en la colaboración opera la racionalidad instrumental, pues el fin último son las ganancias personales del individuo (Tomasello, 2014, p. 193).

contundente que las sustente, es muy posible que en una perspectiva filogenética el lenguaje haya surgido con fines de coordinación social. Si la especialización de la comunicación fue realmente el único motor del surgimiento del lenguaje o no es aún un punto polémico. Pero, por lo menos tal como lo conocemos ahora, no cabe duda de que el lenguaje es un mecanismo ultra-especializado para la comunicación humana.

Por otro lado, es cierto que la comunicación y la interacción humanas más básicas son posibles sin la necesidad de que la forma lingüística medie como vehículo. Y si bien es verdad que gran parte del pensamiento se organiza lingüísticamente, en definitiva no parece ésa su función básica. Si así fuera, no necesitaríamos tener un código compartido, sino que desarrollar un sistema de organización propio nos sería suficiente. Antes bien, los actos lingüísticos tienen fines primordialmente comunicativos y sociales, a través de ellos podemos *hacer* cambios en el entorno social. Ejemplos de tales cambios son la modificación de las acciones de otras personas, para lograr que hagan algo que deseamos por cualquier motivo; o la modificación de su conocimiento, para incidir en sus acciones potenciales.

Según Levinson (2006, p. 44), las características cognitivas y conductuales de los seres humanos trabajan sinérgicamente. A partir de esta idea, plantea la existencia de algo que llama el “motor de la interacción humana”, *interactional engine*, que es un conjunto de mecanismos especializados, tanto mentales como motrices, desarrollados por los seres humanos para las tareas de interacción cara a cara. Dicho de otro modo, se plantea que las propiedades universales subyacentes a la interacción humana son de base cognitiva y etológica.

A nivel ontogenético, la experiencia a la que se enfrentan los neonatos es independiente de los hechos históricos de la especie, y además ésta, la experiencia, es fundamental e innegablemente social. Los niños nacen en un entorno aceptablemente seguro, de modo que típicamente no se enfrentan a las presiones externas de supervivencia, a las que sí se enfrentan otras especies animales, como por ejemplo los riesgos ambientales y los depredadores. Sin embargo, precisamente esa no-presión externa promueve un factor de mucha importancia para la supervivencia, no física, pues ésta es respaldada de algún modo por los cuidadores, sino para la supervivencia social en un mundo organizado y dirigido por instituciones sociales. De modo que esta no-presión externa física da paso a una presión externa de índole social, que puede ser tan

amenazante para la supervivencia del animal ultra-social, como las amenazas naturales para el resto de las especies. La adaptación social, y con ello entendemos el conocimiento y puesta en práctica de las formas de interacción del grupo, si bien no es decisiva para la persistencia orgánica, es fundamental para el desarrollo cabal de un individuo humano.

De la misma forma en que las aves y otros animales han desarrollado mecanismos de navegación y orientación para realizar migraciones que les permiten sobrevivir, los seres humanos han desarrollado, entre otros mecanismos, sistemas lingüísticos que son una pieza clave para ‘moverse’ de manera precisa en el complejo espacio social.

Reconocer el hecho social es fundamental para comprender el lenguaje. Las emisiones lingüísticas –en interacción, no en forma de soliloquios– no se utilizan únicamente para transmitir información, sino para llevar a cabo *acciones* en el espacio social; hay intenciones detrás de los enunciados, se trata de hacer cosas con ellos (Austin, 1962; Grice, 1969; Searle, 1969). Los enunciados pueden considerarse como el producto de un proceso de interacción entre hablante y oyente (Goodwin, 1979, p. 98), por lo que la observación de emisiones desnudas de contexto se vuelve imprecisa, y no resulta claro cómo deben interpretarse (Austin, 1962, p. 73).

El lenguaje no se puede explicar únicamente a partir de las intenciones comunicativas que subyacen a los actos lingüísticos. Para comprenderlo es necesario tomar en cuenta, además de las prácticas interlocutivas en que los enunciados emergen, el núcleo de su organización sistemática interna. En otras palabras, la lengua y su uso se involucran en una relación recíproca y no pueden ser tratadas como entidades separadas. Por un lado, el sistema gramatical proporciona las bases para el uso lingüístico, pero por el otro lado, la gramática es flexible, está en cambio permanentemente y emerge del uso lingüístico (Bybee y Hopper, 2001; Hopper, 2011; Bergmann, Brenning, Pfeiffer y Reber, 2012, p. 1).

Tomando en cuenta esto, la gramática puede entenderse como aquello que ha sido ritualizado a partir de interacciones particulares; se trata de una especie de conjunto de memorias comunes categorizadas, que tienen las personas sobre cómo ellas y sus conespecíficos han resuelto problemas comunicativos recurrentes. La gramática es, pues, una colección de cristalizaciones de rutinas lingüísticas (Ford et al. 2003, p. 120). En razón de ello, la gramática constituye dos tipos de conocimiento, el primero sobre cómo *hacer cosas*, cómo enfrentarse a

retos comunicativos, es decir, la gramática es conocimiento procedimental y no proposicional (Bybee, 2002, p. 111); y el segundo, un conocimiento sobre cómo *hacer cosas juntos* (H. H. Clark, 1996, p. 35), es decir, la gramática es además conocimiento compartido.

La evidencia gramatical que reciben los niños está amalgamada en un despliegue comunicativo multimodal, que incluye gestos, posturas corporales, mímica y miradas. La lengua se adquiere en uso, y de esta gran amalgama de estímulos, los niños deben, por un lado abstraer las formas lingüísticas y las relaciones gramaticales que existen entre ellas; y por el otro, detectar cuáles de esas formas sirven para resolver determinados problemas comunicativos. La recurrencia de la misma actividad permite a los niños discernir la forma en que ésta funciona y cómo los distintos factores sociales involucrados en ella se ponen en marcha (Tomasello, 2000b, p. 109).

Este proceso mediante el cual los niños detectan las regularidades del sistema lingüístico es posible gracias a las habilidades cognitivas de los seres humanos para elaborar abstracciones a partir de hechos particulares, para generalizar la experiencia y para almacenar regularidades (Gentner, 2003, p. 195). Con ello, y a partir de la experiencia propia, los niños son capaces de levantar sistemas gramaticales que poco a poco ganan en complejidad y se reorganizan continuamente, para con el tiempo asemejarse a los modelos adultos.

Por otra parte, la comprensión de las acciones intencionales y la motivación para compartir estados psicológicos con otros –i.e. intencionalidad compartida– intervienen desde el inicio para establecer una ruta hacia la cognición social y cultural humana (Tomasello, Carpenter, Call, Behne y Moll, 2005, p. 690). El primer paso en este esfuerzo colectivo se puede observar en el individuo desde muy temprano, incluso antes de que surjan las primeras palabras, cuando el niño comienza a participar en prácticas interactivas de toma de turnos y, a través de los gestos, comparte cooperativamente su interés en una actividad u objeto con los demás (Bates, 1979, pp. 93-94).

Un prerrequisito importante para el surgimiento de la intencionalidad compartida, y con ella de una comunicación exitosa, es precisamente esta habilidad para compartir con alguien el interés sobre un tercer objeto: la atención conjunta. Ésta brinda a los participantes de una conversación certidumbre acerca de la identidad de los referentes de los que se habla. En los

niños, la habilidad de establecer atención conjunta se considera un hito en el desarrollo cognitivo y lingüístico (Stueber, 2012, p. 265). Pruebas como el detector de intencionalidad o el rastreador visual, que examinan varios aspectos de la atención conjunta, han mostrado que los infantes adquieren las habilidades de atención conjunta aproximadamente a la misma edad que comienzan a aprender las primeras palabras (Baron-Cohen, 1995; Carpenter, Nagell, Tomasello, Butterworth y Moore, 1998, p. 23).

De acuerdo con Tomasello (1999, p. 92), la habilidad para establecer atención conjunta puede haber sido el mecanismo crucial para el aprendizaje cultural, que permitió a la humanidad ir de la edad de piedra a la cultura y tecnología modernas en un tiempo relativamente corto. Asimismo, la habilidad para establecer atención conjunta puede haber sido también un prerrequisito crucial para la evolución del lenguaje (Kwisthout, Vogt, Haselager y Dijkstra, 2008).

En la bibliografía del desarrollo infantil, la atención conjunta se ha categorizado en tres etapas, según la manera en que se inicia la atención y según la manera en que los objetos se traen al ámbito perceptual compartido. Las tres etapas son: comprobar, seguir y dirigir la atención (Carpenter et al., 1998, p. 58). En cuanto a la iniciación de la atención conjunta, dichas etapas se caracterizan de la siguiente manera. Primero, la atención involucra la forma más natural de compartir interés por algo, sin que ninguno dirija la atención; en esta etapa la atención se *comprueba* con la mirada. Luego, *seguir* la atención implica que el infante atiende las intenciones del cuidador para reparar en un objeto. Por último *dirigir* la atención implica que el niño logra dirigir la atención del adulto hacia un objeto de su propio interés.

Por cuanto toca a la manera en que los objetos son traídos al ámbito de la atención, las tres etapas son distintas en lo siguiente: al *comprobar* la atención, el objeto ya está en el ámbito de atención, en tanto que al *seguir* y al *dirigir* la atención, el objeto explícitamente es traído al ámbito perceptual.

Carpenter et al. (1998) proponen que estas tres etapas son sucesivas en el desarrollo ontogenético y que aparecen en la siguiente secuencia: comprobar la atención (9-10 m), seguir la atención (10.5 m) y dirigir la atención (12.6 m). Este orden se ha comprobado también para niños autistas en otros estudios (Carpenter, Pennington y Rogers, 2002). Es interesante que la

frecuencia con la que los niños usan estos tres mecanismos de atención entre los 9 y los 18 meses ha mostrado ser un buen predictor del desempeño lingüístico y social en etapas posteriores (e.g. a los 24 meses, Mundy et al., 2007).

Por otra parte, la atención conjunta resulta un prerrequisito esencial no sólo para el desarrollo lingüístico, sino para procesos más generales que, desde una perspectiva sociopragmática, son el motor del mismo, es decir, los cognitivos y sociales (Tomasello, 2000b, p. 108). La atención conjunta subyace, pues, a las formas más tempranas de aprendizaje cultural, tanto filogenéticamente como ontogenéticamente. Además, es uno de los mecanismos más sutiles pero quizás el más trascendental que subyace a formas más elaboradas de interacción y cooperación humana.

Veamos más de cerca lo que implica la atención conjunta para la comunicación. La atención conjunta permite calibrar la percepción del otro y, como ya hemos dicho, favorece la direccionalidad de la referencia. Además del calibre perceptual en el momento preciso de la comunicación, el mantenimiento de la atención permite la creación de un “historial” del conocimiento que han ido compartiendo los participantes durante la comunicación. Este registro sobre la información que se ha transmitido es a lo que nos hemos referido como base común en §1.2. Esta base común se va moldeando y modificando en el curso de la comunicación, de modo que la información nueva se añade a la información compartida previamente, para luego convertirse en parte de la base común. Es indiscutible que la mayoría de las necesidades comunicativas a las que se enfrentan los seres humanos involucra la coordinación, el establecimiento de una base común dinámica con los demás y manejar la información que ésta contiene.

Al igual que los sistemas lingüísticos, la manera en que nos movemos en el espacio social también presenta una organización estructurada, muy probablemente producto de la misma operación de rutinización que genera patrones en las lenguas. Si bien las posibilidades de encontrar patrones de interacción social son tan variadas como las culturas mismas, se ha mostrado que por debajo de esa diversidad hay una sólida infraestructura, universal y genérica, que hace uso de una gama de habilidades cognitivas específicas y de las motivaciones prosociales (Enfield y Sidnell, 2014, p. 93).

Los fundamentos de dicha infraestructura para la interacción deberían haber precedido al lenguaje. Esto implica, como han sugerido Enfield y Sidnell (2014, p. 103), que si nuestros parientes más cercanos –i.e., primates del género Pan: bonobos y chimpancés– carecen de ciertas capacidades claves para la intencionalidad compartida, que permite las secuencias de interacción humana más básicas, entonces esto explicaría también por qué carecen de lenguaje (en el sentido del lenguaje convencional humano)¹⁵.

Esta infraestructura para la interacción, además, nos permite ordenar los intercambios comunicativos. Éstos se construyen en secuencias, movimiento a movimiento, que nunca son semióticamente simples, sino que su naturaleza es variada: una palabra se combina con otras palabras, una cadena de palabras se combina con un contorno entonativo, un diagrama se combina con un icono, un enunciado se combina con gestos, etc.

Consideremos ahora el hecho de que la interacción entraña una relación dinámica entre esa serie de movimientos. Éstos son constituidos por una acción comunicativa y la reacción subsecuente que tal acción desencadena. A su vez, dicha reacción puede, en sí misma, constituir una acción comunicativa nueva, que suscite una acción comunicativa posterior. Con ello, cualquier secuencia de “acción comunicativa–reacción subsecuente” constituye una unidad y no un conjunto (Enfield, 2011, p. 286). La secuencia no puede derivarse de los conceptos independientes (i.e., “acción comunicativa” y “reacción”), puesto que el uno no puede explicarse sin el otro. De este modo, la relación entre ellos es crítica para la definición de ambos, pues una acción comunicativa sólo puede entenderse como tal, en la medida en que desencadena una reacción o respuesta relativamente predecible. El término ‘reacción’ no es una noción simple de respuesta, en el sentido de lo que se espera luego de una pregunta, sino que tiene un sentido más general, es aquello que se sigue, es ocasionado por y es relevante con respecto a algo previo.

La relación entre la acción comunicativa (*signo* en términos de Enfield, 2011, p. 287) y su respuesta puede ser entendida como “relevancia”. Para esta unidad tempo-causal, Enfield introduce el término *encronía* (2009, p. 10), que pone en énfasis las trayectorias de acciones co-

¹⁵ Sin embargo, estudios recientes sugieren que los intercambios comunicativos en díadas madre-hijo, tanto en chimpancés como en bonobos parecen tener secuencias cooperativas de toma de turnos muy parecidas a la conversación humana (Fröhlich et al., 2016).

relevantes¹⁶. La encronía es algo así como el tiempo conversacional. Al observar los intercambios lingüísticos dentro de un marco encrónico, estamos viendo secuencias de interacción social en las que los movimientos comunicativos constituyen acciones sociales, que ocurren como respuestas a otros movimientos similares, y a su vez, éstos dan lugar a nuevos movimientos. El marco de la encronía se sitúa dentro de un conjunto de otros marcos como el filogenético, ontogenético, microgenético, diacrónico y sincrónico. El marco encrónico está estrechamente relacionado con la posibilidad de acción social (cf. Enfield, 2013, pp. 28ss).

Con esto, queda de manifiesto una vez más que las emisiones lingüísticas además de portar significado proposicional, mantienen una organización secuencial y causal, y con ello llevan a cabo *acciones*. Una manera de corroborar esto es que en una conversación, las emisiones responden no a la forma o al significado literal de lo dicho, sino más bien al ‘punto’ subyacente, a la acción *realizada* por el turno previo. Estas acciones están en un plano ontológico distinto que las acciones que realizan, por ejemplo, los órganos del aparato fonador durante el habla. Los *actos de habla* son más como movimientos de ajedrez, cuyos significados se circunscriben a reglas y expectativas (Levinson, 2016, p. 1).

Las acciones comunicativas en secuencias encrónicas van conectadas entre sí de una manera especial. No aparecen una tras otra de una forma azarosa. La encronía es operativa en tanto que los seres humanos se esfuerzan mucho para interpretar las acciones como hechos conectados por la relevancia, pues incluso cuando no existe tal conexión, los individuos la buscan. Las acciones llevadas a cabo por los actos de habla sólo pueden entenderse en un contexto de fondo, de posición secuencial, es decir, según su ubicación y relación respecto a los turnos anteriores (Levinson, 2016, p. 3). La encronía es pues una fuerza conductora central en la interpretación y la producción de acciones comunicativas (Enfield, 2011, p. 291).

La serie de acciones encrónicas que ocurren en la interacción deben ser transparentes e interpretables, pues como señala Sacks, “una cultura es un aparato para generar acciones reconocibles” (1995, p. 226). La base común juega aquí un papel mayor. Las acciones involucradas en las prácticas culturales no sólo se basan en el contenido de lo que se comunica o

¹⁶ Este fenómeno había sido observado previamente por estudiosos de la acción social, pero es Enfield quien introduce el término *encronía*. Véase más al respecto en Enfield 2011, pp. 287-288.

en la intención de las acciones ancladas en su contexto local, sino también en la generación de conocimiento compartido (Chwe, 2001, p. 15).

Esta generación de conocimiento compartido es la función primordial de los rituales sociales. Por ejemplo, un ritual de matrimonio hace del conocimiento público una relación entre dos personas y genera una serie de expectativas respecto al comportamiento de los miembros de la sociedad. Los actos de habla pueden entenderse del mismo modo que los rituales o ceremonias, en tanto que crean un nuevo estado de cosas, compartido por los observadores (Sperber y Wilson, 1995, p. 243; Levinson, 2016, p. 2).

El conocimiento sobre el conocimiento de los otros es necesario incluso en la interacción más básica. Por ejemplo, para responder afirmativamente a la pregunta “¿Quieres café?”, un individuo X podría decir “–El café me mantiene despierto”, sólo si dicho individuo X sabe que su amigo Y sabe que él (X) quiere estudiar y no dormir (Sperber y Wilson, 1995, p. 11).

Los sistemas lingüísticos están diseñados para transmitir la información de una manera convencional, con ello favorecen el conocimiento de segundo grado (compartido) y, especialmente, permiten recuperar referentes de la nada (*out of the blue*). Esto se debe a que hay una correspondencia estrecha entre las expresiones lingüísticas y las entidades y eventos en el mundo, por lo que se puede decir que existe un respaldo convencional, que orienta la compleja tarea de interpretación y reduce las posibilidades de incompreensión de una manera exponencial. Por ende, el lenguaje representa un mecanismo sofisticado de coordinación para dirigir la atención de los otros (Tomasello, Carpenter, Call, Behne y Moll, 2005, p. 690).

La necesidad de coordinación guía una gran parte de las acciones de la vida diaria de los seres humanos. Aquellas acciones específicas que son importantes para la interacción en una cultura o grupo social son candidatas para cristalizar en la gramática de su lengua. Por ejemplo, algunas actividades específicas muy recurrentes tienen consecuencias gramaticales inmediatas, como por ejemplo, la realización de preguntas, que frecuentemente se manifiesta con un orden especial de palabras, o con un contorno entonativo distintivo.

Las dos propiedades que hemos revisado en esta sección, la atención conjunta y la creación de una base común, no sólo son recurrentes en la interacción, sino que subyacen a ella y están permanentemente en los intercambios comunicativos. Estas dos propiedades de la

interacción se relacionan estrechamente con dos operaciones ligadas a la estructura informativa, que introdujimos en §1.2. Primero, la atención conjunta se vincula con la delimitación de aquello que se quiere transmitir, es decir, con focalizar un elemento sobre un fondo y posiblemente anclado a un tópico. Segundo, el establecimiento de una base común está detrás del grado de “novedad” o conocimiento de los referentes en el discurso. Esto convierte las emisiones verbales en un locus para la interacción y la interpretación (Thompson y Couper-Kuhlen, 2005, p. 812).

Además, ambos andamiajes, como hemos visto en §1.3, han permeado en la gramática y han dejado huella en muchas lenguas. Bajo este razonamiento, si bien no de forma biunívoca, la variabilidad en la interacción de los sistemas culturales podría constituir una explicación para las numerosas soluciones gramaticales que se han dado a problemas comunicativos semejantes, en específico el manejo de la información.

Otro punto a favor de contar con rutas para manejar la información –ya sea rutas fosilizadas en la gramática o mecanismos en línea durante la interacción– es que parece reducir el costo del procesamiento semántico. Cuando las personas se enfrentan a desajustes de orden informativo –por ejemplo, en inglés un foco desacentuado o información nueva sin ningún tipo de marca– tienen un procesamiento semántico menos profundo, lo que dificulta la comprensión de tales emisiones lingüísticas (Wang, Bastiaansen, Yang y Hagoort, 2011).

A la luz de estas líneas, consideramos que la manera en que se maneja la información en el flujo de la comunicación puede interpretarse como una proyección de la especialización de la especie humana para la cooperación y la coordinación. Como hemos visto, el manejo de la información implica la coordinación y el establecimiento de una base común con el otro. La interacción social que rodea al niño parece instigar la necesidad de atender, leer y transmitir intenciones, como una manera de comprometerse en la interacción. Así, los niños enfrentan retos comunicativos cuyos sustentáculos básicos son los mismos que los que enfrentan los adultos. En vista de esto, resulta muy interesante indagar cómo los infantes, con sistemas lingüísticos en ciernes y en cambio constante, resuelven la tarea de manejar la información: la delimitación del ámbito informativo de los referentes y el calibre del estado del conocimiento que los interlocutores tienen acerca de dichos referentes.

Por sí mismo es muy interesante reparar en cómo los niños resuelven este cometido, por medios interactivos. Pero también resulta muy relevante examinar cuál es, si es que existe, el impacto que esta necesidad comunicativa tiene sobre su desarrollo lingüístico, y si de alguna forma, tiene efectos sobre la organización del sistema gramatical en determinada etapa del desarrollo.

Una de las preguntas que buscamos responder a través de este planteamiento es cómo las formas lingüísticas tempranas, aún carentes de mecanismos gramaticales complejos, se organizan para manejar la información en la interacción. Es posible que la organización lingüística no obedezca a los factores de índole informativa que hemos expuesto aquí y que resuelvan el manejo y actualización de la información por otros medios, como la gestualidad y el apuntamiento. Otra posibilidad es que la cooperación para la comprensión de la información de las emisiones del niño provenga del lado de los adultos, es decir, que la interacción asimétrica cuidador-niño promueva una cooperación exacerbada del lado adulto, reduciendo al máximo el esfuerzo del niño en esta tarea.

Sin embargo, dado que la estructura informativa tiene impacto sobre el procesamiento semántico de los enunciados, pero sobre todo que subyace a la interacción y está presente en todos los ámbitos de la vida, nuestra apuesta es que, desde etapas tempranas, las formas se organicen, al menos en parte, en función del manejo informativo. Así, creemos que en español, cuando los mecanismos sintácticos elaborados necesarios para estos efectos –como las dislocaciones o las construcciones hendidas– están ausentes, la tarea del señalamiento de foco informativo y foco contrastivo se realizará por medios prosódicos. Buscando articular ambos componentes, el manejo de la información y la prosodia, en las siguientes dos secciones haremos una revisión sobre la información disponible hasta ahora sobre el impacto del manejo informativo en el desarrollo lingüístico temprano y sobre el desarrollo prosódico.

1.5 Manejo de la información y lenguaje temprano

El interés por cómo los niños adquieren los medios lingüísticos para codificar el manejo informativo ha resurgido en las últimas dos décadas, luego de que en un breve periodo de los años 70 se estudiara y se abandonara sucesivamente. Debido a ello, el conocimiento actual sobre la trayectoria del desarrollo en el manejo de la información y los elementos relevantes para su adquisición son aún bastante fragmentarios e incompletos. Los datos disponibles hasta ahora sugieren que, en comparación con otros dominios del lenguaje, como la sintaxis, la fonología o el léxico, el desarrollo de la comprensión y producción de las marcas lingüísticas de la estructura informativa es un proceso largo en la adquisición de la lengua materna (Höhle, Berger y Sauermann, 2016, p. 563).

Como hemos señalado en el apartado anterior, la comunicación requiere de una base común entre los interlocutores, cuyo contenido cambia constantemente en el flujo de la interacción. Por lo tanto, los participantes del discurso deben hacer un seguimiento del intercambio informativo, para determinar qué información pueden asumir como compartida por hablante y oyente y qué información es nueva. Ésta es una habilidad social y cognitiva esencial que los niños deben desarrollar para adaptar sus formas lingüísticas al entorno comunicativo específico de forma adecuada (Müller, Höhle, Schmitz y Weissenborn, 2009).

Las categorías cognitivas básicas necesarias para el manejo de la información están disponibles para los niños desde etapas iniciales. La investigación sobre percepción infantil, basada en técnicas de habituación, ha señalado repetidamente que los recién nacidos responden diferente a la información nueva y a la información dada (cf. Schmitz y Höhle, 2007). La selección temprana de formas lingüísticas en las emisiones de más de dos palabras también muestra un sesgo informativo, pues típicamente el tópico está ausente.

Además, los niños crean expectativas sobre el comportamiento de las personas que los rodean a partir de lo que asumen sobre el estado del conocimiento en un momento dado. De hecho, los niños comienzan a ajustar su comportamiento al estado de conocimiento de los demás durante el segundo año de vida (O'Neill, 1996; Onishi y Baillargeon, 2005; Shatz y Gelman, 1973).

Sin embargo, dominar la forma en que los patrones de la información se codifican en una lengua dada constituye un reto para el desarrollo lingüístico y parece estar en función de la complejidad de los medios específicos que la lengua utilice para marcar la estructura informativa y sus interacciones con otros niveles del sistema lingüístico.

La adquisición de la estructura informativa, como un aspecto de la adquisición de habilidades pragmáticas, parece caracterizarse por un desarrollo asimétrico, atípico en comparación con otras áreas de la adquisición, donde las habilidades de comprensión se suelen observar antes de que los niños produzcan las estructuras correspondientes. La investigación sugiere que la adquisición pragmática es una zona con áreas donde la producción precede a la comprensión (véase para una revisión Hendriks y Koster, 2010).

Una pregunta abierta es si estas asimetrías indican que el sistema mental del niño es distinto para la producción y la comprensión, o si estas asimetrías, especialmente cuando se argumenta una comprensión muy tardía, refleja dificultades metodológicas para evaluar las habilidades de comprensión infantil en el área de competencia pragmática (para una discusión más amplia, véase Brandt-Kobele y Höhle, 2010).

Estas asimetrías en la comprensión-producción, en conjunto con la observación de que la estructura informativa tiene impacto en el comportamiento verbal y no verbal temprano sugiere que al menos algunas de las categorías informativas están disponibles para el niño desde muy pronto, pero que la forma específica en que se codifican en una lengua podría generar problemas para adquirir la forma adulta.

A continuación, ofrecemos una revisión en tres áreas con un interés creciente en la investigación actual: la adquisición de medios prosódicos, de medios sintácticos y de medios léxicos relacionados con la codificación de categorías informativas.

1.5.1 Adquisición de la marcación prosódica de categorías informativas

Algunos trabajos han explorado los medios fonéticos y fonológicos para marcar foco, tópico y estatus informativo en lenguaje infantil. Hasta ahora, los datos sobre adquisición sólo están disponibles en un puñado de lenguas, i.e., inglés, holandés, alemán, italiano y húngaro (Höhle et al., 2016, p. 564). La mayor parte de la investigación se ha hecho sobre producción infantil

elicitada u obtenida en tareas de imitación, por lo que el análisis de habla espontánea es bastante raro en el área.

La investigación disponible sugiere que los niños en proceso de adquisición del inglés resaltan los constituyentes focalizados por medio de acentuación posléxica alrededor de los dos años, en producción espontánea de emisiones de dos palabras (Wieman, 1976). En la descripción de imágenes mostradas en secuencias, que diferían en un solo elemento, por ejemplo, un niño montando una bicicleta y una niña montando una bicicleta, Hornby y Hass (1970) señalan que los niños de 3 a 4 años suelen poner un acento en la palabra que se refiere a la información contrastada en la descripción de la segunda imagen, por ejemplo '*a GIRL is riding a bike*'. Estos hallazgos concuerdan con un estudio posterior (Hornby, 1971), en el que se muestra que los niños en edades escolares usan consistentemente la acentuación para marcar la información nueva, sin ningún progreso en el desarrollo entre los 6 y los 10 años.

MacWhinney y Bates (1978) compararon la producción de niños aprendices de inglés, italiano y húngaro entre los 3 y los 5 años, en una tarea donde tenían que describir una serie de tres imágenes, en las que uno de los elementos siempre cambiaba. Encontraron que los niños aprendices de inglés consistentemente asignaban una prominencia posléxica (acento tonal), llamada por ellos acentuación enfática, a la información que cambiaba (nueva, contrastiva); que los niños que aprendían italiano utilizaban el orden de palabras para marcar la novedad de la información y en menor medida utilizaban la acentuación enfática; y que los niños que aprendían húngaro utilizaban el orden de palabras para tales fines, y otros mecanismos como la ausencia de artículo indefinido, pero prácticamente nunca el acento enfático. Concluían que dado que el italiano y el húngaro son lenguas con más libertad de orden de palabras que el inglés, la acentuación enfática era una pista más asociada a la estructura informativa en inglés que en las otras lenguas. Por lo tanto, las diferencias translingüísticas observadas en este estudio sugieren que las formas específicas en que cada lengua codifica la estructura informativa pueden reflejarse en las emisiones infantiles desde edades tempranas.

En estudios más recientes, el cruce entre la prosodia y la estructura informativa se ha estudiado con mediciones más precisas y desde una perspectiva más compleja. En primer lugar, se han comenzado a considerar diferentes categorías relevantes para la estructura informativa,

como el foco y el tópico o el contraste dado-nuevo. En segundo lugar, los tipos de acento tonal y sus realizaciones fonéticas se han observado con mayor detalle que en los estudios pioneros, que se basaban en etiquetados impresionistas de los patrones acentuales usados por los niños. Chen (2009, 2011b, 2018) observó los tipos de acento tonal que los niños holandeses usan para la marcación de foco y de tópico en producción obtenidas de una tarea donde debían imitar las emisiones en la voz de un robot, que eran respuestas a preguntas de sujeto o de objeto. Se varió el orden de palabras utilizando oraciones con sujeto y con objeto inicial. Los estímulos de la prueba se generaron a partir de la unión de palabras producidas en aislamiento, de modo que se esperaba que los niños impusieran su propia prosodia oracional en las imitaciones. La mayoría de los niños de 4 y 5 años asignaba tanto al tópico como al foco el mismo tipo de acento tonal (H*L) en posición inicial. En cambio, en posición final, los constituyentes focalizados recibían un acento tonal más a menudo que los tópicos. En niños un poco mayores, de 7 a 8 años, se encontró que asignaban un acento tonal al inicio tanto a focos como a tópicos, pero con diferente tipo de acento. A diferencia de los niños más pequeños, los niños mayores desacentuaban los tópicos a final de emisión. De acuerdo con la autora, el patrón de los niños más grandes es más cercano al patrón adulto, pero aún hay algunas diferencias.

En un estudio sobre marcación prosódica de tópicos iniciales en alemán, De Ruiter (2010) comparó el habla infantil (5 y 7 años) con el habla adulta obtenida a través de narraciones elicitadas por medio de una tarea donde los participantes contaban una historia a partir de las imágenes de un libro. En la producción de los adultos se encontraron acentos ascendentes en los tópicos. Los niños de 5 y 7 años utilizaron el mismo inventario de acentos tonales que los adultos, pero con una distribución distinta, con mayor cantidad de acentos monotonaes H*. Asimismo, la autora reporta que el estatus de la información (nuevo, dado, accesible) tuvo efectos en la acentuación, tanto en niños como en adultos. En todos los participantes, la información dada aparecía desacentuada, mientras que la información nueva y accesible era acentuada más a menudo. Los acentos tonales usados por los niños fueron primordialmente monotonaes, mientras que en los adultos fueron en su mayoría ascendentes. El análisis fonético mostró dos diferencias etarias: las emisiones de los niños mostraron excursiones tonales más pequeñas, una tasa de velocidad de cambio en la tonía más lenta y un alineamiento más temprano

del pico tonal. Esto sugiere que las diferencias en la distribución de los tipos de acento entre niños y adultos podría relacionarse con restricciones en el sistema de planeación y control lingüístico de los niños.

Wonnacott y Watson (2008) ofrecen un estudio de los correlatos acústicos de la acentuación posléxica en sustantivos de sujeto, en la producción de niños de 4 años que están aprendiendo inglés, en tres condiciones informativas: nuevo (i.e, no mencionado previamente), dado sin cambio (i.e., mencionado previamente pero en el mismo rol gramatical), dado con cambio (i.e., mencionado previamente pero en un rol gramatical diferente). Encontraron que los sustantivos se producen con un F0 y una intensidad mayores en las condiciones nuevo y nuevo con cambio. Este patrón refleja los hallazgos en adultos hablantes de inglés de Watson, Arnold y Tanenhaus (2005, reportado en Wonnacott y Watson, 2008), pero en contraste con los adultos, la producción infantil no mostró diferencias en la duración entre las tres condiciones.

En un estudio sobre foco amplio, estrecho y correctivo en alemán, Sauermann et al. (2011) analizaron la realización fonética de sujetos y objetos en oraciones obtenidas de una tarea de imitación de respuestas a preguntas que elicitan foco amplio, estrecho o correctivo en el elemento en cuestión. Los estímulos fueron presentados a adultos y a niños (4 años) por una voz de robot con un patrón de entonación plano. En los objetos, ni los adultos ni los niños utilizaban la tonía ni la duración para distinguir entre las tres condiciones. En cambio, en la producción de sujetos, la producción infantil mostró realizaciones similares entre el foco estrecho y el foco correctivo, que eran a la vez distintas del foco amplio; en la producción adulta, se encontró una tonía más elevada en el foco correctivo que en el foco estrecho o amplio. Por lo tanto, para los niños, el foco estrecho y el correctivo mostraban el mismo patrón, distinto del foco amplio; pero en los adultos el foco estrecho y el foco amplio mostraban el mismo patrón, distinto del foco correctivo.

Los hallazgos disponibles hasta ahora sugieren que el señalamiento prosódico de la información está presente en las emisiones infantiles desde muy temprano, es decir, que la competencia cognitiva para señalar la información más relevante parece estar presente. Sin embargo, los ajustes finos, similares al uso adulto de diferentes tipos de acentos y de su

implementación fonética, parecen someterse a un proceso que toma cierto tiempo en el desarrollo (Höhle et al., 2016, p. 566).

Muchos factores pueden contribuir a ello. De acuerdo con lo que sabemos actualmente parece no haber una proyección biunívoca entre el tipo de acento y las categorías de la estructura informativa en los sistemas adultos que se han explorado, pues la misma categoría informativa puede realizarse mediante distintos tipos de acento, y el mismo tipo de acento puede ocurrir en diferentes categorías informativas. Además, incluso en el habla adulta, la relación entre los patrones de acentuación y la estructura informativa es poco clara, en las lenguas donde hasta ahora se ha estudiado el desarrollo de las categorías informativas. Incluso cuando los datos adultos de control están disponibles, las fuentes potenciales de la desviación de los patrones adultos son múltiples. Además de la proyección forma-función, para producir una estructura prosódica coherente con diferentes tipos de acentos se necesita un sistema muy rápido de planeación y control motor, que podría estar aún en desarrollo en los niños más pequeños. Es necesario continuar la investigación en esta área para descubrir las trayectorias de desarrollo y la interacción de diferentes factores en la marcación prosódica de la estructura informativa.

1.5.2 Adquisición de la marcación sintáctica de categorías informativas

En cuanto a la adquisición de marcación sintáctica de la estructura informativa, se han hecho investigaciones sobre la selección de construcciones específicas relacionadas con la estructura informativa. Este tipo de estudios ha revelado patrones divergentes. Algunos indican que hacia los 2 años, los niños son sensibles a los factores informativos que influyen sobre el orden de palabras (Penner, Tracy y Weissenborn, 2000; De Cat, 2009), mientras que otros han señalado que incluso en etapas tardías de la adquisición, la producción de los niños no muestra un comportamiento adulto (Barbier, 2000; Schaeffer, 2000; Narasimhan y Dimroth, 2008; Dimroth y Narasimhan, 2012; Mykhaylyk, 2012). La discrepancia entre niños y adultos se ha discutido en términos de limitaciones pragmáticas (Schaeffer, 2000) o cognitivas (De Cat, 2009). No obstante, otros factores podrían motivar las diferencias en los resultados sobre el orden de palabras, como por ejemplo la divergencia de enfoques metodológicos, o la influencia de múltiples factores al mismo tiempo.

En cuanto al orden de palabras, algunos estudios han dado evidencia de que los adultos suelen anteponer la información dada a la información nueva (Narasimhan y Dimroth, 2008). Algunos estudios sustentan la misma tendencia en la producción infantil (Hickmann, Hendriks, Roland y Liang, 1996; Stephens, 2010; Anderssen, Bentzen y Rodina, 2012; de Marneffe, Grimm, Arnon, Kirby y Bresnan, 2012); mientras que algunos otros apuntan hacia una distribución contraria, una preferencia de lo nuevo antes que lo dado (Bates, 1976; Narasimhan y Dimroth, 2008; Dimroth y Narasimhan, 2012). Höhle et al. (2016, p. 568) señalan que esta discrepancia en los resultados obtenidos de la producción infantil puede deberse al hecho de que el orden de palabras no sólo recibe influencia del grado de novedad del referente, sino también del tipo de expresión usada para referirse a él (e.g. pronombre vs. frase nominal léxica).

Por otro lado, la omisión de tópicos en habla temprana se ha considerado como una manifestación de la sensibilidad temprana a la estructura tópico-comentario de los enunciados (Gruber, 1967). En estudios sobre producción elicitada se encontró que niños anglohablantes en edad preescolar y escolar producían más a menudo oraciones pasivas cuando el tópico coincidía con el paciente (Turner y Rommetveit, 1967). En niños que aprenden sesoto, una lengua bantú hablada en el África austral, Demuth (1989) encontró que los niños producían y comprendían oraciones pasivas. Según sus hallazgos, los niños son sensibles al impacto de la topicalidad en las oraciones activas y pasivas porque en sesoto el agente en las oraciones activas debe ser el tópico, y la construcción pasiva es obligatoria cuando el paciente es el tópico. Hornby (1971) reporta que en la producción de niños anglohablantes de entre 6 y 10 años, el acento es el medio preferido para marcar la estructura tópico-comentario, pero nota un incremento del uso de construcciones pasivas, hendidas y pseudo-hendidas conforme aumenta la edad de los participantes.

La investigación sobre el impacto del foco en el orden de palabras es escasa. Penner et al. (2000) señalan que en niños que aprenden alemán, el foco puede influir en el ordenamiento de los argumentos. Con respecto a construcciones más complejas, como el ordenamiento de objetos en oraciones ditransitivas, un estudio con datos de imitación elicitada (Höhle, Hornig, Weskott, Knauf y Kruger, 2014) mostró que a los 5 años, los niños hablantes de alemán repetían las oraciones literalmente con más frecuencia cuando el orden de objetos seguía el orden fondo-

foco, con el constituyente focal localizado en la posición final. Si esto es un efecto de la posición no marcada del acento nuclear en alemán, es aún una pregunta no respondida. La preferencia para poner el acento nuclear hacia el final de una oración puede también tener un papel en los resultados de un estudio que investigó la producción de oraciones hendidas en niños franceses de 4 a 10 años (Hupet y Tilmant, 1989). A partir de un contexto visual, se elicitó un foco contrastivo, tanto en el participante agente como en el paciente de un evento. Los niños producían más construcciones hendidas cuando el focalizado era el agente, que cuando era el paciente. Cuando el foco correctivo se localizaba en el paciente, los niños preferían utilizar entonación contrastiva en lugar de la construcción hendida. En consecuencia, el uso de oraciones hendidas en agentes puede verse como una forma de evitar poner el acento en el primer constituyente en el orden de palabras canónico en francés.

Por último, los estudios sobre la comprensión de la variación de orden de palabras han mostrado que los niños suelen tener dificultades para comprender construcciones no canónicas, especialmente cuando las construcciones son presentadas descontextualizadas (Strohner y Nelson, 1974; Dittmar, Abbot-Smith, Lieven y Tomasello, 2008). Se ha afirmado que la estructura informativa puede facilitar la comprensión de estas construcciones, pero no necesariamente en todas las construcciones por igual (Gourley y Catlin, 1978; Grünloh, Lieven y Tomasello, 2011).

1.5.3 Adquisición de la marcación léxica de categorías informativas

Los estudios sobre adquisición de marcas léxicas relacionadas con las categorías informativas se han concentrado en partículas relacionadas con el foco, como *sólo*, *también*, *incluso*, *otro*. Estos estudios son cuantiosos (Drozd y Loosbroek, 1998; Philip, 1999; Hulk, 2003; Lee, 2003; Benazzo, Dimroth, Perdue y Marzena, 2004; Endo, 2004; Costa y Szendrői, 2006; Liu, 2009; Kim, 2011; Ito, 2012), pero se han concentrado en expresiones únicas en lenguas específicas y se restringen a producción elicitada. Al igual que en la adquisición de marcas sintácticas, la adquisición de marcas léxicas relacionadas con las categorías informativas se ha abordado desde métodos muy diversos, que han dado derivado en resultados y conclusiones heterogéneas.

Las partículas *también* y *sólo* tienden a ser parte de los lexicones tempranos en muchas lenguas. En habla espontánea Lee (2003) en cantonés y Matsuoka et al. (2006) en japonés encontraron una tendencia a comenzar a producir la partícula aditiva correspondiente a ‘también’ alrededor de los 2 años, frecuentemente unos meses antes de producir la partícula restrictiva correspondiente a ‘sólo’. Lee (2003) sostiene que la precedencia en la producción refleja una prioridad ontogenética hacia la cuantificación existencial, que según su perspectiva, está involucrada en las estructuras de foco aditivo. Después aparece la cuantificación universal, que según su perspectiva, es una forma de analizar las estructuras de foco restrictivo. La producción temprana de la partícula ‘también’ se documenta también en otras lenguas, por ejemplo, en estudios de corte experimental en adquisición de alemán (Penner et al., 2000; Nelderstigt, 2003; Höhle, Berger, Müller, Schmitz y Weissenborn, 2009; Müller et al., 2009), en datos espontáneos de francés y de holandés (Hulk, 2003; Gayraud, 2004). Esta generalización se ha extendido hacia otras partículas aditivas correspondientes a ‘even’, ‘again’ y ‘another’ en algunas lenguas (Nelderstigt, 2003; Gayraud, 2004; Liu, 2009).

Por otra parte, los marcadores epistémicos o los atractores de atención –como *creo*, *pienso*, *mira*, *oye*, entre otros– no han sido estudiados como marcas léxicas que contribuyen al manejo de la información. Se ha señalado que estos marcadores son realizativos más que asertivos (Diessel, 2004, p. cap. 5), y consideramos que es justamente por ello que sirven como moduladores de la atención y de la información en el flujo comunicativo, pues no portan contenido proposicional, sino instruccional. Desde nuestro punto de vista, el uso infantil de atractores léxicos de atención es un reflejo de que los niños monitorean constantemente la atención del interlocutor, y de que buscan establecer condiciones de atención compartida en el contexto comunicativo para manejar información en la base común. Asimismo, consideramos que el uso de estas partículas es un indicio de que en la interacción, los niños no consideran únicamente la información como pieza relevante para construir una base común con los interlocutores de su entorno, sino que en la interacción, la construcción de la base común depende de muchos otros factores, que los niños aprenden a controlar desde muy temprano.

En la siguiente sección, exploraremos los estudios antecedentes sobre el desarrollo prosódico, buscando completar el panorama previo, necesario para explorar el impacto del manejo informativo en el desarrollo prosódico temprano en español.

1.6 Estudios antecedentes sobre el desarrollo prosódico temprano

La prosodia es el vehículo de la ‘organización estructural del habla’ en las lenguas orales (Beckman, 1996), pues la separa en tramos de información, ayuda al oyente a segmentar el discurso en unidades sintácticas significativas y a coordinar la toma de turnos durante el intercambio comunicativo. Asimismo, la prosodia tiene un papel fundamental en la interpretación pragmática, pues transmite una amplia gama de significados, dentro de la que están comprendidos los significados asociados con la información, como hemos venido señalando hasta aquí. Además, la prosodia tiene un rol primordial para determinar el tipo de acto de habla (asertivo, directivo), la posición epistémica del hablante respecto a la información, la cortesía, los estados afectivos, e incluso indexa categorías sociales como el género, el nivel social y la variedad dialectal del hablante (Gussenhoven, 2004; Ladd, 2008; Prieto, 2015). Igualmente, en muchas lenguas, la prosodia puede codificar también contrastes fonológicos a nivel léxico a través del acento o del tono.

La prosodia organiza estas funciones semánticas y pragmáticas a través de varias pistas, como el fraseo, las prominencias entonativas y ambas pistas unidas en las configuraciones entonativas. Por ejemplo, dependiendo de la lengua, las marcas de lindes de frase pueden señalar el inicio o el fin de turno, de oraciones y de palabras; mientras que las prominencias entonativas –i.e., los acentos tonales– pueden permitir al oyente localizar la información más importante en un enunciado, y comprender cómo interpretarla, por ejemplo, como contrastiva, nueva, etc.; por último las configuraciones entonativas –i.e., acento tonal más tono de juntura– pueden ayudar al oyente a interpretar pragmáticamente los enunciados, por ejemplo, los contornos ascendentes al final suelen ser manifestación de preguntas, los descendentes suelen corresponder a declaraciones y algunos otros contornos específicos pueden indicar matices como incertidumbre, incredulidad, ironía, etc.

Dado que la prosodia es la envoltura del habla, es natural que confluyan e interactúen con ella elementos sintácticos, pragmáticos, léxicos e incluso fonológicos. Esta confluencia vuelve especialmente interesante la exploración de la prosodia en el habla temprana, porque puede arrojar luz sobre el reflejo lingüístico de la emergencia de habilidades comunicativas y cognitivas. Sabemos que la habilidad para detectar patrones prosódicos comienza en etapas muy tempranas, incluso desde antes del nacimiento, y continúa durante la infancia e incluso hasta la adolescencia. En las etapas tempranas, se ha puesto especial énfasis en el papel de la prosodia para la segmentación de palabras y en su papel facilitador para la decodificación de información sintáctica y pragmática (e.g. Höhle, 2009). Además, se ha estudiado también el papel de los patrones prosódicos de los cuidadores al dirigirse a los niños transculturalmente, y se ha señalado que tienen un papel facilitador en el desarrollo lingüístico (e.g. Thiessen, Hill y Saffran, 2005; McMurray, Kovack-Lesh, Goodwin y McEchrona, 2013; Broesch y Bryant, 2014).

En cuanto a la sensibilidad hacia los patrones prosódicos, se ha señalado que desde edades muy tempranas, los niños son muy sensibles a los patrones prosódicos del habla. Alrededor de los dos meses, los bebés ya han desarrollado conocimientos básicos sobre cómo suena su lengua materna (Mehler et al., 1988; Nazzi, Bertoncini y Mehler, 1998; Vihman, 2015), y datos recientes señalan que la sensibilidad hacia la prosodia de la lengua materna no sólo se desarrolla rápidamente, sino que establece restricciones en cómo los patrones prosódicos se vincularán con categorías cognitivas y lingüísticas (Perszyk y Waxman, 2019). Además de los patrones rítmicos, los infantes son capaces de discriminar palabras funcionales de palabras de contenido a partir de sus características acústicas (Shi, Morgan y Allopenna, 1998; Shi, Werker y Morgan, 1999). La capacidad temprana para percibir las pistas prosódicas que son relevantes en la lengua nativa está en la base de la adquisición lingüística en distintos dominios, por ejemplo, la segmentación de palabras, la proyección semántica de palabras y el desarrollo sintáctico (Shukla, White y Aslin, 2011; Massicotte-Laforge y Shi, 2015; Carvalho, Dautriche, Millotte y Christophe, 2018). De tal manera, las pistas prosódicas sirven como facilitadores para la adquisición del lenguaje, pues es la habilidad para percibir los patrones prosódicos de la lengua ambiente lo que parece desencadenar el aprendizaje infantil de los otros dominios lingüísticos (Prieto y Esteve-Gibert, 2018, p. 4).

Al igual que en el plano de la percepción, la producción temprana de patrones prosódicos antecede a la producción de otros niveles lingüísticos. Entre los 6 y 10 meses, los niños comienzan a producir el balbuceo canónico, que consiste en un balbuceo silábico que muestra combinaciones CV frecuentes en la lengua meta (e.g. Oller, 1980). La habilidad para producir los patrones rítmicos de la lengua materna se ha establecido aproximadamente cuando los niños alcanzan un vocabulario de unas cuatro palabras, es decir, alrededor de los 12 meses, y se desarrolla muy gradualmente durante el segundo año de vida (Vihman, 2015, p. 452). Por ejemplo, un estudio longitudinal de producción infantil desde las 4 palabras hasta las 25 palabras (aproximadamente entre los 12 y 17 meses) en lenguas tipológicamente diversas encontró que los patrones de duración de las sílabas diferían entre lenguas, pero guardaban una relación estrecha con los patrones del input en la lengua meta (DePaolis, Vihman y Kunnari, 2008).

Por otro lado, hay una creciente aunque aun escasa investigación sobre la percepción de la entonación en etapas tempranas. En un estudio sobre portugués, Frota et al. (2014) encontraron que ya a los 5 meses, los niños que aprendían portugués europeo eran capaces de discriminar el contraste prosódico entre patrones declarativos e interrogativos. También en portugués, se ha encontrado que hacia los 12 meses, los niños distinguen entre los patrones prosódicos de foco amplio –que en esta lengua se caracterizan por un descenso tonal con un objetivo tonal bajo (H+L*)– y los patrones del foco estrecho –que en portugués se realizan con patrón ascendente-descendente con un objetivo tonal alto alineado en la zona media de la sílaba tónica (H*+L)– (Butler, Vigário y Frota 2016). Los hallazgos de estos estudios muestran efectos relativos a la lengua ambiente, lo que sugiere que la percepción de la tonía no es simplemente guiada por habilidades generales, sino que se vincula con las características de la lengua en cuestión.

Del lado de la producción entonativa, la investigación ha sido más abundante. La mayoría de estos estudios sigue enfoques basados en la forma de la entonación desde un punto de vista amplio, con énfasis en las formas globales de los contornos entonativos, por ejemplo patrón ascendente o descendente, sin referencia al anclaje sobre las sílabas (e.g. Hallé, de Boysson-Bardies y Vihman, 1991; Snow, 2001, 2006; Snow y Balog, 2002; DePaolis et al., 2008; Esteve-Gibert y Prieto, 2013). Se han revelado diferencias translingüísticas en el tipo de contornos

(ascendentes o descendentes) que son producidos en el habla infantil más temprana, pero que son consistentes con las intenciones comunicativas y con las propiedades entonativas en la lengua meta. Sin embargo, los enfoques basados en contornos globales no nos proporcionan información sobre propiedades importantes de la entonación, como los tipos de acentos nucleares y de tonos de juntura, la distribución de las configuraciones nucleares o la forma en que el tono se alinea con los segmentos y sílabas. Y es que es en estas propiedades donde se encuentran las características básicas de los sistemas entonativos (Gussenhoven, 2007; Ladd, 2008). En el marco del modelo Métrico Autosegmental, actualmente uno de los enfoques más utilizados para estudiar la entonación (Frota y Prieto, 2015; Jun, 2014), estas propiedades son la base del sistema de descripción y análisis entonativo. En este marco de análisis se distinguen los niveles fonético y fonológico. Se considera que el contorno de la entonación es formado por una cadena de eventos tonales (altos –H– y bajos –L–) que se asocian con las sílabas léxicamente acentuadas o con los lindes de una frase. Los primeros se conocen como acentos tonales –marcados con el diacrítico ‘*’ que se utiliza para señalar una unidad prominente–, los segundos se conocen como tonos de juntura –marcados con el diacrítico ‘%’– y pueden ser monotonaes: altos o bajos, como H* ó L%; pueden ser también bitonaes: combinación de altos y bajos, como L+H* ó LH%. Una convención específica de la transcripción entonativa del español (Spanish Tones and Breaks Indices: Hualde y Prieto, 2015) es utilizar el diacrítico ‘+’ para señalar los acentos bitonaes y ningún diacrítico para señalar los tonos de juntura bitonaes. Trabajos relativamente recientes han comenzado a explorar la utilidad de este modelo para el estudio del desarrollo entonativo, tanto en el plano de la percepción como en el de la producción.

En estudios de desarrollo en distintas lenguas se ha sugerido que el inventario fonológico de los acentos tonales y tonos de juntura se adquiere tempranamente. Chen y Fikkert (2007) exploran la adquisición entonativa en holandés en datos de habla espontánea entre los 16 y 25 meses y reportan que hacia los 24 meses, los niños ya dominan el inventario entonativo completo de dicha lengua. Los estudios realizados sobre este tema en lenguas romances como el portugués, el catalán y el español muestran un dominio aun más temprano de los inventarios entonativos. También en muestras de corpus longitudinales espontáneos, estos estudios han mostrado que los niños tienen usos similares a los adultos y que los patrones melódicos en su producción parecen

ir de acuerdo con los significados pragmáticos esperados en los contextos dados (Frota y Vigário, 2008; Frota, Cruz, Matos y Vigário, 2016 para portugués; Prieto y Vanrell, 2007; Prieto, Estrella, Thorson y Vanrell, 2011 para catalán y español). Por ejemplo, en habla temprana una cadena segmental puede interpretarse como una petición, una orden o una pregunta dependiendo del movimiento tonal utilizado, como se observa en los ejemplos de la figura 1.4, donde tan temprano como los 1;4, se manifiestan ya los patrones entonativos esperados en vocativos y en preguntas.

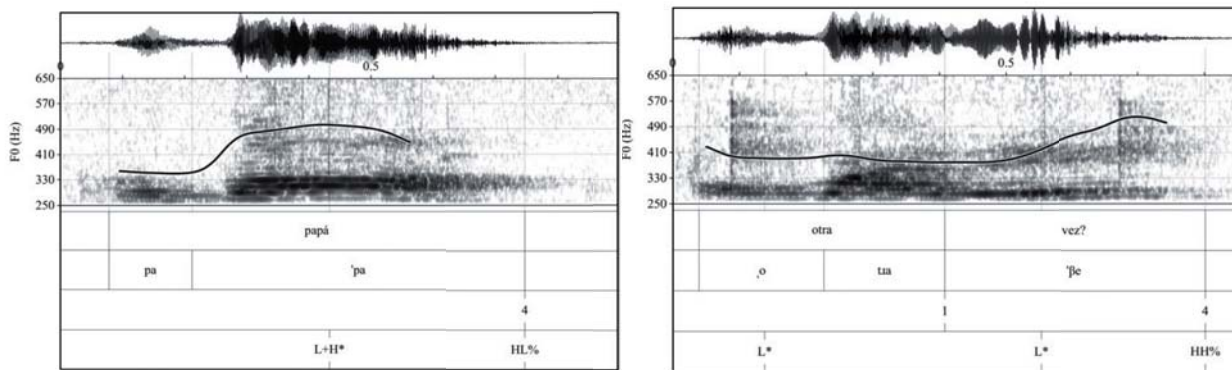


Figura. 1.4 Contornos entonativos de un vocativo ‘papá’ (izquierda) y una pregunta ‘¿otra vez?’ (derecha), producidos por una niña que aprendía español, a los 1;4 y 1;6 respectivamente (fuente: Prieto et al., 2011).

Se ha sugerido que, al menos en estas lenguas, el desarrollo entonativo tiene formas claras tan temprano, que no depende de la combinación de palabras, o sea, se documenta ya en la etapa de una sola palabra, antes de la combinación de dos palabras (Frota y Butler, 2018, p. 155).

Otros puntos en el desarrollo de los sistemas entonativos se relacionan con el uso de acentos tonales en posiciones prenucleares. Tales acentos tonales preceden a la zona nuclear de un enunciado de dos o más palabras, que en español corresponde a la sílaba tónica de la última palabra acentuada de un enunciado. Las lenguas difieren en el tipo de distribución de los acentos tonales prenucleares (Jun, 2014; Frota y Prieto, 2015), por lo que se reportan también diferencias en los patrones de adquisición. Por ejemplo, en los niños que aprenden holandés, el uso de los acentos prenucleares a los dos años aún no muestra la forma adulta, es decir, la forma adulta de los acentos prenucleares se adquiere después que los acentos nucleares y que los tonos de juntura (Chen y Fikkert, 2007). Hallazgos similares se reportan para niños monolingües de alemán y

español, que muestran patrones parecidos a los adultos hacia los 36 meses (Lleó, Rakow y Kehoe, 2004; Lleó, 2016).

Un aspecto adicional que debe adquirirse además de la forma de los acentos tonales es su localización. En algunas lenguas, como el inglés y el holandés, la ubicación de los acentos tonales está sujeta a la carga semántica e informativa de las palabras. Por lo tanto, en estas lenguas, las palabras pueden aparecer desacentuadas –i.e., sin acento tonal–, según sus propiedades semánticas y contexto discursivo (Ladd, 2008, p. 230). Éste no es el caso de lenguas como el español, que se caracteriza por tener un macrorritmo fuerte. Esto significa que los acentos tonales se asignan a cada palabra léxica de manera bastante estable, es decir que la desacentuación es un fenómeno raro en las lenguas que presentan macrorritmo fuerte. En la trayectoria de adquisición, se ha reportado que independientemente de la lengua, al inicio del desarrollo, los niños suelen asignar un acento tonal a cada palabra léxica y gradualmente se acercan a los patrones de desacentuación de su lengua. Por ejemplo, hacia los dos años, en enunciados de dos palabras, los niños que aprenden holandés suelen asignar un acento tonal a ambas palabras, aunque no es la expectativa en esa lengua (Chen y Fikkert, 2007). En otras lenguas, como el portugués europeo, con altas tasas de desacentuación pero distinta distribución del acento tonal, se ha reportado también que, antes de los 24 meses, los niños asignan un acento tonal a cada palabra (Frota, Cruz, et al., 2016). Los hallazgos de estas investigaciones sugieren un patrón en el desarrollo de las frases prosódicas, que restringe la desacentuación independientemente de las propiedades específicas de cada lengua, lo que le confiere también un fuerte papel a las palabras prosódicas, con mayor autonomía en el habla temprana de la que tendrían en el habla adulta. Por lo tanto, por las características propias del español, no se esperaría observar un desarrollo en cuanto a la localización de los acentos tonales –pues cada palabra léxica se asocia a un acento tonal– pero sí se puede observar el desarrollo del dominio prosódico en otras propiedades de los enunciados, como por ejemplo el abandono de lo que se ha llamado etapa del fraseo prosódico (Frota, Cruz, et al., 2016), en la que cada palabra forma una frase, y se observan pistas como pausas entre palabras y un reinicio tonal en cada palabra.

Si bien los aspectos más gruesos de la entonación, como la forma de los acentos tonales y de los tonos de juntura, se adquieren de forma muy temprana, el dominio de aspectos más

finos, que requieren alto grado de coordinación y precisión articulatoria, aparecen más tarde. De estos aspectos fonéticos, los más estudiados son el alineamiento de los acentos tonales sobre los segmentos y la altura tonal. A diferencia de los aspectos amplios de la entonación, en el desarrollo de los aspectos más finos se han reportado diferencias sustanciales entre lenguas, lo que sugiere que las discrepancias entre el habla adulta y el habla infantil no se deben simplemente a restricciones neuromotoras (DePaolis et al., 2008). En holandés, el alineamiento tonal en tonos descendentes (i.e., H*L) es distinto entre el habla infantil y el habla adulta (Chen y Fikkert, 2007). Asimismo, en niños entre 1;0 y 2;4 que aprenden portugués europeo se han encontrado tendencias al alineamiento tardío de los picos en los acentos tonales, especialmente en la forma H+L* (Frota, Cruz, et al., 2016).

En suma, la evidencia disponible hasta ahora dentro de este marco de análisis sugiere que alrededor del primer año de vida los niños comienzan a producir los patrones entonativos específicos de su lengua, que se desarrollan rápidamente durante el segundo año, conforme aumentan las habilidades infantiles para controlar los aspectos de producción prosódica y vincularlos a significados pragmáticos (Vihman, 2015; Prieto y Esteve-Gibert, 2018, p. 5). Asimismo, es posible que los aspectos más amplios de la entonación se adquieran antes que los aspectos fonéticos más finos. En el siguiente capítulo explicaremos los procedimientos y especificaciones metodológicas para selección de datos y formación del corpus, así como los rubros considerados para el análisis en los datos de foco informativo y foco contrastivo.

CAPÍTULO II

2. Metodología

2.1 Metas y expectativas de la investigación

Considerando la relevancia que tiene estudiar el desarrollo del manejo informativo para dar cuenta de los procesos y fuentes de la adquisición lingüística, el objetivo principal de este estudio se centra en explorar cómo se manifiestan lingüísticamente las categorías de foco informativo y foco contrastivo en habla temprana en español. Como hemos señalado en el capítulo anterior, los estudios sobre la adquisición de la estructura informativa son escasos en español y están ausentes en datos de habla espontánea en esta lengua. Por ello, esta investigación pretende mejorar nuestro conocimiento sobre cómo se manifiesta en condiciones naturales la categoría informativa de foco (informativo y contrastivo) en una etapa temprana del desarrollo lingüístico en español.

Por otro lado, considerando la sensibilidad y producción tempranas de los patrones prosódicos de la lengua meta y que la prosodia se relaciona estrechamente con la expresión de foco en español, la expectativa general de esta investigación es que los niños utilicen pistas prosódicas de manera temprana para marcar los focos, de información o de contraste. Con ello, buscamos aportar al estudio de la influencia de estas categorías sobre el dominio de los aspectos prosódicos (techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal y duración), involucrados en la realización precisa de los eventos entonativos asociados a los focos en español, i.e., acentos tonales, tonos de juntura y cesuras.

En primer lugar, haremos una caracterización de los mecanismos lingüísticos –léxicos y prosódicos– utilizados para la expresión de foco en la producción infantil temprana. En segundo lugar, enlazaremos estos mecanismos lingüísticos con las predicciones del Código de Esfuerzo, con la finalidad de describir si existen manifestaciones de tal código en la expresión temprana de las categorías informativas –foco informativo y foco contrastivo–. En tercer lugar, buscamos determinar si el manejo de la información en la interacción –que exploraremos a través de la producción del foco– proporciona un andamiaje para el control y desarrollo de los aspectos entonativos, i.e., acentos tonales y tonos de juntura y de las pistas prosódicas asociadas a ellos, i.e., techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal y duración. Por

último, buscamos responder en qué medida los patrones encontrados en la expresión infantil del foco tienen correspondencia con los patrones encontrados en el input adulto, y en qué medida corresponden a una codificación más icónica de la información focal.

2.2 Perspectiva metodológica: experimentación natural

El enfoque que tomamos en esta investigación es el que se ha llamado experimentación natural (Dunning, 2008, 2012), que incluye un diseño cuasi-experimental a partir de datos naturales en condiciones no controladas. Los experimentos naturales no son realmente experimentos, pues la variable independiente no es manipulada como parte de la investigación. Más bien, se busca una zona de prueba donde el fenómeno de interés ocurra naturalmente para comparar dos o más condiciones –e.g. contexto léxico-sintáctico y contexto informativo– de un fenómeno, con distintas variables dependientes –e.g. pistas prosódicas y entonativas–, de modo que los resultados que se puedan derivar del procedimiento estén lo más cerca posible de los que podrían obtenerse a través de un experimento.

Esta metodología es de suma importancia para esta investigación, puesto que los fenómenos del manejo de información dependen de la situación discursiva, y la simulación del contexto que conlleva la obtención de datos depende, a la vez, en gran medida de la comprensión que los participantes tengan de la tarea. Se han planteado muchas tareas experimentales (e.g. Skopeteas et al., 2006, cap. 3) basadas en la manipulación de las condiciones discursivas con impacto en la estructura informativa, como por ejemplo la presentación de imágenes o secuencias de video, acompañadas de cuestionarios o de la descripción de las situaciones. Sin embargo, a nuestro parecer, los datos que se pueden obtener de ellas no dan información suficiente sobre los hechos que buscamos responder en esta investigación sobre el fenómeno del manejo informativo en los niños, como por ejemplo la tipología de construcciones que aparecen en la interacción cotidiana, la variación en los tiempos conversacionales y la modulación de la prosodia en las situaciones discursivas diversificadas en que ocurre el foco.

Por lo tanto, en esta investigación observaremos cómo participa la prosodia en la expresión temprana del foco en diferentes escenarios comunicativos. Buscamos evaluar qué

condiciones modifican los correlatos prosódicos en la marcación del foco. Estas condiciones incluyen el tipo de foco (contrastivo-informativo), si se ha mencionado previamente (nuevado), la posición del foco (final-no final), el acompañamiento léxico (con atractor léxico-sin atractor léxico), el turno de habla (primero-continuación), el tipo de referente focalizado (entidad-propiedad-evento) y la edad del desarrollo.

2.3 Corpus

Los datos empleados en esta investigación provienen de muestras de la base de datos ETAL (Etapas Tempranas en la Adquisición del Lenguaje) desarrollada en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM (Rojas Nieto, 2007). Una de las características de esta base de datos es que proporciona escenas cotidianas de interacción natural. Los datos espontáneos son fundamentales para esta investigación, puesto que permiten explorar las emisiones de foco en una variedad natural de contextos e indagar cómo la forma prosódica se relaciona con los factores considerados. Los datos seleccionados provienen de la producción infantil en una etapa posterior a la etapa de dos palabras. Como hemos señalado en §1.5 y §1.6 en dicha etapa los niños dominan en cierto grado la producción de pistas prosódicas y han desarrollado las habilidades socio-cognitivas necesarias para el manejo de la información (e.g. Tomasello y Carpenter, 2007; Frota y Vigário, 2008; Vanrell et al., 2011; Astruc et al., 2012; Prieto, Vanrell, Astruc, Payne y Post, 2012).

Seleccionamos los datos de tres niñas, cuyos seudónimos son Flor, Natalia y Tita. Las sesiones de videograbación se llevaron a cabo cada 10 a 25 días en los casos de Flor y Tita y cada 2 a 3 días en el caso de Natalia. Los datos se obtuvieron en condiciones espontáneas, mientras cada niña participaba con sus familiares cercanos en actividades cotidianas, como jugar, tomar un baño, comer, prepararse para dormir, dibujar, entre otras. Las tres niñas son hijas únicas de familias mexicanas de clase media y se desarrollan en un ambiente urbano y monolingüe. Los padres son los cuidadores principales, pero las niñas también pasan tiempo con los abuelos, las tías y la niñera.

2.3.1 Participantes

A partir de algunas mediciones que se detallan a continuación, podemos afirmar que las tres niñas están en periodos de desarrollo lingüístico equivalentes, y por ello consideramos que los datos estudiados son susceptibles de comparación. En la tabla 2.1, elaborada a partir de los datos de las primeras 100 emisiones de cada niña en los periodos analizados, se puede ver que tienen una longitud media de emisión semejante (en un conteo por palabras, como se sugiere para el español en Jackson-Maldonado, 2007, p. 143). También en el desarrollo prosódico las tres niñas muestran un comportamiento homogéneo, lo que se puede observar en que la proporción de producción de palabras átonas es la misma para las tres. Esta proporción es importante porque una etapa en la producción prosódica en lenguas romances es precisamente el cese del truncamiento de las sílabas átonas no asociadas a ningún pie (Lleó, 2012, p. 702). En el mismo sentido, la palabra de contenido más larga es de tres sílabas para las tres niñas; esta dimensión es muy relevante, pues la ventana trisilábica es considerada como un hito en el desarrollo prosódico (Demuth, 2011, p. 584).

	Niña 1: Flor	Niña 2: Natalia	Niña 3: Tita
Edad	02;00;00	01;11;26	02;00;00
MLU _{palabra}	2.45	2.51	2.41
Enunciado más largo	4 palabras prosódicas	5 palabras prosódicas	4 palabras prosódicas
Longitud máxima de palabra prosódica	3 sílabas	3 sílabas	3 sílabas
Tasa de palabras no acentuadas	17% (42/245)	15% (38/251)	15% (37/242)

Tabla 2.1. Desarrollo lingüístico de las tres niñas, calculado a partir de las primeras 100 emisiones de la primera muestra analizada de cada niña.

En la tabla 2.2 compendiamos la descripción de las tres muestras y de la parte de cada una que se utilizó para la conformación del corpus.

	Niña 1: Flor	Niña 2: Natalia	Niña 3: Tita
Periodo de la muestra	1;07;05 a 4;00;00	1;11.24 a 2;03.11	0;00.45 a 3;10.22
Número de tomas de videograbación	67 tomas de 120 minutos cada una (134 horas en total)	62 tomas de 45 minutos cada una (46,5 horas en total)	41 tomas de 120 minutos cada una (82 horas en total)
Periodo estudiado	2;00.00 a 2;04.17 (selección aleatoria de 10 tomas, 20 horas)	01;11.26 a 2;03.11 (selección aleatoria de 26 tomas, 19.5 horas)	2;00.00 a 2;04.17 (10 tomas, 20 horas)

Tabla 2.2. Descripción de las muestras y periodos estudiados de los datos de las participantes.

Adicionalmente al corpus del habla infantil, se conformó un corpus secundario a partir de emisiones del habla dirigida a las niñas. Para ello seleccionamos enunciados de la madre y el padre de cada participante (seis adultos en total), con la finalidad establecer una base de comparación del habla de las niñas con el input lingüístico que reciben cotidianamente.

2.3.2 Selección y distribución de los datos

La selección de datos se basó en las propiedades pragmáticas y sintácticas del contexto, que permitieran verificar la presencia de un foco. En el caso del foco informativo, todos los enunciados seleccionados cumplen con la condición de llenar un hueco de información, demandado por el contexto de manera implícita o explícita, lo cual se corrobora en turnos aledaños y pares adyacentes. Así, los enunciados de las niñas llenan un hueco de información cuando responden a una pregunta del interlocutor, o introducen un referente a la conversación, por iniciativa propia. Aunado a esto, tomamos en cuenta la presencia de índices léxicos, como los atractores de atención, y la reacción de los interlocutores como señal de la presencia de un foco informativo. En (39) mostramos una secuencia donde el adulto dirige dos preguntas consecutivas a la niña (línea 2), la segunda más específica que la primera; la niña responde con la pieza focal *el ojo de todo* (línea 3), que llena el hueco de información solicitado por el adulto en el turno previo. En este ejemplo, desde nuestro análisis la primera parte de la respuesta de la niña, *paa pitar* que hemos dejado fuera de los corchetes, es parte de la base común y no parte del foco, porque contiene información que fue introducida por el adulto en la segunda pregunta.

- (39) @Participantes: NIÑ Tita Target_Child; PAP Marco Father
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;4.21 || Target_Child ||
 @Situación: la niña y su padre están dibujando.
 1 %act: Tita toma un crayón
 2 *PAP: ¿y ese para qué es?, ¿para pintar qué?
 → 3 *NIÑ: paa pitar [el ojo de todo]F
 %int: para pintarle ojos a todos.
 4 *PAP: el ojo?
 5 %act: Tita asiente y pinta.

También en el caso del foco contrastivo, la selección de datos se basó en las condiciones pragmáticas y semánticas del contexto que permitieran verificar la presencia de un foco contrastivo. Todos los enunciados de foco contrastivo seleccionados cumplen el criterio de establecer contraste con algo previamente mencionado en un par adyacente –como una pregunta o una aserción–, sea por el interlocutor o por las niñas mismas. En la mayor parte de los casos, índices adicionales, como la presencia de operadores de negación y la reacción de los interlocutores, confirmaron la presencia de un foco contrastivo.

En la secuencia de (40) se muestra una escena donde se aprecian ambos tipos de foco y se hace patente el manejo de la información de la base común, cuando la niña introduce y reemplaza piezas de información. Al inicio, la niña dirige la atención del adulto hacia un elemento de su interés (línea 2) y –con un foco informativo– afirma algo acerca de tal elemento (línea 3). Después, se puede ver que el interlocutor parental se opone a la información ofrecida por la niña (líneas 4 y 6). Finalmente, la niña ofrece un foco contrastivo (línea 7), que sustituye la información del turno inmediato anterior.

- (40) @Participantes: NIÑ Natalia Target_Child; PAP Eduardo Father
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.8 || Target_Child ||
 @Situación: en casa, con el padre, las luces están encendidas.
 1 % act: Natalia señala hacia la luz de los focos.
 2 *NIÑ: mía, mía
 → 3 e...etos están quemados
 4 *PAP: no
 5 *NIÑ: stán quemados
 6 *PAP: están prendidos
 → 7 *NIÑ: no, están [quemados]F
 8 *PAP: ¿los focos?
 9 *NIÑ: sí, están quemados

Debido a que los datos espontáneos presentan gran variabilidad, se consideraron algunos criterios adicionales con la finalidad de obtener emisiones lingüísticas comparables: (i) están compuestas al menos de dos palabras, (ii) pertenecen a actos de habla asertivos y (iii) los

elementos focalizados son referenciales, es decir, corresponden a entidades, eventos o propiedades.

En total, el corpus infantil está conformado por 942 emisiones, aproximadamente 300 por cada niña, distribuidas en 5 cortes de edad (aproximadamente 60 emisiones por corte). El corpus secundario está conformado por 193 emisiones del habla dirigida a las niñas. La distribución detallada de los datos de ambos corpus se ofrecerá en los capítulos de análisis.

Cada una de las emisiones se analizó tomando en cuenta seis pistas prosódicas y tres pistas entonativas. Además, se etiquetaron siete rubros relevantes de cada enunciado que se explican en §2.51, relacionados con el contexto y la edad de las participantes. En la siguiente sección, se hace una revisión explicativa sobre el modelo métrico autosegmental y el sistema de transcripción Sp_ToBI, que sirvieron como base para el análisis de los patrones entonativos de los datos.

2.4 Acercamiento fonológico a la entonación

En el dominio de la entonación hay que separar tres niveles. En primer lugar, el nivel físico compuesto por los parámetros prosódicos que funcionan en toda lengua: la curva de F0 o tonía, la duración y la intensidad de los segmentos. El segundo nivel es la melodía, que se entiende como la interpretación fonética que se da a los valores físicos de los tres parámetros prosódicos. El tercero es la entonación propiamente dicha; esto es, la interpretación fonológica que se hace de la melodía (cf. Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007, pp. 194-195). Para nuestro análisis, consideraremos el primer y tercer nivel; en el primero tomaremos en cuenta pistas relacionadas sólo con la tonía y la duración, y en el último los acentos tonales y tonos de juntura.

2.4.1 *El modelo métrico autosegmental*

El modelo métrico autosegmental es uno de los más utilizados en la actualidad para la descripción de la entonación en distintas lenguas. Tiene sus orígenes en el análisis propuesto en la tesis doctoral de Janet Pierrehumbert (1980) para la entonación del inglés. Este modelo presenta similitudes con los trabajos previos sobre entonación, especialmente con los de

O'Connor y Arnold (1973) y Trager y Smith (1957), en tanto que asocia los contornos melódicos con funciones semánticas (al modo de la escuela británica), por medio de dos unidades analíticas: acentos y junturas con dos niveles (al modo de la escuela americana).

Según Hualde (2003), este modelo parte de la metodología utilizada en la descripción fonológica del tono en las lenguas tonales (fonología autosegmental, Goldsmith, 1976). Uno de los postulados centrales asume que el nivel melódico (tonal) ocurre en una grada independiente del nivel segmental, y que la melodía se asocia al nivel segmental por medio de reglas específicas. En (41) se muestran dos ejemplos del kalam kohistani, una lengua indoaria hablada en Pakistán, en los que puede observarse cómo el tono (H: alto, L: bajo), que aporta contraste morfológico, se asocia a cada sílaba, independientemente del nivel segmental. En los ejemplos se muestra que al asociarse con un tono distinto, la misma cadena segmental produce significados distintos.

- (41) a. Grada segmental b o o r 'león'
- ∨
- Grada melódica H
-
- b. Grada segmental b o o r 'leones'
- | |
- Grada melódica H L
- kalam kohistani, adaptado de Baart (2014, p. 10)

En las lenguas como el español, en las que el tono no es contrastivo ni léxico ni morfológicamente, la modulación del tono tiene únicamente una función pragmática y constituye la melodía de enunciados completos y no de palabras como los ejemplos en (41). En estas lenguas, llamadas lenguas entonativas, los tonos pueden producir un cambio de significado – discursivo o pragmático– sólo cuando van anclados a ciertas sílabas. Para el modelo métrico autosegmental, los puntos de anclaje de los tonos son esenciales, porque son las zonas donde la entonación aporta significado a un enunciado, y su variación conlleva un cambio de significado pragmático. En español, los tonos se anclan en dos puntos del enunciado: 1) las sílabas tónicas de las palabras con acento léxico –fenómeno llamado asociación tonal–; y 2) los bordes de los dominios prosódicos –fenómeno llamado alineamiento tonal–. Los tonos que se asocian a las

sílabas con acento léxico se llaman **acentos tonales**; mientras que los que se asocian a los lindes de frase reciben el nombre de **tonos de juntura** (Hualde, 2003, p. 156ss).

El acento léxico (*stress*) es la prominencia acústica en la relación sintagmática entre las sílabas de una palabra. El acento léxico se puede identificar fácilmente en la forma de cita de las palabras sobre la sílaba con mayor realce perceptual. Desde el punto de vista de la producción, la sílaba acentuada requiere mayor energía respiratoria y un incremento en la actividad laríngea en comparación con las sílabas átonas. Desde el punto de vista perceptual, la combinación de tres parámetros físicos influye para su percepción: la sílaba tónica tiene tendencia a tener mayor duración, mayor intensidad y mayor tonía (Ladefoged y Johnson, 2011, pp. 111-112). Para el caso del español Llisterri et al. (2005, p. 295) reportan que la tonía es indispensable para la percepción del acento léxico, pero para que un acento se perciba como tal, la tonía debe ser acompañada por mayor duración o intensidad. En español todas las palabras con contenido léxico portan acento posléxico.

Por otro lado, el acento tonal (*pitch accent*) es una categoría fonológica que tiene como correlato acústico algunas prominencias acústicas en el F0, asociadas con las sílabas más prominentes y métricamente fuertes de las palabras prosódicas en un enunciado (Prieto y Roseano, 2010, p. 2). La asignación de acentos tonales se da en la enunciación, es decir, de manera posléxica, por lo que su estudio se hace sobre unidades prosódicas mayores –i.e., enunciados– y no sobre palabras, si bien el dominio de acción de un acento tonal en español es, muy probablemente, la palabra prosódica. Esto ocurre porque a diferencia de otras lenguas, en español, prácticamente todas las palabras prosódicas de un enunciado reciben un acento tonal, incluso en habla espontánea se reportan muy bajos niveles de desacentuación (Hualde y Prieto, 2015, p. 358; Jun, 2014, p. 535; Martín Butragueño, 2020, p. 140; Rao, 2009).

Así, el ejemplo presentado por Hualde (2003), que adaptamos en (42), tiene asociado un acento tonal H sobre la sílaba con acento léxico ‘ne’ de la palabra prosódica *manera*, el asterisco indica que el acento tonal va asociado a la sílaba acentuada.

(42) a mi manera]
 | |
 H* L%
(Hualde, 2003, p. 157)

Otro de los postulados básicos del modelo métrico autosegmental se refiere a los tonos de juntura o de linde, que se asocian a los lindes de los constituyentes prosódicos mayores. En español, el nivel de la jerarquía prosódica (Nespor y Vogel, 1986), al que se han atribuido junturas con estatus fonológico es la frase entonativa (IP). La frase entonativa es el dominio de la melodía mínima y consiste en al menos un acento tonal seguido de un tono de juntura, también es el dominio del alargamiento prepausal y define la aparición de las pausas. Cabe señalar que una frase entonativa es una unidad de información y, aunque a menudo ocurre, no siempre coincide con una unidad sintácticamente definida (Ladefoged y Johnson, 2011, p. 120). La frase entonativa se señala por medio de un signo de tanto por ciento, como se observa en el tono de juntura L% en (42). Entre el nivel (IP) y la frase fonológica, algunos autores (Beckman y Pierrehumbert, 1986) han propuesto la existencia de una frase intermedia (ip). Se sostiene que la frase intermedia es un dominio menor que se ubica debajo de la frase entonativa en el árbol prosódico, y el grado perceptual de su cesura es menor que el que sigue a una frase entonativa (Prieto y Roseano, 2010, p. 4ss), y pueden reflejar estructuras sintácticas distintas. Como se observa en (43), la colocación del tono de juntura a nivel de frase intermedia puede generar un cambio en la interpretación sintáctica, en (43a) ‘Juan’ se interpreta como el sujeto de la oración principal, mientras que en (43b) es el sujeto de la subordinada. El tono de juntura en la frase intermedia se señala por medio de un guión medio y corresponde con el nivel 3 en el sistema ToBI (que se explicará a detalle en §2.4.2).

- (43) a. cuando hubo hablado] Juan se fue]
 | | | | | | |
 H* H* H* H- H* H* L%
- b. cuando hubo hablado Juan] se fue]
 | | | | | | |
 H* H* H* H* H- H*L%¹⁷
- (Beckman, Díaz-Campos, McGory, y Morgan, 2002, p. 11)

¹⁷ En esta propuesta, cuando las palabras que aparecen en un linde son agudas o monosilábicas, como *Juan* en 43b, el material segmental de la misma sílaba aloja tanto al acento tonal como al tono de juntura. Esta postura implica que en estos casos hay un fenómeno de compresión tonal y no de truncamiento tonal. Ambas estrategias se han reportado como vías para resolver la confluencia de tonos en varias lenguas (e.g., Grabe, 1998; Rathcke, 2017; Yu y Zahner, 2018). Si bien la compresión tonal parece ser habitual en español, es necesario aclarar que el truncamiento también es una estrategia empleada por algunos hablantes de español, y se reporta una preferencia dialectal hacia una u otra estrategia (Prieto y Ortega-Llebaria, 2009).

La existencia del nivel de la frase intermedia ha suscitado polémica. Algunos autores (e.g. Beckman et al., 2002; Prieto y Roseano, 2010; Hualde y Prieto, 2015) reconocen dos niveles de prosodia superior: la frase entonativa mayor, que correspondería con lo que hemos llamado frase entonativa; y la frase entonativa menor, que correspondería con la frase intermedia. Otros autores consideran que un solo nivel de prosodia superior (la frase entonativa) es suficiente para describir los movimientos tonales de los lindes, puesto que la frase intermedia no es el dominio de ningún proceso fonológico, que no se pueda explicar en el dominio inferior o en el dominio superior. Para estos autores (e.g. Gussenhoven y Rietveld, 1992; Sosa, 1999; Gussenhoven, 2004; Selkirk, 2011) el grado de separación entre las unidades prosódicas y la diferencia en la percepción de las inflexiones tonales de ambos niveles responde a una cuestión posicional, o a distintos grados de proyección de los otros niveles de la jerarquía.

En el modelo métrico autosegmental, la melodía es la secuencia de tonos que se asocian a los puntos de anclaje de un enunciado (Beckman, Hirschberg, y Shattuck-Hufnagel, 2006, p. 37). Son los contornos completos los que determinan el significado del enunciado. Así, un cambio en la melodía del enunciado aseverativo (H* L%) en (42) por la de (44), ocasionaría que su interpretación fuera la de un enunciado interrogativo:

(44) a mi manera]
 | |
 L* H%

Los contornos tonales completos se obtienen por la interpolación entre los eventos especificados fonológicamente, en (42) un pico, que corresponde a un ascenso tonal, en la sílaba acentuada y un valle, que corresponde a una bajada tonal, al final del enunciado; en (44), un valle en la sílaba acentuada y una subida final (Hualde, 2003, p. 160).

En resumen, en el modelo métrico autosegmental de fonología entonativa, el contorno de F0 se analiza como una secuencia de objetivos tonales (alto, bajo y sus combinaciones), que pueden asociarse a una sílaba con acento léxico (acentos tonales) o alinearse a un linde (tonos de juntura) de la unidad prosódica.

El modelo métrico autosegmental asume dos niveles tonales distintos, alto y bajo, y captura otros valores del F0 (que no son alto ni bajo) por medio de reglas fonéticas o

fonológicas, por ejemplo, en inglés americano, un tono de juntura sufre una elevación después de un acento de frase H (Jun y Fletcher, 2014, p. 516).

2.4.2 Sistema de transcripción Sp_ToBI

El modelo métrico autosegmental se ajustó para el desarrollo del sistema de transcripción ToBI (*Tones and Breaks Indices*) de la entonación del inglés (Beckman y Hirschberg, 1994; Beckman et al., 2006). Este sistema se ha adaptado para transcribir la entonación de muchas lenguas, entre ellas el español. La iniciativa de crear el sistema Sp_ToBI (*Spanish Tones and Breaks Indices*) surgió en 1999 (Beckman et al., 2002) y se ha ido modificando hasta su versión más reciente (Hualde y Prieto, 2015).

El Sp_ToBI es el sistema de notación por medio del cual se llevó a cabo la transcripción prosódica de los datos de esta investigación. Este sistema busca representar la abstracción fonológica de los eventos tonales, pero al mismo tiempo permite incorporar algunos detalles fonéticos, lo que permite tener representaciones fonológicas con cierto nivel de detalle fonético.

No sabemos hasta qué punto los componentes prosódicos están fonologizados en el habla infantil en esta etapa del desarrollo. Esta posibilidad de incorporar detalles fonéticos es esencial para esta investigación porque nos permite tener una representación más fiel de los eventos tonales en el habla infantil. En este mismo tenor, una determinación metodológica basada en la percepción es la de adoptar el criterio de 1.5 semitonos como el umbral de percepción de cambio tonal. Algunos estudios (e.g. Pamies Bertrán, Fernández Planas, Martínez Celdrán, Ortega Escandell y Amorós Céspedes, 2001; Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003; Murrieta Bello, 2016) han mostrado que el umbral de 1.5 semitonos, propuesto inicialmente para el holandés (Rietveld y Gussenhoven, 1985), es útil para otras lenguas, entre las que se cuenta el español. Sin embargo, hasta donde sabemos, no se han hecho pruebas de umbrales de percepción tonal en niños, por lo que no hay información con relación a dicho umbral.

Aun así, algunos trabajos han reportado que el modelo métrico autosegmental y el sistema el Sp_ToBI resultan adecuados para la transcripción de contornos entonativos tempranos (0;11;01 a 2;04;13) en español ibérico (Prieto et al., 2011, p. 222).

A continuación, describiremos el Sp_ToBI con las adecuaciones que hemos hecho para el etiquetado de los datos de esta investigación. Con tales fines, en la figura 2.1 mostramos un ejemplo anotado del corpus, que ejemplifica el etiquetado del enunciado dicho por Tita: ‘esto es a bañarse’ mientras sostiene un jabón, que interpretamos como “esto es para bañarse”.

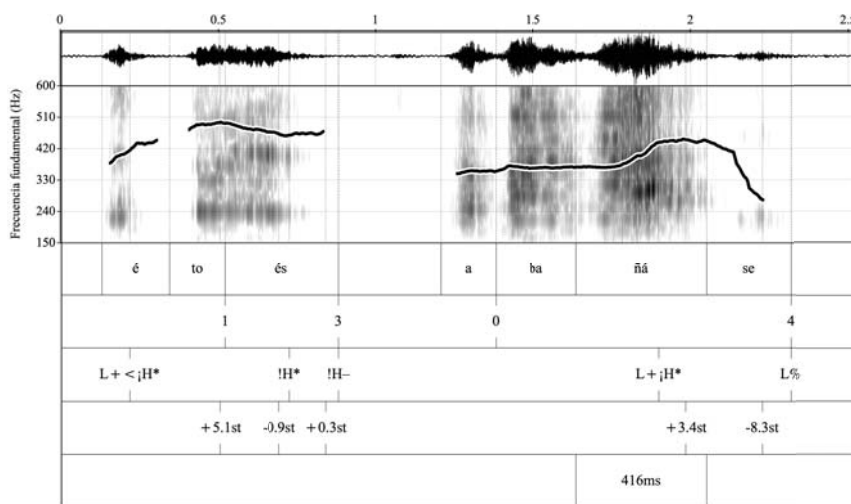


Figura. 2.1. Esto es a bañarse (Tita, 02;03;08)

La figura se divide en dos partes, en la parte superior se muestran las representaciones acústicas, en la parte inferior se muestran las gradas de etiquetado. En el borde del eje superior de la figura se muestra la duración del enunciado en segundos. En la primera ventana se muestra la representación de la onda sonora, en un oscilograma. En la segunda ventana, la más amplia, se muestra la curva de la frecuencia fundamental, las curvas no se han suavizado, por lo que las irregularidades en éstas reflejan la interpretación del programa Praat sobre cómo han vibrado las cuerdas vocales durante la producción lingüística. En el fondo de esta ventana, se imprime el espectrograma de la emisión. En el eje izquierdo se observa la escala de F0 en hertz. En la parte inferior de la figura, con la finalidad de ilustrar cómo los movimientos tonales se relacionan con las sílabas, se observan cinco gradas textuales donde se marca la división silábica, los límites de las junturas, los tonos, el movimiento tonal y la duración.

En la primera grada de arriba hacia abajo se muestra una transcripción ortográfica lo más cercana posible a la producción fonética. En la segunda grada se marcan los niveles en el índice de junturas, de la siguiente manera:

Nivel 0. Marca cohesión entre dos palabras ortográficas. Las palabras ortográficas separadas por este nivel constituyen una palabra prosódica única. En la figura 2.1, se observa una

marca de este nivel entre la preposición y el verbo, puesto que, al ser la preposición átona, ambas se unen en una sola palabra prosódica.

Nivel 1. Marca las fronteras entre palabras prosódicas. Los elementos separados por este nivel deben tener sólo un acento. En la figura 2.1, se observa una juntura de este nivel entre el demostrativo ‘éste’ y la cópula ‘es’, porque ambas son palabras portadoras de acento léxico.

Nivel 2. Marca la percepción de un quiebre o una aparente frontera entonativa, que no presenta ralentización u otras pistas de quiebre. La pertinencia de este nivel para la descripción fonológica del español es polémica, pero la incluiremos en el etiquetado de algunos ejemplos, cuando haya la percepción de una cesura mayor a la del nivel 1 y menor a la del nivel 3. Hemos tomado como criterio, además de la percepción mencionada, la presencia de alguna de las siguientes pistas: pausa breve entre dos palabras sin evidencia de reinicio tonal en la segunda palabra, elevación tonal en el constituyente de la izquierda o alargamiento de la última sílaba de la palabra de la izquierda¹⁸.

Nivel 3. Marca las fronteras entre frases intermedias. En la figura 2.1 una cesura de este nivel se observa entre ‘es’ y ‘a’, donde hay una pausa considerable y un reinicio tonal en el inicio de la segunda frase intermedia.

Nivel 4. Marca las fronteras entre frases entonativas. En la figura 2.1 la cesura de nivel 4 se observa al final del enunciado (cf. Beckman et al., 2002, pp. 32-33).

En la tercera grada se muestra la transcripción de los acentos tonales y de los tonos de juntura. Los acentos monotonaes se indican con una sola letra según el tono –L ó H–; mientras que los acentos bitonaes se indican con ambos tonos y el diacrítico ‘+’ entre ellos. Como mencionamos antes, la asociación de un tono a un acento tonal se indica con el diacrítico ‘*’, y el alineamiento de un tono a una juntura se indica con el diacrítico ‘-’ cuando se trata de frases intermedias, y con el diacrítico ‘%’ cuando se alinea con frases entonativas. Otros diacríticos reflejan detalles fonéticos. Por ejemplo ‘¡H’ indica un tono alto con una altura mayor a la esperable (ascenso mayor a los 3 st); en la figura 2.1 se encuentra este diacrítico en el último

¹⁸ Los criterios para marcar una frase de nivel 2 son una decisión metodológica basada en la observación de los datos que, de hecho, no se proponen en Beckman et al. (2002). Con esta decisión no pretendemos indicar que estos sean criterios indiscutibles y únicos para las cesuras de frase fonológica en español, sino que buscamos garantizar la transparencia metodológica de este trabajo.

acento tonal del enunciado, que se eleva 3.4 semitonos. Por su parte ‘!H’ indica un tono alto con una altura menor a la esperable (ascenso menor a los 1.5 st); en la figura 2.1 observamos que el verbo ‘es’ se asocia con un acento de este tipo, porque, aunque tiene un ligero descenso, se sostiene en un registro alto en comparación con el acento precedente.

En la cuarta grada se observan los valores del movimiento de la curva de F0 en semitonos en los puntos de anclaje del enunciado relevantes para el etiquetado de los acentos tonales y tonos de juntura. En la quinta grada se marca la duración de la sílaba nuclear del enunciado.

Otro punto relevante en la entonación es cómo se alinea el tono sobre las sílabas. En los acentos ascendentes, el alineamiento tonal hace referencia a la sección de la sílaba tónica en que el F0 alcanza su punto máximo. Típicamente, en español el pico es alcanzado al final de la sílaba acentuada (alineamiento temprano) y se representa con L+H*, como en el verbo ‘bañarse’ en la figura 2.1. Cuando el pico es alcanzado en la sílaba postónica (posalineamiento), se añade un diacrítico: ‘L+<H’, como en el demostrativo *éste* de la figura 2.1, donde el tono comienza a subir en la sílaba tónica, pero concluye la subida en la sílaba *to*. Cuando al contrario, el pico aparece antes del final la sílaba tónica (prealineamiento muy temprano) añadiremos un diacrítico distinto: ‘L+>H’¹⁹. Hemos tomado como criterio para marcar posalineamientos y prealineamientos muy tempranos la porción del 20% de la sílaba, antes o después, según corresponde.

Para efectos de claridad hemos incluido también una cuarta grada, donde señalamos en semitonos los ascensos y descensos del F0. Cuando es pertinente para el análisis hacer referencia a la duración, incluimos una quinta grada, donde se señala la medición en milisegundos. En el anexo 1 se incluye la descripción completa de la notación de los acentos tonales y tonos de juntura utilizados en esta investigación.

2.5 Procedimiento

A continuación, describiremos el procedimiento previo y posterior a la selección de los enunciados del corpus.

¹⁹ Este uso no es del Sp_ToBI estándar, sino una adaptación de los trabajos que se realizan en el entorno del Laboratorio de Estudios Fónicos de El Colegio de México, véase, p.e., Martín Butragueño (2015).

- Se exportó el audio de los videos a formato wav, con una tasa de muestreo a 44000 Hz en un solo canal.
- Se hizo una búsqueda de emisiones lingüísticas infantiles que cumplieran con los criterios estipulados en §2.3.2.
- Se seleccionaron aproximadamente 300 emisiones por cada niña (~900 en total), distribuidas homogéneamente en los cinco cortes etarios, correspondientes aproximadamente a intervalos de un mes. Para el corpus secundario, se seleccionaron aproximadamente 30 emisiones del padre y la madre de cada niña (~180 en total).
- Las emisiones seleccionadas se cortaron en archivos de audio independientes (formato wav) y se vaciaron en una base de datos de excel.
- En la base de datos se etiquetaron los siguientes rubros: participante, edad, tipo de foco (informativo /contrastivo), elementos léxicos acompañantes (con atractor / sin atractor), turno de habla (primero / continuación), mención en la interacción (nuevo / dado), tipo de referente (entidad/propiedad/evento). Pueden consultarse los detalles sobre estas etiquetas en §2.5.1.
- Se llevó a cabo la segmentación silábica de cada ejemplo en *textgrids* por medio del programa Praat. Luego se hicieron las mediciones acústicas –i.e, techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal y duración– y los etiquetados prosódicos – i.e., acentos tonales y tonos de juntura²⁰, y se etiquetaron en las cinco gradas de la malla. Pueden consultarse los detalles sobre el procedimiento de medición más abajo, §2.5.2.
- Se registraron los valores de las mediciones acústicas en cada entrada de la base de datos.
- Se hizo un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos.

2.5.1 Rubros etiquetados en cada enunciado

Como se señala arriba, se han etiquetado algunos rubros en cada emisión. Algunos hacen referencia a los elementos lingüísticos del enunciado, otros al contexto de producción y otros más a los participantes.

²⁰ Estos términos técnicos de las mediciones acústicos se definirán más adelante en el apartado §2.5.2.

La selección de estos rubros responde a la búsqueda de factores lingüísticos, contextuales e individuales que puedan tener un impacto sobre la realización prosódica de las emisiones en foco. A continuación, ofrecemos una descripción de las etiquetas empleadas.

Participante: Flor - Natalia - Tita ; y en el corpus secundario madre - padre de cada participante. Con este rubro, buscamos explorar la variación individual en la implementación de patrones prosódicos.

Edad: 1;11 - 2;4. Con este rubro, etiquetado de manera mensual, buscamos explorar patrones de desarrollo en la implementación prosódica. Este rubro no se etiquetó en el corpus secundario, pues se espera que el habla adulta sea estable en el rango observado.

Tipo de foco: contrastivo-no contrastivo. Con este rubro, buscamos explorar si es distinta la implementación prosódica de ambos tipos de foco.

Elementos léxicos acompañantes: con atractor - sin atractor. Con este rubro buscamos explorar si existe una interacción entre elementos léxicos que acompañen al foco (e.g., atractores léxicos como *mira*, *oye*, entre otros que se encontrarán en el capítulo 3) y el despliegue de las pistas prosódicas de los enunciados.

Turno de habla: primero - continuación. Este rubro busca observar si las modificaciones prosódicas podrían depender no sólo de factores informativos, sino de factores relacionados con la construcción de turnos y con la formación de acciones a través de la prosodia. En particular, sabemos que en condiciones espontáneas, los hablantes acomodamos nuestra implementación prosódica al interlocutor y al turno que tomamos en la conversación (véase, p.e., Couper-Kuhlen, 2011, p. 494).

Mención en la interacción: nuevo - dado. Este rubro hace referencia a la distinción nuevo/dado referencialmente y busca poner a prueba si el grado de novedad de un referente puede tener un impacto sobre su implementación prosódica. Sabemos que en la producción temprana hay preferencia por la codificación diferente de los referentes nuevos (véase, p.e., MacWhinney y Bates, 1978; Salomo et al., 2010), y que ésta es una categoría informativa que tiene correlatos lingüísticos en algunas lenguas (Féry y Ishihara, 2009). Es verdad que este rubro no corresponde completamente al grado de novedad, pues no tenemos un registro de la base común total de los interlocutores, sino sólo lo que se muestra en los videos. Sin embargo, dado

que no tenemos acceso a la totalidad de la interacción cotidiana, sino sólo a una porción, hemos adoptado como criterio si se ha mencionado previamente en la sesión o no.

Tipo de referente: entidad - propiedad - evento. Este rubro no responde a cuestiones informativas ni prosódicas, pues no es una categoría informativa, ni se esperarían diferencias prosódicas entre los tipos de referente. Más bien, responde a que sabemos que los niños muestran intereses asimétricos por los hechos del mundo, y en diversos trabajos se ha señalado una preferencia hacia las entidades referenciales en etapas tempranas (e.g. McDonough, Song, Hirsh-Pasek, Golinkoff y Lannon, 2011). No obstante, se ha señalado también que este factor es promovido culturalmente por la interacción entre cuidadores y niños, y en las culturas occidentalizadas se documenta una inclinación hacia las entidades, antes que a las propiedades o a los eventos (e.g. Tardif, Shatz y Naigles, 1997; Stoll et al., 2012).

Posición del foco: final - no final. Dada la estrecha relación entre el orden de palabras, el foco y el acento nuclear en español, este rubro busca explorar, primero, si el foco toma posiciones no canónicas (no finales) en el habla infantil y parental y, en su caso, bajo qué condiciones informativas (foco informativo vs. contrastivo) y prosódicas ocurre este fenómeno.

2.5.2 Parámetros de medición acústica

Se etiquetaron pistas prosódicas en dos ámbitos: pistas prosódicas o fonéticas y pistas entonativas o fonológicas. En primer lugar se hicieron las mediciones fonéticas. Luego, a partir de ellas, se hizo un etiquetado de los acentos tonales y tonos de juntura, según la metodología del sistema Sp_ToBI. Ambos tipos de pistas prosódicas se vaciaron manualmente en la base de datos, en cada entrada del corpus. Con estos procedimientos, buscamos determinar si existen diferencias de orden fonético o fonológico en las emisiones focales, según las variables etiquetadas.

Las **pistas prosódicas** que hemos seleccionado atienden a su relevancia para el estudio prosódico de la estructura informativa: en tonía se han tomado los valores del techo, el piso y la excursión en cada acento tonal; en duración se han tomado los valores de la sílaba portadora del acento léxico; en alineamiento se ha medido la relación entre el tiempo y altura tonal (A. Chen,

2012, p. 250). A continuación ofrecemos una descripción de su medición y etiquetado, y sirva el apoyo gráfico de la figura 2.2 para una explicación más clara.

Techo tonal. Se refiere al punto máximo alcanzado por la frecuencia fundamental en la cresta de una emisión (medición en hertz).

Piso tonal. Se refiere al punto más bajo de la frecuencia fundamental en la línea de base de una emisión (medición en hertz).

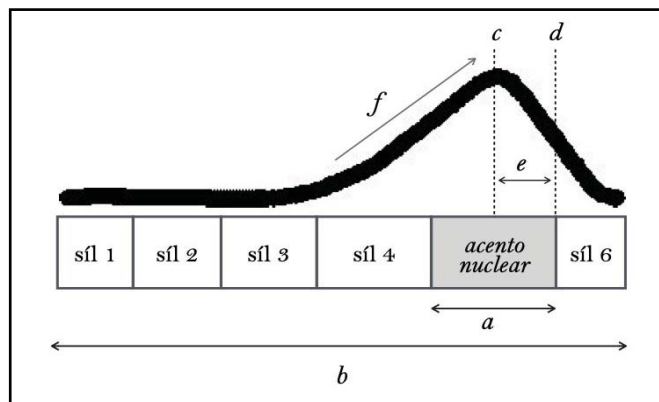


Figura 2.2 Curva de tonía (F0) sobre las sílabas de un enunciado modelo y las pistas prosódicas consideradas para las mediciones. Fuente: elaboración propia.

Campo tonal. Entendemos como campo tonal la distancia de frecuencia que existe entre el techo y el piso tonales de un enunciado (medición en semitonos).

Excursión tonal. Se refiere al movimiento de la frecuencia fundamental que ocurre en la sílaba donde está anclado un acento tonal. En la figura 2.2 se representa con la letra *f*, es decir, el movimiento que va desde el punto mínimo de la frecuencia fundamental hasta su punto de culminación en la sílaba con el acento tonal (*c* en la figura). La diferencia entre el campo tonal y la excursión es que en el primer caso se considera la distancia de frecuencia en todo el enunciado, mientras que la excursión tonal se refiere al movimiento ubicado en la parte del acento tonal. Asimismo, cuando el techo tonal coincide con la excursión tonal en un acento tonal, la diferencia es que la excursión tonal da cuenta del movimiento y es medida en semitonos, una escala de medición relativa para la frecuencia fundamental, mientras que el techo tonal es medido en hertz.

Alineamiento tonal. Se refiere a la distancia de frecuencia entre el pico tonal (*c* en la figura) y el final de la sílaba acentuada (*d* en la figura). Al igual que en trabajos previos (e.g. Michnowicz y Barnes, 2013), se midió el alineamiento en milisegundos (*e* en la figura). En este parámetro, los valores positivos indican un pico postónico o posalineamiento tonal (*vid* Fig. 2.2),

los valores negativos indican que el pico se realizó durante la sílaba acentuada o que tuvo un prealineamiento muy temprano (*vid* Fig. 2.2) y los valores cero indican que el pico tonal se alineó con el final de la sílaba acentuada o que tuvo un prealineamiento (*vid* Fig. 2.2). No obstante, considerando la variabilidad intrínseca de los datos de habla espontánea, calculamos el alineamiento de manera relativa, como se indica en la siguiente fórmula:

$$alin.tonal.relativo = \frac{e}{a}$$

Duración. Se refiere a la ventana temporal en que ocurre un segmento, una sílaba o una emisión. Una vez más, considerando la variabilidad intrínseca de nuestros datos, calculamos la duración en términos relativos. Para ello, se calculó la duración media de cada enunciado, dividiendo la duración total de cada enunciado²¹ (*b* en la figura) entre el número de sílabas (6 en el ejemplo de la figura). La siguiente fórmula ilustra el cálculo:

$$duracion.relativa = \frac{a}{duracion.media}$$

Las **pistas entonativas** se han etiquetado según la medición de las pistas prosódicas que hemos descrito arriba. Se incluyeron bajo tres rubros en la base de datos. Los dos primeros corresponden al **acento tonal** y al **tono de juntura**; el tercero hace referencia a la presencia de una cesura antes del foco, que correspondería a una frase fonológica en la jerarquía prosódica (Nespor y Vogel, 1986), hemos designado esta pista entonativa como **frase fonológica en el borde izquierdo del foco** (nivel 2 en el sistema Sp_ToBI). El etiquetado de los acentos tonales y tonos de juntura se hizo de acuerdo a las convenciones de Sp_ToBI que hemos señalado en §2.4.2.

Decidimos incluir el tercer rubro porque, de manera recurrente se encontró en los datos del corpus una leve separación del foco del resto del enunciado. Con este rubro buscamos explorar el papel de esta separación en la marcación del foco y su interacción con otras pistas prosódicas. Las condiciones que consideramos para marcar una juntura de nivel 2 fue la presencia de alguna de las siguientes pista prosódicas en el borde izquierdo del foco: pausa,

²¹ En casos donde ocurrían pausas, éstas no se consideraron para esta medición. De cualquier forma, dado que las emisiones son generalmente cortas, este tipo de fenómeno no ocurre con frecuencia en los datos.

sostenimiento tonal o alargamiento silábico. En la base de datos, se añadió como un rubro binario: presencia - ausencia (de frase fonológica en el borde izquierdo del foco).

Escala de medición de la frecuencia fundamental

El tono de cada sílaba corresponde a la frecuencia fundamental de vibración de las cuerdas vocales, cuanto más rápidamente vibren, más alto será el tono (Hualde, 2014, p. 271). Esto tiene implicaciones importantes para el estudio del habla infantil, ya que las cuerdas vocales de los niños son más tenues y pequeñas, lo que las hace vibrar con mayor velocidad, y por lo tanto, la frecuencia fundamental de la voz infantil alcanza valores más altos (agudos) que la adulta.

Sabemos que la variación tonal es más perceptible en ciertas áreas de frecuencia especialmente en el rango donde se ubica la voz humana. Sin embargo, la voz de los niños supera dichas frecuencias, y hasta donde sabemos, no hay investigación sobre la percepción de umbrales tonales en español en niños. Por ello, hemos recurrido a la escala relativa en semitonos para la medición del tono o frecuencia fundamental (F0) como lo llamaremos a partir de ahora. Una escala lineal en hertz da cuenta del número de veces que vibra el cuerpo sonoro, en este caso las cuerdas vocales, en un segundo.

Una escala logarítmica, como lo es la escala semitonal, permite medir la distancia relativa en cada evento sonoro particular. Como señala Martín Butragueño (2019) una octava, compuesta de 12 semitonos, es la distancia que hay de do a do. En la figura 2.3, se muestra cómo si al do₃ se le asigna una frecuencia de unos 262 Hz, una octava por debajo de ésta la frecuencia de referencia es la mitad, y una nueva mitad se obtiene al llegar a do₁ (Martín Butragueño, 2019, p. 58).

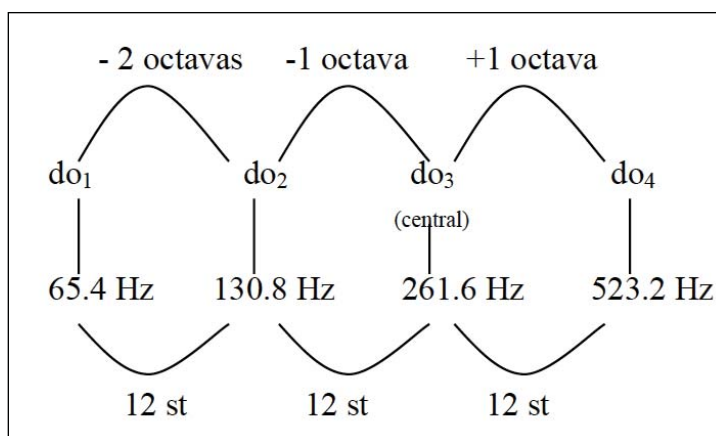


Figura 2.3 Correspondencia aproximada entre la frecuencia en Hz y la notación en semitonos y octavas. (Martín Butragueño, 2019)

Creemos que contar con una medida relativa es crucial para esta investigación, puesto que proporciona una base de comparación para datos obtenidos en interacciones cotidianas y por lo tanto no controladas. Para una discusión más detallada véase Martín Butragueño (2019, pp. 55-76).

La utilización de esta escala es común en percepción musical, y su utilidad para el estudio de la entonación se ha discutido ampliamente. En algunos estudios, incluido uno para el español mexicano (e.g. Pamies Bertrán, Fernández Planas, Martínez Celdrán, Ortega Escandell y Amorós Céspedes, 2001; Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003; Murrieta Bello, 2016) el umbral de percepción se ha establecido alrededor de los 1.5 semitonos.

2.5.3 Convenciones de transcripción ortográfica de ejemplos

Para presentar los ejemplos en un contexto discursivo amplio hemos adoptado las convenciones del modelo de transcripción CHAT utilizado en el sistema CHILDES (MacWhinney, 2000). Como se observa en el ejemplo, hemos seleccionado tres encabezados: participantes, ID y situación. En el encabezado @Participantes se indican la etiqueta con la que se identificará al participante, seguido por su nombre y de su relación con la niña. En el encabezado @ID se consigna la lengua, la procedencia de los datos, los participantes de interés para la transcripción, la edad de tales participantes y la relación del participante con el niño. En el encabezado @Situación se hace una descripción del contexto inmediato donde ocurre la secuencia transcrita. Ya en la parte de la transcripción, se anotan las intervenciones de cada participante con la etiqueta señalada en @Participantes precedida de un asterisco (*) que indica un solo turno y seguida por dos puntos. Se añaden etiquetas adicionales para hacer aclaraciones sobre la transcripción: %act indica acciones que acompañan al discurso del turno siguiente; %int indica una interpretación de lo que se dijo en el turno previo, esta etiqueta se usa habitualmente en turnos de habla infantil. Para indicar interpretaciones dudosas en palabras específicas se utiliza la convención: [:palabra?] Las líneas de la transcripción se enumeran consecutivamente para optimizar la localización de las partes de interés. Los turnos de interés para el ejemplo se indican con una flecha a la izquierda del número de línea.

@Participantes: NIÑ Tita *Target_Child*; ABA Susy *Grandmother*; TIA Anel *Aunt*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;0.10 || Target_Child ||
 @Situación: en casa con la abuela y la tía. Están viendo tarjetas con dibujos y asignando nombre y personalidad a los personajes que aparecen en ellos.

1	% act:	Anel va señalando los personajes en el dibujo y Tita los va nombrando.
2	*NIÑ:	mí
3	*ABA:	ésa eres tú?
4	*NIÑ:	sí
5	*ABA:	y aquí?
→ 6	*NIÑ:	mi amiga
7	*ABA:	Joel puede ser

2.6 Análisis estadístico

En el corpus infantil, se llevaron a cabo dos tipos de análisis estadístico. El primero para determinar cuáles son las pistas prosódicas que acompañan a las condiciones de interés en cada capítulo, focos con atractor léxico vs. sin atractor léxico en el capítulo 3, y foco contrastivo vs. informativo en el capítulo 4. El segundo análisis se llevó a cabo para comprender cómo las pistas prosódicas se predicen según las variables informativas, lingüísticas y contextuales (§2.5.1).

El primer tipo de análisis se llevó a cabo con la herramienta RBrul (Johnson, 2009) y se trata de un modelo logístico de efectos fijos (modelado abajo-arriba y arriba-abajo). Este análisis se realizó de forma independiente en los datos de cada participante. El interés de esta prueba para esta investigación es que permite observar jerárquicamente cuáles son los factores prosódicos que predicen la condición de interés, que en este trabajo se centra en la diferencia entre foco informativo vs. contrastivo, y la presencia vs. ausencia de atractores léxicos. Por lo tanto, en este primer análisis, la variable dependiente fue la variable de interés, y las variables independientes cada una de las pistas prosódicas (§2.5.2). Se probó la interacción entre las variables independientes.

En el segundo tipo de análisis, una vez encontrados los patrones individuales de cada participante, analizamos las pistas prosódicas relevantes en un modelo lineal generalizado con factor binomial, buscando comprender cómo las pistas prosódicas se modifican dependiendo de los factores informativos, lingüísticos y contextuales. Para ello, a través del paquete lme4 (D. Bates, Mächler, Bolker, y Walker, 2015) en el programa R (Team, 2018), tomamos como variable dependiente cada una de las pistas prosódicas en las que encontramos resultados relevantes en la

primera prueba estadística, e hicimos una comparación de modelos con y sin las variables independientes de interés (§2.5.2).

Adicionalmente, en el análisis del corpus secundario se recurrió a dos pruebas estadísticas descriptivas no-paramétricas: Kruskal Wallis para los datos numéricos y Chi-cuadrado para los datos categóricos. Esta decisión se tomó considerando que la cantidad de datos por participante en este corpus es limitada como para someterlas a los métodos estadísticos inferenciales que utilizamos en el corpus principal.

En cada capítulo se retomará y se describirá la parte estadística, empatando la lógica del análisis estadístico con los objetivos de cada capítulo.

CAPÍTULO III

3. La expresión del foco informativo en el habla infantil

3.1 El foco informativo en español

En español, el foco puede presentarse en construcciones sintácticas no marcadas y marcadas. En los casos no marcados, al igual que ocurre en otras lenguas, el dominio focal no se delimita en forma unívoca. Por ejemplo, las frases de (45) exponen los mismos elementos léxicos en el mismo orden, pero el posible dominio focal –enmarcado por corchetes– es compatible con diferentes lecturas.

- (45)
- a. El maestro compró dulces [para sus ALUMNOS]_F
 - b. El maestro compró [dulces para sus ALUMNOS]_F
 - c. El maestro [compró dulces para sus ALUMNOS]_F
 - d. [El maestro compró dulces para sus ALUMNOS]_F

Dependiendo de la situación, el hablante puede poner en foco diferentes constituyentes, y el conjunto de alternativas que se active dependerá de su intención comunicativa. Por ejemplo, las alternativas al foco en (45a) se alinearían paradigmáticamente con “para sus alumnos” y satisfarían el hueco informativo de una pregunta potencial como “¿para quién compró dulces el maestro?”. En (45b) la pregunta implícita sería “qué compró el maestro?”, en (45c) “qué hizo el maestro”? y en (45d) “¿qué pasó?”. Dado que pueden atribuirse diferentes representaciones focales a una única construcción (45a-d), la asignación de foco requiere de un proceso que se conoce como proyección focal.²²

Como vimos en el capítulo I, una dicotomía primaria del foco, que se documenta en muchas lenguas y que naturalmente persiste en la mayoría de las clasificaciones, es la que distingue al foco informativo y al foco contrastivo. En este capítulo atenderemos en exclusiva el llamado foco informativo. Como hemos señalado en la presentación de esta investigación, comprenderemos el *foco informativo* como un primitivo de presentación de la información, que identifica un objeto de atención entre un conjunto de alternativas (Krifka, 2008) y que podría

²² No hay un consenso sobre si se trata de un proceso sintáctico o pragmático-inferencial (véase, e.g., Selkirk, 1984; Gussenhoven, 1999; Godjevac, 2002; Van Valin, 2005; Büring, 2006).

responder a una pregunta-Q –explícita o implícita–, relevante en ese contexto particular (Gundel, 1999).

Se ha señalado que en español el foco informativo ocurre exclusivamente en posición final, en tanto que el foco contrastivo puede ocurrir en varias posiciones (Gutiérrez Bravo, 2008a, p. 380). Así, el foco informativo coincide con el acento nuclear, que recae invariablemente en la última palabra con acento léxico de una frase entonativa²³. Esta generalización puede llegar a obviarse en los casos de foco contrastivo que pueden ocupar la posición no final (Hualde, 2014b, p. 266)²⁴.

Independientemente de su posición, el foco –informativo o contrastivo– se señala con una prominencia que da lugar al énfasis informativo (Martín Butragueño, 2005, p. 120): la expresión focal en español se acompaña generalmente de configuraciones prosódicas específicas –e.g. acentos bitonales ascendentes seguidos de un tono bajo–. No obstante, es importante subrayar que éstas no son propiamente *marcas* focales del español, sino una forma de utilizar las prominencias prosódicas a favor de la relevancia informativa. Los mismos correlatos prosódicos pueden estar al servicio de otras funciones comunicativas, como la organización, la cohesión o la exageración (cf. Briz, 2010).

Además de medios prosódicos, el español cuenta con recursos que señalan de forma explícita el constituyente focalizado y descartan el proceso de proyección focal. Dichos recursos destacan o matizan elementos específicos de la cláusula. Ejemplos de ello son las construcciones con cópula enfática (46) y la perífrasis informativa (47a-b).

- (46) Lo que compró el maestro para sus alumnos fue [dulces]_F.
- (47) a. Estamos en **lo que es** [la plaza de Tlatelolco]_F.
 b. Las enchiladas suizas traen **lo que es** [queso y pollo]_F.
 Tomado de Lastra y Martín Butragueño (2016, p. 290)

²³ A diferencia de lenguas como el inglés, el español carece de flexibilidad posicional del acento nuclear.

²⁴ Aquí, nos afiliamos a los estudios que proponen que esta restricción de orden sintáctico obedece a cuestiones de tipo informativo y no necesariamente a una modificación sintáctica regida por la regla de acento nuclear (para una discusión más amplia véase e.g. Chomsky y Halle, 1968; Zubizarreta, 1998; Elordieta y Irurtzun, 2012)

Es de observar que la cópula enfática no es exclusiva para la expresión del foco informativo pues en esta construcción el foco puede ser contrastivo o de interpretación exhaustiva (RAE-ASALE, 2009/2011, §40.10g y §40.10h). Por su parte, la llamada perífrasis informativa está ligada a funciones informativas y se ha mostrado que es distinta de otras construcciones de relativo en español. Y si bien no es exclusiva para la expresión del foco²⁵, hay evidencia de que cuando el consecuente –i.e., el constituyente que sigue a “lo que es”– desempeña la función focal, aparecen primordialmente focos informativos y no se permite la contrastividad (Lastra y Martín Butragueño, 2016, p. 281). En otras palabras, estas construcciones permiten ‘marcar’ lo no marcado y se evita la ambigüedad de la proyección focal, si bien se deja abierta la adscripción de su función comunicativa.

Puesto que los tipos de construcciones ejemplificados en (46) y (47) suponen operaciones sintácticas complejas, típicamente ausentes en edad temprana, no se espera que los niños las usen para la expresión del foco informativo. En cambio, cuando los recursos sintácticos son más bien escasos, las emisiones infantiles se rigen por asociaciones a acciones y funciones específicas (Tomasello, 2000a). Incluso en esas circunstancias de recursos lingüísticos limitados, los infantes muestran comunicarse bastante bien (E. Clark, 2006, p. 562). Como señalamos en §1.4, se cuenta con evidencia positiva de que en estas etapas los niños son sensibles al conocimiento y a la atención de sus interlocutores (MacWhinney y Bates, 1978; Grünloh et al., 2015), y es de esperar que recluten otros recursos para indicar los elementos focales en sus expresiones. Asimismo, como señalamos en §1.5 y §1.6, la producción infantil hacia los dos años presenta cierto control de la mayor parte de pistas prosódicas, y en lenguas diversas tales pistas son usadas por los niños, en consonancia con el Código de Esfuerzo (Gussenhoven, 2002), a favor de la comunicación de significados de la estructura informativa (Grassman y Tomasello, 2007; 2010; L. Chen y Kent, 2009; Chen, 2011a, 2011b; Grünloh et al. 2015; Redford, 2015).

Por ello, la expresión del foco informativo en etapas tempranas constituye una zona de prueba para dar cuenta del desarrollo temprano de las habilidades de manejo informativo en interacción con el desarrollo prosódico.

²⁵ Lastra y Martín Butragueño afirman que el consecuente puede desempeñar cualquier función informativa (p. 275).

A través de este capítulo buscamos determinar cuáles son las estrategias lingüísticas recurrentes en los enunciados de foco informativo, cuando la producción infantil no muestra aún construcciones complejas. En razón de que la acción lingüística infantil ocurre en el escenario de la interacción, se pondrá atención a los componentes interlocutivos donde se despliega el manejo de la información. Sabemos que en el acceso a la sintaxis temprana el andamiaje de la acción conjunta y la división de tareas a través de varios movimientos son un componente principal (Ochs, Schieffelin y Platt, 1979), y suponemos que en ausencia de una sintaxis compleja, léxico y prosodia pueden acudir a este escenario. Por ello, exploramos las estrategias lingüísticas involucradas en la presentación de focos informativos y nos proponemos dar cuenta de cómo impacta el manejo de la información la producción léxica y prosódica temprana. Para ello, exploramos las secuencias interlocutivas en la presentación de focos informativos, los recursos léxicos que se reclutan y la forma prosódica de los enunciados. En síntesis, este capítulo atiende a las siguientes cuestiones: i. cómo impacta el manejo informativo en la implementación lingüística (léxica y prosódica) temprana en español; ii. hasta qué punto se ratifica que la interacción es un andamiaje que sostiene el desarrollo lingüístico en general y el prosódico en particular; y ya en un sentido teórico más general iii. buscamos ratificar finalmente si el uso prosódico temprano en el foco informativo constituye una manifestación del Código de Esfuerzo.

Planteamos las interrogantes de este capítulo tomando como evidencia algunos estudios que señalan: i) que la estructura informativa tiene impacto sobre el procesamiento de los enunciados (Wang, Bastiaansen, Yang y Hagoort, 2011); ii) que las propiedades prosódicas de lenguaje tienen un papel crucial en la adquisición del sistema lingüístico (Gervain y Werker, 2013, pp. 4-5); iii) que los niños manejan la base común desde etapas tempranas (E. Clark, 2006) y iv) el hecho mismo de que la estructura informativa subyace a las formas básicas de interacción humana.

Para determinar cuáles son las estrategias lingüísticas recurrentes en los enunciados de foco informativo, y si en la expresión temprana se utilizan mecanismos léxicos y prosódicos, realizamos dos análisis. En el primero (§3.2) damos cuenta de cuáles son los componentes que configuran las estrategias tempranas para expresar un foco informativo, y de cómo tales

estrategias se distribuyen en función del contexto de interacción. En el segundo (§3.3), analizamos prosódicamente los enunciados.

En cada corte de edad, se seleccionaron los primeros 40 enunciados de foco informativo. Estos datos sirvieron como base para identificar dos estrategias muy frecuentes para indicar un foco informativo. Una vez identificadas estas estrategias, y habiendo seleccionado entre los datos iniciales los que las exhibían, procedimos a incrementar el corpus inicial con nuevos datos hasta reunir 20 enunciados de foco informativo por cada estrategia, cada corte de edad y cada niña. Se descartaron las emisiones que presentaban algún problema para la medición acústica, como laringización, ensordecimiento o problemas en la calidad de audio, y se reunió un total de 642 enunciados de foco informativo. En un primer análisis (§3.2), se atendieron los componentes interlocutivos que operan en la expresión de foco y cómo se distribuyen en las construcciones más frecuentes en tales componentes. En un segundo análisis (§3.3) dirigido a determinar si algunos mecanismos prosódicos tempranos participan en la expresión del foco informativo se examinaron, en cada enunciado, las seis pistas prosódicas y las tres pistas entonativas descritas en §2.5.2. Asimismo, en cada enunciado, se etiquetaron las variables contextuales descritas en §2.5.1.

A continuación, ofrecemos un análisis cualitativo de los medios lingüísticos tempranos recurrentes en la expresión del foco informativo y de cómo se distribuyen en los componentes de interacción (§3.2), seguido de un análisis cualitativo y cuantitativo de las pistas prosódicas de los enunciados infantiles (§3.3).

3.2 Medios lingüísticos tempranos en la expresión del foco informativo

Para esta parte del análisis, exploramos las muestras de habla infantil y seleccionamos los enunciados de foco informativo como se describió en §2.3.2. Como se había previsto, esta exploración permitió corroborar que en las edades consideradas (23-28 meses) las niñas no producen estructuras como las ejemplificadas en (46) y (47): perífrasis informativa o cópula enfática.

La producción infantil expone formas lingüísticas enmarcadas frecuentemente en ciertos componentes de interacción, que examinamos a continuación. Los enunciados de foco

informativo están constituidos por tres componentes de interacción en el siguiente orden: reclutamiento de la atención, anclaje de la atención y ofrecimiento de la información focal. Estos componentes pueden tener un correlato lingüístico cuando la atención debe ser reclutada, o pueden no tenerlo, cuando los interlocutores ya sostienen la atención conjunta.

En el primer componente, la niña obtiene la atención del interlocutor por medio de vocativos, como en el caso de (48), donde la madre no atiende a la niña porque conversa con otro interlocutor y ésta busca su atención a través del vocativo (línea 2). Asimismo, se encuentran otros elementos destinados a llamar la atención del interlocutor, que aquí llamaremos atractores de atención, como *mira, oye*. En (49) se observa una secuencia donde la niña busca la atención de la madre a través de un *mira* (línea 5), seguido por el deíctico *aquí*.

- (48) @Participantes: NIÑ Tita *Target_Child*; MAM Marisa *Mother*; TIA Anel *Aunt*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;3.18 || Target_Child ||
 @Situación: en casa con la madre y la abuela. La madre y la abuela conversan.
 → 1 % act: Tita se asoma debajo del sillón y encuentra un gis.
 2 *NIÑ: mamá, un gis
 3 *MAM: y luego a clases de natación
 4 *NIÑ: mamá, u gis, u gi ma, mío
 5 *MAM: un gis?, luego lo sacamos
- (49) @Participantes: NIÑ Natalia *Target_Child*; MAM Yésica *Mother*; PAP Eduardo *Father*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 1;11.28|| Target_Child ||
 @Situación: en casa, los padres juegan con la niña. Yésica pretende estar dormida
 1 %act: Eduardo le pide a Natalia que le diga a Yésica
 2 *PAP: dile que se despierte
 3 *NAT: pie...te
 4 *MAM: ay, qué pasó? para qué me despertaste?
 → 5 *NAT: e ..., mía, mía qui coílos
 6 %int: mira, mira, aquí cocodrilos
 7 %act: Yésica sigue acostada
 8 *MAM: ay, no inventes

En el segundo componente, el anclaje de la atención, la niña prepara el terreno antes de ofrecer la información focal y para ello lleva la atención del adulto sobre un elemento específico, a través de deícticos: adverbios, como vimos en el ejemplo (49), y demostrativos, como se observa en el ejemplo (50), donde el demostrativo *éste* ancla la atención del adulto, antes de ofrecer el elemento en foco.

- (50) @Participantes: NIÑ Tita *Target_Child*; ABA Susy *Grandmother*;
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;4.17 || Target_Child ||
 @Situación: en la cocina, la abuela manipula algunos objetos mientras prepara algo de comer.
 %act: Tita apunta hacia los chayotes y toma uno
 → 1 *NIÑ: ése / es tu cocoque
 2 *ABA: déjalos ahí mi amor,
 mi jocoque, mi chayote no jocoque
 3 %act: Tita toma una bolsa de plástico

Asimismo, el anclaje se realiza mediante marcos verbales recurrentes, que apuntan a propiedades o estados de los elementos que enseguida se pondrán en foco, como *es*, *hay*, *tiene* o *se llama*. Esta estrategia se observa en (51) (línea 3), donde luego de atraer la atención del adulto, la niña enfoca la propiedad de una entidad a través de un marco verbal recurrente (*tener X*). Un ejemplo más de los marcos verbales recurrentes se observa en (52) (línea 2), donde la niña enfoca una propiedad, el nombre, de la entidad en el marco de la atención a través del marco recurrente *se llama X*.

- (51) @Participantes: NIÑ Natalia *Target_Child*; PAP Eduardo *Father*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.11 || Target_Child ||
 @Situación: Natalia y Eduardo observan la portada de la película de Alicia en el País de las Maravillas.
 1 *NIÑ: mía la capas
 2 %int: mira las capas
 → 3 tiene, tiene, tiene musho colodes
 4 %int: tiene, tiene, tiene muchos colores
 5 *PAP: mjm.
 6 ¿cuáles colores tiene?
 7 *NIÑ: uno, dos, tes (tres)...
 8 *PAP: ¿cuáles?, ¿cuáles?
 9 *NIÑ: uno...
 10 *PAP: el rojo, el blanco
 11 *NIÑ: éte e blaco
 12 %int: éste es blanco
 13 *PAP: mjm.
 11 *NIÑ: éte e flaco
 12 e...¿cómo se llama éta?
 13 *PAP: Petra.
 14 *NIÑ: no, se llama Alicia.

- (52) @Participantes: NIÑ Tita *Target_Child*; PRI Flor *Cousin*;
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;4.17 || Target_Child ||
 @Situación: en la recámara, Tita y Flor juegan, Tita come dulce con chile
 %act: Tita hace gestos porque come dulce con chile. Flor la observa
 → 1 *PRI: está agrio
 2 *NIÑ: se llama Mecas
 3 *PRI: moecas
 4 *NIÑ: meca

En el tercer componente la niña ofrece la pieza informativa relevante, es decir, el foco informativo, que en los datos del corpus corresponde a una entidad, locación, propiedad o evento. De los tres, éste es el componente que siempre se lleva a cabo lingüísticamente. El primer y segundo componentes pueden aparecer de manera lingüística o no. En la secuencia mostrada en (53) (líneas 2, 6, 9) la niña responde sólo con el tercer componente de interacción, pues los otros dos componentes ya están cubiertos, i.e., la niña tiene la atención del interlocutor y la base común es establecida por el adulto en cada turno previo.

- (53) @Participantes: NIÑ Flor *Target_Child*; ABA Susy *Grandmother*; MAM Marisa *Mother*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.30 || Target_Child ||
 @Situación: en la casa, Susy, Marisa y Tita
- | | | | |
|---|----|-------|----------------------------------|
| | 1 | *ABA: | oye, Marisa? |
| → | 2 | *NIÑ: | Maisa etá bañano |
| | 3 | %int: | Marisa se está bañando |
| | 4 | *ABA: | a:h |
| | 5 | *MAM: | Anel? |
| → | 6 | *NIÑ: | Anel etá allá/abajo |
| | 7 | *MAM: | mmm Flor? |
| | 8 | *ABA: | Flor, qué está haciendo Flor? |
| → | 9 | *NIÑ: | agarrano e cha |
| | 10 | %act: | Flor está agarrando su calcetín. |
| | 11 | *ABA: | el calcetín |

En la figura 3.1 mostramos una plantilla de la producción infantil en el corpus. En la primera columna se muestran los elementos lingüísticos del primer componente –vocativos y llamados de atención–, en la segunda columna se observan los elementos dedicados al anclaje de la información –adverbios, demostrativos y algunos marcos verbales– y en la última columna se consignan los elementos focalizados. En el encabezado, los elementos que aparecen entre paréntesis son opcionales, y los elementos entre barras verticales son opcionales y tienen libertad posicional.

IVOCATIVO	(LLAMADO DE ATENCIÓN)	(ADVERBIO)	(DEMOSTRATIVO)	(MARCO VERBAL)	ELEMENTO EN FOCO
	<i>-mira</i>	<i>-aquí</i>	<i>-éste/a /s</i>	<i>-ser</i>	-entidades /locaciones
	<i>-oye</i>	<i>-ahí</i>		<i>-estar</i>	-propiedades-
				<i>-haber</i>	designación
				<i>-tener</i>	-eventos
				<i>-llamarse</i>	
C1: RECLUTAMIENTO DE LA ATENCIÓN		➤ C2: ANCLAJE DE LA INFORMACIÓN		➤ C3: OFRECIMIENTO DE LA INFORMACIÓN	

Figura 3.1. Plantilla de la producción infantil de foco informativo.

Dentro del segundo componente, las formas de anclaje de la información se dividen en dos: por un lado, elementos lingüísticos con anclaje deíctico, que dirigen la atención del adulto hacia algún punto del contexto físico (adverbios y demostrativos); y por el otro elementos que se anclan sobre puntos no contextuales, sino que se vinculan más bien a las propiedades o estados de los elementos en foco (marcos verbales). Una diferencia importante entre estos dos tipos de elementos de anclaje es que los elementos deícticos –adverbios y demostrativos– dirigen la atención del adulto hacia un punto perceptual, mientras que los marcos verbales guían la atención a la relación entre eventos, estados o propiedades y entidades. Es de notar que en algunos casos las niñas retoman estos dos tipos de ítems del discurso adulto previo, pero en todos estos casos de anclaje, se apela a la base común.

De forma paralela a la separación de los componentes funcionales que anteceden la exposición de un foco informativo, la ejecución prosódica de las emisiones también suele mostrar una división en este sitio. Los elementos lingüísticos que atraen la atención del interlocutor y la anclan en el contexto físico, es decir, los elementos a la izquierda de la **línea punteada** en la Figura 3.1, aparecen con mucha frecuencia en su propio dominio prosódico; a menudo se encuentran en frases fonológicas o frases entonativas independientes y muestran una realización prosódica homogénea. Cabe señalar que no hemos distinguido en el análisis los casos en los que el segundo componente (anclaje) se retoma del discurso adulto previo, pero no

descartamos la posibilidad de que el apoyo de este componente en la base común pueda tener efectos en la prosodia del foco.

Teniendo en cuenta la homogeneidad prosódica y funcional, llamaremos *atractores léxicos de atención* a todos los elementos a la izquierda de la **línea punteada** (Figura 3.1), incluyendo a los vocativos, pues atraen la atención del oyente hacia algún punto del contexto. Los datos de producción infantil apuntan a que estos elementos se insertan en marcos de construcción recurrentes, que parecen funcionar como un medio construccional que permite a estas niñas trabajar en la zona de manejo informativo.

En suma, hemos mostrado dos estrategias recurrentes en la expresión del foco informativo en el habla infantil: en algunos casos el foco aparece por sí solo, enmarcado en secuencias interlocutivas con la atención compartida y anclada; y en otros aparece junto con atractores léxicos de atención.

A través de una búsqueda dirigida, hemos seleccionado emisiones infantiles con ambas estrategias, en proporciones equivalentes. Con el fin de poner a prueba el papel de la prosodia en la expresión del foco informativo y explorar la interacción de la prosodia con la presencia de elementos léxicos dedicados a atraer la atención en el habla infantil, ofrecemos a continuación una comparación de las pistas prosódicas en dos condiciones: emisiones con atractores léxicos de atención y emisiones sin tales atractores. A continuación, se repiten algunos ejemplos presentados arriba para ilustrar las dos condiciones.

Condición 1: Atractor léxico de atención + información focal

- (54) @Participantes: NIÑ Natalia *Target_Child*; MAM Yésica *Mother*; PAP Eduardo *Father*
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 1;11.28|| Target_Child ||
 @Situación: en casa, los padres juegan con la niña. Yésica pretende estar dormida.
- 1 %act: Eduardo le pide a Natalia que le diga a Yésica:
 - 2 *PAP: dile que se despierte
 - 3 *NAT: pie...te
 - 4 *MAM: ay, qué pasó? para qué me despertaste?
 - 5 *NAT: e ..., mía, mía qui coílos
 - 6 %int: mira, mira, aquí cocodrilos
 - 7 %act: Yésica sigue acostada
 - 8 *MAM: ay, no inventes

Condición 2: sólo información focal

- (55) @Participantes: NIÑ Flor *Target_Child*; ABA Susy *Grandmother*; MAM Marisa *Mother*
@ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.30 || Target_Child ||
@Situación: en la casa, Susy, Marisa y Tita
- 1 *ABA: oye, Marisa?
 - 2 *NIÑ: Maisa etá bañano
 - 3 %int: Marisa se está bañando
 - 4 *ABA: a:h
 - 5 *MAM: Anel?
 - 6 *NIÑ: Anel etá allá/abajo
 - 7 *MAM: mmm Flor?
 - 8 *ABA: Flor, qué está haciendo Flor?
 - 9 *NIÑ: agarrano e cha
 - 10 %act: Flor está agarrando su calcetín.
 - 11 *ABA: el calcetín

En la siguiente sección analizaremos el comportamiento prosódico de los enunciados infantiles recopilados en cada condición. En este, observaremos las diferencias de los enunciados en ambas condiciones, en las pistas prosódicas y entonativas que se establecieron en §2.5.2.

3.3 Análisis prosódico

El análisis prosódico de los datos reveló algunas tendencias compartidas por las tres niñas, así como también modelos individuales. A continuación reportamos los resultados encontrados, por cada participante y por cada pista prosódica. Para llevar a cabo el análisis, recurrimos a un modelo logístico de efectos fijos (Rbrul, Johnson, 2009), buscando responder la pregunta ¿cómo acompañan los elementos prosódicos al foco informativo en cada condición? Para ello, tomamos como variable dependiente la condición (con atractor vs. sin atractor) y como variables independientes las seis pistas prosódicas (techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal y duración). Los modelos se calcularon de manera independiente con los datos de cada una de las participantes, buscando la forma en que interactúan los patrones prosódicos en la producción de cada niña. Una vez que encontramos los patrones individuales, observamos las tendencias compartidas y las sometimos a un análisis lineal generalizado, buscando comprender cómo las pistas prosódicas se predicen con respecto a la presencia de atractores léxicos. Para ello, tomamos como variable dependiente cada una de las pistas prosódicas y como variables independientes la condición (con atractor vs. sin atractor) y la edad.

3.3.1 Pistas prosódicas

En la siguiente tabla hacemos un resumen de las propiedades prosódicas involucradas en la expresión del foco informativo, que predicen la presencia de un atractor léxico. Las pistas prosódicas se presentan en orden de importancia para cada participante. Los modelos completos se pueden observar en el Anexo 2, tablas 6.1, 6.2 y 6.3 (una por cada participante).

Flor	Natalia	Tita
<ul style="list-style-type: none"> ▸ Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p= 2.68e-23 ***) ▸ Campo tonal (p= 6.49e-20 ***) ▸ Alineamiento tonal (p= 6.49e-20 ***) ▸ Duración relativa (p= 9.56e-09 ***) 	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Alineamiento tonal (p= 0.0002 ***) ▸ Campo tonal (p= 0.0006 ***) ▸ Piso tonal (p= 0.0009 ***) ▸ Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p= 0.001 **) ▸ Excursión tonal (p=0.001 **) 	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Techo tonal (p= 5.21e-10 ***) ▸ Excursión tonal (p=0.001 ***) ▸ Alineamiento tonal (p=0.002 **) ▸ Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p=0.013 *)
AIC= 62.514 R2= 0.949	AIC= 280.028 R2= 0.221	AIC=251.589 R2= 0.425
· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.		

Tabla 3.1 Resumen de pistas prosódicas y entonativas que predicen la presencia/ausencia de un atractor léxico.

Como se observa en la tabla, la producción de cada participante refleja un uso distinto del conjunto de pistas prosódicas, pero hay dos pistas que confluyen en las tres participantes: el alineamiento tonal y la presencia/ausencia de una frase fonológica en el borde izquierdo del foco.

En cuanto al alineamiento tonal, que es la distancia temporal entre el pico tonal y el final de la sílaba acentuada, los datos revelaron un alineamiento más temprano en la condición 2 (sin atractor léxico) en comparación con la condición 1 (con atractor léxico) (Flor: $F(1)= 44.4$, $p=2.7 \times 10^{-10}$; Natalia: $F(1)= 8.9$, $p=0.003$; Tita: $F(1)=3.34$, $p=0.05$ ²⁶). Trabajos previos sugieren que la solución no marcada para el foco informativo en español es el alineamiento del pico tonal justo en el borde final de la sílaba acentuada, i.e., alineamiento **temprano**; mientras que el alineamiento **muy temprano** se ha asociado con la expresión de énfasis en exclamaciones y actos de habla expresivos, entre otras condiciones (Prieto y Roseano, 2010; Hualde y Prieto,

²⁶ Detalle de los modelos en el Anexo 3, tablas 6.4, 6.5 y 6.6 (una por cada participante).

2015). Como se muestra en la Figura 3.2, la mayor parte de la producción de las tres niñas presenta un alineamiento tonal con valores negativos, es decir, el pico tonal tiende a aparecer antes del final de la sílaba acentuada (representado por la línea continua en las gráficas de la figura 3.2).

Este hallazgo parecería indicar una falta de dominio sobre el alineamiento del tono sobre las sílabas en las edades observadas. Sin embargo, hemos encontrado diferencias entre ambas condiciones, es decir, las participantes no alinean el tono sobre las sílabas de manera azarosa. En la producción de las tres niñas se muestra una tendencia compartida a alinear más temprano el pico tonal en las emisiones de foco informativo sin atractores de léxicos (condición 2), en comparación con las emisiones acompañadas de un atractor léxico (condición 1). En el caso de Flor, el pico tonal se alcanza aproximadamente 12% más temprano en la condición 2 que en la condición 1; para Natalia el pico tonal es 15% más temprano en la condición 2 que en la condición 1; y para Tita, el pico tonal en la condición 2 se alcanza 10% antes que el de la condición 1 (véase Anexo 3).

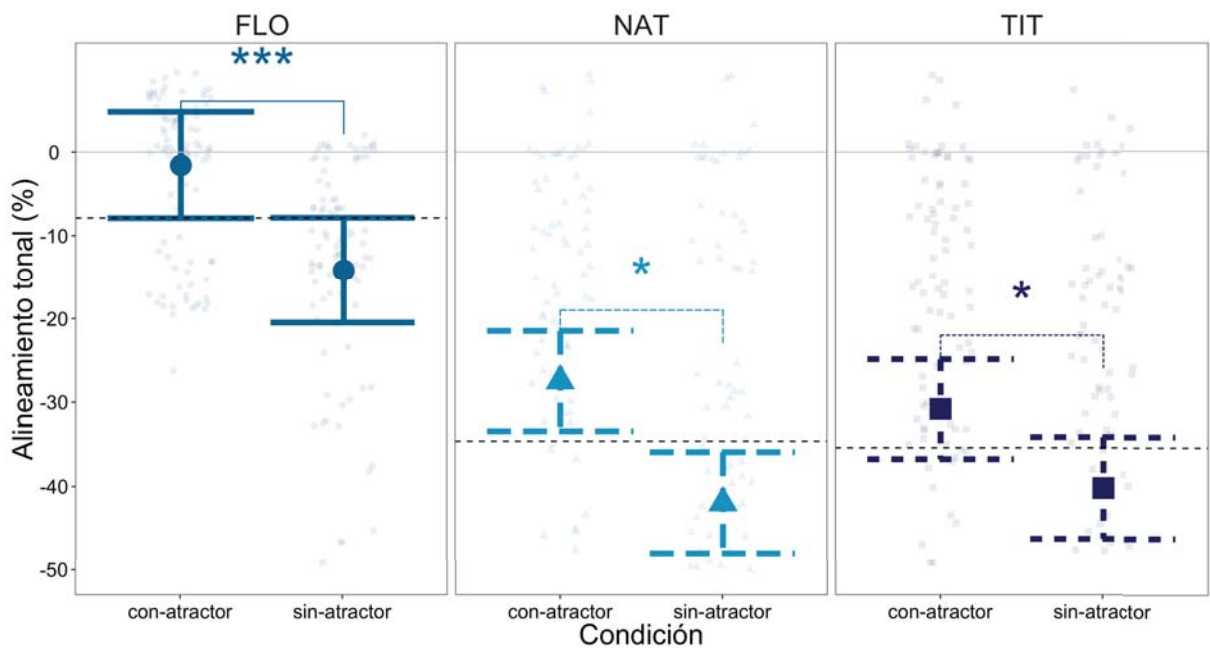


Figura 3.2 Alineamiento tonal en las emisiones de foco informativo, en ambas condiciones, por participante.

En la figura 3.3 se observa un ejemplo de la condición 2 (sin atractor), extraído de la secuencia de interacción en (56), donde se muestra que el pico tonal de la sílaba tónica ‘la’ – señalado por la flecha– se alcanza hacia la mitad de la sílaba, con una elevación tonal prominente (L+;H*).

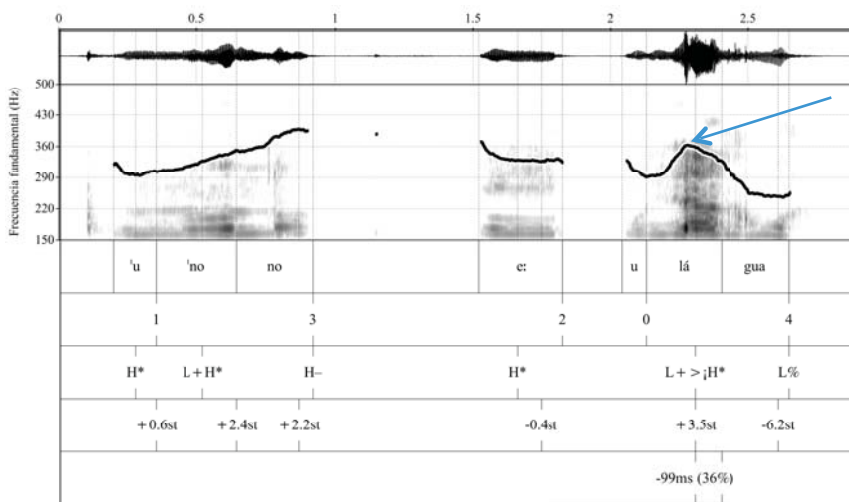


Figura 3.3 Un horno y su l'agua (Natalia 2;0.1, condición 2)

- (56) @Participantes: NIÑ Natalia Target_Child; PAP Eduardo Father; MAM Yésica Mother
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;0.1 || Target_Child ||
 @Situación: Natalia juega en su cocina de juguete e interactúa con su madre, con su padre y con algunos muñecos.
- 1 act% Natalia sube a un dinosaurio (cocodrilo le dice) a la cocina de juguete y se dirige a él.
 2 *NIÑ: coílo, e ..., ya e pomé su leche
 3 %int cocodrilo, eh... ya a comer su leche
 4 *NIÑ: ya tá, ya tá, ya tá
 5 qués eso?
 6 *PAP: un horno
 → 7 *NIÑ: un hono, (~575ms.) e... u lagua
 8 %int un horno y su agua (del cocodrilo)
 9 *PAP: mhm
 10 *NIÑ: esa u l'agua
 11 %int: esa su la agua
 12 *MAM: ya está su leche?
 23 *PAP: sí, esa es ...
 24 es el fregadero
 25 *MAM: sí?
 26 *PAP: vamos a lavarnos las manos
 27 *NIÑ: ya ta
 28 *PAP: ya está
 29 oye, y tus trastes, Natalia para que los laves ahí?
 30 *NIÑ: m ... no

El alineamiento muy temprano del pico tonal se puede asociar con la expresión de énfasis, pues puede ser el resultado del incremento de la velocidad en la subida del tono, es decir, de una elevación tonal rápida y abrupta, lo que ocasiona que el objetivo de la altura tonal se alcance antes del final de la sílaba acentuada. No obstante, el alineamiento muy temprano puede ser también el resultado de una duración silábica incrementada, pues la prolongación de la sílaba permite que el objetivo tonal se alcance antes de que ésta finalice. Dado que en los datos de las participantes el alineamiento muy temprano no se acompaña de una duración incrementada, sostenemos que este patrón se debe al incremento de velocidad en la elevación tonal, percibido como prominencia prosódica, en las emisiones de foco informativo cuando no están acompañadas por un atractor léxico (condición 2).

Visto desde la otra perspectiva, el grado de alineamiento muy temprano, aunque esté presente, es menos evidente cuando hay un atractor léxico, que por sí mismo aporta énfasis y recluta la atención del adulto. En cambio, cuando tal elemento no está presente, la relevancia informativa de los elementos en foco parece expresarse a través de la prosodia, i.e., el alineamiento tonal muy temprano.

La segunda pista compartida por las tres niñas es la presencia de una frontera de frase fonológica en el borde izquierdo del foco. La activación de una frontera de frase fonológica, que hemos marcado con el nivel 2 en el sistema de transcripción Sp_ToBI (véase §2.4.2), deja al foco en un dominio propio, lo que le proporciona prominencia prosódica, pues lo separa del resto del enunciado. No se sabe mucho sobre el estatus fonológico de este nivel para caracterizar la entonación del español. Por ello, más allá de discutir el nivel que debe ocupar esta frontera en el sistema de transcripción, lo relevante es que en estas emisiones el foco se mantiene vinculado al enunciado, pero hay una marcación prosódica en el linde izquierdo, que le asigna un dominio propio.

Argumentamos que hay al menos dos formas de introducir esta estrategia en los datos. La primera es el alargamiento de la sílaba en el linde de frase fonológica, como se puede observar en la figura 3.4, extraída de la secuencia en (57). En este ejemplo, el foco es *ame* (que interpretamos como ‘hambre’), porque la pregunta previa ha introducido el verbo a la base común, de modo que la información relevante es el objeto directo de tal verbo. En el linde previo

al foco, en la palabra *tene* (que interpretamos como ‘tiene’), la sílaba ‘ne’ es considerablemente más larga que el resto pues, como se observa, dura 365 milisegundos, es decir 60% más que el promedio de las sílabas de ese enunciado. Este alargamiento silábico marca el límite del foco, no al foco mismo, y hace que se perciba una cesura, lo que coloca al foco en un dominio prosódico aparte.

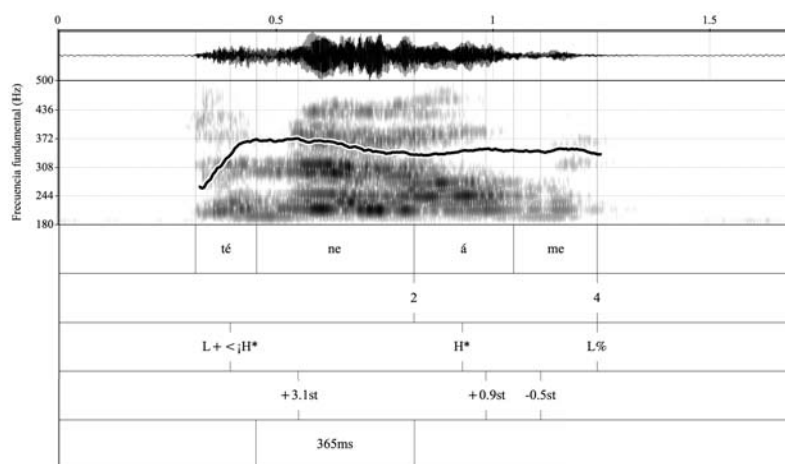


Figura 3.4 Tiene hambre (Tita 2;02.1, condición 2)

- (57) @Participantes: NIÑ Tita Target_Child; ABA Susy Grandmother; PMA Flor Cousin
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.01 || Target_Child ||
 @Situación: en la sala de la casa, Tita y su prima ven al perro que está en el jardín
 1 %com Tita hace un gesto de apuntamiento a la ventana (probablemente al perro)
 Flor pregunta
 → 2 *PMA: qué tiene?
 3 *NIÑ: tene ame
 4 %com llega la abuela
 5 *ABA: quién tiene hambre?
 6 *PMA: Fauno
 7 %com a Tita:
 8 *ABA: quién?
 9 *PMA: Fauno
 10 *NIÑ: ujum
 11 *PMA: no le han dado de comer, Susy

La otra pista prosódica que divide al foco del resto del enunciado y que le otorga un dominio propio es la presencia de una pausa, como se puede observar en la figura 3.5, extraída de la secuencia en (58). La pausa de 447 ms separa la palabra focal ‘rojo’ del resto del enunciado. Además, en este caso específico, la pausa va acompañada de la elevación tonal en el linde de nivel 2, al final de la palabra fonológica ‘se llama’. La elevación no se percibe como una dubitación, consideramos que se trata de mecanismo para “reiniciar” el nivel de tonía y generar mayor movimiento sobre el acento nuclear, donde ocurre el foco. Ambos elementos, la pausa y la elevación tonal en el linde, contribuyen a resaltar al foco.

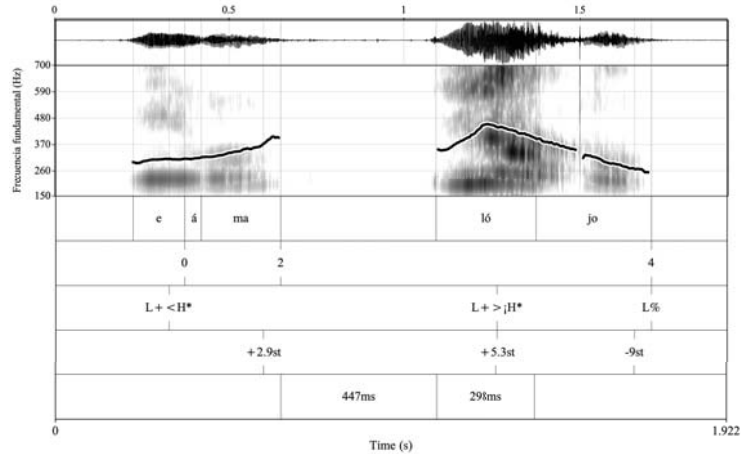


Figura 3.5 Se llama rojo (Natalia 2;02.07, condición 2)

- (58) @Participantes: NIÑ Natalia Target_Child; PAP Eduardo Father;
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.7 || Target_Child ||
 @Situación: en la habitación de Natalia, hay muchos juguetes tirados alrededor, su padre la acompaña.
- 1 %act Natalia manipula juguetes de plástico, con distintas formas y colores.
 2 *PAP: a ver
 3 pásame las amarillas.
 4 *NIÑ: no
 5 *PAP: una amarilla, quiero una amarilla
 6 *NIÑ: sí
 7 tomam
 8 *PAP: y hay otra amarilla
 9 una estrella amarilla
 10 *NIÑ: sí
 11 toma
 12 *PAP: una estrella amarilla
 13 no, ese no es una estrella ni es amarilla
 14 *NIÑ: tomam
 15 *PAP: no, una estrella, pásame una estrella
 16 que es amarilla
 17 *NIÑ: sí, toma
 18 *PAP: muy bien
 19 gracias
 20 %act Natalia toma una figura azul de plástico, con la figura de Elmo en relieve
 21 *NIÑ: y toma
 22 *PAP: ¿eso qué es?, ¿ese que color es?
 23 *NIÑ: e...este...Emo [:Elmo]
 24 *PAP: se llama Elmo el muñeco que está ahí
 25 pero ¿qué color es?
 26 *NIÑ: e ama [447 ms.] lojo
 27 %int se llama rojo
 28 *PAP: mentirosa qué
 29 no sabes más bien
 30 cuál, mentirosa
 31 no sabes
 32 *NIÑ: EMO [:elmo] UN ROJO
 33 *PAP: SÍ, ESE ES ROJO
 34 *NIÑ: éste rojo

Si bien este fenómeno se manifiesta recurrentemente en la producción de las tres participantes, al observar cuál es la relación con los atractores léxicos, se encuentran dos tendencias distintas. En el caso de Natalia y Tita, la frontera de frase fonológica ocurre más frecuentemente cuando no hay atractores léxicos involucrados (condición 2), es decir, la prominencia prosódica aportada por este linde no aparece cuando la prominencia es aportada por elementos léxicos (condición 1). Los resultados sugieren que en la producción de ambas participantes la separación en el borde izquierdo del foco y los atractores léxicos guardan una relación complementaria. En contraste, la marcación prosódica del borde izquierdo del foco en la producción de Flor parece ser acumulativa, pues aparece con más frecuencia en acompañamiento de un atractor léxico.

Como señalamos antes, las cinco pistas prosódicas restantes no se presentan homogéneamente en las tres participantes, sino que hay una selección individual. Enseguida presentamos un análisis de cada pista prosódica y cómo son utilizadas en la producción de cada niña.

La tonía vista de manera global en los enunciados se puede apreciar a través de tres de las pistas prosódicas restantes: el techo tonal (parte más alta del F0 en un enunciado), el piso tonal (parte más baja del F0 en un enunciado) y el campo tonal (distancia entre el techo y el piso tonal). En las tres participantes, la tonía global está involucrada en la expresión del foco informativo y guarda relación con la marcación léxica, i.e, con la presencia de atractores, pero cada niña la utiliza de manera distinta.

En la producción de Flor y Natalia, la presencia de atractores léxicos incrementa la probabilidad de que el campo tonal se incremente. Al observar el ejemplo en la figura 3.6, extraído de la secuencia en (59), el campo tonal (distancia entre el techo y el piso) es bastante amplio (alrededor de los 8 semitonos en este ejemplo), en comparación con otros ejemplos en la condición 2, por ejemplo con la figura 3.4, (tiene hambre) mostrada más arriba. Los atractores léxicos, al ocupar una posición prosódica privilegiada, la inicial, suelen presentar movimientos tonales amplios, que en muchas ocasiones ocupan el techo tonal del enunciado, como se muestra en la figura 3.6. Por ello, la configuración del campo tonal en estos datos parece ser el efecto de las propiedades prosódicas prominentes de los atractores léxicos mismos.

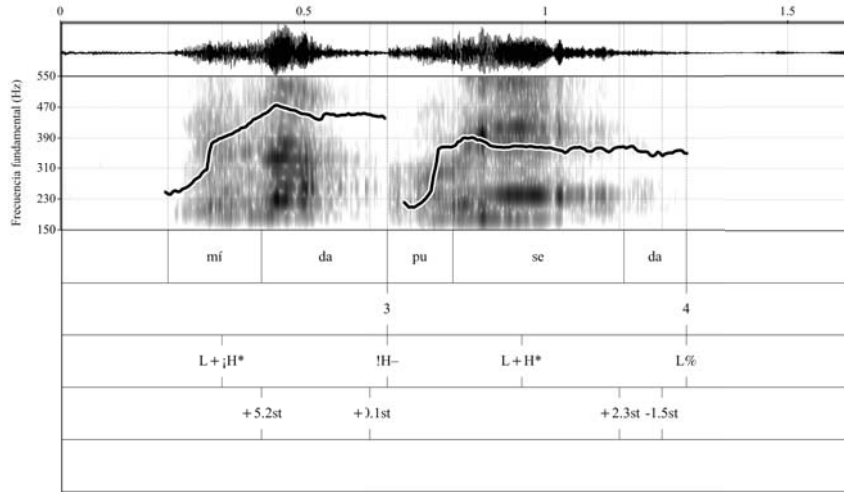


Figura 3.6 Mira, pulsera (Flor 2;03.0, condición 1)

- (59) @Participantes: NIÑ Flor Target_Child; MAM Frida Mother; ABA Susy Grandmother; TIA Marisa Aunt.
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;3.0 || Target_Child ||
 @Situación: en la sala de la casa. La tía está preparándose para salir de la casa. Flor juega con su mamá.
- 1 *TIA: mamá, que te vaya bien, nos vemos
 - 2 *MAM: ya te vas?
 - 3 *ABA: te cambiaste?
 - 4 *TIA: na más la camisa
 - 5 *ABA: sí sí te vi
 - 6 %act Flor toma unos aros de juguete y se los pone en la muñeca, como pulseras
 - 7 *NIÑ: mira, mira pusera [:pulseras]
 - 8 *ABA: ay!, pulseras
 - 9 *TIA: pulseras
 - 10 *MAM: bueno ya nos vamos a la escuela mi amor
 - 11 *TIA: adiós, adiós, besito, [Flor]
 - 12 %act Marisa se despide
 - 13 *ABA: [Flor], te está diciendo adiós Marisa

En cuanto al piso tonal, los datos indican que sólo se modifica en la producción de Natalia, donde suele comenzar en una frecuencia mayor en presencia de un atractor léxico. Al igual que en el campo tonal, es posible que el nivel del piso tonal se relacione directamente con las propiedades prosódicas de los atractores léxicos. Dado que los atractores suelen presentar movimientos tonales elevados, se requeriría más tiempo para que el piso tonal descienda hasta el mismo nivel que en la condición 2.

Con respecto a la tonía global en la producción de Tita, lo que se modifica en presencia de los atractores léxicos es el techo tonal. Los resultados indican que el techo tonal suele ser más elevado en la condición 1. Nuevamente, parece que los atractores léxicos aumentan la tonía global del enunciado, en este caso la pista que se incrementa es el techo tonal.

En conjunto, los datos indican que la tonía global se modifica de algún modo en presencia de atractores léxicos, por lo que la prosodia incrementada parece reforzar la prominencia de los atractores léxicos. En este sentido, la prosodia en estas pistas prosódicas –techo y piso tonales– no tiene relación con el señalamiento del foco, sino con el refuerzo y con efectos de la prosodia de los atractores léxicos.

Por cuanto a la excursión tonal, es éste uno de los principales recursos cuya modificación tiene como resultado la percepción de énfasis, de modo que a mayor movimiento tonal, mayor será el énfasis (Gussenhoven, 2004, p. 90). Para dar cuenta de esta pista, se midió la distancia entre el punto mínimo y el punto máximo de cada acento tonal. Comparando ambas condiciones, encontramos diferencias en esta pista prosódica sólo en la producción de Tita. La excursión tonal es mayor en la condición 2, es decir, cuando el foco no va acompañado de atractores léxicos. En la figura 3.7, extraída de la secuencia en (60) (mi amiga), se muestra un ejemplo donde se observa una excursión tonal bastante elevada, por encima de los 7 semitonos en la condición 2. En resumen, en la producción de Tita, la excursión tonal aporta prominencia al foco en ausencia de otros medios para hacerlo.

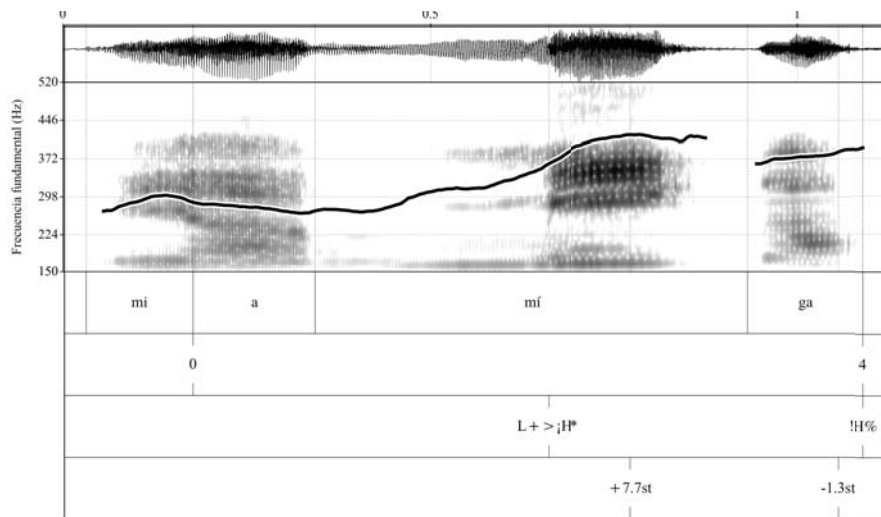


Figura 3.7 mi amiga (Tita 2;0.10, condición 2)

- (60) @Participantes: NIÑ Tita Target_Child; ABA Susy Grandmother; TIA Anel Aunt
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;0.10 || Target_Child ||
 @Situación: Tita interactúa con la tía y con la abuela en diversos juegos y canciones.
 1 %act: Susy toma unas fotos y se las enseña a Tita.
 2 *ABA: oye, quién sale en estas fotos?, quiénes son?
 3 *NIÑ: mi sadón [:salón]
 8 *ABA: quién está?
 9 *NIÑ: mi sadón [:salón], mi amiga
 10 *ABA: quién es?
 11 *NIÑ: Maga [:Luciana?]
 → 12 mi amiga
 13 *ABA: Luciana?
 15 *NIÑ: sí
 16 *ABA: y él?
 17 *NIÑ: Julio [:Julio]
 18 *ABA: Julio es tu amigo?
 19 *NIÑ: sí

Por último, por lo que toca a la duración relativa de la sílaba tónica del foco, en la producción de Flor se muestra una tendencia a ser más larga en la condición 1, en comparación con la condición 2. Esto, una vez más, sugiere que la estrategia prosódica de Flor es reiterativa, en tanto que en presencia de un atractor léxico, la duración silábica de los elementos focales se incrementa.

3.3.2 Pistas entonativas

A continuación, presentamos la distribución de los acentos tonales y de los tonos de juntura. Como es esperable, los acentos tonales no mostraron distribución diferenciada con respecto a las dos condiciones observadas en este capítulo. Como vimos, la presencia de atractores léxicos puede reflejarse en algunas pistas prosódicas, incrementarlas o disminuirlas, pero los patrones globales en la forma de las curvas de F0 no son diferentes entre ambas condiciones. Por ello, reportamos la forma de los movimientos tonales de la producción infantil de manera conjunta, sin distinguir entre ambas condiciones.

La forma de los acentos nucleares que portan los focos es mayoritariamente bitonal, pues aparece en más del 70% de los casos en la producción de las tres niñas (vid. Tabla 3.2), con dos grados de excursión tonal: ascenso (L+H*) y ascenso muy pronunciado (L+¡H*) y dos tipos de alineamiento: pico temprano (L+H*) y pico muy temprano (L+>H*). Una proporción menor presenta acentos monotonaes, en mesetas altas, medias o bajas.

Por otra parte, los tonos de juntura son mayoritariamente descendentes. En proporción menor aparecen juntas sostenidas, ascendentes y complejas (vid. Tabla 3.3). De las tres participantes, Flor es quien presenta tonos de juntura más estables, pues no se encontraron juntas ascendentes ni complejas. Estas tendencias concuerdan con lo que se ha reportado previamente para el señalamiento del foco en español: un acento nuclear ascendente, alto o bajo, seguido de un tono de juntura descendente (e.g., Prieto y Roseano, 2010; Hualde y Prieto, 2015). La variación en los tonos de juntura puede vincularse con rasgos de expresividad, como por ejemplo el asombro, o con el grado de asertividad de un enunciado; las juntas descendentes son más contundentes (Martín Butragueño, 2015, p. 105ss).

Estos hallazgos dan cuenta de que el desarrollo prosódico es bastante estable desde las etapas iniciales del desarrollo lingüístico, puesto que la mayoría de los datos presenta los patrones esperados para la marcación de foco en español, y aunque se observan algunas zonas de trabajo, especialmente en los tonos de juntura, es probable que, dada la naturaleza espontánea de los datos, la codificación de otras intenciones comunicativas y pragmáticas esté por encima del nivel informativo en este conjunto de casos.

Por último, cabe señalar que no hemos encontrado diferencias etarias en el desarrollo de los acentos tonales y tonos de juntura, por lo que consideramos que estamos ante una etapa estable y homogénea con respecto a esta arista del desarrollo prosódico.

		Flor	Natalia	Tita
Monotonales	L*	18%	30%	30%
	!H*	(37/200)	(67/221)	(66/221)
	H*			
Bitonales	L+H*	82%	70%	70%
	L+ _i H*	(163/200)	(154/221)	(155/221)
	L+>H*			
	L+> _i H*			

Tabla 3.2 Distribución de acentos nucleares por participante.

		Flor	Natalia	Tita
Descendentes	L%	82% (162/200)	74% (164/221)	83% (184/221)
Sostenidos	!H%	17% (33/200)	15% (34/221)	9% (19/221)
Ascendentes	H%		2% (5/221)	3% (6/221)
Complejos	HL% LH%		8% (18/221)	5% (10/221)

Tabla 3.3 Distribución de tonos de juntura.

3.4 Resumen de resultados

Hemos encontrado que la expresión temprana del foco informativo se enmarca en tres componentes de interacción: reclutamiento de atención, anclaje de atención y ofrecimiento de información. Los dos primeros componentes no siempre presentan correlatos lingüísticos, sino que al ser básicos para el éxito comunicativo, cuando están ausentes lingüísticamente suelen estar dados por la situación del contexto. El primer componente es realizado por atractores léxicos de atención, el segundo componente es realizado por elementos de anclaje deíctico y por algunos marcos verbales recurrentes, y el tercer componente es el elemento focal mismo.

Desde el punto de vista del anclaje contextual, hay dos tipos de elementos: 1) los atractores léxicos, es decir, elementos anclados al contexto de enunciación de los elementos atencional y deíctico; y 2) los elementos no deícticos, es decir, marcos verbales (e.g., tiene X, se llama X en los ejemplos presentados) y elementos de foco informativo. La prosodia se alinea con la presencia de estos dos tipos de elementos anclados al contexto.

De manera general, hay dos pistas prosódicas que se vinculan con la presencia de atractores léxicos: el alineamiento tonal y la introducción de frontera de frase fonológica. En la producción de las tres niñas, los picos tonales se alcanzan más temprano cuando no hay atractores léxicos de atención (condición 2). Cuando no hay elementos que atraigan, guíen o anclen la atención del interlocutor, el pico tonal se alinea muy temprano en el acento nuclear. En

estos casos, la prosodia sirve como un recurso icónico para señalar la relevancia directamente dentro del dominio del foco informativo.

Como se ha señalado, trabajos previos sugieren que la solución no marcada para el foco informativo en español es el alineamiento del pico tonal exactamente en el borde derecho de la sílaba nuclear (alineamiento temprano), mientras que el alineamiento muy temprano se ha vinculado al énfasis, a la expresividad y al contacto lingüístico (Prieto y Roseano, 2010; Hualde y Prieto, 2015). Debido al macrorritmo fuerte del español (Jun, 2014), se espera que el alineamiento de los picos tonales presente una buena estabilidad. Por lo tanto, considerando que hay un alineamiento tonal diferenciado según la presencia/ausencia de los atractores léxicos, afirmamos que en la producción de estas niñas, el alineamiento del pico tonal es modificado para transmitir prominencia informativa en los elementos de foco informativo.

En cuanto a la introducción de un borde a la izquierda del foco, dos de las participantes, Natalia y Tita lo producen en una relación complementaria con los atractores léxicos, es decir, los bordes izquierdos aparecen más a menudo en la condición 2 (sin atractor). En contraste, en la producción de Flor, los bordes izquierdos aparecen más a menudo en la condición 1 (con atractor).

Finalmente, la tonía global (piso, techo o campo tonal) también se modifica con la presencia de atractores léxicos. Los atractores léxicos, también llamados advocaciones, suelen presentar sus propios contornos entonativos en español y están asociados con acentos tonales elevados (Martín Butragueño, 2014, p. 180). Por lo tanto, el aumento de la tonía global podría atribuirse a la presencia de estos elementos. Nuestros resultados sugieren que el aumento en la tonía global se asocia más con la presencia de atractores léxicos que con la relevancia informativa, con la que mantendría una relación triangulada.

3.5 Generalizaciones acerca de la expresión infantil del foco informativo

Uno de los hallazgos más relevantes que hemos mostrado a través del análisis presentado en este capítulo es que, en situaciones espontáneas, el manejo de la información tiene un impacto en la producción lingüística temprana: las niñas manifiestan tres componentes de interacción al producir un foco informativo, mediante marcación léxica o prosódica, donde se implementa el

Código de Esfuerzo. A continuación, se discute la relevancia de los hallazgos en tres dimensiones, el código de esfuerzo, el manejo de información y la interacción, y finalmente se ofrece una reflexión sobre la aportación de los hallazgos para la descripción del desarrollo prosódico.

Código de Esfuerzo y expresión del foco informativo

La producción infantil temprana en nuestro corpus muestra una manifestación del Código de Esfuerzo a través de dos pistas prosódicas: la modificación global de la tonía y el alineamiento tonal muy temprano. De acuerdo con el Código de Esfuerzo, las pistas prosódicas en la expresión de un foco resultan de un mayor esfuerzo articulatorio. Tal esfuerzo articulatorio conlleva, entre otros elementos, movimientos tonales más pronunciados y más precisos, en comparación con zonas de menor relevancia informativa. La interpretación informativa más clara del código de Esfuerzo es imprimirle prominencia prosódica a los tramos informativos con relevancia pragmática, pues al hablante le interesa que su mensaje sea lo suficientemente enfático para ser advertido por sus interlocutores (Gussenhoven, 2002).

En la modificación global de la tonía, sea el piso, el techo o el campo tonal, el esfuerzo consiste en alcanzar frecuencias más altas o en ampliar el rango de acción de la tonía. En el alineamiento tonal muy temprano, el esfuerzo radica en la aceleración en la subida del tono que portan los acentos nucleares, lo que contribuye a la percepción de la prominencia prosódica. El resultado de la aceleración en el ascenso tonal es que el objetivo tonal se alcance antes, lo que se manifiesta como un alineamiento tonal muy temprano.

Las lenguas varían en el grado y la dirección en que el Código de Esfuerzo se ha gramaticalizado en sus sistemas. Hasta donde sabemos, no hay estudios que hayan determinado cómo se manifiesta el Código de Esfuerzo en el foco informativo en español. Las realizaciones de tono más alto y con un campo más amplio son implementaciones fonéticas naturales de la interpretación informativa del Código de Esfuerzo; mientras que la aparición temprana del pico tonal puede percibirse como un equivalente de la altura máxima (Gussenhoven, 2002), es decir, tanto la aparición temprana del pico tonal como las elevaciones de F0 son perceptualmente relevantes y, en ese sentido, ambos pueden ser tomados como señales de prominencia.

Argumentamos que el aumento global de la tonía es una realización esperada del Código de Esfuerzo en su interpretación informativa, porque señala icónicamente la importancia del mensaje de un enunciado. En cuanto al alineamiento tonal muy temprano, aunque es una implementación de la tonía menos predecible, se relaciona con el Código de Esfuerzo en la aceleración en la subida del tono y en español es una forma recurrente en los enunciados enfáticos y expresivos (Prieto y Roseano, 2010; Martín Butragueño y Mendoza, 2018; Hualde y Prieto, 2015). De este modo, vemos una implementación icónica y una más específica de la lengua meta en la implementación de los recursos prosódicos en fragmentos con relevancia informativa en la producción infantil.

Manejo informativo y lenguaje temprano

Nuestros hallazgos muestran que estas niñas manejan la información en la interacción y para ello monitorean la atención y el conocimiento del otro. Este acto de monitoreo de atención y registro del conocimiento del otro podría parecer algo simple y trivial, pero es, de hecho, un logro cognitivo bastante complejo, que implica la habilidad de esbozar una idea del otro como agente intencional y figurar la percepción de la realidad que el otro tiene. A pesar de que no hemos encontrado mecanismos sintácticos complejos, tales como las construcciones hendidas, esto se refleja en los correlatos léxicos y prosódicos utilizados para atraer la atención y señalar tramos relevantes de discurso en la interacción.

Como se ha venido señalando, la implementación de las pistas prosódicas interactúa con las dos condiciones exploradas en este capítulo, es decir, con la presencia/ausencia de atractores léxicos. La modificación global de la tonía ocurre en combinación con atractores léxicos (condición 1), mientras que el alineamiento tonal muy temprano ocurre cuando el foco informativo aparece sin acompañamiento de atractores léxicos (condición 2). En cuanto a la separación prosódica en el borde izquierdo del foco, se observó un comportamiento dividido, pues en la producción de una de las participantes se alinea con la condición 1, mientras que en las otras dos participantes se alinea con la condición 2.

La evidencia de la división de tendencias es un indicio de que no se trata de un fenómeno derivado directamente de la presencia de los atractores léxicos y de que no se trata de un

fenómeno categórico. Lo que se hace patente es que el señalamiento de los tramos de información es muy relevante en la producción infantil, tal que organiza la expresión temprana individual.

Con base en estos resultados, argumentamos que el manejo de información tiene un impacto en la producción léxica y prosódica temprana, pues las niñas seleccionan las marcas prosódicas y léxicas del foco informativo en función de la calibración de la atención y el conocimiento del interlocutor y de la importancia que atribuyen a su producción.

Interacción y lenguaje temprano

Mediante la implementación de estas estrategias léxico-prosódicas, las participantes realizan un macro-acto de habla directivo-assertivo, que despliega al mismo tiempo de un acto de habla directivo, que consiste en modificar la atención del adulto, y un acto de habla assertivo, que consiste en darle información. Este macro-acto de habla se realiza en tres componentes secuenciales en la interacción: reclutamiento de atención, anclaje de atención y ofrecimiento de información focal. En conjunto, estos hallazgos sugieren que estas niñas implementan los recursos lingüísticos de que disponen para manejar la atención y la información y con ello lograr metas comunicativas específicas.

Es preciso señalar que la conjunción de los dos actos de habla que señalamos en la producción de foco informativo refleja un tipo de interacción particular, que subyace a los contextos culturales centrados en el niño, donde están inmersas las niñas de este estudio. En este tipo de prácticas culturales se permite a los niños y, a veces, incluso se les incita a que dirijan la atención de los adultos continuamente. Por lo tanto, el impacto patente de los componentes de la interacción en el desarrollo lingüístico, como el monitoreo de la atención y el manejo de la información compartida, cobra sentido en el engranaje de la interacción particular de las niñas.

En este sentido, la producción infantil temprana da indicios de habilidades para compartir la atención, intenciones y metas, i.e., intencionalidad compartida, y de un trabajo temprano en la construcción de una base común con sus interlocutores. A través de la implementación de las estrategias lingüísticas señaladas, las niñas se aseguran de que el interlocutor recibe la información relevante y que ésta entra en la base común. Ésta es una

evidencia de que a la producción lingüística de estas niñas subyace un proceso comunicativo de intencionalidad compartida. En conjunto, nuestros hallazgos apoyan una perspectiva donde el proceso de desarrollo lingüístico manifiesta desde etapas tempranas el desarrollo de habilidades orientadas a compartir la atención y expresar metas informativas.

Otro punto interesante, que relaciona los hallazgos de este capítulo con la interacción y el lenguaje infantil, es la cuestión de si la producción infantil tiene un diseño para el hablante o para el oyente (*speaker's or hearer's design*). Si fuera el primer caso, y la producción de foco informativo de las participantes fuera una simple “reacción” ante las entidades y eventos del mundo, las niñas tendrían reacciones prosódicas diversificadas, es decir, no reaccionarían con las mismas formas prosódicas ante entidades o eventos diversos, por lo que se esperaría que la distribución no se alinea con el monitoreo de la atención y conocimiento del oyente, sino que mostrara una distribución alineada con otros factores. Sin embargo, a través de estrategias lingüísticas estables, las participantes reclutan y anclan la atención del interlocutor regularmente. Por ello, consideramos que nuestros datos apuntan hacia una estrategia de diseño de las emisiones orientada hacia el oyente y no hacia el hablante, pero dejamos abierta la posibilidad de que las huellas prosódicas individuales en el habla de estas niñas sea un indicio de que difieren en las estrategias de diseño para el hablante o para el oyente.

La distribución de estas pistas lingüísticas en el habla espontánea no es trivial, pues da indicios de la ruta que sigue el desarrollo lingüístico. Por ello, este capítulo se suma a la visión de que para dar cuenta del proceso de adquisición del lenguaje, es indispensable observar el papel de las condiciones de la interacción en escenarios naturales, donde se puedan constatar todos los factores que están involucrados en las tareas lingüísticas, cuyo objetivo primordial es la acción social y la interacción entre interlocutores. En particular, para explicar el desarrollo del manejo de información, resulta crucial adoptar un enfoque metodológico basado en el análisis de habla espontánea, ya que los correlatos lingüísticos dependen del contexto de interacción, que difícilmente logra emularse bajo condiciones experimentales. Así pues, las estrategias distribuidas según el contexto de interacción que hemos mostrado en este capítulo ponen de manifiesto la relevancia del enfoque naturalista para la comprensión del desarrollo lingüístico temprano.

Por último, los resultados de este capítulo también dan indicios de la profunda comprensión de la interlocución presente desde edades tempranas. Al acomodar su producción lingüística a los marcos comunicativos específicos, afirmamos que estas niñas muestran una comprensión global de las condiciones comunicativas. Si bien no hemos abordado aquí el tema de la comprensión lingüística, ésta resulta patente en la producción espontánea de las niñas, pues su adaptación, según el interlocutor y el contexto, confirma una comprensión a nivel de manejo de información en la interacción. Por lo tanto, la consistencia de la producción espontánea infantil invita a repensar la supuesta asimetría en la producción-comprensión en el desarrollo pragmático (e.g. Cutler y Swinney, 1987; Szendrői, 2004; A. Chen, 2010; Hendriks y Koster, 2010; Grimm, Müller, Hamann y Ruigendijk, 2011; Höhle et al., 2016), que podría derivar más de la complejidad de las situaciones generadas en pruebas experimentales que demandan un razonamiento lógico complejo, y menos de la inhabilidad pragmática de los niños.

Desarrollo prosódico

En cuanto al desarrollo prosódico, este capítulo arroja luz sobre la capacidad temprana para controlar con precisión algunas pistas prosódicas. Nuestros datos respaldan la evidencia de que los niños pueden controlar las propiedades prosódicas generales desde etapas muy tempranas (e.g., Astruc et al., 2012 para catalán y español; Chen y Kent, 2009 para mandarín; Frota y Vigário, 2008 para portugués europeo; Kehoe, Stoel-Gammon y Buder, 1995 para inglés) y sugieren también, en paralelo, que los correlatos prosódicos que requieren un control fino, como los patrones de alineamiento, probablemente emerjan más tarde (DePaolis, Vihman y Kunnari, 2008). Los patrones de alineamiento tonal encontrados en las producciones infantiles de este trabajo no coinciden completamente con los patrones del español reportados en habla adulta: se espera que el pico tonal coincida con el borde derecho de la sílaba acentuada en las expresiones de foco informativo; sin embargo, hemos encontrado que el pico tonal en la producción infantil a menudo se alcanza antes del borde de la sílaba²⁷. Por lo tanto, los datos de esta investigación sugieren que hacia los 28 meses, el alineamiento del pico tonal sobre la sílaba aún no se domina

²⁷ Esta interpretación se podrá sustentar con mayor certitud en el cotejo del habla infantil con el habla parental (capítulo 5).

completamente en español. Probablemente, esta inexactitud sea también un efecto microprosódico propiciado por la falta de control en otros niveles como el silábico y el segmental, que afectan a la construcción misma de la palabra prosódica.

Asimismo, resulta muy interesante que la implementación prosódica temprana presenta patrones icónicos universales, sustentados por el Código de Esfuerzo, pero presenta también patrones que parecen estar más vinculados con la expresividad en la lengua meta. Así, nuestro análisis sugiere que las participantes de este estudio llevan a cabo componentes de interacción esenciales para la comunicación a través de pistas prosódicas icónicas y pistas propias de su lengua. La comunicación humana se basa en la cognición, la interacción social y el procesamiento de la información (Levinson, 1995), y la producción temprana del foco informativo que hemos mostrado a través de estas páginas es un reflejo de ello: dado que las niñas son sensibles al conocimiento de los demás desde muy temprano (Carpenter et al., 1998), calibran y monitorean continuamente la atención y conocimiento de los adultos, acomodan las estrategias léxico-prosódicas de sus expresiones a las condiciones de la base común.

En resumen, en este capítulo hemos mostrado que: i) las pistas prosódicas en la expresión temprana de foco informativo constituyen una manifestación del Código de Esfuerzo, que muestra tanto patrones icónicos universalmente esperados, como específicos de la lengua meta; ii) los niños son sensibles al manejo de información en la interacción, desde muy temprano, ya que seleccionan recursos prosódicos y léxicos según las necesidades contextuales e informativas; y iii) el proceso del desarrollo del lenguaje es guiado por la intencionalidad compartida, como se muestra en la construcción de la base común niño-adulto, pues no sólo la importancia informativa de los elementos lingüísticos (todos son focos) afecta la distribución de las estrategias lingüísticas, sino también el monitoreo del conocimiento y la atención del otro. Estos hallazgos dan pruebas a favor de la perspectiva teórica socio-pragmática, donde se reconoce la adquisición del lenguaje como un proceso profunda e inherentemente social (Bruner, 1983; Tomasello, 1992, 2001). En el siguiente capítulo, compararemos los datos que acabamos de analizar con los datos de foco contrastivo, para explorar si en el lenguaje infantil temprano existen estrategias prosódicas diferenciadas para codificar el foco informativo y el foco contrastivo.

CAPÍTULO IV

4. La expresión del foco contrastivo en el habla infantil

En este capítulo ofrecemos un análisis de la realización prosódica del foco contrastivo en los datos del corpus de habla infantil. Buscamos indagar si hay algunas pistas prosódicas involucradas en la marcación del foco contrastivo en el habla temprana, cómo es que tales pistas prosódicas se relacionan con el Código de Esfuerzo y cómo la expresión de foco contrastivo puede funcionar como andamio para el control y desarrollo prosódico. En primer lugar, presentaremos lo que se sabe acerca de la implementación prosódica del foco contrastivo en español adulto; enseguida, presentaremos las expectativas en torno a la expresión temprana del foco contrastivo y el método de análisis; luego ofreceremos los resultados sobre las pistas prosódicas y las pistas entonativas puestas a prueba; después se encontrará un resumen de los resultados; finalmente discutiremos los resultados en función de la interpretación informativa del código de esfuerzo y de las metas pragmáticas como andamio del desarrollo prosódico temprano.

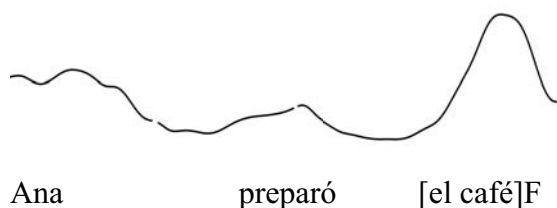
4.1 La expresión del foco contrastivo en español

En español adulto, en consonancia con el Código de Esfuerzo, se utilizan algunas pistas prosódicas de manera incrementada para marcar el foco contrastivo. Tales pistas prosódicas incluyen prominencias en el F0, alargamiento en la duración, alineamiento tonal muy temprano y excursión tonal incrementada (Face, 2001, 2002b; Vanrell, Stella, Fivela y Prieto, 2013).

A vista de pájaro, la estructura prosódica de los enunciados resulta de la combinación de unidades menores. En la jerarquía prosódica (Nespor y Vogel, 1986), las sílabas se combinan en pies, los pies se combinan para producir palabras prosódicas, las palabras prosódicas se combinan en frases fonológicas, las frases fonológicas se combinan en frases entonativas y las frases entonativas en enunciados. Cada palabra prosódica es portadora de un acento tonal, y uno de ellos es el más prominente de la frase entonativa. Dicho acento es típicamente el último de una frase entonativa y es llamado acento nuclear. El acento nuclear constituye el centro prosódico de un enunciado y se percibe como el acento más prominente (Hualde, 2014, p. 263).

El foco contrastivo puede aparecer marcado a través de una prominencia del F0 en posición no final, lo que implica un esfuerzo adicional en la producción. Como vimos en el capítulo anterior, en español adulto, los elementos focalizados sin contraste se localizan en la posición final del enunciado, donde reciben la prominencia prosódica principal. Se dice que el español, a diferencia de otras lenguas, no recurre al cambio de prominencia prosódica como una estrategia para focalizar informativamente algún elemento (Feldhausen y Vanrell, 2014, p. 122), es decir, la posición del acento nuclear es fija: recae en la última sílaba acentuada y coincide con el constituyente en foco. Como se muestra en el ejemplo (61), el foco (no contrastivo) representado por la palabra *café* porta el acento nuclear, i.e., la subida prominente en el F0. Cuando es una palabra no final lo que se focaliza, una solución no marcada es cambiar el orden de palabras, como en (62) donde la palabra *Ana*, un foco de contraste, se desplaza hacia el final, dando como resultado la coincidencia del acento nuclear con el foco. En casos de contraste, otra estrategia para marcar el foco es mantenerlo en su posición original y señalarlo a través de una prominencia en el F0 (Hualde, 2014, p. 266), como en (63), donde la palabra en foco *Ana* permaneció en la primera posición y se marcó con una elevación en el F0²⁸, dando como resultado la coincidencia del foco y la prominencia prosódica.

(61) Contexto: ¿qué preparó Ana?

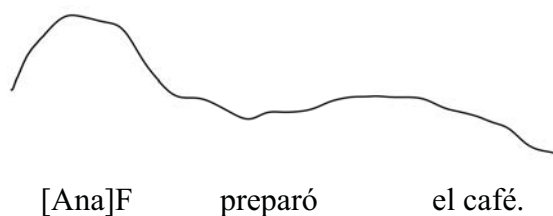


(62) Contexto: ¿María preparó el café?



²⁸ Está más allá del alcance de este estudio discutir el estatus de la elevación del F0 en casos como éste, en términos de la asignación del acento nuclear en las frases entonativas en español. Nos referiremos a tal elevación simplemente como prominencia prosódica, y no discutiremos la posibilidad de desplazar la posición de acento nuclear. Por lo tanto, analizaremos los focos según su posición (canónica frente a no canónica) y sus propiedades prosódicas.

(63) Contexto: ¿María preparó el café?



En cuanto a la duración, se ha reportado que la sílaba acentuada del foco contrastivo recibe un alargamiento, lo que implica una mayor cantidad de esfuerzo en comparación con la duración en palabras con otros valores informativos. Esta tendencia se ha atestiguado en lenguas tipológicamente diversas, por ejemplo en alemán, en coreano, en catalán y en italiano (Baumann, Becker, Grice y Mücke, 2007; Jun y Lee, 1998; Kügler, 2008; Vanrell et al., 2013).

En relación al alineamiento tonal, los hablantes también hacen un esfuerzo al alinear los picos tonales antes del final de la sílaba acentuada. Como señalamos desde el capítulo previo, en casos de foco informativo, lo esperado en español adulto es que el pico del acento nuclear se alinee al final de la sílaba acentuada, pero cuando los picos tonales se alinean antes del final de tal sílaba, los oyentes perciben mayor prominencia prosódica (Smiljanić, 2006; Baumann et al., 2007; Gili Fivela, 2008; Manolescu, Olson y Ortega-Llebaria, 2009, p. 85; Vanrell et al., 2013; Prieto et al., 2015, p. 47). La percepción de tal prominencia puede deberse a un incremento en la velocidad de la elevación tonal, lo que tiene como consecuencia que la altura tonal meta sea alcanzada antes y el pico aparezca, por ejemplo a la mitad de la sílaba y no en el borde final.

Con respecto a la excursión tonal, los hablantes de español realizan un esfuerzo considerable para producir movimientos tonales amplios en la producción del foco contrastivo. De modo general, los constituyentes focales tienden a ser portadores de excursiones tonales amplias, pero al compararlos, los acentos tonales contrastados presentan excursiones todavía más amplias que sus contrapartes no contrastivas (Gussenhoven, 2004).

4.2 Expectativas en torno a la expresión temprana del foco contrastivo

Como señalamos en §1.6, hay evidencia en múltiples lenguas de que los niños desarrollan desde los primeros meses de vida una sensibilidad hacia las pistas prosódicas, como los patrones de ritmo y los movimientos tonales, y de que la habilidad para producirlos se desarrolla gradualmente durante el segundo año de vida.

Nuevamente, considerando que esta ventana del desarrollo es óptima para explorar el papel de las habilidades de manejo de la información en conjunto con el desarrollo prosódico, en este capítulo estudiaremos la codificación del foco contrastivo en comparación con el foco sin contraste (informativo). Al igual que en el caso del foco informativo, sabemos que existen otros mecanismos para codificar el foco contrastivo en español, como las construcciones hendidas (Feldhausen y Vanrell, 2014, p. 123), pero nos ocuparemos del uso prosódico por las mismas razones que en el capítulo previo, es decir, porque son construcciones inicialmente ausentes en el habla infantil (e.g. Diessel y Tomasello, 2005; Kidd, 2011; Rojas Nieto, 2009). En este capítulo sostenemos la hipótesis de que los niños utilizan algunas pistas prosódicas para marcar el foco contrastivo, por ejemplo, prominencias de F0 en posiciones no canónicas (no finales), la modificación del techo tonal, el piso tonal, la excursión tonal, el alineamiento tonal, la duración o la separación del foco del resto del enunciado (inserción de un borde de frase fonológica en el borde izquierdo).

En este capítulo buscamos explorar si existen pistas prosódicas involucradas en la marcación de foco contrastivo en etapas tempranas, en específico i) si tales pistas prosódicas constituyen una manifestación del Código de Esfuerzo en la producción temprana de foco contrastivo; y si es así, ii) si la expresión de foco contrastivo constituye un andamiaje para el control y desarrollo de alguna de las pistas prosódicas arriba mencionadas.

Analizamos seis pistas prosódicas y cuatro pistas entonativas en las emisiones infantiles de foco contrastivo y las comparamos con las emisiones de foco no contrastivo (informativo), para poner a prueba cuáles pistas prosódicas están involucradas en la marcación de foco contrastivo, para probar si existe una manifestación prosódica del Código de Esfuerzo con correlatos informativos en el habla infantil, y para explorar si la expresión del foco contrastivo tiene un papel en el dominio temprano de tales pistas acústicas.

La selección de los datos y el procedimiento de análisis se realizaron según los criterios expuestos en §2.3.2 y §2.5 respectivamente. Los datos empleados en este análisis se distribuyen de la siguiente manera:

~100 casos de foco contrastivo por cada una de las 3 niñas (se seleccionaron los primeros 20 casos por mes).

~200 casos de foco no contrastivo por cada una de las 3 niñas.

4.3 Resultados

El análisis de los datos reveló algunas tendencias compartidas por las tres niñas, así como también modelos individuales. A continuación reportamos los resultados encontrados por cada participante y por cada pista prosódica. Para llevar a cabo el análisis, recurrimos a un modelo logístico de efectos fijos (Rbrul, Johnson, 2009), buscando responder la pregunta ¿de qué manera acompañan los elementos prosódicos al foco contrastivo en comparación con el foco informativo? Para ello, tomamos como variable dependiente el tipo de foco (contrastivo vs. informativo) y como variables independientes las seis pistas prosódicas y las cuatro pistas entonativas en las que se ha concentrado nuestro análisis (techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal, duración, acento tonal, tono de juntura, frontera de frase fonológica y posición del foco). Los modelos se calcularon de manera independiente con los datos de cada una de las participantes, buscando la forma en que interactúan los patrones prosódicos en la producción de cada niña. Una vez que encontramos los patrones individuales, observamos las tendencias compartidas y las sometimos a un análisis lineal generalizado, buscando comprender cómo las pistas prosódicas se predicen con respecto al tipo de foco. Para ello, tomamos como variable dependiente las pistas prosódicas que mostraron modificarse en las tres participantes y como variables independientes el tipo de foco (contrastivo vs. informativo), la presencia de atractores léxicos (sí vs. no), el turno de habla (primero vs. continuación) y la mención en la interacción (mencionado vs. no mencionado).

4.3.1 Pistas prosódicas

En la siguiente tabla hacemos un resumen de las propiedades prosódicas y entonativas involucradas en la expresión temprana del foco, que predicen la categoría contrastiva vs. informativa²⁹.

Flor	Natalia	Tita
<ul style="list-style-type: none"> ▸ Duración relativa (p= 2.13e-21 ***) ▸ Alineamiento tonal (p= 1.72e-16 ***) ▸ Tono de juntura (p= 3.8 e-10 ***) ▸ Techo tonal (p= 0.004 **) ▸ Posición del foco (p= 0.005 **) ▸ Campo tonal (p= 0.014 *) 	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Duración relativa (p= 1.43e-10 ***) ▸ Alineamiento tonal (p= 1.6e-10 ***) ▸ Tono de juntura (p= 9.66e-08 ***) ▸ Acento tonal (p= 0.0005 ***) ▸ Campo tonal (p=0.001 *) ▸ Piso tonal (p= 0.02 *) 	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Duración relativa (p= 1.81e-10 ***) ▸ Alineamiento tonal (p=5.1e-10 ***) ▸ Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p=2.49e-06 ***)
AIC= 121.663 R2= 0.935	AIC= 297.217 R2= 0.861	AIC=294.899 R2= 0.525
· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.		

Tabla 4.1 Resumen de pistas prosódicas y entonativas que predicen la categoría contrastiva vs. informativa del foco.

Como se observa en la tabla, la producción de cada participante refleja un uso distinto del conjunto de pistas prosódicas, pero hay dos pistas que confluyen en las tres participantes: la duración relativa y el alineamiento tonal.

En cuanto a la duración relativa, entendida como la duración de la sílaba portadora del acento tonal del foco, con respecto al resto de sílabas del enunciado, los datos revelaron un alargamiento en las sílabas portadoras de focos contrastivos en comparación con las sílabas portadoras de focos informativos. Como se observa en la figura 4.1 las sílabas nucleares de las emisiones de foco contrastivo (línea azul oscuro con triángulos) presentaron una duración relativa mayor que tales sílabas en los casos de foco informativo (línea azul claro con círculos). Esta diferencia se confirma en el habla de las tres participantes y se acentúa con el paso del tiempo.

²⁹ Modelos completos en el Anexo 4, tablas 6.7, 6.8 y 6.9 (una por cada participante).

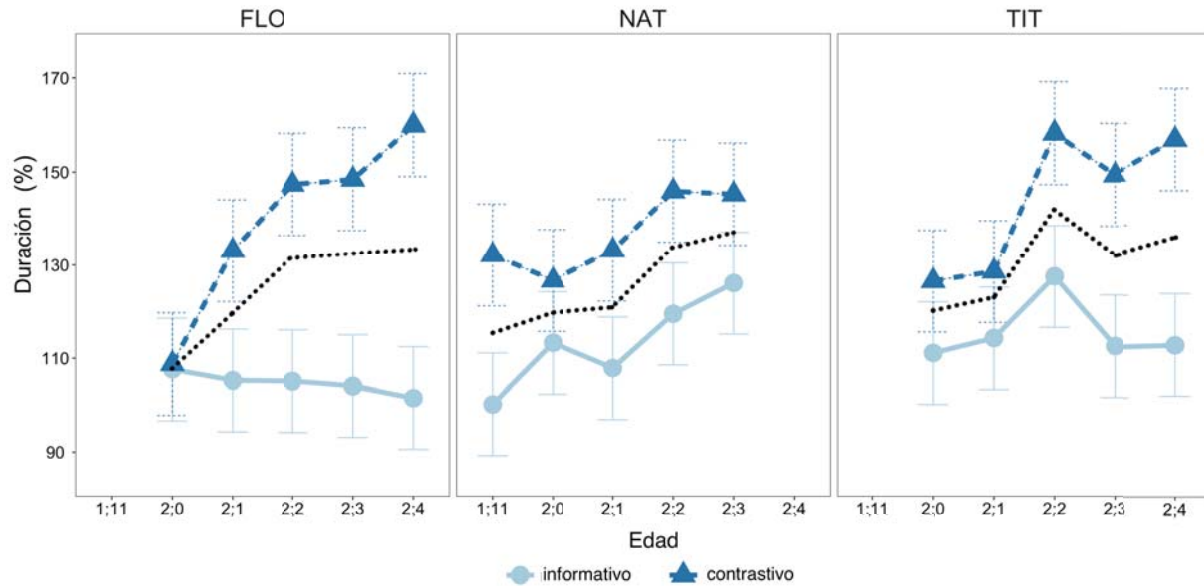


Figura 4.1 Duración relativa promedio (y error estándar) de las sílabas acentuadas, en el habla de cada participante (FLO, NAT, TIT), por condición focal (contrastivo vs. informativo) y edad (1;11-2;4). La línea negra punteada indica la media en cada corte etario.

En (64) se observa una secuencia de interacción polémica en la que el padre y la niña negocian la designación de algunos juguetes. En el turno señalado con una flecha en la línea 23 ‘[:se llama borrego]’ la niña establece contraste con lo que ha dicho ella misma en la línea 21 ‘vaca’. Este contraste se suscita por la respuesta del padre en la línea 22, quien niega lo dicho por la niña en la línea previa.

- (64) @Participantes: NIÑ Natalia Target_Child; PAP Eduardo Father ; ABA Patricia Grandmother
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;1.18 || Target_Child ||
 @Situación: Natalia en la tina de baño. Juega con sus muñecos.
 1 *PAP: pon un muñeco
 2 %act: Natalia toma un muñeco y lo mete a la tina.
 3 *NIÑ: se baña.
 4 el oto [:otro]... caballo
 5 el oto [:otro] caballo
 6 el:: el oto [:otro] CABA:..
 7 *ABA: ¿todavía no salen del baño ¿o sí?
 8 *PAP: no má
 9 %act: Natalia toma un muñeco con forma de foca
 10 *NIÑ: ete, ete [:éste, éste]
 11 %com: Eduardo responde a algo que Patricia le pregunta, luego sigue hablando con Natalia
 12 PAP: ahorita les digo ya
 13 ay
 14 hasta se cayó la foca
 15 *NIÑ: eta [:ésta]
 16 *PAP: el pollo?
 17 *NIÑ: yyyyy la eta [:ésta]
 18 *PAP: ¿cómo se llama?
 19 *NIÑ: vaca

- 20 *PAP: no ¿cómo se llama esa?
 21 *NIÑ: va... vaca
 22 *PAP: no, no se llama vaca
 23 *NIÑ: sama bodego [:se llama borrego]
 24 *PAP: borrego, borrego
 25 y ahora a la cabeza
 26 *NIÑ: ay
 27 ay no
 28 no no no

La figura 4.2 muestra la configuración prosódica de este ejemplo, y es posible observar que la duración de la sílaba tónica *de* abarca 392 ms, o sea que es 183% más larga en comparación con la duración promedio de las sílabas del enunciado.

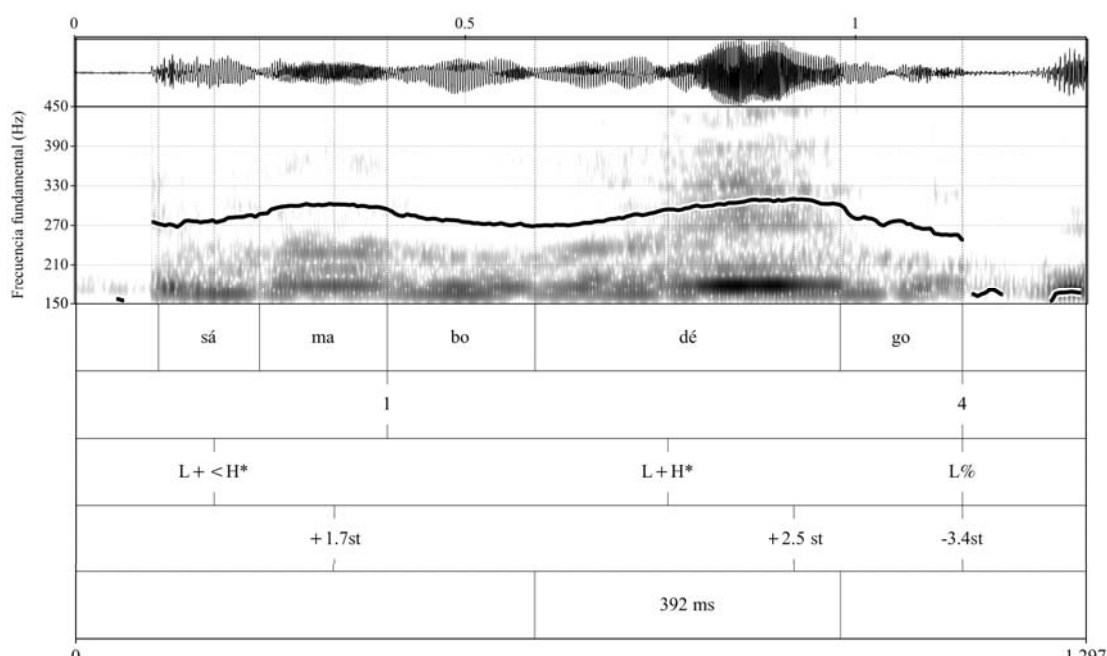


Figura 4.2 Se llama borrego (Natalia 2;1.18, foco contrastivo)

Este resultado podría atribuirse a que ocupa una posición muy prominente al menos en dos sentidos: es la sílaba léxicamente acentuada de la palabra y es la zona más prominente del enunciado. Sin embargo, al compararla con un ejemplo sin contraste, i.e., foco informativo, como el que introdujimos en (58) y que repetimos abajo en (65), podemos observar que la sílaba tónica *lo*, en la misma situación de prominencia que la del ejemplo previo, es ciertamente más larga en comparación con el resto de las sílabas. Sin embargo, al comparar ambos ejemplos, se observa que la sílaba portadora de contraste *de* de la figura 4.2 tiene una duración relativa mayor, i.e., 183%, que la sílaba portadora de foco informativo *lo* de la figura 4.3, que tiene una duración

relativa de 116%. Con ello, esta diferencia sugiere que si bien la sílaba que porta el acento léxico y el acento nuclear suele ser más larga de modo general, se incrementa aún más en casos de contraste.

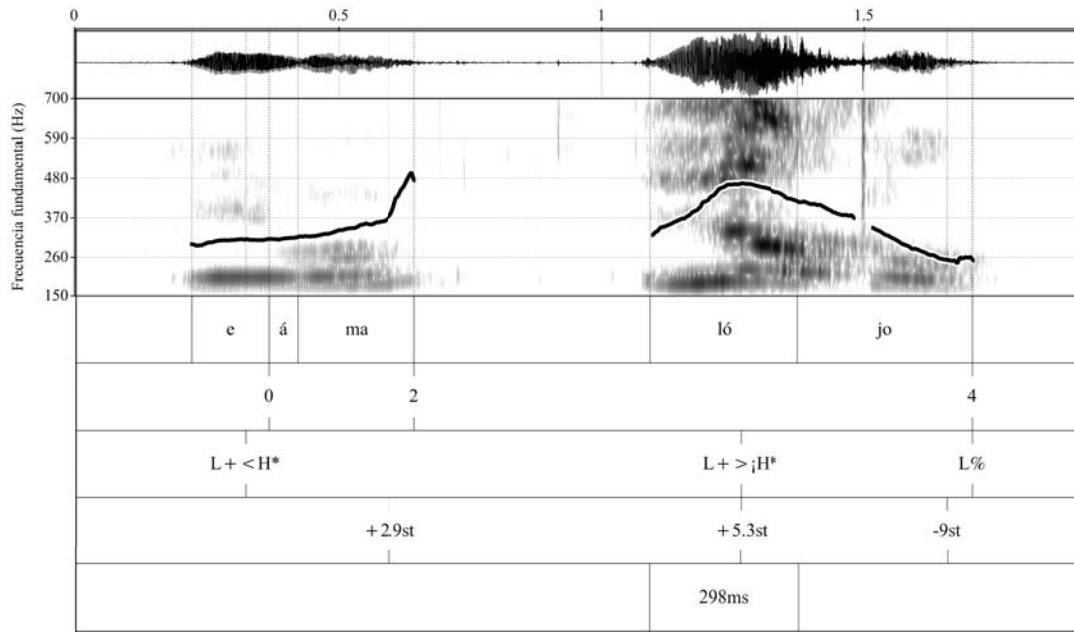


Figura 4.3 Se llama rojo (Natalia 2;02.07, foco informativo)

- (65) @Participantes: NIÑ Natalia Target_Child; PAP Eduardo Father;
 @ID: spa | ETAL | *NIÑ | 2;2.7 || Target_Child ||
 @Situación: en la habitación de Natalia, hay muchos juguetes tirados alrededor, su padre la acompaña.
- 1 %act Natalia manipula juguetes de plástico, con distintas formas y colores.
 2 *PAP: a ver
 3 pásame las amarillas.
 4 *NIÑ: no
 5 *PAP: una amarilla, quiero una amarilla
 6 *NIÑ: sí
 7 tomam
 8 *PAP: y hay otra amarilla
 9 una estrella amarilla
 10 *NIÑ: sí
 11 toma
 12 *PAP: una estrella amarilla
 13 no, ese no es una estrella ni es amarilla
 14 *NIÑ: tomam
 15 *PAP: no, una estrella, pásame una estrella
 16 que es amarilla
 17 *NIÑ: sí, toma
 18 *PAP: muy bien
 19 gracias
 20 %act Natalia toma una figura azul de plástico, con la figura de Elmo en relieve
 21 *NIÑ: y toma
 22 *PAP: ¿eso qué es?, ¿ese que color es?

	23	*NIÑ:	e...este...Emo [:Elmo]
	24	*PAP:	se llama Elmo el muñeco que está ahí
	25		pero ¿qué color es?
→	26	*NIÑ:	e ama lojo
	27	%int	se llama rojo
	28	*PAP:	mentirosa qué
	29		no sabes más bien
	30		cuál, mentirosa
	31		no sabes
	32	*NIÑ:	EMO [:elmo] UN ROJO
	33	*PAP:	SÍ, ESE ES ROJO
	34	*NIÑ:	éste rojo

Para probar este patrón y para explorar la influencia de las otras variables involucradas sobre la duración, ajustamos un modelo de regresión lineal tomando como variable dependiente la duración relativa de la sílaba acentuada en los datos de cada niña, a través de R usando la función *lm()* del paquete *lme4*. Los resultados coinciden con lo sugerido por los modelos de efectos fijos –i.e., que el foco contrastivo tiene mayor duración–, pues revelaron que la condición focal (contrastivo vs. informativo) es el efecto principal sobre la duración, incrementándola entre el 8% y el 22% en los casos de foco contrastivo. Encontramos un patrón de desarrollo para los casos de Flor y Tita, pero no para Natalia. En otras palabras, en el habla de Flor y de Tita los focos contrastivos van incrementando su duración entre 9 y 12% conforme se incrementa la edad de las niñas (Flor: $F(1)=55.83$, $p=9.52e-13^{***}$; Tita: $F(1)=13.29$, $p=3.00e-04^{***}$)³⁰. En el caso de Natalia, la duración de los focos contrastivo es ~23% más larga que la de los focos informativos pero no hay una interacción con la edad (Natalia: $F(3)=12.81$, $p=6.56e-08^{***}$). Otras de las variables analizadas influyeron también en el incremento de la duración. En el habla de Flor y Natalia, la presencia de un linde de frase fonológica en el borde izquierdo del foco incrementaba la duración en los focos contrastivos entre el 23 y 40% (Flor: $F(1)=19.06$, $p=1.77e-05$; Natalia: $F(1)=9.99$, $p=0.002^{**}$). En el caso de Tita, una variable que podría competir con el tipo de foco porque incrementa su duración es el tipo de referente focalizado, incrementando la duración de las sílabas en 7% cuando el foco denota un evento (Tita: $F(2)=3.9$, $p=0.021^{*}$); sin embargo, consideramos que este alargamiento puede ser un efecto no prosódico-enunciativo, ya que la mayoría de veces que se focaliza un evento en el corpus, se hace a través de un gerundio, como *bañando* o *comiendo*, cuya sílaba tónica suele tener la forma CVC ó CVVC.

³⁰ Detalle de los modelos en el Anexo 5, tablas 6.10, 6.11 y 6.12 (una por cada participante).

En cuanto al alineamiento tonal que, como el lector recordará, es la distancia temporal entre el pico tonal y el final de la sílaba acentuada, los datos revelaron que también es afectado por la condición de foco contrastivo en el habla de las tres participantes. En la figura 4.4 se muestran los resultados. Obsérvese que, al igual que en los resultados sobre alineamiento tonal del capítulo anterior, hay una tendencia notoria a alinear el pico antes del final de la sílaba acentuada (representada por el cero en las gráficas) en todos los datos. Nuevamente, esta tendencia podría indicar que, en etapas tan tempranas, los niños aún no han dominado el alineamiento tonal. No obstante, se pueden notar diferencias entre el foco contrastivo y el foco informativo en el habla de las tres participantes. En el caso de Flor (panel izquierdo), el pico tonal del foco contrastivo se realiza mucho antes del final de la sílaba acentuada (valor cero), mientras que el pico del foco informativo se realiza más cerca del final de la sílaba acentuada. Para Natalia y Tita, encontramos la situación opuesta, es decir, el pico del foco informativo se realiza antes que el del foco contrastivo. Estos resultados se discuten más adelante.

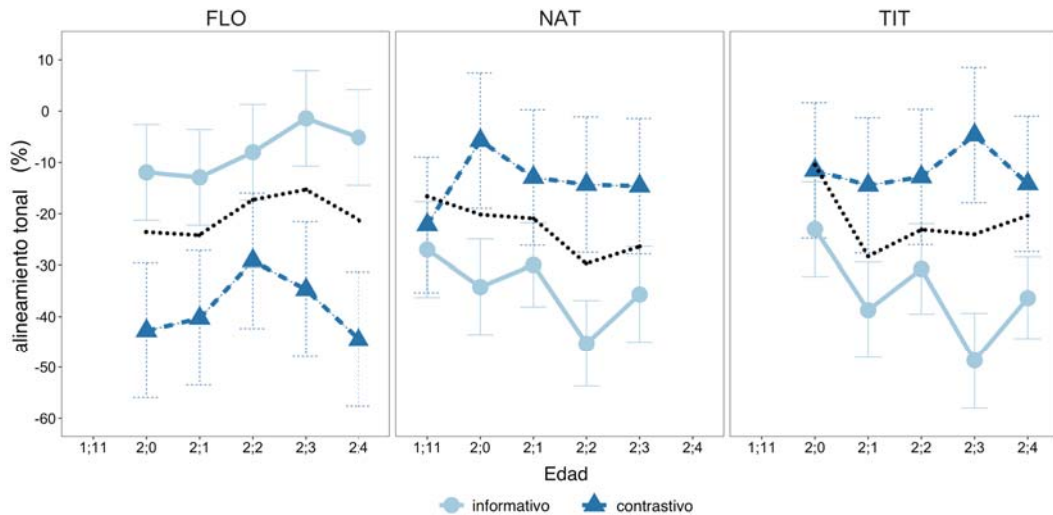


Figura 4.4 Alineamiento tonal promedio (y SE) de las sílabas acentuadas, en el habla de cada participante (FLO, NAT, TIT), por condición focal (contrastivo vs. informativo) y edad (1;11-2;4). La línea negra punteada indica la media en cada corte etario.

Para probar estos patrones, así como para explorar la influencia de las otras variables sobre el alineamiento tonal, ajustamos un modelo de regresión lineal tomando como variable dependiente el alineamiento tonal relativo en los datos de cada niña, a través de R usando la función *lm()* del paquete *lme4*. Trabajos previos sugieren que el foco contrastivo presenta un alineamiento tonal más temprano en comparación con el foco no contrastivo (informativo) (Face,

2001, 2002b; Vanrell et al., 2013). El análisis de los datos reveló que en el habla de Flor, el foco contrastivo se realiza según se predice en la bibliografía, pues el pico tonal del foco contrastivo se alinea ~26% antes que el foco informativo (Flor: $F(3)=18.99$, $p=2.89e-11^{***}$)³¹. No obstante, como se mostró gráficamente, los datos del habla de Natalia y Tita muestran el patrón inverso. Los focos contrastivos se alinean entre 16 y 22% después que los focos informativos (Natalia: $F(3)=15.17$, $p=3.12e-09^{***}$; Tita: $F(3)=11.47$, $p=3.77e-07^{***}$). Considerando los resultados presentados en el capítulo previo, estos resultados no son del todo sorprendidos, pues los atractores léxicos que acompañan al foco informativo en los datos de nuestro corpus mostraron una influencia fuerte sobre el alineamiento tonal. Argumentamos que el uso del alineamiento tonal en los focos informativos puede relacionarse con la expresión de énfasis –en el sentido de relevancia pragmática– en el habla infantil, pues el alineamiento tonal se mostró menos temprano (menos prominente prosódicamente) en presencia de un atractor léxico, probablemente porque la relevancia pragmática se manifiesta ya en el atractor léxico.

De este modo, no sorprende que el segundo factor que influye sobre el alineamiento tonal en los modelos de las tres niñas sea la presencia de un atractor léxico: el pico tonal se acerca más al borde de la sílaba (entre 9% y 12%) cuando hay un atractor léxico (Flor: $F(1)=7.46$, $p=0.007^{*}$ *; Natalia: $F(1)=7.19$, $p=0.008^{**}$; Tita: $F(1)=9.25$, $p=0.003^{**}$). En este sentido, creemos que dos factores influyen sobre el alineamiento tonal en el corpus, el más importante es la condición focal (contrastivo vs. informativo) y el siguiente en importancia es la presencia de atractores léxicos.

Los resultados de nuestro análisis sugieren que cada participante utiliza estrategias distintas en la expresión del foco contrastivo. En particular, el alineamiento tonal parece ser usado con estrategias distintas por las participantes. En el habla de Flor, parece ser utilizado para expresar contraste. En cambio, en los casos de Natalia y Tita, parece tener una función más bien de expresividad, pues adquiere la forma prosódica de alineamiento tonal muy temprano en los focos de tipo informativo sin atractores léxicos.

Como mostramos en el resumen de las pistas prosódicas en la tabla 4.1, las cuatro pistas prosódicas restantes no se utilizan homogéneamente en el habla de las participantes, sino que hay

³¹ Detalle de los modelos en el Anexo 5, tablas 6.13, 6.15 y 6.15 (una por cada participante).

una selección individual. Enseguida presentamos un análisis de cada pista prosódica y cómo se manifiestan en la producción de cada niña.

La tonía global de los enunciados –i.e., campo tonal, piso tonal y techo tonal– parece relacionarse con la condición focal sólo en dos de las participantes, Flor y Natalia. Como se ha venido señalando, la presencia de los atractores léxicos puede tener un efecto en la implementación prosódica de los enunciados y, como se afirmó en el capítulo 3, esto es muy evidente en la manifestación de la tonía global. No obstante, hemos encontrado que en la producción de estas niñas, en comparación con el foco informativo, el foco contrastivo presenta un campo tonal incrementado. Es probable que el impacto de los atractores léxicos sea menos patente en el campo tonal que en otras pistas prosódicas, puesto que el incremento del campo tonal según la condición focal prevalece, al menos en el conjunto de los datos, sobre la presencia de atractores léxicos.

En cuanto al piso tonal, los resultados indican que se modifica sólo en la producción de Natalia en función de la condición focal (contrastivo vs. informativo). Ambas condiciones se diferencian en que las emisiones de foco contrastivo suelen comenzar en una frecuencia más alta que las emisiones de foco informativo. Al igual que en el campo tonal, en la producción de esta niña parece que la condición focal tiene mayor incidencia en el piso tonal que la presencia de los atractores léxicos.

En cambio, con respecto al techo tonal en la producción de Flor, parece que la condición de foco contrastivo no prevalece sobre la de foco informativo. Atribuimos, una vez más, el hecho de que el techo tonal sea mayor en las emisiones de foco informativo que en las emisiones de foco contrastivo a la presencia de los atractores léxicos que acompañan, al menos a la mitad de los datos, en los focos informativos.

En conjunto, hemos observado que la tonía global puede modificarse en función de la condición focal (contrastivo vs. informativo), pero no de manera tan contundente como la duración y el alineamiento tonal. Debido a ello y a la notable interacción con los atractores léxicos, consideramos que su modificación no puede atribuirse únicamente a la condición focal. En todo caso, haría falta explorar más datos, diseñando un corpus óptimo para observar la

competencia de ambas pistas, incluyendo de manera sistemática, por ejemplo, focos contrastivos con atractores léxicos³².

Por último, otra pista prosódica que involucra la tonía es la excursión tonal, pero no resultó ser relevante para la distinción entre el foco contrastivo y el foco informativo, en ninguna de las participantes de este estudio, en ningún corte de edad.

4.3.2 Pistas entonativas

A continuación, presentamos los resultados sobre los acentos tonales y los tonos de juntura. Los acentos tonales y los tonos de juntura se utilizan de manera distinta en el habla de cada participante. Al comparar la condición contrastiva con la condición informativa, los modelos estadísticos³³ mostraron algunas diferencias significativas, pero debido a que las diferencias parecen ser disparadas por algunos pocos casos, decidimos englobar los acentos tonales y tonos de juntura en patrones mayores.

Según los modelos obtenidos, en el caso de Flor, las diferencias entonativas entre el foco contrastivo y el foco informativo se concentran en el tono de juntura; en el habla de Natalia se concentran tanto en el acento nuclear como en el tono de juntura; y en el habla de Tita no hubo diferencias. No obstante, las tendencias no son claras, porque en el habla de Flor son 5 casos con junturas H% y HL% los que generarían el patrón para los focos contrastivos; en el habla de Natalia, los patrones se asocian a otra variable, la posición no final del foco (sin tono de juntura – NA–, porque no está en posición final). Por ello, consideramos que agrupar los datos proporciona una imagen más clara de la distribución de los patrones entonativos en las emisiones de foco foco contrastivo e informativo. En las tablas 4.2 y 4.3, se muestran los datos agrupados según el movimiento del acento tonal (monotonal o bitonal) y según la dirección del tono de juntura (descendente o no descendente).

³² Esta posibilidad no se contempló en el diseño inicial del corpus porque no se previó una posible interacción prosódica entre los casos de atractor léxico y los casos de foco contrastivo.

³³ Anexo 4, tablas 6.7, 6.8 y 6.9

		Flor	Natalia	Tita	Total
Contrastivos	Monotonales	28%	39%	30%	32%
	L*	(28/100)	(39/100)	(30/100)	(97/300)
	H*				
	!H*				
	Bitonales	72%	61%	70%	68%
	L+H*	(72/100)	(61/100)	(70/100)	(203/300)
	L+>H*				
	L+;H*				
	L+>;H*				
Informativos	Monotonales	19%	38%	36%	31%
	L*	(37/200)	(83/221)	(80/221)	(200/642)
	H*				
	!H*				
	Bitonales	81%	62%	64%	69%
	L+H*	(163/200)	(138/221)	(141/221)	(442/642)
	L+>H*				
	L+;H*				
	L+>;H*				

Tabla 4.2 Distribución de los acentos tonales, según la condición de foco (contrastivo/informativo), en el habla cada participante.

La distribución de los datos no muestra un sesgo en el grado de movimiento del acento tonal (monotonal /bitonal) por el tipo de foco (contrastivo/informativo). Tampoco hay una diferencia notoria entre los tonos descendentes y no descendentes según el tipo de foco. Estas tendencias se corroboraron a través de una prueba de Chi cuadrado, donde no se encontró una asociación entre la variable informativo/contrastivo y el acento tonal ($\chi^2=0.083$, $df=1$ $p=0.77$) ni entre la variable informativo/contrastivo y el tono de juntura ($\chi^2=3.31$, $df=1$, $p=0.07$).

		Flor	Natalia	Tita	Total
Contrastivo	Descendentes HL% L%	89% (89/100)	92% (92/100)	83% (83/100)	88% (264/300)
	No descendentes !H% H% LH% NA-	11% (11/100)	8% (8/100)	17% (17/100)	12% (36/300)
Informativo	Descendentes HL% L%	81% (162/200)	81% (180/221)	87% (192/221)	83% (534/642)
	No descendentes !H% H% LH% NA-	19% (38/200)	19% (41/221)	13% (29/221)	17% (108/642)

Tabla 4.3 Distribución de los tonos de juntura, según la condición de foco (contrastivo/informativo), en el habla de cada participante.

Dos pistas más se vinculan con los patrones entonativos: la posición del foco y la presencia de una juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco. La posición del foco, tomada como variable categórica, indica si el foco se ubica en la posición final o en una posición previa y se vincula con los patrones entonativos en los casos en que el foco está en una posición no final, es decir, cuando no porta un tono de juntura. Esta variable fue relevante en los datos del habla de Flor, pues cuando un foco aparece en posición no final la probabilidad de que sea contrastivo se incrementa aproximadamente diez veces.

En cuanto a la presencia de una juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, que como hemos señalado más arriba, es un mecanismo para separar el foco del resto del enunciado o el resultado de un corte en el procesamiento que indicaría una consideración, parcialmente independiente, central, en el elemento focal, es relevante sólo en el habla de Tita. Tita utiliza esta estrategia para señalar el foco más frecuentemente cuando es contrastivo que cuando es informativo. Ambas estrategias, la posición no final del foco y la introducción de una juntura de frase fonológica –esta vez por el borde derecho debido a la posición adelantada del foco– se muestran en la figura 4.5 que corresponde a la secuencia que aparece en (66).

Atendiendo al turno previo de la niña (línea 8), podemos ver que *Boz* contrasta con el sujeto tácito *yo*, es decir, se trata de una instancia de foco contrastivo, pero no ocupa la posición final. Podemos observar que luego del foco, Tita introduce una pausa y una elevación tonal, pistas que hemos tomado como indicio de la presencia de una juntura de frase fonológica – señalada con el número 2 en la grada de junturas–. Adicionalmente, el foco está señalado por un acento tonal con *upstep* $-L+;H^*$ –, que con la excursión de más de 5 semitonos, le aporta prominencia prosódica al elemento en foco. En conjunto, en este ejemplo confluyen tres pistas que aportan prominencia al foco contrastivo: la posición inicial, la juntura de frase fonológica y la amplia excursión tonal.

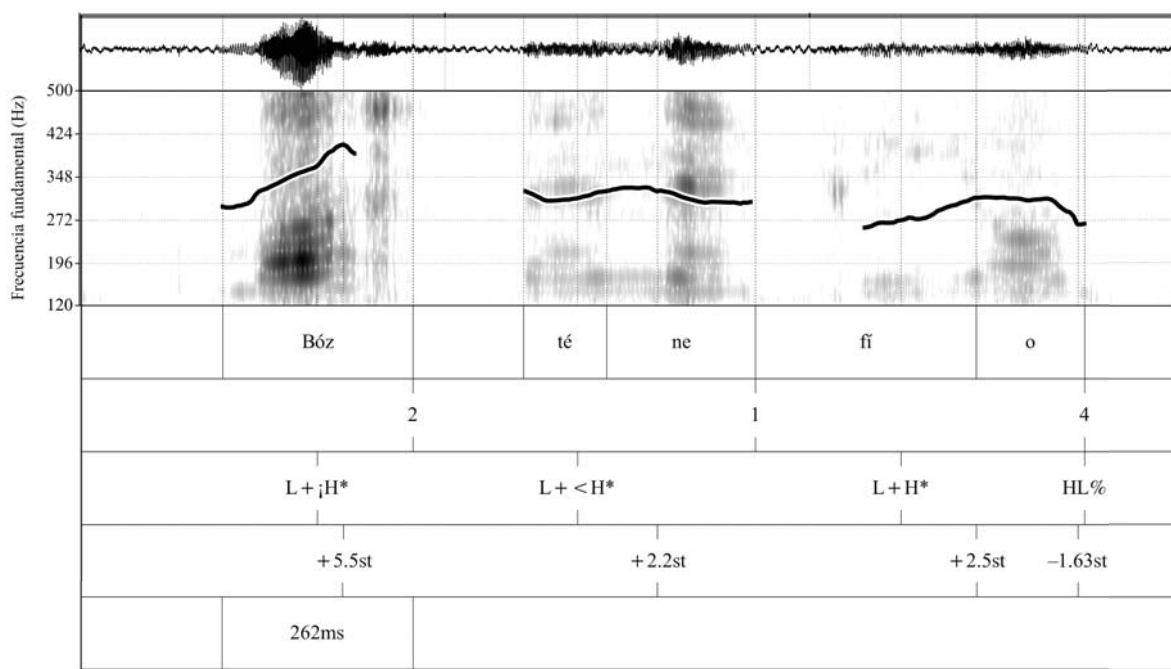


Figura 4.5 *Buzz* tiene frío (Tita 2;02.01, foco contrastivo)

- (66) @Participantes: NIÑ Tita Target_Child; MAM Marisa Mother; TIA Anel Aunt; ABA Susy Grandmother
 @ID: spa | ETAL | _ *NIÑ | 2;2.1 || Target_Child ||
 @Situación: en el jardín con la madre, la tía y la abuela, Tita juega con un muñeco de *Buzz Light Year*
- 1 *MAM: Gudi tiene frío?
 - 2 *NIÑ: no
 - 3 *ABA: y tú?
 - 4 *NIÑ: sí quengo frío
 - 5 int% sí tengo frío
 - 6 *MAM: tienes frío?
 - 7 *NIÑ: no
 - 8 no quengo frío
 - 9 int% no tengo frío

→	10		Boz tene fio
	11	int%	Boz tiene frío
	12	*TIA	y tú Tita tienes frío?
	13	*NIÑ:	No
	14		Boz tiene frío.
	15	%act	le habla al muñeco
	16	*NIÑ:	vedá?
	17	%int	verdad?

En suma, hemos mostrado que el tipo de foco no parece ser el factor principal del ordenamiento de los patrones entonativos, ni para los acentos tonales ni los tonos de juntura, en los datos infantiles de habla espontánea que hemos observado en esta investigación. Con todo, se utilizan algunas estrategias individuales, asociadas con los patrones entonativos, para señalar el foco contrastivo: la posición no final del foco (Flor) y la inserción de una juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco (Tita).

4.4 Resumen de resultados

Los datos que hemos analizado sugieren que las participantes marcan el tipo de foco (contrastivo vs. informativo) a través de la implementación de algunas pistas prosódicas y estrategias entonativas. Analizamos las siguientes pistas prosódicas: la duración silábica, el alineamiento tonal, el techo tonal, el piso tonal, el campo tonal y la excursión tonal. Las pistas entonativas analizadas fueron el acento tonal, el tono de juntura, la posición del foco y la presencia de junturas de frase fonológica en el borde izquierdo del foco.

Encontramos que las pistas prosódicas y entonativas involucradas en la marcación de foco contrastivo en las etapas tempranas son escasas, pero consistentes de manera individual. La duración es la pista prosódica más relevante para marcar el foco contrastivo, pues es utilizada de forma consistente por las tres participantes. La duración de la sílaba nuclear es considerablemente más larga en el foco contrastivo. El alineamiento tonal también mostró consistencia individual en los datos, pero parece ser utilizado con funciones diferentes en cada participante. En el caso de Flor, el alineamiento muy temprano parece marcar el foco contrastivo, en los casos de Natalia y Tita, el alineamiento muy temprano parece ser utilizado para señalar la relevancia pragmática de las expresiones, pues acompaña a las emisiones de foco informativo.

La excursión tonal, contrario a lo esperado, no es utilizada de manera consistente en etapas tempranas como marca de foco contrastivo. Las pistas prosódicas relacionadas con la tonía global, i.e., techo tonal, piso tonal y campo tonal, no parecen ser utilizadas para efectos de la marcación de foco contrastivo, sino que más bien las diferencias encontradas parecen ser efecto de la confluencia con elementos léxicos enfáticos, como los atractores léxicos. Las pistas entonativas (acento tonal y tono de juntura) no mostraron diferencias según el tipo de foco, pero encontramos que la aparición del foco en una posición no final y la inserción de una juntura de frase fonológica en el borde izquierdo son estrategias individuales para la distinción del foco contrastivo.

4.5 Generalizaciones acerca de la expresión del foco contrastivo en habla infantil

En este capítulo buscamos probar si hay algunas pistas prosódicas o entonativas involucradas en la marcación de foco contrastivo en etapas tempranas, puntualmente i) si tales pistas son una manifestación del Código de Esfuerzo; y ii) si la expresión de foco contrastivo proporciona un andamiaje para el control y desarrollo prosódico.

El Código de Esfuerzo predice que un hablante pondrá más esfuerzo en la parte más importante del mensaje (de Jong, 1995; Gussenhoven, 2002). Las pistas prosódicas que hemos explorado en este estudio, i.e., techo tonal, piso tonal, campo tonal, excursión tonal, alineamiento tonal y duración, se han asociado al Código de Esfuerzo. Desde el punto de vista informativo, la expectativa era encontrar las pistas prosódicas incrementadas en el foco contrastivo. Encontramos que los efectos del Código de Esfuerzo se manifiestan en cierta medida en los focos contrastivos analizados.

En cuanto a la duración de la sílaba, se ha afirmado que los hablantes de español adulto tienden a alargar las sílabas contrastivas, pero el alargamiento no es consistente en todos los hablantes (de la Mota, 1995; Vanrell et al., 2013, p. 215). Nuestro análisis mostró que las participantes producen sílabas consistentemente más largas en el foco contrastivo que en el foco informativo. En vista de que el alargamiento silábico no se ha señalado como una marca definitoria del foco contrastivo en español, interpretamos estos hallazgos como impulsados por el

Código de Esfuerzo, en lugar de por las propiedades de la lengua meta. El Código de Esfuerzo parece influir en estas niñas para que produzcan sílabas más largas al expresar focos contrastivos. No obstante, esta cuestión requiere evidencia adicional sobre la duración en las sílabas contrastivas del input de cada participante, para comprobar si los patrones infantiles corresponden con el input o con tendencias icónicas más generales. En cuanto al alineamiento tonal, hay pruebas de que los hispanohablantes adultos alinean el pico tonal del foco contrastivo consistentemente más temprano que en los focos sin contraste, lo que se toma como un índice de prominencia prosódica (Vanrell et al., 2013, p. 215). Sin embargo, este patrón no fue consistente en todos los datos, pues se encontró sólo en una de las participantes. En cuanto a la excursión tonal, no se considera, en general, como una marca de foco contrastivo en español; nuestros resultados coinciden con los reportes anteriores (Vanrell et al., 2013, p. 215), ya que no se encontraron diferencias consistentes entre el foco contrastivo y el foco informativo. Las pistas prosódicas vinculadas con la tonía global no se han explorado en la bibliografía con relación al foco y al Código de Esfuerzo, pero no aparecieron tendencias que revelaran un incremento de estas pistas prosódicas en función del foco contrastivo.

En conjunto, la única manifestación prosódica del Código de Esfuerzo que apareció de manera consistente en los datos fue la duración silábica, que respalda, al menos parcialmente, los reportes previos en la investigación. De cualquier forma, nuestro análisis sugiere que la interpretación informativa del Código de Esfuerzo puede proporcionar un soporte para el control temprano de algunas pistas prosódicas, como la duración. Hasta donde sabemos, ningún estudio había abordado previamente la manifestación del Código de Esfuerzo en el desarrollo lingüístico temprano del español.

Con respecto al segundo punto que buscamos explorar, es decir, el papel del foco contrastivo en el desarrollo prosódico, nuestros hallazgos indican que la motivación infantil para expresar contraste puede soportar el despliegue temprano de algunas pistas prosódicas. Observamos que las niñas aumentan su control sobre algunas pistas prosódicas con la edad, mientras que aún no dominan completamente algunas otras pistas en las etapas iniciales.

Volvamos a los resultados sobre la duración, i.e., que las tres participantes aumentan significativamente la duración de las sílabas contrastivas. Éste no es un hallazgo sorprendente,

pues se ha señalado que la duración es una de las primeras pistas prosódicas que los niños son capaces de controlar con fines lingüísticos (Kehoe, Stoel-Gammon y Buder, 1995). Nuestros datos añaden evidencia de que el control de la duración puede ser motivado por un objetivo pragmático: expresar contraste.

En cuanto al alineamiento tonal, nuestros resultados muestran que las participantes tienen control tan temprano como a los 24 meses. Tanto en el foco informativo como en el contrastivo hay un prealineamiento muy temprano, pero en lo que toca al grado de prealineamiento entre foco contrastivo y foco informativo las preferencias no son uniformes. Dada la divergencia de las tendencias, el alineamiento no parece ser propiamente una marca de foco contrastivo. Tal como lo predice el Código de Esfuerzo, la producción de Flor tiene un alineamiento sistemáticamente más temprano en el foco contrastivo; en tanto que Natalia y Tita muestran el patrón opuesto: los picos tonales se alinean antes en los casos sin contraste. Interpretamos estos hallazgos como un indicio de que el alineamiento del pico tonal no es una marca del foco contrastivo, sino un medio de expresión de relevancia pragmática, que ciertamente se relaciona con el foco contrastivo, pero no se limita a él. El aumento en la velocidad del movimiento tonal resulta en un logro más temprano del objetivo tonal. Creemos que tal aumento en la velocidad de ascenso es lo que lleva a la percepción de incremento de prominencia prosódica. Bajo esta lógica, Flor pondría más interés en la expresión de contraste, mientras que Natalia y Tita pondrían más interés en ofrecer información o mostrar algo nuevo al interlocutor.

A propósito de la excursión tonal, observamos que en las etapas iniciales estas niñas no utilizan la excursión tonal para marcar el foco contrastivo. La excursión tonal puede servir como un indicador de foco en español, pero sólo cuando la palabra en foco ocurre en una posición inicial o medial, no así en la posición final. De la misma forma, se ha señalado el aumento en la excursión tonal es una estrategia para distinguir el foco contrastivo del foco informativo sólo en tales posiciones (Face, 2002b, p. 81). Atribuimos, pues, la homogeneidad de la excursión tonal en ambas condiciones focales a que en la mayoría de los datos infantiles que hemos analizado la palabra en foco ocupa la posición final, no la inicial ni la medial.

Con todo, la información recopilada en la bibliografía en torno al Código de Esfuerzo predeciría una excursión tonal más amplia en el foco contrastivo. Tal como hemos mostrado, hay una tendencia a utilizar el Código de Esfuerzo con fines informativos y pragmáticos en el habla de las participantes de este estudio, pues la sistematicidad de las pistas prosódicas no siempre se ajustan a los patrones esperados en el habla adulta. Con esto en la mira, argumentamos que es probable que en etapas tempranas, las participantes no tengan un dominio completo de la excursión tonal. Esta interpretación atiende a que la excursión tonal requiere un gran control motor y concuerda con lo que se ha afirmado acerca del desarrollo prosódico en distintas lenguas: la excursión tonal es una de las últimas pistas prosódicas que los niños dominan (DePaolis, Vihman y Kunnari, 2008; Kehoe et al., 1995; Lleó y Rakow, 2008; Lleó, Rakow y Kehoe, 2004; Snow y Balog, 2002).

En cuanto a la tonía global, tal como se esperaba, no es utilizada por las niñas en etapas tempranas como una marca para el foco contrastivo. En diversos trabajos (e.g., Face, 2002a) se ha señalado que el techo tonal, i.e., altura tonal global, no es utilizado como una marca del foco contrastivo en español. Según nuestro análisis, la tonía global tiene más que ver con otras funciones, como la expresividad, ligada en los datos lingüísticos tempranos a la presencia de pistas léxicas que aportan énfasis, como los atractores léxicos. De esta forma, el foco contrastivo no se marcaría con un techo tonal menor que el foco informativo, sino que la presencia constante de atractores léxicos en las emisiones tempranas de foco informativo del corpus generaría un techo tonal mayor.

En cuanto a la presencia de pistas entonativas, específicamente los acentos tonales y los tonos de juntura, no encontramos tendencias en su distribución que permitan distinguir al foco contrastivo del foco informativo en etapas tempranas. No obstante, no atribuimos este hecho al desarrollo lingüístico de las participantes. Más bien, consideramos que es un reflejo de que además de las funciones informativas, diversas funciones pragmáticas (e.g., la expresividad, la insistencia, la ironía, etc.) se empaquetan en los patrones entonativos del español, como han señalado ya para otro tipo de datos Martín Butragueño y Mendoza (2018).

Por otro lado, hay pistas adicionales, como la posición no final del foco y la presencia de lindes de frase fonológica, que son recurrentes en la expresión del foco contrastivo en el habla

infantil, lo que concuerda con algunos reportes previos sobre habla adulta (de la Mota, 1995, p. 217). Si bien estas pistas no son marcas entonativas en sí mismas, su presencia tiene consecuencias en la estructura entonativa global. Entendemos, pues, que hay algunas evidencias constructivas –en la posición secuencial en que se ubica el foco contrastivo y en las junturas de las frases– de que junto con las evidencias léxicas que proveen los atractores, la exposición secuencial y los límites de procesamiento de una unidad, ofrecen pistas de la relevancia que otorgan los niños a los despliegues de información focal y contrastiva.

Resulta particularmente interesante que la aparición de prominencias de F0 cuando el foco aparece en posiciones no canónicas, i.e., no finales. Típicamente, en español la última palabra de una frase entonativa lleva la mayor carga informativa de la emisión y lleva también el acento nuclear. A pesar de este hecho general, como señalamos al inicio de este capítulo, en los casos de contraste, cuando la palabra final no porta la mayor carga informativa puede aparecer un movimiento prominente del F0 sobre el componente focalizado (cf. Hualde, 2014, p. 271). Encontramos que desde el inicio, estas niñas utilizan prominencias especiales de F0 sobre los focos contrastivos que se producen en una posición no canónica. Sabemos que el acento tonal es una señal muy importante para los niños incluso en las etapas iniciales (Esteve-Gibert, Prieto, y Pons, 2015). No obstante, como se esperaría para una propiedad no canónica, este tipo de prominencias no finales de F0 son escasas en la producción infantil. Por consiguiente, las prominencias de F0 en la posición no final no pueden considerarse la pista preferida para marcar el foco contrastivo. Resulta interesante que a esta edad, las niñas ya produzcan las prominencias F0 no canónicas como se esperaría: casi exclusivamente en casos de foco contrastivo. Este hallazgo sugiere que en esta etapa, al menos dos de las participantes, Flor y Natalia, ya han detectado que las prominencias no canónicas de F0 se restringen al foco contrastivo.

De esta forma, estas pistas, asociadas en el habla de algunas participantes con la expresión de contraste, pueden servir como andamio en etapas tempranas para la construcción global de las soluciones entonativas de un enunciado.

A la luz de los hallazgos de este capítulo, argumentamos que para marcar el foco contrastivo, las niñas seleccionan algunas pistas prosódicas y entonativas entre la diversa gama de pistas disponibles. Incluso si algunas pistas, por ejemplo la excursión tonal o el techo tonal,

están relacionadas con la expresión focal en español, estudios previos sugieren que no todas se utilizan sistemáticamente en todos los hablantes y no hay ninguna que se sostenga como correlato acústico único del foco (de la Mota, 1995; Face, 2001, 2002b). De esta manera, es la suma de pistas prosódicas, y no una sola, lo que parece contribuir a marcar el foco contrastivo en el español temprano (Vanrell et al., 2013). Como resulta difícil controlar la excursión tonal en las etapas tempranas, nuestros resultados apuntan a que, como en otros ámbitos de la adquisición, las niñas recurren a la estrategia de la evitación, y que a estas edades seleccionan las pistas prosódicas que les resultan más fáciles de controlar, en este caso particular, la duración.

Finalmente, nuestros resultados proporcionan pruebas de que desde etapas tempranas del desarrollo lingüístico, las participantes despliegan pistas prosódicas para marcar el foco contrastivo. Los resultados también respaldan las tendencias generales de desarrollo que se han documentado anteriormente en la adquisición prosódica del español (Astruc, Payne, Post, Vanrell y Prieto, 2012; Prieto, 2009; Prieto, Estrella, Thorson y Vanrell, 2011; Vanrell, Prieto, Astruc, Payne y Post, 2011): los niños desarrollan temprano el dominio sobre la duración para marcar el foco contrastivo y el alineamiento tonal para señalar relevancia pragmática, pero todavía muestran un dominio inestable de la excursión tonal.

Investigaciones previas sugieren que hacia los 2;0, los niños todavía no controlan completamente los patrones entonativos en función de las condiciones informativas (Grünloh et al., 2015). No obstante, nuestros resultados muestran que los sistemas prosódicos se desarrollan gradualmente. Las niñas parecen atender primero a las pistas prosódicas que controlan mejor, es decir, la duración y el alineamiento tonal, y luego a aquéllas que requieren más control motor, como la excursión tonal y los contornos entonativos. En pocas palabras, estas niñas muestran la competencia cognitiva y motora para resaltar la información contrastiva desde muy temprano. Sin embargo, al parecer, el ajuste fino de las pistas prosódicas y entonativas puede ser un proceso de desarrollo que requiere más tiempo.

Las diferencias prosódicas tempranas que hemos reportado en este capítulo señalan que el contexto informativo moldea los sistemas prosódicos desde muy temprano, incluso si el desarrollo completo podría no ser evidente en los contornos entonativos desde el principio. Por

lo tanto, el manejo de la información en escenarios de interacción parece propiciar el desarrollo prosódico de manera gradual.

Estos hallazgos coinciden con el hecho más general de que los niños muestran sus intenciones comunicativas de manera pragmáticamente adecuada antes de los dos años de edad (Prieto et al., 2011). En este sentido, este estudio proporciona una imagen para observar las fuerzas pragmáticas y los objetivos comunicativos como el mecanismo impulsor del desarrollo del lenguaje temprano de los niños (Bowerman, 1985). Como tal, nuestros resultados apoyan la visión de que el proceso de adquisición del lenguaje se ve profundamente afectado por la participación en los procesos de interacción (Slobin, 1992). La calibración del conocimiento del otro que se extrae de nuestros datos apoya una visión de la adquisición del lenguaje según la cual las fuerzas interactivas y pragmáticas son el dispositivo impulsor, componentes del motor interactivo, en palabras de Levinson (2006).

CAPÍTULO V

5. Papel del habla dirigida a niños en la expresión infantil del foco informativo y foco contrastivo

En este capítulo comparamos el habla de los cuidadores principales con los hallazgos sobre las estrategias lingüísticas de la expresión del foco informativo y el foco contrastivo en el habla infantil, que hemos discutido en los capítulos 3 y 4. El capítulo está organizado de la siguiente manera. En primer lugar, discurriremos sobre la importancia de la experiencia lingüística temprana en el proceso de la adquisición del lenguaje y, particularmente, en el proceso de adquisición prosódica con relación a las categorías informativas. Luego, esbozaremos las preguntas de investigación que buscamos responder al comparar la expresión focal del habla infantil con el habla parental. Enseguida, presentaremos los resultados de la comparación de los datos, organizados por cada niña y sus cuidadores, explorando la influencia del tipo de foco y de la presencia de atractores léxicos sobre las pistas prosódicas. Finalmente, discutiremos el papel del input lingüístico y del Código de Esfuerzo en el proceso de adquisición prosódica.

5.1 Papel de la experiencia lingüística temprana en la adquisición del lenguaje

Se ha sugerido que la naturaleza social del cerebro humano activa los mecanismos computacionales que subyacen al aprendizaje en muchos dominios, incluido el del lenguaje (Kuhl 2010, 715). La activación de tales mecanismos pone a la interacción y la experiencia situada en un lugar muy prominente en el proceso del desarrollo del aprendizaje lingüístico. Debido a ello, se ha subrayado que la experiencia lingüística temprana es una pieza clave en los procesos de adquisición y desarrollo de los aspectos estructurales del lenguaje. Trabajos diversos han mostrado que existe un vínculo entre algunos aspectos concretos del input lingüístico, como la frecuencia de uso de ciertas formas y los patrones de adquisición específicos observados en los niños (véase, p.e., Ambridge, Kidd, Rowland y Theakston, 2015; Hoff y Naigles, 2002; Huttenlocher, Vasilyeva, Cymerman y Levine, 2002; Kirjavainen, Theakston y Lieven, 2009; Naigles y Hoff-Ginsberg, 1998; Rojas Nieto y Jackson-Maldonado, 2011; Tomasello, 2003a).

El manejo de la información en la interacción cara a cara es una zona compleja, pues precisa calibrar en línea una diversidad de factores –e.g., la base común entre interlocutor y hablante, el conocimiento del interlocutor, el estado de atención del interlocutor, etc.– en una ventana de tiempo extremadamente corta. Debido a la confluencia de una variedad tal de factores, incluyendo los 900 ms que como valor medio toma el cambio de toma de turno en los niños, es altamente probable encontrar patrones distintos en la expresión de las categorías informativas, durante los intercambios comunicativos adulto-niño.

Como hemos señalado en los capítulos anteriores, en español aparecen tendencias en el uso de patrones prosódicos relacionados con la información, e.g., el acento bitonal ascendente L+H* en los casos de foco estrecho, el alargamiento silábico y el alineamiento muy temprano en la expresión del foco contrastivo, etc. No obstante, estos patrones no constituyen marcas exclusivas de la categoría informativa focal. Más bien, son un conjunto de medios prosódicos al servicio de la expresión del foco, que interactúan con otras estrategias, como el uso de construcciones o elementos léxicos. Con todo, en términos de frecuencia, se ha documentado que cuando hay una variedad de estrategias lingüísticas disponibles para expresar algo, las frecuencias más altas se aglomeran alrededor de un conjunto reducido de tales estrategias, mientras que la diversidad restante se distribuye en frecuencias bajas (e.g., Ambridge et al., 2015; Ley de Zipf-Mandelbrot en Montemurro, 2001; Tomasello, 2003a).

Las teorías sociales de aprendizaje han enfatizado especialmente el papel de los factores sociales en la adquisición del lenguaje (Bruner, 1983; Tomasello, 2003b; Vygotsky, 1986). Sin embargo, estos modelos se han centrado en el estudio de la adquisición del léxico y de las intenciones comunicativas de los otros para comprender la proyección entre las palabras y los referentes. Creemos que es posible que la interacción social alerte a los niños incluso sobre aspectos menos evidentes del lenguaje, como el mapeo entre las formas fónicas y las categorías informativas. Esto resulta posible gracias a que procesos de aprendizaje, complejos y multimodales, surgen de la atención infantil enfocada hacia los elementos y eventos en el mundo natural: los rostros, las acciones y las modulaciones de la voz de las otras personas (cf. Kuhl, 2010, p. 716).

Aunado a esto, el habla parental resulta sumamente interesante para el estudio del desarrollo de pistas prosódicas porque, como señala la bibliografía, el habla que utilizan los adultos al comunicarse con los niños presenta características específicas, distintas a las del habla entre adultos (Baron, 1990, p. 22). El habla dirigida a los niños (HDN) en las culturas occidentales muestra fenómenos de hiperarticulación, por ejemplo en forma de tono más alto, mayor rango de frecuencias, menor velocidad de habla, articulación más clara y pronunciación exagerada de palabras aisladas (Farran, Lee, Yoo y Oller, 2016). En el léxico se documenta la sustitución de palabras por onomatopeyas, o el uso de palabras de alta frecuencia en la comunidad. En la sintaxis se presentan frases con escasa incrustación sintáctica, además de un puñado de marcos de construcción con una aglomeración de frecuencias. En el nivel discursivo se observan abundantes repeticiones y preguntas y expresiones directivas muy frecuentes y diversas.

Una cuestión interesante, pero aún sin consenso en la investigación, es si las características prosódicas especiales del HDN tienen un papel facilitador en el proceso de adquisición del lenguaje. Se considera que los cambios en las dimensiones acústicas, por ejemplo en el espacio vocálico (Burnham, Kitamura y Vollmer-Conna, 2002; Kuhl, Andruski, Chistovich y Chistovich, 1997), el campo tonal (Fernald y Simon, 1984) o la excursión tonal (Fernald et al., 1989) son manifestaciones del intento de los adultos para enfatizar algunas propiedades del sistema lingüístico y, con ello, hacer la entrada al sistema más fácil para los niños. En especial, en algunas lenguas las palabras en foco en el HDN tienden a localizarse en picos tonales (Fernald y Mazzie, 1991) y en posiciones prominentes, como lo es la posición final (Aslin, Jusczyk y Pisoni, 1998).

En la interacción con los niños, los cuidadores les muestran cómo comunicar los deseos e intenciones, cómo manejar la información, cómo calibrar el conocimiento del otro, qué medios lingüísticos sirven para señalar los elementos que se desea realzar en el contexto, qué medios sirven para manejar situaciones polémicas. A través de este capítulo, buscamos responder cuál es el papel del habla parental en la expresión temprana del foco informativo y del foco contrastivo. Para ello, indagaremos si las estrategias infantiles se ajustan a las estrategias de sus cuidadores. De forma global, buscamos dar cuenta de cómo los patrones que se encuentran en las emisiones

de foco en el habla adulta impactan en el desarrollo del habla temprana, y hasta qué punto, en los casos de divergencia, los patrones infantiles podrían explicarse a partir del Código de Esfuerzo.

Para ello, hemos seleccionado 60 emisiones del HDN de cada participante (30 de cada padre y 30 de cada madre). Para la selección y análisis prosódico hemos recurrido a los mismos criterios que seguimos para la selección de las emisiones infantiles, expuestos en los capítulos 3 y 4. Para evitar circularidad en la definición del HDN, hemos considerado como HDN todos los casos en los que un cuidador se dirige a la niña, y no sólo aquellos casos con pistas de énfasis.

El objetivo de la observación del habla de los cuidadores es establecer un punto de comparación para el habla de cada niña. Dado que el subcorpus de cada cuidador es menor que el corpus del habla de las niñas, para llevar a cabo el análisis del habla de los cuidadores hemos recurrido a métodos estadísticos no-paramétricos descriptivos, y no a modelos inferenciales. En particular, hemos utilizado la prueba Kruskal Wallis para los datos numéricos y a la prueba Chi-cuadrado para los datos categóricos. A continuación, describiremos los resultados de la comparación niña-cuidadores. Reportaremos al mismo tiempo las tres categorías de las que nos hemos ocupado en los dos capítulos precedentes: foco informativo *sin* atractores léxicos vs. foco informativo *con* atractores léxicos vs. foco contrastivo, pues el objetivo es comparar el habla parental con los hallazgos del habla infantil, y no describir los patrones del habla parental en sí misma.

5.2 Resultados

El análisis de los datos reveló algunas tendencias en el habla las niñas que convergen con el habla de sus cuidadores, así como también otras tendencias divergentes. A continuación retomaremos los resultados del habla infantil, tanto de foco contrastivo como de foco informativo (con atractores y sin atractores léxicos) y los compararemos con el habla de los cuidadores. Buscamos poner a prueba si las pistas prosódicas y las pistas entonativas se modifican en el habla de las niñas y sus cuidadores en función del tipo de foco (contrastivo vs. informativo) y de la presencia de los atractores léxicos (con atractor vs. sin atractor) y, en caso positivo, exploraremos en qué forma se modifican. Reportaremos primero los datos de Flor y sus cuidadores, enseguida los de Natalia y sus cuidadores y finalmente los de Tita y sus cuidadores.

5.2.1 Expresión del foco en el habla de Flor vs. el habla de sus cuidadores

Las pistas que se modificaron en el habla de Flor, según el tipo de foco (contrastivo vs. informativo) y según el acompañamiento léxico (con atractor vs. sin atractor) se observan en la Tabla 5.1. Centraremos el análisis en la comparación de tales pistas en el habla de Flor y de sus cuidadores, de modo que primero presentaremos las pistas prosódicas: la duración, el alineamiento tonal, el techo tonal y el campo tonal; y enseguida las pistas entonativas: el tono de juntura, la presencia de una frase fonológica en el borde izquierdo del foco y la posición del foco.

contrastivo vs. informativo	informativo con atractor vs. informativo sin atractor
<ul style="list-style-type: none"> ▸ Duración relativa (p= 2.13e-21 ***) ▸ Alineamiento tonal (p= 1.72e-16 ***) ▸ Tono de juntura (p= 3.8 e-10 ***) ▸ Techo tonal (p= 0.004 **) ▸ Posición del foco (p= 0.005 **) ▸ Campo tonal (p= 0.014 *) 	<ul style="list-style-type: none"> ▸ Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p= 2.68e-23 ***) ▸ Campo tonal (p= 6.49e-20 ***) ▸ Alineamiento tonal (p= 6.49e-20 ***) ▸ Duración relativa (p= 9.56e-09 ***)
<p>· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.</p>	

Tabla 5.1 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal (izquierda) y de la presencia de atractores léxicos (derecha) en el habla de Flor.

Pistas prosódicas

Duración

En la figura 5.1 se observa la distribución de la duración de la sílaba acentuada en las tres condiciones del estudio. Es un supuesto congruente que cuanto mayor sea la duración de una sílaba, su percepción será más clara y más estable. En el habla de Flor (panel izquierdo), el alargamiento en la duración es algo que distingue a los focos contrastivos de los focos informativos; y además la presencia de los atractores léxicos incrementa ligeramente la duración en los focos informativos. En los otros dos paneles, se observa solo la confluencia con una de las dos estrategias de Flor: entre los cuidadores también la duración es mayor en el foco contrastivo, en cambio no exponen diferencias de duración relacionadas con los atractores léxicos.

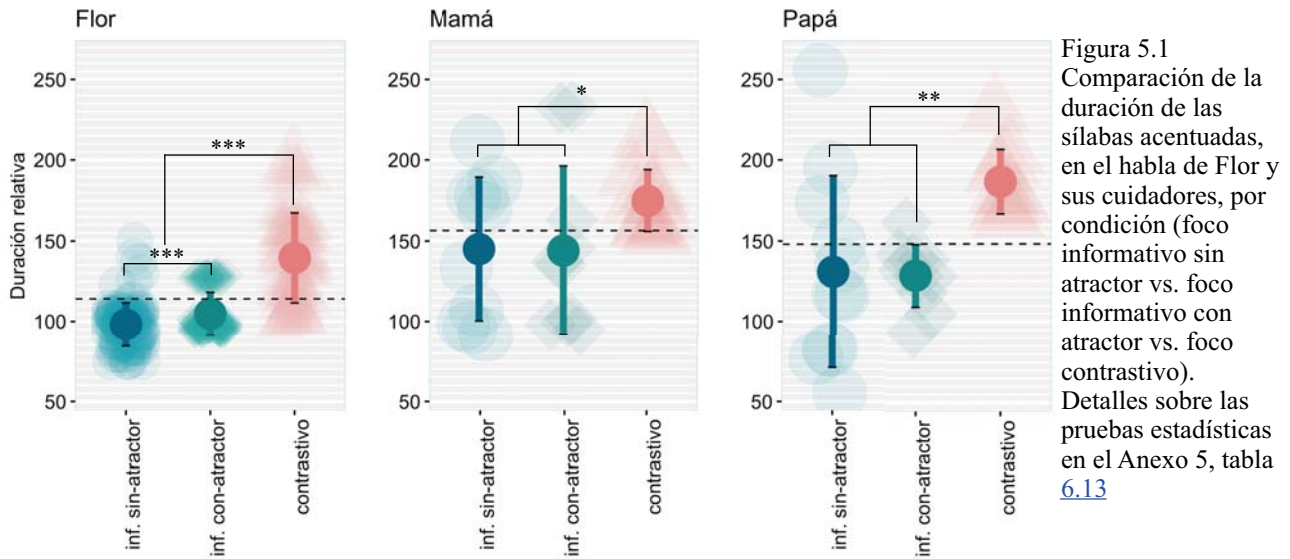


Figura 5.1 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Flor y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla [6.13](#)

Alineamiento tonal

El alineamiento tonal, como el lector recordará, es la medida en que el pico tonal se alinea con el borde derecho de la sílaba tónica de una palabra fonológica, y un alineamiento muy temprano suele tener el énfasis como correlato perceptual. En la figura 5.2, el cero corresponde al borde derecho de la sílaba portadora del acento, por lo que los valores negativos de las gráficas indican un alineamiento muy temprano con respecto a dicho borde, mientras que los valores positivos indican un alineamiento desplazado o posterior al borde. Como se observa en la figura, Flor (panel izquierdo) utiliza el alineamiento muy temprano como una estrategia para distinguir el foco contrastivo del foco informativo. Se observa asimismo que el alineamiento tonal interactúa con la presencia de los atractores léxicos: el foco informativo sin atractor presentó un alineamiento más temprano que el foco informativo con atractor. En el habla de la madre (panel central) se observan tendencias similares en cuanto a alineamiento tonal, pero no se encuentra ninguna diferencia que sea estadísticamente relevante. En el habla del padre (panel derecho), se encuentra nuevamente una de las estrategias utilizadas por Flor: el pico tonal de los casos de foco contrastivo se alinea más temprano que el pico tonal de los casos de foco informativo.

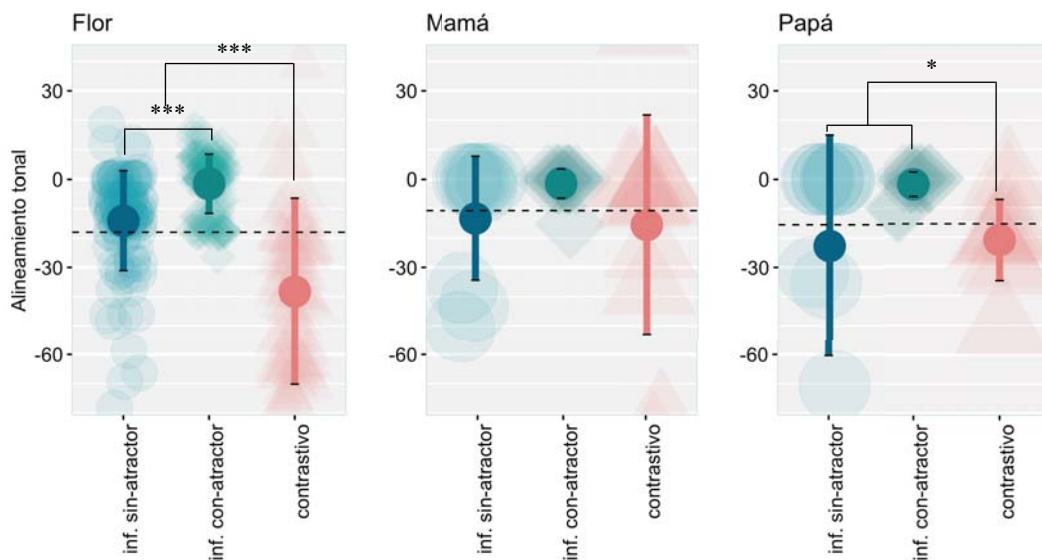


Figura 5.2 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Flor y sus cuidadores, por condición (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

Techo tonal

El techo tonal corresponde al valor más alto alcanzado por la tonía o F0 de un enunciado. Los enunciados con un techo tonal alto tienen más probabilidades de reclutar la atención del interlocutor. En la figura 5.3 se observa que en el habla de Flor (panel izquierdo), el techo tonal es más alto en los enunciados de foco informativo que en los de foco contrastivo. Sin embargo, como habíamos notado en el capítulo 3, más que una estrategia de marcación del foco informativo, parece que la diferencia se debe a una sinergia de la prosodia y la marcación léxica, pues son los casos de foco informativo con atractor léxico los que alcanzan techos tonales mayores. No obstante, la diferencia entre los casos de foco informativo sin atractor léxico y con atractor léxico no mostraron relevancia estadística. En el habla de la madre (panel central) no se encontró ninguna diferencia relevante estadísticamente, pero se observa una tendencia distinta: el techo tonal mayor ocurre en los casos de foco informativo sin atractor. En el habla del padre (panel derecho), tampoco se encontró ninguna diferencia relevante estadísticamente, pero al igual que en el habla de Flor, parece haber una sinergia entre los atractores léxicos y el techo tonal, pues alcanza valores más altos en los casos de foco informativo con atractor.

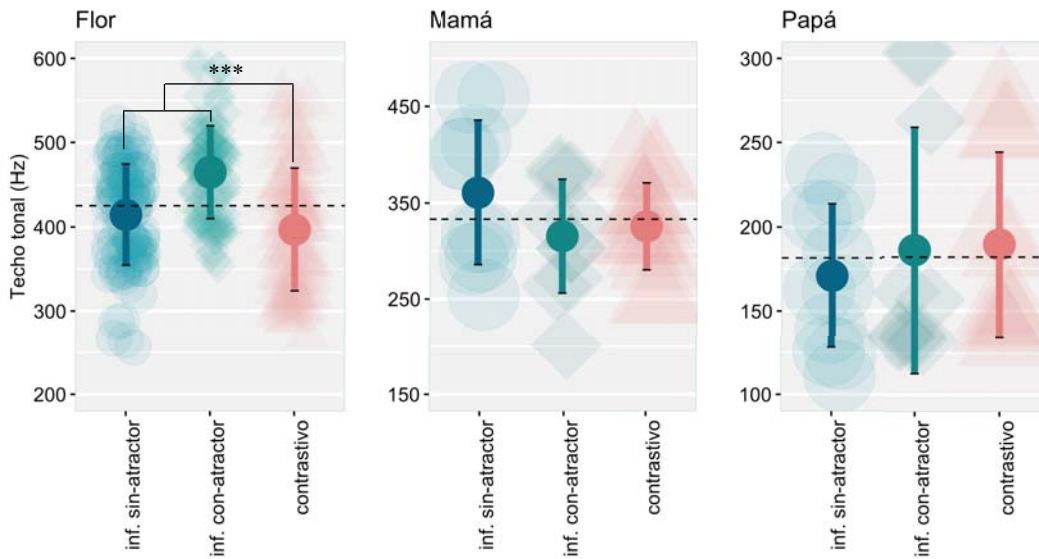


Figura 5.3
Comparación del techo tonal de los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores, por condición (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

Campo tonal

El campo tonal es el rango total en el que se llevan a cabo todos los movimientos tonales de un enunciado. Cuando el rango tonal es amplio, se requiere un esfuerzo considerable para modular y controlar el movimiento de las cuerdas vocales, de forma que se alcancen valores tonales tanto bajos como altos. En la figura 5.4 se observa que en el habla de Flor (panel izquierdo), el campo tonal más amplio apareció en los casos de foco informativo con atractor, mientras que el campo tonal más reducido fue el de los casos de foco informativo sin atractor. En la comparación informativo-contrastivo se observa que los informativos tienen campos tonales mayores que los contrastivos, pero nuevamente atribuimos esta distribución a la influencia del atractor léxico. En el habla de los cuidadores se observa una tendencia distinta a la de Flor, en la que son los casos de foco contrastivo los que presentan los campos tonales más amplios. Esta tendencia se corrobora estadísticamente en el habla del padre (panel derecho) y, con menos fuerza, en el habla de la madre (panel central).

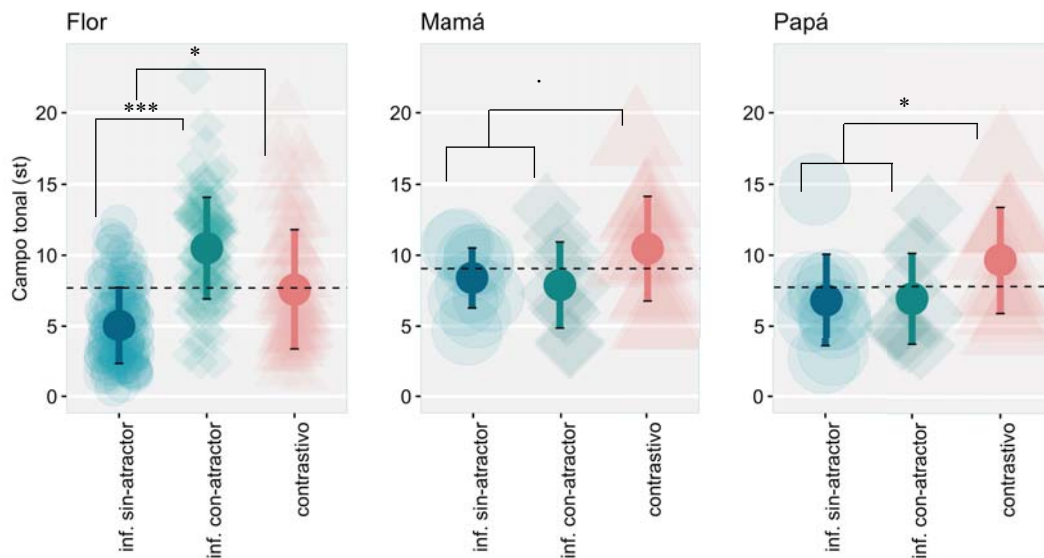


Figura 5.4 Comparación del campo tonal de los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

Pistas entonativas

Tono de juntura

El tono de juntura es la forma en que termina el tono de un enunciado. En este análisis comparamos los tonos de juntura descendentes vs. no descendentes. Los tonos de juntura descendentes en español son típicos de las aseveraciones y se perciben como el final de un turno o una idea; en cambio, los tonos de juntura no descendentes suelen asociarse con preguntas cerradas, o con el mantenimiento del turno en suspensiones momentáneas del discurso y, por ello, son marcados en contextos aseverativos. Tal como se esperaba, la mayor parte de los enunciados en el habla de los tres participantes, sin importar el tipo de foco o de acompañamiento léxico, se asocian a tonos de juntura descendentes, como se observa en la figura 5.5. En esta figura de bandas, y en las subsiguientes, se observa la distribución de frecuencias de la variable de interés (banda superior, cada valor de la variable representada con un color) en ambas condiciones y en las tres participantes. En el habla de Flor (banda inferior derecha, Fig. 5.5), los tonos de juntura no descendentes (color rosa) se concentran en los casos de foco informativo con atractor, aparecen también en los focos contrastivos y en menor medida en los casos de foco informativo sin atractor. A diferencia de Flor, en el habla del padre (banda inferior izquierda), los enunciados que terminan en un tono no descendente corresponden a casos de foco

informativo sin atractor y a casos de foco contrastivo de manera proporcional. En el habla de la madre, los tonos de juntura no descendentes se distribuyen equilibradamente entre las tres condiciones observadas. En resumen, los tonos de juntura no muestran una distribución categórica con respecto a las condiciones exploradas aquí.

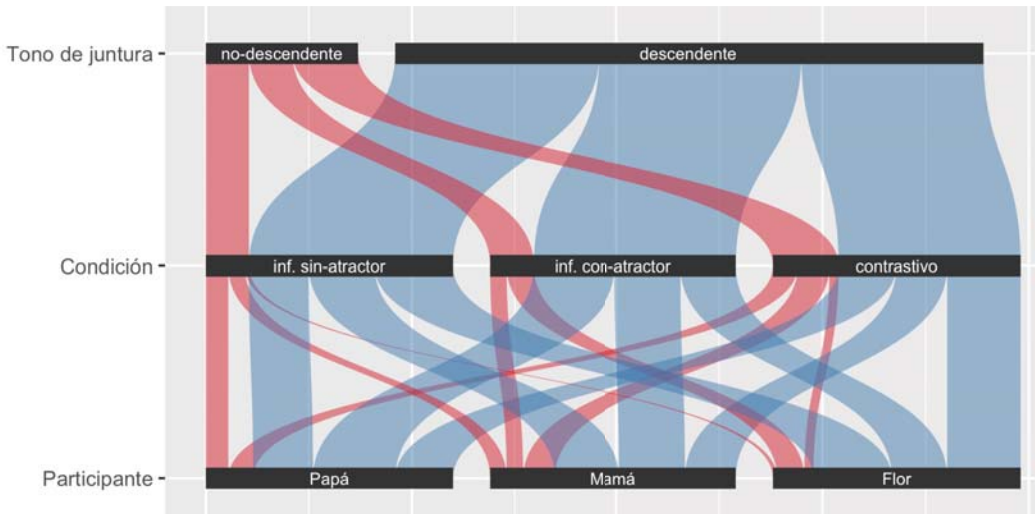


Figura 5.5 Comparación de la dirección del tono de juntura en los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores, (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

Juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco

La juntura de nivel de frase fonológica, como el lector recordará, es una separación mayor a la que se encuentra entre dos palabras fonológicas, pero más sutil que la que se encuentra entre dos enunciados. En los capítulos previos hemos reportado ésta como una estrategia recurrente en el corpus, que se introduce a la izquierda del foco y puede tener el efecto de señalarlo. Es interesante que, como se observa en la figura 5.6, la introducción de este recurso (color azul) es muy usual en la expresión del foco tanto en el habla de Flor como en el habla de sus cuidadores. Con respecto a la distribución de esta pista por tipo de foco, observamos que las junturas a la izquierda del foco son menos predominantes en la condición de foco informativo sin atractor que en las otras dos condiciones. Esta tendencia se corrobora al observar la distribución de los casos de juntura fonológica en el habla de cada participante. Consideramos que lo relevante de este hallazgo es la reiterada presencia en los enunciados del corpus, tanto en los modelos parentales como en el habla de Flor, pues deja de manifiesto que es una estrategia robusta que la niña

encuentra en el habla parental para señalar al foco, tanto contrastivo como informativo, y que implementa en su propia habla.

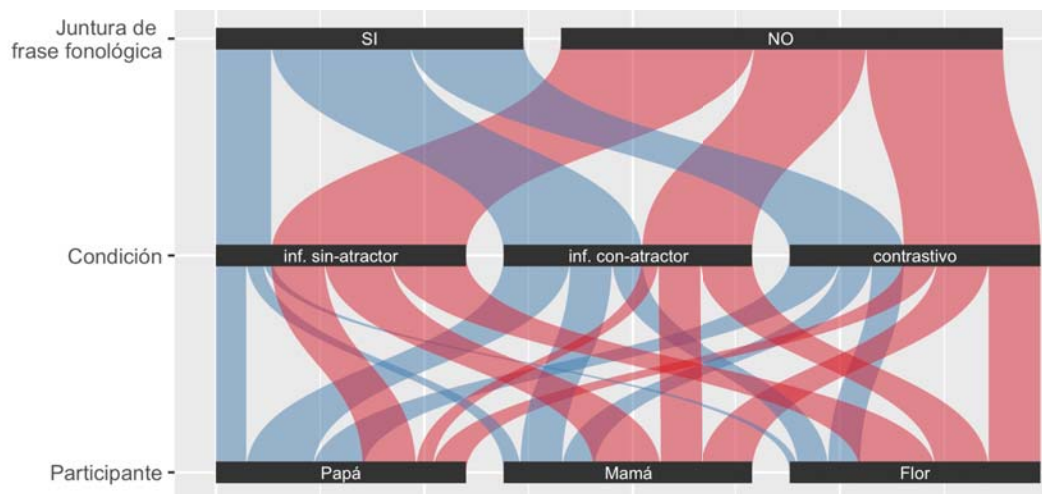


Figura 5.6 Presencia de juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, en el habla de Flor y sus cuidadores, (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

Posición del foco

En cuanto a la posición del elemento en foco en el enunciado, en la figura 5.7 se observa que el foco de los enunciados aparece prácticamente de forma categórica en la posición final, tanto en el habla de Flor como en el habla de sus cuidadores. No obstante, ya la sola presencia de unos cuantos casos de foco en posición no final resulta de interés. Los pocos casos registrados se encontraron en el habla de Flor y en el habla de su madre, pero ninguno en el habla del padre. En el caso de Flor, los casos de foco que están en una posición distinta a la final ocurren en dos ocasiones: una en un foco contrastivo y otra en un foco informativo sin atractor. En el habla de la madre, aparece en una posición no final un caso de foco contrastivo. Como se ha venido mencionando, mantener un foco en una posición no final en español se permite sólo en casos de foco contrastivo, lo que concuerda, en parte, con los escasos casos que hemos documentado. Interpretamos esta escasez de casos en el habla espontánea como una manifestación del grado de marcación que posee este recurso en español. Con todo, acotamos esta interpretación al tipo de datos a los que nos hemos enfrentado en esta investigación: habla parental, muchas veces simplificada, y habla infantil, en etapas tempranas y con sistemas lingüísticos en ciernes.

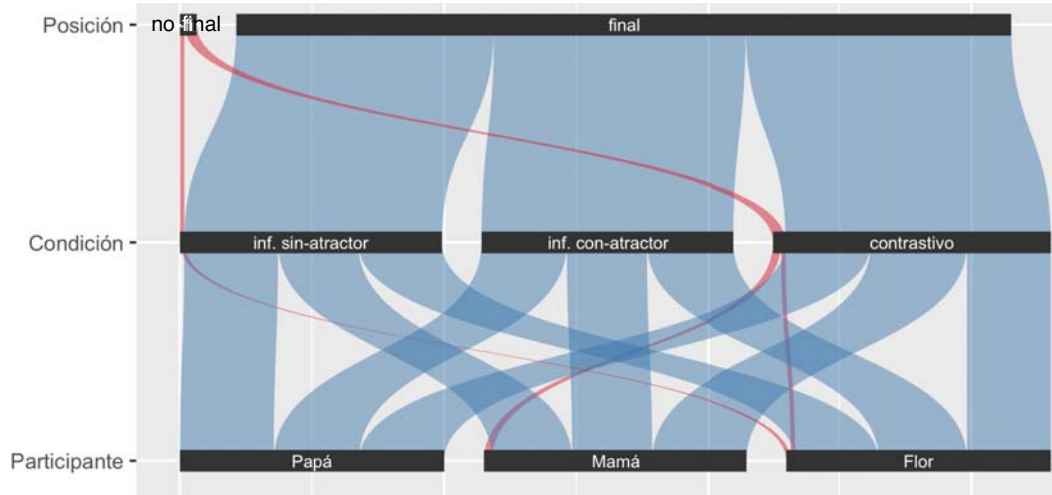


Figura 5.7 Posición del foco en el enunciado, en el habla de Flor y sus cuidadores, (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.13

5.2.2 Expresión del foco en el habla Natalia vs. el habla de sus cuidadores

Enseguida, exploraremos las pistas prosódicas que se modificaron en el habla de Natalia, según el tipo de foco (contrastivo vs. informativo) y según el acompañamiento léxico (con atractor vs. sin atractor), que se observan en la tabla 5.2. Al igual que en el caso anterior, presentaremos primero las pistas prosódicas: duración, alineamiento, campo tonal, piso tonal y excursión tonal, seguidas de las pistas entonativas: tono de juntura, acento nuclear y frase fonológica en el borde izquierdo del foco. A continuación, compararemos su comportamiento en los tres participantes: Natalia, la madre y el padre.

contrastivo vs. informativo	informativo-con atractor vs. informativo-sin atractor
<ul style="list-style-type: none"> • Duración relativa (p = 1.43e-10 ***) • Alineamiento tonal (p = 1.6e-10 ***) • Tono de juntura (p = 9.66e-08 ***) • Acento nuclear (p = 5.0e-4 ***) • Campo tonal (p = 0.001 **) • Piso tonal (p = 0.002 **) 	<ul style="list-style-type: none"> • Alineamiento tonal (p = 2.1e-04****) • Campo tonal (p = 5.83e-04 ***) • Piso tonal (p = 8.69e-04 ***) • Frase fonológica en el borde izquierdo del foco (p = 0.001 **) • Excursión tonal (p = 0.01 *)
<p>· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; **** = P < 0.001.</p>	

Tabla 5.2 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal (izquierda) y de la presencia de atractores léxicos (derecha) en el habla de Natalia.

Pistas prosódicas

Duración

En la figura 5.8 se observa que en el habla de Natalia (panel izquierdo), la duración en los focos contrastivos es mayor que la duración de los focos informativos, y que la presencia de los atractores léxicos no modifica la duración de la sílaba acentuada en los focos informativos. En los otros dos paneles, que corresponden al habla de los cuidadores, se observa la misma tendencia, i.e., la duración es mayor en el foco contrastivo, sin diferencias de duración relacionadas con los atractores léxicos. Este hallazgo indica que la duración es una pista

prosódica que Natalia utiliza para distinguir los focos de contraste de los focos de información, que está disponible en el input que recibe en la interacción cotidiana.

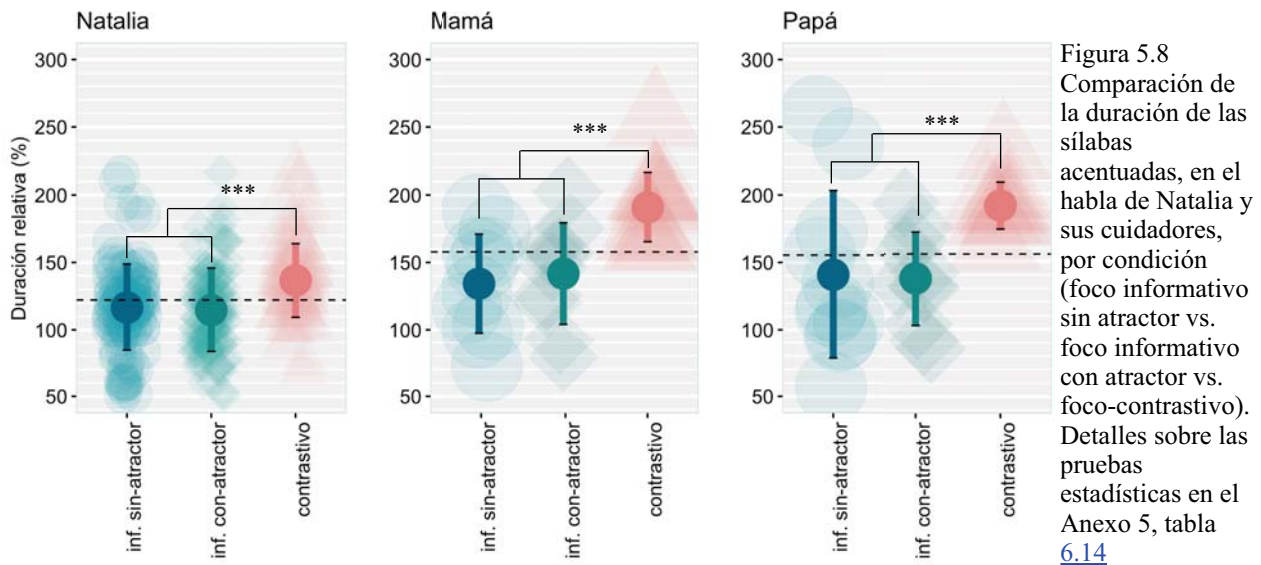


Figura 5.8 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Natalia y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla [6.14](#)

Alineamiento tonal

En el panel izquierdo de la figura 5.9 se observa que los casos de foco informativo tuvieron un alineamiento tonal significativamente más temprano que los focos contrastivos en el habla de Natalia (panel izquierdo), y a su vez, los casos de focos informativo sin atractor presentaron un alineamiento más temprano que los casos de foco informativo con atractor. Los resultados del habla del padre (panel derecho) parecerían replicar la tendencia del habla de Natalia, pero las diferencias entre los tipos de foco no alcanzan el nivel de significancia ($p > 0.05$) ni en el habla del padre ni en el habla de la madre (panel central). Retomando la cuestión del señalamiento de la relevancia pragmática, consideramos que en la distribución de la posición de alineamiento tonal, Natalia asigna la mayor prominencia prosódica a los casos de foco informativo sin atractor, seguidos de los casos de foco informativo con atractor y finalmente de los casos de foco contrastivo. Consideramos que estos resultados son un reflejo del énfasis informativo de los elementos en foco, que organizan la prosodia del discurso temprano, incluso en ausencia de patrones claros en el input.

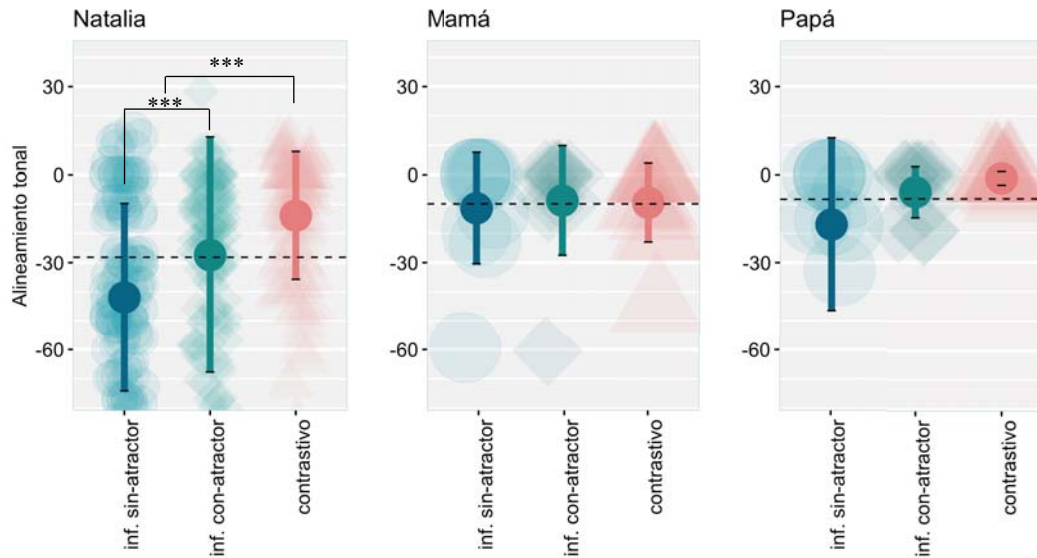


Figura 5.9 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Natalia y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

Campo tonal

En la figura 5.10 se observa que en el habla de Natalia (panel izquierdo), los campos tonales más amplios se dieron en los casos de foco contrastivo, y los campos tonales más reducidos aparecieron en los casos de foco informativo sin atractor. En la comparación informativo-contrastivo se observa que los enunciados de foco informativo presentan campos tonales menores que los casos de foco contrastivo. En el habla de ambos cuidadores se observa la misma tendencia, pues los casos de foco contrastivo presentaron campos tonales más amplios que los casos de foco informativo. Esta tendencia se corrobora estadísticamente en el habla de ambos cuidadores. Estos resultados hacen patente que las rutinas de la interacción, observadas desde el manejo de la información, van cristalizándose en las formas lingüísticas, en este caso en las formas prosódicas. Además, en consonancia con el Código de Esfuerzo, esta cristalización deja ver un vínculo entre la prominencia prosódica y la prominencia informativa. No obstante, es necesario apuntar que ésta no es una forma generalizada de marcar foco contrastivo en español, pues, hasta donde sabemos, no se ha documentado previamente, y tampoco la hemos encontrado en el habla de los otros participantes de este estudio.

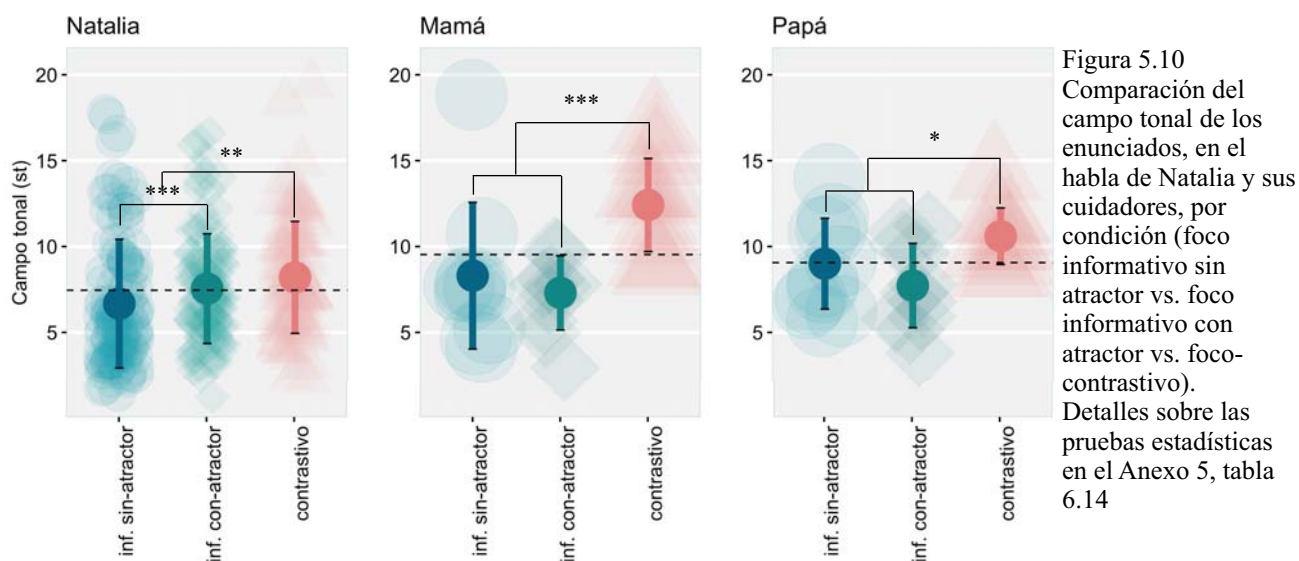


Figura 5.10
Comparación del campo tonal de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

Piso tonal

El piso tonal es la parte más baja alcanzada por la tonía de un enunciado y se relaciona de forma estrecha con el techo y con el campo tonal. El piso tonal suele alcanzarse al final de una emisión y, por cuestiones del tiempo de bajada, alcanza usualmente valores menos bajos cuando la cima tonal ha alcanzado valores muy altos. Además, al igual que un techo alto, un piso tonal bajo abre la posibilidad de tener un mayor campo de variación de frecuencias. En la figura 5.11 se observa que en el habla de Natalia (panel izquierdo), los focos informativos alcanzaron un piso tonal significativamente más bajo en comparación con los focos contrastivos. Asimismo, se observa que los casos de foco informativo con atractor tuvieron pisos más altos que los casos sin atractor. Este resultado se puede interpretar con relación al campo tonal, que hemos presentado arriba, pues los enunciados con mayor campo tonal (foco contrastivo) son los que presentan un piso tonal más alto, en tanto que los enunciados con un campo tonal menor (foco informativo sin atractor) son los que presentan un piso tonal más bajo. Al parecer, en el habla de Natalia el piso tonal es una consecuencia del campo tonal, pues cuando el segundo es muy amplio, el primero llega a valores más altos.³⁴ En el habla de los cuidadores (paneles central y derecho) no se encontró ninguna diferencia relevante estadísticamente, pero muestran una misma tendencia: el

³⁴ La dirección opuesta de esta relación, i.e., que el campo sea una consecuencia del piso tonal, resultaría anómala, pues es la altura máxima o el campo máximo lo que suele modificarse con objetivos lingüísticos.

foco contrastivo mantiene los pisos tonales más bajos, lo cual parece ser una forma de ampliar campo tonal, pues es justamente en los casos contrastivos donde se registró el mayor campo tonal; asimismo, ambos cuidadores coinciden en la estrategia en el foco informativo: cuando hay un atractor léxico, el piso tonal es el más bajo de las tres condiciones. En el escenario del habla parental la marcación léxica cubre la función de atraer la atención, por lo que los casos de foco informativo con atractor no presentan campos tonales extendidos y presentan un piso relativamente alto. En suma, hemos encontrado pues, dos tendencias opuestas, por un lado, en el habla de Natalia el piso tonal parece ser el resultado de un campo más o menos amplio, mientras que en el caso de ambos cuidadores, el piso parece ser una estrategia para ampliar el rango de acción del F0 o tonía³⁵.

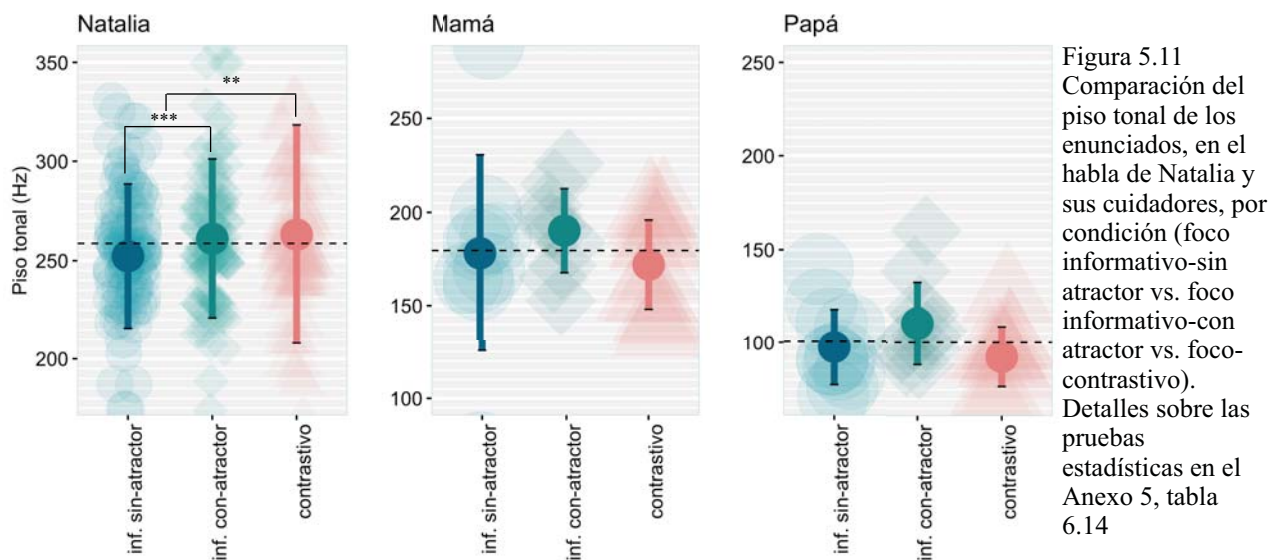


Figura 5.11 Comparación del piso tonal de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores, por condición (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

Excursión tonal

La excursión tonal representa el grado de elevación de la tonía en la sílaba donde se ancla el acento nuclear. A diferencia del techo, el piso y el campo tonales, la excursión tonal refleja el movimiento de la tonía en una posición específica, de suma relevancia para la interpretación de los enunciados, i.e., el acento nuclear. En la figura 5.12 se observa que en el habla de Natalia (panel izquierdo), la excursión tonal presenta bastante similitud entre los tres tipos de enunciados

³⁵ Las diferencias visibles en los rangos de los tres participantes son atribuibles al tamaño del tracto vocal y al tamaño y grosor de las cuerdas vocales.

estudiados aquí, tanto en los rangos de dispersión como en los valores de las medias. Con todo, se encontró una diferencia relevante estadísticamente entre los casos de foco informativo (con atractor vs. sin atractor), donde la presencia de los atractores parece contribuir a una excursión tonal menos contundente en la sílaba nuclear. Este resultado podría indicar que Natalia es selectiva en la marcación, es decir, cuando hay marcas léxicas, la excursión tonal es menos prominente. En la comparación informativo-contrastivo no se observó ninguna diferencia. En el habla de ambos cuidadores (paneles central y derecho) se observa la misma tendencia: los casos de foco informativo con atractor presentaron una excursión tonal más restringida que los de foco informativo sin atractor. Nuevamente, al igual que en las otras pistas relacionadas con la tonía, parecería que la estrategia de los padres de Natalia no es acumulativa, sino selectiva, pues las emisiones marcadas léxicamente tienen un menor grado de marcación en la excursión tonal. No obstante, la tendencia no se corrobora estadísticamente en el habla de ninguno de los cuidadores.

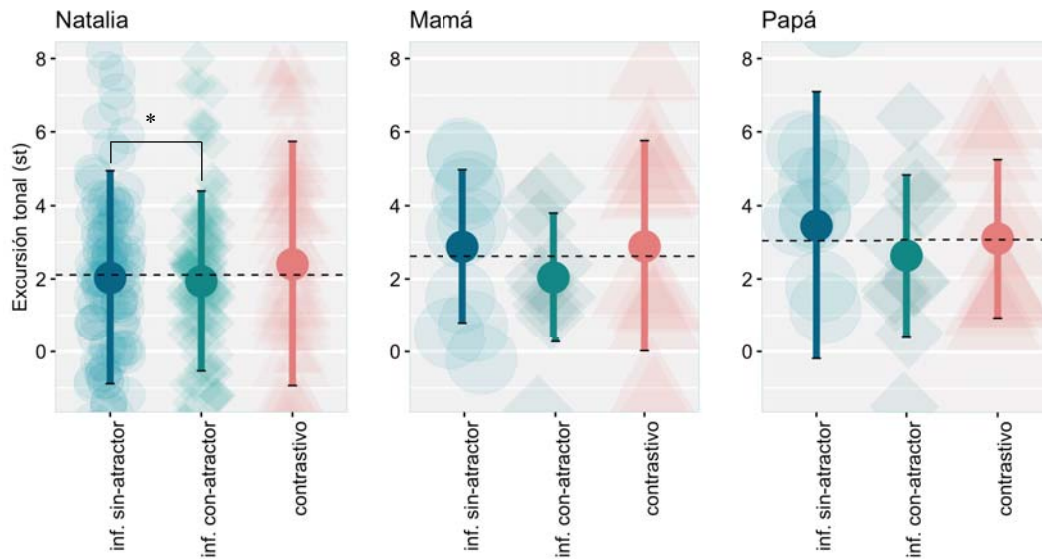
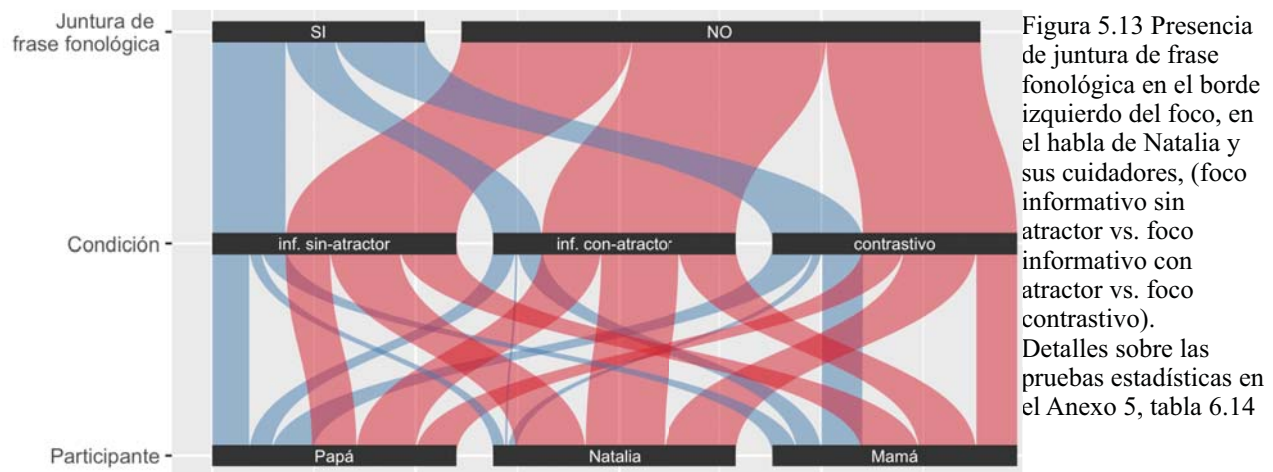


Figura 5.12 Comparación de la excursión tonal de los acentos tonales, en el habla de Natalia y sus cuidadores, por condición (foco informativo-sin atractor vs. foco informativo-con atractor vs. foco-contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

Pistas entonativas

Juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco

Hemos encontrado que Natalia introduce lindes de frase fonológica en el borde izquierdo del foco en algunos casos, con más frecuencia en los casos de foco informativo-sin atractor y de foco contrastivo (*vid.* figura 5.13), y le dedica este recurso sólo unas cuantas veces a los casos de foco informativo-con atractor. Nos es interesante que, como se observa en la figura, los cuidadores utilizan este recurso (color azul) de forma recurrente en los enunciados de foco. Los participantes no muestran una preferencia por usar este recurso en alguna de las condiciones en particular. Al igual que en el habla de los participantes analizada en la sección previa, estos datos nos dan evidencia de que el linde de frase fonológica es un recurso que sirve en español para señalar la información más relevante en un enunciado, en el habla espontánea entre niños y padres.



Acento tonal

Un acento tonal es una prominencia asociada con la sílaba tónica de cada palabra dentro de un enunciado. Los acentos tonales pueden presentar formas diversas, en español, por ejemplo, pueden ser monotonaes o bitonaes. La mayor parte de los acentos tonales que analizamos ocupa la posición nuclear en el enunciado, es decir, la posición más prominente y que es ocupada en español por el último acento tonal. Tal como lo hemos presentado en el capítulo 3, para este análisis hemos agrupado los acentos monotonaes (L^* , $!H^*$ y H^*) y los acentos bitonaes ($L+H^*$,

$L+>H^*$, $L+{}_iH^*$ y $L+>{}_iH^*$). Con excepción de los casos de alineamiento muy temprano (diacrítico $>$), todos estos tipos de acento son posibles para los enunciados de foco estrecho, informativo o contrastivo. Tomando en cuenta que, de modo general, aquello que se mueve es prominente frente a lo estático, consideramos que los acentos bitonales indizan una mayor prominencia. En la banda negra superior de la figura 5.14, se observa que los focos asociados con un acento bitonal (franjas azules) son superiores en número que los que portan un acento monotonal (franjas rosas). Esta distribución persiste en los participantes individualmente, tanto en el habla de la niña, como en el habla de ambos cuidadores (tres bandas inferiores). En el habla de Natalia (banda inferior central), los acentos monotonaes (color rosa) y los acentos bitonales (color azul) parecen distribuirse de manera homogénea en las tres condiciones, i.e., en los casos de foco informativo sin atractor, con atractor y en los focos contrastivos. En el habla de ambos cuidadores, los acentos monotonaes (color rosa) se concentran en los casos de foco contrastivo y aparecen en menor medida en las otras dos condiciones, mientras que los acentos bitonales (color azul) se distribuyen de manera prácticamente homogénea.

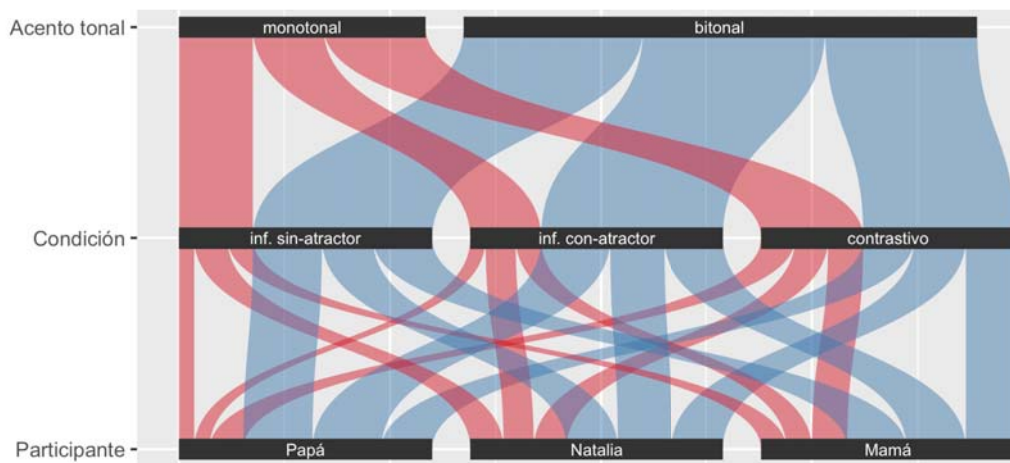


Figura 5.14
Comparación de los acentos tonales del foco de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores, (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

Tono de juntura

Por último, analizamos el tono de juntura en el habla de Natalia y sus cuidadores principales. Como hemos mencionado previamente, al final de un enunciado asertivo, la forma esperada del tono de juntura en español es un descenso. Por esta razón, hemos comparado los acentos descendentes (L% y HL%) con los no descendentes (!H%, H% y LH%). Tal como se esperaba, al igual que en el caso de Flor y sus cuidadores, la mayor parte de los enunciados en el habla de Natalia y sus cuidadores, sin importar el tipo de foco o de acompañamiento léxico, se asocian a tonos de juntura descendentes, como podemos observar en la figura 5.15. En el habla de Natalia (banda inferior central), los tonos de juntura al final de los enunciados son mayoritariamente descendentes (color azul); los tonos de juntura no descendentes (color rosa) se concentran en los casos de foco informativo con atractor, pero aparecen también en los focos contrastivos y en los casos de foco informativo sin atractor. En el habla de ambos cuidadores, se encuentra la misma tendencia en cuanto al predominio de tonos de juntura descendentes. El padre (banda inferior izquierda) comparte parcialmente la tendencia que se presenta en el habla de Natalia, en tanto que sus enunciados no descendentes corresponden principalmente a casos de foco informativo con atractor y en menor medida a casos de foco contrastivo. En el habla de la madre (banda inferior derecha) los tonos no descendentes se distribuyen equilibradamente entre las tres condiciones observadas, pero llama la atención la cantidad, comparativamente mayor, de tales tonos de juntura. En resumen, los tonos de juntura no se distribuyen diferencialmente en las tres condiciones que hemos explorado.

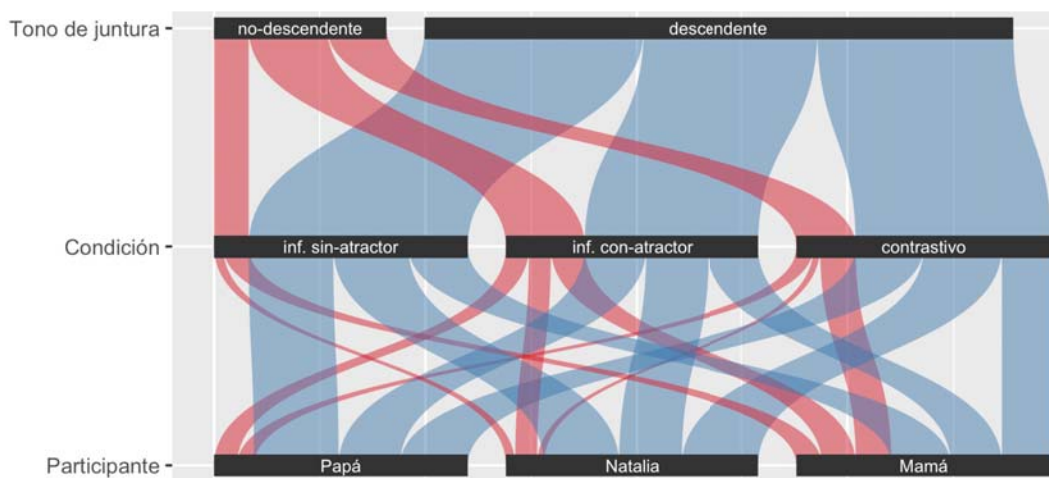


Figura 5.15
Comparación de la dirección del tono de juntura en los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores, (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.14

5.2.3 Expresión del foco en el habla Tita vs. el habla de sus cuidadores

Por último, recordemos las pistas prosódicas que se modificaron en el habla de Tita, según el tipo de foco (contrastivo vs. informativo) y según el acompañamiento léxico (con atractor vs. sin atractor). En la Tabla 5.3, se observan tales pistas y procederemos de la misma forma que en el análisis de las otras dos participantes y sus cuidadores, es decir, presentaremos primero el análisis de las variables prosódicas: duración, alineamiento tonal, techo tonal y excursión tonal, seguidas de una variable entonativa: frase fonológica en el borde izquierdo del foco. Enseguida, compararemos cómo se despliegan todas estas pistas en el habla de los tres participantes: Tita, la madre y el padre.

contrastivo vs. informativo	informativo con atractor vs. informativo sin atractor
· Duración relativa ($p = 1.18e-10$ ***)	· Techo tonal ($p = 5.21e-10$ ***)
· Alineamiento tonal ($p = 5.1e-10$ ***)	· Excursión tonal ($p = 0.001$ **)
· Frase fonológica en el borde izquierdo del foco ($p = 2.49e-06$ ***)	· Alineamiento tonal ($p = 0.002$ **)
	· Frase fonológica en el borde izquierdo del foco ($p = 0.013$ *)

· = $P < 0.07$; * = $P < 0.05$; ** = $P < 0.01$; *** = $P < 0.001$.

Tabla 5.3 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal (izquierda) y de la presencia de atractores léxicos (derecha) en el habla de Tita.

Pistas prosódicas

Duración

Al igual que en el habla de los otros participantes que hemos analizado aquí, en el habla de Tita y sus cuidadores, la duración de la sílaba nuclear resultó ser bastante estable para distinguir el foco contrastivo del foco informativo. Como se observa en la figura 5.16, en el habla de Tita (panel izquierdo), la duración es mayor en los enunciados de foco contrastivo que en los de foco informativo; asimismo, se puede observar que la presencia de los atractores léxicos no altera la duración de la sílaba nuclear. Esta tendencia en el habla de Tita corresponde con los patrones desplegados en el habla de ambos cuidadores, como se puede observar también en la figura 5.16

(paneles central y derecho), i.e., la duración es mayor en el foco contrastivo, y no hay diferencias de duración relacionadas con la presencia de atractores léxicos. La duración, pues, constituye una pista prosódica que muestra patrones estables y robustos en el input, que ya a los 24 meses Tita ha incorporado de forma sistemática a su producción lingüística.

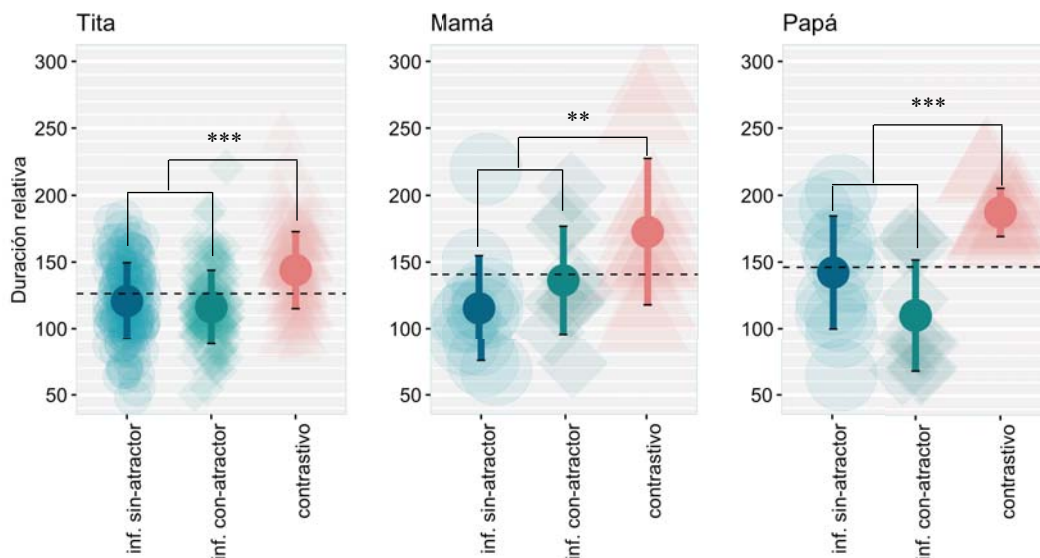


Figura 5.16 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Tita y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla [6.15](#)

Alineamiento tonal

En la figura 5.17 se observa que en el habla de Tita (panel izquierdo), los enunciados de foco informativo presentaron un alineamiento tonal más temprano que los enunciados de foco contrastivo; asimismo, se observa que el foco informativo sin atractor tuvo un alineamiento más temprano que el foco informativo con atractor. Como hemos venido explicando, el alineamiento tonal muy temprano se asocia con la percepción de prominencia prosódica. Por esta razón, consideramos que en el habla de Tita el alineamiento tonal muy temprano le concede cierta relevancia pragmática a los casos de foco informativo y, de forma especial, a los casos de foco informativo sin atractor. Entretanto, el foco contrastivo en el habla de Tita mantiene la forma no marcada, es decir, el alineamiento temprano, más cercano al linde de la sílaba tónica. Con relación al habla de la madre (panel central), hemos encontrado la misma tendencia que en el habla de Tita, en cuanto a la distinción contrastivo-informativo, pues los casos de foco informativo presentan un alineamiento tonal más temprano que los casos de foco contrastivo,

pero no hemos encontrado interacción del alineamiento tonal con los atractores léxicos. Salta a la vista que el alineamiento tonal en el habla de ambas, Tita y su madre, se contrapone a las expectativas generales sobre esta pista en español, pues, por la asociación con la relevancia pragmática, se esperaría que los focos de contraste presenten un alineamiento más temprano que los focos de información. Finalmente, en el habla del padre (panel derecho), no se mostraron diferencias relevantes estadísticamente, pero, en todo caso, la tendencia que muestra es más cercana a lo esperado en español según la bibliografía, y completamente opuesta a la de Tita y su madre, es decir, el pico tonal de los focos contrastivos se alinea más temprano que el pico tonal de los focos informativos. En suma, el alineamiento tonal del habla de Tita refleja parcialmente los patrones del habla parental, en la distinción informativo-contrastivo, pero añade una distribución complementaria, probablemente motivada por la relevancia pragmática, entre el alineamiento tonal muy temprano y los atractores léxicos.

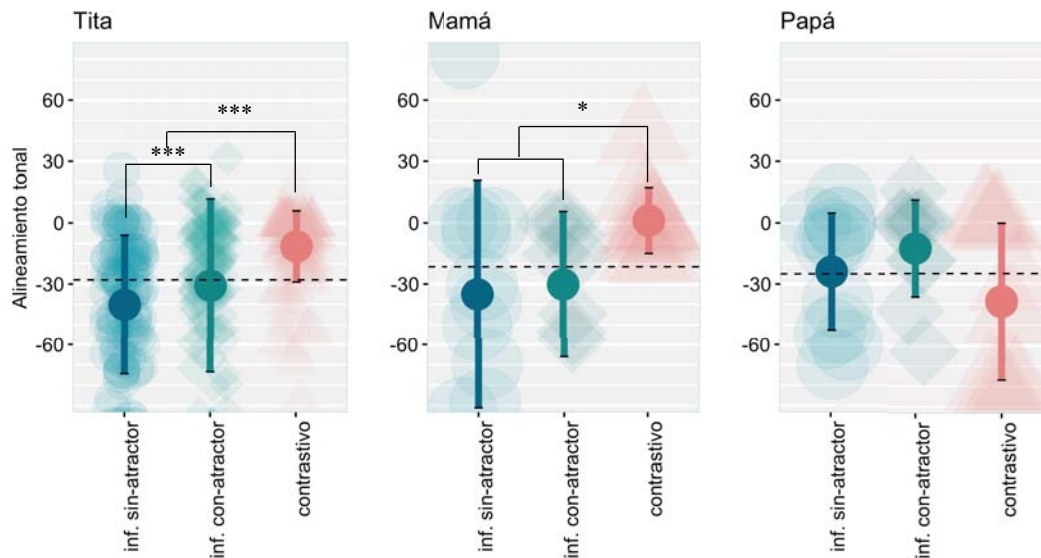


Figura 5.17 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Tita y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.15

Techo tonal

Al comparar el punto máximo de la tonía de los enunciados, encontramos que en el habla de Tita (*vid.* figura 5.18, panel izquierdo), los focos informativos alcanzaron techos tonales más altos que los focos contrastivos. La tendencia más notoria en el habla de la niña es la diferencia que se puede atribuir a los atractores léxicos, pues cuando están presentes, el techo tonal se eleva en comparación con las otras dos condiciones. En el habla de la madre (panel central) no se reveló

ninguna tendencia en cuanto al techo tonal. En el habla del padre (panel derecho), al igual que en la de Tita, el techo tonal es más alto en los casos de foco informativo con atractor. En suma, Tita configura el techo tonal de sus enunciados con un patrón muy similar al de uno de sus cuidadores.

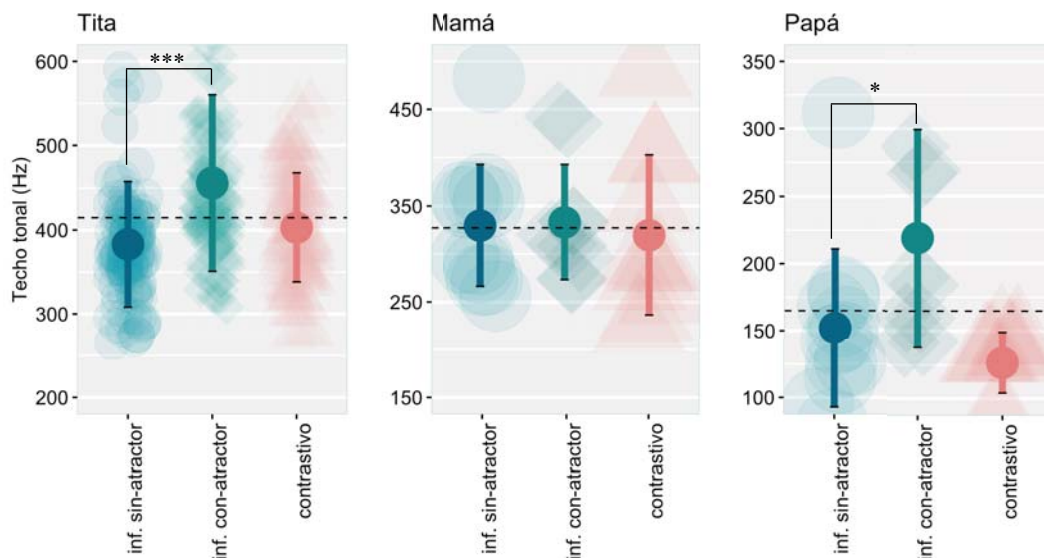


Figura 5.18 Comparación del techo tonal de los enunciados, en el habla de Tita y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.15

Excursión tonal

La excursión tonal indica el grado de movimiento, sea elevación sea descenso, de la tonía en la parte nuclear de un enunciado. En la figura 5.19 se observa que en el habla de Tita (panel izquierdo), nuevamente, los atractores léxicos inciden sobre la prosodia, en esta ocasión sobre el grado de excursión tonal. Al parecer, los atractores léxicos reducen el grado de excursión tonal en la zona nuclear del enunciado. Es probable que este efecto se deba a un efecto de complementariedad con los atractores léxicos, que aportan énfasis a un enunciado y reducen la necesidad del énfasis prosódico, en este caso de la excursión tonal. En la comparación informativo-contrastivo no se observó ninguna diferencia en la excursión tonal en el habla de Tita. En cambio, en el habla de la madre las excursiones tonales mayores parecen favorecer al foco contrastivo, y no hay diferencias ocasionadas por la presencia de los atractores léxicos. En el habla del padre (panel derecho) se observa que los enunciados de foco informativo presentan una excursión tonal mayor que los enunciados de foco contrastivo. A la vez, en los casos de foco informativo, en el habla del padre se encuentra el patrón contrario al del habla de Tita, pues los

enunciados de foco informativo con atractor tienen una excursión tonal más marcada que los casos de foco informativo sin atractor. Así, observamos que en el habla del padre hay una especie de “marcación redundante”, pues en los casos léxicamente marcados, se presentan excursiones tonales mayores. Dada la distribución de los datos, podemos afirmar que hay patrones de interacción léxico prosodia en el habla de Tita que le son propios, es decir que su excursión tonal no se relaciona de forma directa con los patrones del habla de ninguno de sus cuidadores.

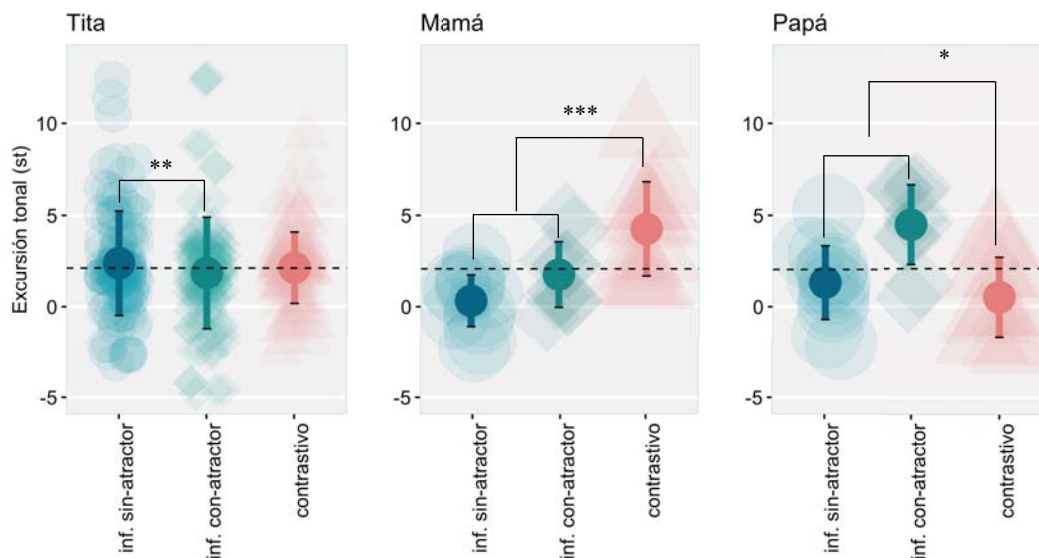


Figura 5.19 Comparación de la excursión tonal de los acentos tonales, en el habla de Tita y sus cuidadores, por condición (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.15

Pistas entonativas

Juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco

Por último exploraremos la introducción de una juntura de frase fonológica, que separa al foco del resto del enunciado en el borde izquierdo. Como se observa en la figura 5.20, la introducción de este recurso (franjas de color azul) es recurrente en los tres participantes en los enunciados de las tres condiciones, pero es interesante que la juntura fonológica en el borde izquierdo del foco es más frecuente en el habla de los cuidadores (bandas inferiores central y derecha) que en el habla de Tita (banda inferior izquierda). Respecto a la distribución de las junturas de frase fonológica según el tipo de foco, observamos que en el habla de Tita, (barra inferior izquierda), las junturas a la izquierda del foco se acumulan en los enunciados de foco contrastivo. En el habla del padre (barra inferior central) y de la madre (barra inferior derecha), las junturas a la izquierda del foco se distribuyen de manera homogénea en las tres condiciones. En suma, al

igual que en el habla que analizamos de los otros participantes, las junturas de frase fonológica que se introducen a la izquierda del foco parecen ser una forma de señalar el foco de forma general, sin distinguir entre los tipos específicos de foco y sin interactuar con los recursos léxicos.

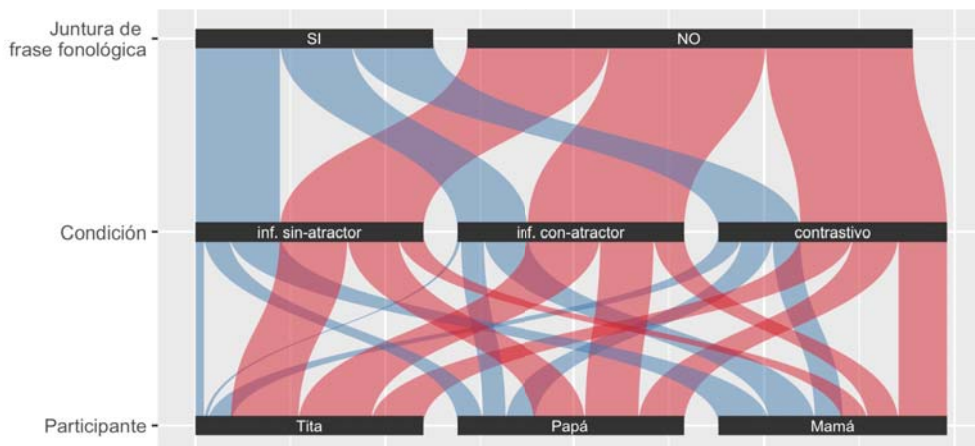


Figura 5.20 Presencia de juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, en el habla de Tita y sus cuidadores, (foco informativo sin atractor vs. foco informativo con atractor vs. foco contrastivo). Detalles sobre las pruebas estadísticas en el Anexo 5, tabla 6.15

5.3 Resumen de resultados

Después de analizar comparativamente el habla infantil y el habla parental, hemos podido observar algunos patrones generales, tanto en el habla de los padres como en la de las niñas, y hemos observado también algunos patrones individuales. Presentaremos primero un resumen de los patrones generales y luego un resumen de la comparación del habla de cada niña con el habla de sus cuidadores.

Entre los patrones generales, compartidos por la mayoría de los participantes, podemos contar el uso de dos pistas prosódicas: la duración y la juntura de frase fonológica. La primera, la duración, es una de las pistas prosódicas más robustas para marcar el foco contrastivo; frente al foco informativo, el foco contrastivo expone sílabas nucleares más largas. El segundo hallazgo interesante, que apareció en el habla de todos los participantes, en mayor o menor medida, son las junturas de frase fonológica que se introducen a la izquierda del foco. Al parecer, este recurso se utiliza de manera extendida antes de un foco, sin importar su tipo, probablemente como una vía para organizar la información en la interlocución y señalar al foco. Una tercera pista recurrente en el habla de los participantes es alguna forma de la tonía global (techo, piso, campo), pero ésta no se relaciona de manera homogénea con el tipo de foco, ni con el foco

mismo, sino con la presencia de los atractores léxicos. De forma general, los atractores léxicos se asocian a una tonía global más amplia o más alta.

Pasemos ahora a las comparaciones del habla infantil con el habla parental, que resumimos en la tabla 5.4. Como se puede observar, el habla de Flor, en la distinción contrastivo-informativo, se alinea con alguno de los padres en tres pistas prosódicas. En los enunciados de foco contrastivo encontramos mayor duración, alineamiento más temprano y campo tonal más amplio. Asimismo, algunos patrones que encontramos en el habla de Flor parecen ser independientes de los del habla parental. Entre éstos, en la distinción contrastivo-informativo, encontramos el techo tonal, que alcanza una altura mayor en los casos de foco informativo.

Entre tanto, en la distinción con atractor-sin atractor, Flor muestra patrones sistemáticos, distintos a los del habla parental, en la duración, que es ligeramente mayor cuando hay un atractor acompañante; el alineamiento tonal, que es más temprano en los casos sin atractor; el campo tonal, que es más amplio en los casos con atractor; y la juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, que aparece con más frecuencia en los casos sin atractor.

		Foco contrastivo vs. foco informativo	Foco informativo con atractor vs. sin atractor
Flor:	= modelos parentales	· duración · alineamiento tonal · campo tonal	
	≠ modelos parentales	· techo tonal	· duración, · alineamiento tonal · campo tonal · frase fonológica en el borde izquierdo del foco
Natalia:	= modelos parentales	· duración · campo tonal	
	≠ modelos parentales	· piso tonal · alineamiento tonal · acento tonal · tono de juntura	· alineamiento tonal · excursión tonal · piso tonal · campo tonal · frase fonológica en el borde izquierdo del foco
Tita:	= modelos parentales	· duración · alineamiento tonal	· techo tonal
	≠ modelos parentales	· frase fonológica en el borde izquierdo del foco	· excursión tonal · alineamiento tonal · frase fonológica en el borde izquierdo del foco

Tabla 5.4 Resumen de la comparación de las pistas prosódicas en el habla de las tres niñas y la de sus cuidadores.

Con respecto al habla de Natalia, únicamente en la distinción contrastivo-informativo, hemos encontrado patrones que se alinean con el habla de los padres en dos pistas prosódicas: la duración y el campo tonal que son mayores en el foco contrastivo. En cambio, algunos patrones parecen ser autónomos, distintos a los del habla parental. En la comparación contrastivo-informativo, el piso tonal es más bajo, el alineamiento tonal es más temprano, y los tonos de juntura no descendentes aparecen con más frecuencia en los enunciados de foco informativo. En los enunciados de foco informativo, en comparación con los casos con atractor, los casos de foco informativo sin atractor del habla de Natalia presentan un alineamiento tonal más temprano, una excursión tonal ligeramente más alta, un piso tonal más bajo, un campo tonal más reducido y juntas de frase fonológica en el borde izquierdo con más frecuencia. Ninguno de estos patrones se encuentra en el habla de sus cuidadores principales.

En cuanto al habla de Tita, en la comparación contrastivo-informativo, encontramos patrones alineados con el habla parental en la duración, que es más larga en el foco contrastivo, y en el alineamiento tonal que es más temprano en el foco informativo. En la comparación con atractor-sin atractor, los valores de techo tonal fueron más elevados en los casos sin atractor, tanto en el habla de Tita como en el habla parental. En contraste, algunas pistas prosódicas en el habla de Tita muestran un comportamiento dispar al del habla de los padres. Por ejemplo, en la distinción foco contrastivo-informativo, la niña introduce con más frecuencia una juntura en el borde izquierdo del foco en los casos de foco contrastivo, mientras que los padres la utilizan de manera homogénea en todos los casos. En la distinción de focos informativos con atractor y sin atractor, el habla de Tita presenta un alineamiento tonal muy temprano en los casos con atractor, mientras que este correlato no aparece en el habla parental; y la excursión tonal es mayor en los casos sin atractor, mientras que en el habla del padre se encuentra el patrón opuesto.

5.4 Generalizaciones acerca del papel de la experiencia en la expresión infantil de foco informativo y contrastivo

El habla de los cuidadores más cercanos es la fuente directa de donde los niños obtienen la información lingüística necesaria sobre cómo interactuar con los miembros de su entorno y, a partir de ello, para formar parte de su comunidad lingüística. A través de la vida cotidiana y las

interacciones diarias, el HDN de los cuidadores les muestra a estas niñas diversas formas de acción lingüística. La expresión del foco informativo y contrastivo es un escenario muy rico donde hemos podido observar cómo los adultos y los niños manejan la información en la interacción.

Algunos patrones prosódicos que hemos encontrado en el habla infantil parecen ser un reflejo individual del HDN. El papel del HDN en la expresión del foco –tanto contrastivo como informativo– es un componente esencial que guía el proceso de la detección y levantamiento de patrones durante el proceso de desarrollo lingüístico, que se ejemplifica, en nuestros datos, en los patrones del habla que cada niña muestra del habla de sus cuidadores. Además de con el habla parental, tales patrones convergen con el Código de Esfuerzo, y proponemos que la doble motivación –la experiencia con el habla parental y la manifestación del Código de Esfuerzo–, es lo que hace emerger las formas prosódicas en el habla infantil.

En contraste, un buen número de patrones prosódicos del habla infantil son divergentes del habla parental y se pueden interpretar a la luz del Código de Esfuerzo. Al distinguir el foco contrastivo del foco informativo, las niñas varían el techo tonal, el piso tonal y el alineamiento tonal. Estas variaciones favorecen una interpretación positiva del Código de Esfuerzo, pues los enunciados de foco contrastivo son provistos de las formas más prominentes de tales pistas prosódicas.

Asimismo, al observar la relación entre las formas léxicas y las formas prosódicas, hemos encontrado otros patrones que son persistentes en el habla de las niñas pero que no se encuentran en el HDN. Estos patrones colocan a ciertas formas prosódicas –el alineamiento tonal, el campo tonal y la excursión tonal– en distribución complementaria con la presencia de atractores léxicos, en la que los casos de foco informativo sin atractor léxico resultan prosódicamente más prominentes que los casos de foco informativo con atractor léxico. Argumentamos que esta interacción, en tanto que aporta un énfasis a los casos no marcados por el léxico, constituye una manifestación del Código de Esfuerzo, en la que las niñas ponen esfuerzo al producir la parte con mayor relevancia informativa, i.e., el foco, de la emisión.

Por otra parte, algunos patrones prosódicos del HDN, vinculados a la expresión de foco –contrastivo o informativo– resultaron ser robustos y sistemáticos. En particular, estos patrones se

manifiestan en la variación de la duración, en la introducción de junturas y en la modificación del F0. Nuestros hallazgos concuerdan con reportes previos sobre el HDN en diversas lenguas, tanto en comunidades occidentales industrializadas como en comunidades más tradicionales (Broesch y Bryant, 2014), según los cuales tanto la duración como el F0 son utilizados recurrentemente de forma enfática en este tipo de habla. Hasta donde sabemos, el uso de junturas de frase fonológica no se ha reportado previamente en el HDN.

Es cierto que por la naturaleza del análisis, no es posible discernir si las estrategias lingüísticas que hemos encontrado serían tan persistentes y sistemáticas en el habla entre adultos como lo son en el HDN. De cualquier forma, ya sea por las particularidades del HDN o porque las estrategias persisten continuamente en el habla de los cuidadores, las niñas están adquiriendo experiencia lingüística en un escenario rico de patrones prosódicos vinculados al manejo informativo –duración, tonía, junturas–, que poco a poco parecen ir detectando e incorporando a sus propios sistemas en ciernes.

El conjunto de correlatos prosódicos del manejo de la información en la interlocución que hemos constatado en el habla de estas niñas –tanto los que se alinean con el habla parental como los que constituyen una manifestación del Código de Esfuerzo– es un indicio de que el proceso que guía el levantamiento de los sistemas lingüísticos tempranos es situado y particular. Al instalarse en los sistemas prosódicos tempranos con patrones divergentes de los del habla ambiente, el deseo de interactuar con el otro parece ser un andamiaje sólido que sostiene el proceso de adquisición.

Interpretamos los hallazgos de este capítulo desde la perspectiva sociopragmática del desarrollo del lenguaje, que propone que el logro del encuentro intersubjetivo no constituye un simple proceso de asociación entre un comportamiento y una forma lingüística, sino que se funda en la capacidad socio-cognitiva de establecer atención conjunta y en la lectura de intenciones (Tomasello, 2001). En particular, las situaciones donde las niñas se encuentran con las categorías informativas son muchas veces no ostensivas, sin que nadie les enseñen intencionalmente cómo señalar un tramo de información relevante, pues se trata de categorías poco evidentes incluso para los usuarios adultos. De tal forma, los hallazgos de este capítulo iluminan la idea de que el engranaje social de la interlocución permite a los niños activar la proyección de la forma fónica

con las categorías informativas, un aspecto –como muchos otros que involucran la prosodia– bastante soterrado en la conciencia lingüística de los hablantes de español.

También en la interlocución, los niños encuentran que tal proyección prosodia-información no resulta categórico, es decir, que la relación no es uno-a-uno, sino que hay una gama de estrategias de la que es posible seleccionar. Esto explica que las niñas presenten diferencias individuales en la selección de estrategias. Cada niña interpreta los patrones prosódicos del habla de los adultos de manera particular y los incorpora de forma distinta a su sistema lingüístico en conjunción con el Código de Esfuerzo. Nuevamente, esto es un indicio de que los niños no detectan los patrones para marcar foco –informativo o contrastivo– sino para resolver en línea las formas de señalar los tramos de información relevantes durante ese intercambio comunicativo.

En suma, hemos encontrado algunos correlatos prosódicos de la información bastante sólidos, que son compartidos por todos los participantes –el uso de la duración–; y algunos otros que son compartidos por las tres niñas –el uso del alineamiento tonal y de la tonía global–. Estos datos sugieren que hay rutinas lingüísticas relacionadas con la información más cristalizadas que otras, particularmente hay una sistematicidad en el uso de la duración para distinguir distinción entre un foco contrastivo y un foco informativo. Esta ventana de la interacción nos ha permitido ver cómo la interlocución deja huellas en los sistemas lingüísticos en ciernes, y también nos dan evidencia de cómo los sistemas lingüísticos se levantan a partir de los patrones en el habla del ambiente, pero también se encuentran patrones individuales, más bien guiados por la interacción.

En conclusión, este capítulo nos ha dejado ver cómo los sistemas lingüísticos tempranos se nutren de los patrones que los niños detectan en el input, pero también muestran patrones icónicos, que reflejan la formas en que los niños manejan la información en línea durante la interacción. Con ello, estos hallazgos hacen patente y apoyan la visión de que en la organización de las expresiones lingüísticas individuales hay un fuerte componente del manejo de la información, del conocimiento y la atención del otro, que luego se implanta en los patrones lingüísticos individuales. Creemos que ésta es una vía que puede cristalizar en la gramática de las lenguas.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación contribuye al conocimiento sobre la expresión lingüística –léxica y prosódica– del foco informativo y del foco contrastivo en el habla temprana en español. En específico hemos estudiado la relación entre la operación de focalización –que hemos empatado a nivel cognitivo con la del apuntamiento, y que es de gran importancia en el desarrollo ontogenético– y el desarrollo prosódico temprano.

A partir de la hipótesis general de esta investigación, que propone que los niños utilizan pistas prosódicas de manera temprana para marcar la categoría informativa de foco, se ha estudiado a lo largo de estos capítulos las formas lingüísticas tempranas que adoptan el foco informativo y el foco contrastivo, así como los diversos factores lingüísticos, contextuales y etarios, que podrían impactar tales formas tempranas.

Para aportar hacia la solución de las cuestiones planteadas en esta investigación, examinamos la expresión de foco en situaciones comunicativas espontáneas. El análisis incluyó tres estudios, dos dedicados al habla infantil y uno a su comparación con el habla parental. En los tres encontramos patrones compartidos por todos los participantes y patrones individuales. A continuación, haremos un breve compendio de los principales hallazgos de la investigación.

La expresión temprana del foco informativo se enmarca en tres componentes secuenciales de interacción: reclutamiento de la atención, anclaje y ofrecimiento de información. Estos tres componentes implican que ya desde los 23 meses, estas niñas monitorean la atención de sus interlocutores, y resguardan y registran el contenido de la base común. Así, esta investigación abona al conocimiento previo sobre la base común en etapas tempranas (O’Neill, 1996; E.V. Clark, 2015). En respuesta a este monitoreo, la expresión del foco informativo se manifiesta a través de dos estrategias muy frecuentes: focos informativos precedidos por atractores léxicos de atención y focos informativos sin acompañamiento de tales atractores. La implementación prosódica de los enunciados de foco informativo se compagina armónicamente con estas estrategias; en particular a través del alineamiento tonal muy temprano, que está en una distribución complementaria con los atractores léxicos de atención, y de la modificación global de la tonía, que acompaña a los mencionados atractores léxicos.

La expresión temprana del foco contrastivo es siempre una reacción en contraposición al movimiento lingüístico previo del interlocutor. De este modo, cada foco contrastivo constituye una manifestación de que las niñas están trabajando afanosamente en la construcción de la base común durante la interlocución. A la hora de distinguir el foco contrastivo de su contraparte informativa en el habla infantil, la prosodia aporta una pista muy importante. La principal diferencia entre ambos tipos de foco se marca en la sílaba nuclear, la principal del enunciado, que es sistemáticamente más larga cuando se trata de un foco de contraste. Otras pistas, como el alineamiento tonal, resultaron relevantes para esta distinción, pero trazan patrones de uso individuales.

Las pistas prosódicas que operan directamente al servicio de la organización de la información son, de modo individual en cada participante, el alineamiento tonal, la duración y, en algunos casos, la excursión tonal. Mientras que las pistas relacionadas con la tonía global de los enunciados –i.e. piso tonal, techo tonal y campo tonal– parecen estar atadas a factores interlocutivos, en particular, la tonía global suele aumentar por la presencia de atractores léxicos dedicados a reclutar la atención del interlocutor. De modo que la modificación de la tonía global se asocia directamente con la forma prosódica propia de los atractores léxicos y se asocia sólo de forma triangulada con el manejo de la información.

La pista entonativa vinculada al manejo de la información de manera sistemática en los datos es la inserción de una juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, tanto informativo como contrastivo. Esta propiedad entonativa no opera de forma específica por el tipo de foco, sino que su función parece ser la de asignarle un dominio propio al foco de manera general, lo que lo hace resaltar del resto del enunciado. Esta juntura se relaciona con algunas pistas prosódicas de manera complementaria, pero la selección de las pistas de este vínculo se establece de forma individual en cada participante. Hasta donde sabemos, el uso de este recurso prosódico no se había reportado en estudios antecedentes sobre la adquisición prosódica en español (véase, e.g., Vanrell et al., 2011; Astruc et al., 2012; Prieto y Esteve-Gibert, 2018). Por su parte, los acentos tonales y los tonos de juntura de los enunciados infantiles son, en general, los esperados en español adulto en emisiones de foco informativo y de foco contrastivo. Este hallazgo proporciona evidencia de que los acentos tonales y tonos de juntura, entendidos como

eventos tonales que aportan un significado pragmático, alcanzan una estabilidad ya hacia el inicio del segundo año de vida en el desarrollo del español (Prieto et al., 2011).

Por otro lado, en el último capítulo señalamos que el habla dirigida a estas niñas muestra una variedad de soluciones prosódicas individuales tanto en la expresión del foco informativo como en la expresión del foco contrastivo, lo que apoya uno de los postulados de la teoría basada en el uso (Bybee, 2010) de que los usuarios de la lengua ponen en práctica mecanismos gramaticales diferentes para resolver las mismas tareas comunicativas (e.g., Dąbrowska, 2012). En el habla de las niñas se encuentra cierta correspondencia con los modelos parentales, en especial en las pistas que distinguen al foco contrastivo del informativo, pero también hay una variedad de estrategias individuales, divergentes de los patrones del input.

En general, los hallazgos de esta investigación sustentan que el manejo de la información en sus formas tempranas en la interlocución parece ser el andamiaje de donde se sujetan los sistemas lingüísticos en ciernes, durante su proceso de emergencia y evolución. A través de estos capítulos hemos documentado que en situaciones espontáneas el manejo de la información tiene un impacto en la producción lingüística temprana. En un primer sentido, las niñas manejan la forma en que presentan la información y sus expresiones de foco se enmarcan en tres componentes interlocutivos –atracción de la atención, anclaje y ofrecimiento de la información–, tomando en cuenta la atención y el conocimiento de su interlocutor. Esto pone de manifiesto que las niñas adaptan sus estrategias lingüísticas a la situación comunicativa. En un segundo sentido, este manejo informativo durante la interacción ordena el sistema lingüístico temprano, en el que cohabitan estrategias compartidas e individuales. Como se ha mostrado en los capítulos de análisis de este trabajo, los correlatos lingüísticos de la información –los léxicos y especialmente los prosódicos– se alinean en función de la configuración informativa del contexto inmediato, de modo que la complejidad de los sistemas lingüísticos tempranos parece emerger de la interacción entre la cognición –i.e. la evaluación de las condiciones comunicativas– y el uso –i.e. la forma en que se puede satisfacer la intención comunicativa– (Tomasello, 2003a; Bybee, 2010).

Por otra parte, la producción infantil temprana que ha sido foco de nuestro análisis muestra, sin duda, una manifestación del Código de Esfuerzo (Gussenhoven, 2002) a través de la implementación de pistas prosódicas. El Código de Esfuerzo se exhibe en la expresión del foco

informativo en el alineamiento tonal muy temprano y en la modificación global de la tonía; mientras que en la expresión del foco contrastivo se exhibe en el alargamiento de la sílaba nuclear.

La tonía global –piso tonal, techo tonal o campo tonal– se modifica cuando hay atractores léxicos acompañando al foco. El esfuerzo prosódico se une sinérgicamente con la marcación léxica y se dedica a preparar el terreno de ofrecimiento del foco. Esta pista no se utiliza para marcar al foco propiamente, pero sí para preparar el terreno de la interpretación, guiar al interlocutor y garantizar la adecuada recepción de la información.

El alineamiento tonal presenta una forma muy temprana cuando no hay atractores léxicos acompañando al foco. El esfuerzo prosódico –que en este parámetro consiste en incrementar la velocidad de ascenso del tono– sí opera en favor de la relevancia informativa, cuando no hay ningún medio léxico que señale la relevancia del foco y guíe al interlocutor para su interpretación.

El alargamiento de la duración marca la sílaba nuclear cuando el foco es contrastivo. El esfuerzo prosódico –que consiste en incrementar la salida de aire y mantener la fonación– en este caso opera también a favor de la información, y se marca con más fuerza en los casos de contraste, lo que es esperado por el Código de Esfuerzo.

Argumentamos que la implementación de estas tres pistas prosódicas –la tonía global, el alineamiento tonal y la duración– constituyen una manifestación del Código de Esfuerzo en el habla temprana, a diferentes niveles –manejo de la atención y manejo de la información–, todos encaminados a la adecuada recepción de los elementos en foco.

La implementación prosódica infantil muestra una correspondencia parcial con los patrones del habla parental. Sin embargo, muchos de los patrones prosódicos individuales de las niñas no tienen fuente en los patrones que reciben del habla de los padres. Más bien, parecen tener una raíz cognitiva más profunda vinculada con el Código de Esfuerzo y, con ello, con la forma en que las niñas procesan y manejan la información en el curso de la interlocución. Las divergencias entre el habla infantil y el habla adulta son la evidencia de que en el curso de la adquisición del lenguaje, los niños echan mano de principios cognitivos básicos –como la categorización, la analogía, la fragmentación (*chunking*) y la memoria– para comprender las

estructuras lingüísticas del input, que luego son reinterpretadas y actualizadas en el uso en los propios sistemas infantiles.

Hemos visto que todos y cada uno de los patrones individuales del habla infantil muestran un ordenamiento sobresaliente y guardan coherencia con el Código de Esfuerzo. Esto se sostiene incluso en los patrones individuales opuestos. Tomemos como ejemplo el alineamiento tonal. Flor utiliza esta pista de forma sistemática para distinguir al foco contrastivo del foco informativo, y dedica la forma prosódica prominente, i.e. el alineamiento muy temprano al foco contrastivo. Natalia y Tita utilizan también de forma sistemática el alineamiento tonal muy temprano, pero lo dedican a los enunciados de foco informativo sin atractores léxicos. De este modo, en el manejo de la información, la primera niña utiliza un correlato de la percepción de énfasis prosódico al servicio de la distinción contrastivo-informativo; mientras que las otras dos lo utilizan para dotar de mayor relevancia pragmática al foco informativo cuando éste no recibe otro tipo de prominencia por otros medios, como los atractores léxicos. En ambas estrategias, hay una manifestación del Código de Esfuerzo, la diferencia radica en la forma en que cada individuo maneja, interpreta y codifica la importancia de la información.

La correspondencia entre el Código de Esfuerzo y los patrones prosódicos infantiles muestra que las niñas manejan la información de la base común y los estados atencionales de sus interlocutores. Este hecho sugiere que el manejo de la información está en el germen de los sistemas lingüísticos. Incluso en etapas incipientes del desarrollo lingüístico, donde los mecanismos sintácticos son más bien simples, se ratifican el monitoreo y el manejo de la información, a través de los medios lingüísticos disponibles para entonces, i.e., medios léxicos y prosódicos.

Por otro lado, las tendencias individuales, tanto de las niñas, como de los cuidadores ratifican nuestra postura inicial, en la que manifestamos una preferencia por el término manejo de la información. El despliegue lingüístico de los enunciados infantiles no muestra una rigidez estructural, sino que se adapta a las condiciones interlocutivas y contextuales. Esto es, el manejo de información en el habla infantil y en el habla dirigida a niños no parece ser un fenómeno categórico, ni derivado únicamente de la marcación estructural de los tipos de foco. Más bien, hay una serie de estrategias lingüísticas para solventar las mismas necesidades comunicativas, de

entre las cuales los hablantes, las niñas y los cuidadores, eligen tomando en cuenta la situación comunicativa de forma global. En otras palabras, la imagen del desarrollo lingüístico que hemos ofrecido a lo largo de estos capítulos soporta una visión del lenguaje y su desarrollo, como la defendida por Wittgenstein (1953/2009), en la que el lenguaje constituye una herramienta dedicada a realizar acciones en el plano interlocutivo. En estos términos, una herramienta se caracteriza por su función y por cómo se utiliza y sus componentes responden a tales cometidos.

Asimismo, estos hallazgos, en los que hemos reportado una distribución de estrategias lingüísticas según las condiciones contextuales, hacen patente que para dar cuenta del desarrollo lingüístico infantil temprano es indispensable observar la interacción lingüística en escenarios naturales. Las condiciones pragmáticas y discursivas que hemos documentado en habla espontánea en las que se manifiestan los correlatos lingüísticos de la información son difíciles de emular, especialmente al estudiar etapas tan tempranas de la adquisición. De igual forma, la distribución de estas formas lingüísticas da pista de que el desarrollo lingüístico toma rutas que dependen de la interpretación y calibre individual de las condiciones comunicativas.

Los resultados de esta investigación también dan indicios sobre la profunda comprensión de la interlocución desde edades tempranas. Argumentamos que para adaptar la producción lingüística a los diferentes escenarios informativos e interlocutivos, las niñas muestran que comprenden los estados atencionales y están al tanto de la base común. Aunado a ello, argumentamos que la correspondencia entre las estrategias lingüísticas y la situación comunicativa es un indicio de que la cognición y la interlocución trazan el camino de las rutas en los procesos del desarrollo lingüístico, de forma individual y situada.

En tal proceso, individual y situado, la unidad lingüística básica se vuelve la construcción: un conjunto simbólico significativo utilizado con el propósito de transmitir intenciones comunicativas significativamente relevantes. Los esquemas sintácticos, colocaciones, la morfología, las clases de palabras y elementos léxicos se tratan como construcciones que varían a lo largo de un continuo de especificidad (Langacker, 1987; Fillmore, Kay y O'Connor, 1988). En este sentido, hemos mostrado que también el nivel prosódico se organiza a partir de la formación de esquemas y constituye una evidencia sobre que los niños detectan patrones y al abstraerlos, logran superponer los esquemas de diferentes niveles de

lengua –i.e. prosódico, léxico y sintáctico–. Conviene subrayar que las implicaciones para el desarrollo de esta propuesta son profundas: la organización y la productividad del lenguaje son el resultado de analogías entre las formas lingüísticas –de las cuales los niños abstraen los componentes– y el significado. Este proceso del desarrollo ontogenético toma lugar en la interlocución y resulta en un inventario de construcciones (Tomasello, 2003a). La construcción en interlocución, pues, es el *locus* donde los niños ponen a prueba sus hipótesis y van abstrayendo generalizaciones en diversos niveles de la lengua.

Por último, por lo que toca al desarrollo prosódico, hemos podido constatar que las capacidades tempranas para controlar algunas pistas prosódicas se desarrollan bastante temprano en español. Así, los hallazgos de esta investigación robustecen las pruebas disponibles acerca de que los niños controlan algunos correlatos prosódicos desde etapas muy tempranas (e.g. L. M. Chen y Kent, 2009; Vanrell et al., 2011; Astruc et al., 2012; Redford, 2015; Prieto y Esteve-Gibert, 2018) y aporta nuevos datos que sustentan que, entre los 23 y los 28 meses, la producción infantil en español muestra un control sistemático del alineamiento tonal –si bien divergente de lo esperado en el habla adulta–, de la duración y de la tonía global. Asimismo, a nivel del desarrollo entonativo, las evidencias se suman a las ya existentes sobre que los acentos tonales y los tonos de juntura se estabilizan desde temprano en español (Astruc et al., 2012).

En suma, los hallazgos de esta investigación llenan huecos de información en la bibliografía relativos al desarrollo prosódico de la estructura informativa en español. En primer lugar, contribuyen a la comprensión de cómo se manifiesta el manejo de la información en la producción lingüística temprana: a través de pistas prosódicas y léxicas sistemáticas que se complementan armónicamente para construir y mantener la base común –i.e. incluir piezas de información nuevas y activar o modificar las preexistentes–. Asimismo, hemos constatado que el Código de Esfuerzo se manifiesta en el plano informativo e interlocutivo en la producción temprana, incluso en ausencia de patrones en el input. Finalmente, hemos observado que el control sobre algunas pistas prosódicas se ha desarrollado ya entre los 23 y los 28 meses, y que este desarrollo temprano se refuerza en la interlocución y se aprovecha en el manejo de la información.

Referencias

- Aguilar Ruiz, M. C. (2019). *Problemas en la prosodia enunciativa en el huave de San Mateo del Mar, Oaxaca* (Tesis de Doctorado), El Colegio de México, Ciudad de México.
- Aikhenvald, A. Y. (2010). Language contact and pragmatic notion: Tariana in its multilingual context. En J. Camacho, R. Gutiérrez Bravo y L. Sánchez (eds.), *Information structure in indigenous languages of the Americas* (pp. 17-38). Berlin: Mouton DeGruyter
- Allen, S. E. M. (2000). A discourse-pragmatic explanation for argument representation in child inuktitut. *Linguistics*, 38, 483-521.
- Ambridge, B., Kidd, E., Rowland, C. F. y Theakston, A. L. (2015). The ubiquity of frequency effects in first language acquisition. *Journal of Child Language*, 42(2), 239-273. doi: <http://dx.doi.org/10.1017/S030500091400049X>
- Anderssen, M., Bentzen, K. y Rodina, Y. (2012). Topicality and complexity in the acquisition of Norwegian object shift. *Language Acquisition*, 19(1), 39-72. <https://doi.org/10.1080/10489223.2012.633844>
- Aslin, R. N. (1993). Segmentation of fluent speech into words: Learning models and the role of maternal input. En B. de Boysson-Bardies, S. de Schonen, P. Jusczyk, P. F. MacNeilage y J. Morton (eds.), *Developmental neurocognition: Speech and face processing in the first year of life* (pp. 305-315). Netherlands: Springer.
- Astruc, L., Payne, E., Post, B., Vanrell, M. d. M. y Prieto, P. (2012). Tonal targets in early child English, Spanish, and Catalan. *Language and Speech*, 56(2), 229-253. <https://doi.org/10.1177/0023830912460494>
- Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. London: Oxford University Press.
- Baart, J. L. G. (2014). Tone and stress in north-West indo-aryan: A survey. En J. Caspers, Y. Chen, W. Heeren, J. Pacilly, N. O. Schiller y E. van Zanten (eds.), *Above and beyond the segments. Experimental linguistics and phonetics* (pp. 1-13). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Baker, N. D. y Greenfield, P. M. (1988). The development of new and old information in young children's early language. *Language Sciences*, 10(1), 3-34.
- Barbier, I. (2000). An experimental study of scrambling and object shift in the acquisition of Dutch. En S. M. Powers y C. Hamann (eds.), *The acquisition of scrambling and cliticization* (pp. 41-69). Dordrecht: Springer-Science.
- Barnes, J. (1984). Evidentials in the tuyuca verb. *International Journal of American Linguistics*, 50(3), 255-271.
- Baron, N. S. (1990). Pigeon-birds and rhyming words: The role of parents in language learning. New Jersey: Prentice Hall.
- Baron-Cohen, S. (1995). *Mindblindness: An essay on autism and theory of mind*. Cambridge: MIT Press.
- Bates, D., Mächler, M., Bolker, B. y Walker, S. (2015). Fitting linear mixed-effects models using lme4. *Journal of Statistical Software*, 67(1), 1-48. <https://doi.org/10.18637/jss.v067.i01>
- Bates, E. (1976). *Language and context: The acquisition of pragmatics*. New York: Academic Press.

- Bates, E. (1979). *The emergence of symbols. Cognition and communication in infancy*. London: Academic Press.
- Baumann, S., Becker, J., Grice, M. y Mücke, D. (2007). Tonal and articulatory marking of focus in German. En J. Trouvain y W. J. Barry (eds.), *Proceedings of the 16th icphs* (pp. 1029-1032). Saarbrücken, Germany.
- Baumann, S. y Kügler, F. (2015). Prosody and information status in typological perspective – introduction to the special issue. *Lingua*, 165, 179-182. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2015.08.001>
- Beckman, M. E. (1996). The parsing of prosody. *Language and Cognitive Processes*, 11(1-2), 17-68. <https://doi.org/10.1080/016909696387213>
- Beckman, M. E. y Hirschberg, J. (1994). *'The ToBI annotation conventions'*, *online manuscript*. Recuperado de http://www.ling.ohio-state.edu/~tobi/ame_tobi/annotation_conventions.html
- Beckman, M. E., Díaz-Campos, M., McGory, J. T. y Morgan, T. A. (2002). Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework. *Probus*, 14, 9-36.
- Beckman, M. E., Hirschberg, J. y Shattuck-Hufnagel, S. (2006). The original ToBI system and the evolution of the ToBI framework. En S.-A. Jun (ed.), *Prosodic typology* (pp. 9-54). New York: Oxford University Press.
- Beckman, M. E. y Pierrehumbert, J. B. (1986). Intonational structure in Japanese and English. *Phonology Yearbook*, 3, 255-309.
- Belloro, V. A. (2009). Spanish datives: Remarks on the information-structure side of the story. En L. Guerrero, S. Ibáñez y V. Belloro (eds.), *Studies in Role and Reference Grammar* (pp. 491-516). México: UNAM.
- Belloro, V. A. (2012). La estructura informativa. En R. Mairal, L. Guerrero y C. G. Vergara (eds.), *El funcionalismo en la teoría lingüística. La gramática del papel y la referencia: Introducción, avances y aplicaciones* (pp. 225-244). Madrid: Akal.
- Benazzo, S., Dimroth, C., Perdue, C. y Marzena, W. (2004). Le rôle des particules additives dans la construction de la cohésion discursive en langue maternelle et en langue étrangère. *Langages*, 155(76-105).
- Bergmann, P., Brenning, J., Pfeiffer, M. y Reber, E. (2012). Towards an interactional grammar, *Prosody and embodiment in interactional grammar* (pp. 1-16). Berlin: De Gruyter.
- Bolinger, D. L. (1972). Accent is predictable (if you're a mind-reader). *Language*, 48(3), 633-644.
- Bosque, I. (1999a). On focus vs. Wh-movement. The case of Caribbean Spanish. *Sophia Linguistica*, 44/45, 1-32.
- Bosque, I. (1999b). Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora, *Boletín de filología de la Universidad de Chile XXXVII, estudios en honor de Ambrosio Rabanales con motivo de los 80 años de su nacimiento* (Vol. 1, pp. 207-231).
- Bowerman, M. (1985). Beyond communicative adequacy: From piecemeal knowledge to an integrated system in the child's acquisition of language. En K. A. Nelson (ed.), *Children's language*. Hillsdale: Erlbaum.

- Brandt-Kobele, O.-C. y Höhle, B. (2010). What asymmetries within comprehension reveal about asymmetries between comprehension and production: The case of verb inflection in language acquisition. *Lingua*, 120(8), 1910-1925. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2010.02.008>
- Briz, A. (2010). *El español coloquial: Situación y uso* (6° ed.). Madrid: Arco Libros.
- Brody, M. (1990). Some remarks on the focus field in Hungarian. En J. Harris (ed.), *Ucl working papers in linguistics 2* (pp. 201-225). London: University College London.
- Brosch, T. L. y Bryant, G. A. (2014). Prosody in infant-directed speech is similar across western and traditional cultures. *Journal of Cognition and Development*, 16(1), 31-43. <https://doi.org/10.1080/15248372.2013.833923>
- Bruner, J. (1983). *Child's talk*. Oxford: Oxford University Press.
- Büring, D. (2006). Focus projection and default prominence. En V. Molnár y S. Winkler (eds.), *The architecture of focus* (pp. 321-346). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Büring, D. (2009). Towards a typology of focus realization. En M. Zimmermann y C. Féry (eds.), *Information structure: Theoretical, typological, and experimental perspectives* (pp. 177-205). Oxford: Oxford University Press.
- Burnham, D., Kitamura, C. y Vollmer-Conna, U. (2002). What's new, pussycat? On talking to babies and animals. *Science*, 296(5572), 1435.
- Butirago, N. (2013). *Types of focus in Spanish: Exploring the connection between function and realization*. (Master), Cornell University. Recuperado de <https://ecommons.cornell.edu/handle/1813/34118>
- Butler, J., Vigário, M. y Frota, S. (2016). Infants' perception of the intonation of broad and narrow focus. *Language Learning and Development*, 12(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/15475441.2015.1020376>
- Butterworth, G. (2003). Pointing is the royal road to language for babies. En S. Kita (ed.), *Pointing: Where language, culture, and cognition meet* (pp. 9-34). Mahwah, N.J.: Erlbaum Associates.
- Bybee, J. (2002). Sequentiality as the basis of constituent structure. En T. Givón (ed.), *The evolution of language from pre-language* (pp. 109-132). Amsterdam: John Benjamins.
- Bybee, J. (2010). *Language, usage and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, J. y Hopper, P. J. (2001). Frequency and the emergence of linguistic structure. Amsterdam: John Benjamins.
- Carpenter, M., Nagell, K., Tomasello, M., Butterworth, G. y Moore, C. (1998). Social cognition, joint attention, and communicative competence from 9 to 15 months of age. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 63(4), 1-174.
- Carpenter, M., Pennington, B. F. y Rogers, S. J. (2002). Interrelations among social-cognitive skills in young children with autism. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 32(2), 91-106.
- Carvalho, A. d., Dautriche, I., Millotte, S. y Christophe, A. (2018). Early perception of phrasal prosody and its role in syntactic and lexical acquisition. En P. Prieto y N. Esteve-Gibert (eds.), *The development of prosody in first language acquisition* (pp. 17-35). Amsterdam: John Benjamins.
- Casielles-Suárez, E. (2003). Left-dislocated structures in Spanish. *Hispania*, 86(2), 326-338.

- Casielles-Suárez, E. (2004). The syntax-information structure interface. Evidence from Spanish and English. New York: Routledge.
- Chafe, W. (1976). Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view. En C. N. Li (ed.), *Subject and topic* (pp. 25-55). New York: Academic Press.
- Chafe, W. (1994). *Discourse, consciousness, and time*. Chicago: University of Chicago Press.
- Chen, A. (2009). The phonetics of sentence-initial topic and focus in adult and child Dutch. En M. Vigário, S. Frota y M. J. Freitas (eds.), *Phonetics and phonology: Interactions and interrelations* (pp. 91-106). Amsterdam: John Benjamins.
- Chen, A. (2010). Is there really an asymmetry in the acquisition of the focus-to-accentuation mapping? *Lingua*, 120(8), 1926-1939. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2010.02.012>
- Chen, A. (2011a). The developmental path to phonological focus-marking in Dutch. En S. Frota, G. Elordieta y P. Prieto (eds.), *Prosodic categories: Production, perception and comprehension* (pp. 93-110). New York: Springer.
- Chen, A. (2011b). Tuning information packaging: Intonational realization of topic and focus in child Dutch. *Journal of Child Language*, 38(5), 1055-1083. <https://doi.org/10.1017/S0305000910000541>
- Chen, A. (2012). The prosodic investigation of information structure. En M. Krifka y R. Musan (eds.), *The expression of information structure* (pp. 249-286). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Chen, A. (2018). Get the focus right across languages. En P. Prieto y N. Esteve-Gibert (eds.), *The development of prosody in first language acquisition* (pp. 295-314). Amsterdam: John Benjamins.
- Chen, A. y Fikkert, P. (2007). Intonation of early two-word utterances in Dutch. En J. Trouvain y W. J. Barry (eds.), *Proceedings of the 16th international congress of phonetic sciences (icphs 2007)* (pp. 315-320). Dudweiler: Pirrot.
- Chen, L. M. y Kent, R. D. (2009). Development of prosodic patterns in Mandarin-learning infants. *Journal of Child Language*, 36(1), 73-84. <https://doi.org/10.1017/S0305000908008878>
- Chomsky, N. y Halle, M. (1968). *The sound pattern of English*. New York: Harper & Row.
- Chwe, M. S.-Y. (2001). Rational ritual. Culture, coordination, and common knowledge. New Jersey: Princeton University Press.
- Clancy, P. M. (1997). Discourse motivations for referential choice in Korean acquisition En H.-M. Sohn y J. Haig (eds.), *Japanese/Korean linguistics* (Vol. 6, pp. 565-581). Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, E. V. (2006). Pragmatics and language acquisition. En L. R. Horn y G. Ward (eds.), *The handbook of pragmatics* (pp. 562-577). Oxford: Blackwell.
- Clark, E. V. (2015). Common ground. En B. MacWhinney y W. O'Grady (eds.), *The handbook of language emergence* (pp. 328-353). Oxford: Wiley Blackwell.
- Clark, H. H. (1996). *Using language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H. H., Schreuder, R. y Buttrick, S. (1983). Common ground and the understanding of demonstrative reference. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 22, 245-258.
- Costa, J. y Szendrői, K. (2006). Acquisition of focus marking in European Portuguese. Evidence for a unified approach to focus. En V. Torrens y L. Escobar (eds.), *The acquisition of syntax in Romance languages* (pp. 319-329). Amsterdam: John Benjamins.

- Couper-Kuhlen, E. (2011). Pragmatics and prosody: Prosody as social action. En W. Bublitz y N. R. Norrick (eds.), *Foundations of pragmatics* (pp. 491-510). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Croft, W. (2003). *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cutler, A. y Swinney, D. A. (1987). Prosody and the development of comprehension. *Journal of Child Language*, 14, 145–167.
- Dąbrowska, E. (2012). Different speakers, different grammars: Individual differences in native language attainment. *Linguistic Approaches to Bilingualism*, 2(3), 219-253. <https://doi.org/10.1075/lab.2.3.01dab>
- De Cat, C. (2009). Experimental evidence for preschoolers' mastery of “topic”. *Language Acquisition*, 16(4), 224-239. <https://doi.org/10.1080/10489220903190612>
- de Jong, K. J. (1995). The supraglottal articulation of prominence in English: Linguistic stress as localized hyperarticulation. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 97(1), 491-504. <https://doi.org/10.1121/1.412275>
- de la Mota, C. (1995). La representación gramatical de la información nueva en el discurso. (Tesis de Doctorado), Universitat Autònoma de Barcelona.
- de la Mota, C., Martín Butragueño, P. y Prieto, P. (2010). Mexican Spanish intonation. En P. Prieto y P. Roseano (eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 319-352). München: Lincom Europa.
- de Marneffe, M.-C., Grimm, S., Arnon, I., Kirby, S. y Bresnan, J. (2012). A statistical model of the grammatical choices in child production of dative sentences. *Language and Cognitive Processes*, 27(1), 25-61. <https://doi.org/10.1080/01690965.2010.542651>
- De Ruiter, L. E. (2010). *Studies on intonation and information structure in child and adult German*. (Doctorado), Radboud University Nijmegen, Nijmegen. Recuperado de http://pubman.mpdl.mpg.de/pubman/item/escidoc:61222:10/component/escidoc:2272967/de_Ruiter_2010_studies_on_intonation_and_information_structure_in_child_and_adult_German.pdf
- Demuth, K. (1989). Maturation and the acquisition of the Sesotho passive. *Language*, 65, 56-80.
- Demuth, K. (2011). The acquisition of phonology. En J. Goldsmith, J. Riggle y A. C. L. Yu (eds.), *The handbook of phonological theory* (2º ed., pp. 571-595). Oxford: Blackwell.
- DePaolis, R. A., Vihman, M. M. y Kunnari, S. (2008). Prosody in production at the onset of word use: A cross-linguistic study. *Journal of Phonetics*, 36(2), 406-422. <https://doi.org/10.1016/j.wocn.2008.01.003>
- Diessel, H. (2004). *The acquisition of complex sentences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Diessel, H. y Tomasello, M. (2005). A new look at the acquisition of relative clauses. *Language*, 81(4), 882-906.
- Dik, S. C. (1997). *The theory of functional grammar. Part 1: The structure of the clause* (2º ed.). New York: Mouton de Gruyter.
- Dimroth, C. y Narasimhan, B. (2012a). The acquisition of information structure. En M. Krifka y R. Musan (eds.), *The expression of information structure* (pp. 319-362). Berlin: De Gruyter Mouton.

- Dimroth, C. y Narasimhan, B. (2012b). The development of linear ordering preferences in child language: The influence of accessibility and topicality. *Language Acquisition*, 19(4), 312-323. <https://doi.org/10.1080/10489223.2012.712826>
- Dittmar, M., Abbot-Smith, K., Lieven, E. y Tomasello, M. (2008). German children's comprehension of word order and case marking in causative sentences. *Child Development*, 79(4), 1152-1167. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2008.01181.x>
- Domínguez, L. (2018). Information structure. En K. L. Geeslin (ed.), *The Cambridge handbook of Spanish linguistics* (pp. 372-391). Cambridge: Cambridge University Press.
- Downing, L. J., Mtenje, A. y Pompino-Marschall, B. (2004). Prosody and information structure in Chichewa. *ZAS Papers in Linguistics*, 37, 167-186.
- Downing, L. J. y Pompino-Marschall, B. (2013). The focus prosody of Chichewa and the stress-focus constraint: a response to Samek-Lodovici (2005). *Natural Language & Linguistic Theory*, 31(3), 647-681.
- Drozd, K. F. y Loosbroek, E. v. (1998). *Dutch children's interpretation of focus particle constructions*. Investigación presentada en 23rd Annual Boston University Conference on Language Development, Boston, MA.
- Drubig, H. B. (2003). Toward a typology of focus and focus constructions. *Linguistics*, 41(1), 1-50. <https://doi.org/10.1515/ling.2003.003>
- Dunning, T. (2008). Natural and field experiments: The role of qualitative methods. *Qualitative and Multi-method Research*, 6(2), 17-22.
- Dunning, T. (2012). *Natural experiments in the social sciences. A design-based approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elordieta, G. (2007). Constraints on intonational prominence of focalized constituents. En C. Lee, M. Gordon y D. Büring (eds.), *Topic and focus. Cross-linguistic perspectives on meaning and intonation* (pp. 1-22). Netherlands: Springer.
- Elordieta, G. y Irurtzun, A. (2012). Movimiento y prosodia. En J. M. Brucart y Á. J. Gallego (eds.), *El movimiento de constituyentes* (pp. 213-234). Madrid: Visor.
- Endo, M. (2004). Developmental issues on the interpretation of focus particles by Japanese children. En A. Brugos, L. Micciulla y C. E. Smith (eds.), *Proceedings of the 28th Annual Boston University Conference on Language Development* (pp. 141-152). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Enfield, N. J. (2007). Meanings of the unmarked: How 'default' person reference does more than just refer. En N. J. Enfield y T. Stivers (eds.), *Person reference in interaction: Linguistic, cultural, and social perspectives* (pp. 97-120). Cambridge: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. (2009). *The anatomy of meaning. Speech, gesture, and composite utterances*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. (2011). Sources of asymmetry in human interaction: Enchrony, status, knowledge and agency. En T. Stivers, L. Mondada y J. Steensig (eds.), *The morality of knowledge in conversation* (pp. 285-312). Cambridge: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. (2013). *Relationship thinking: Agency, enchrony, and human sociality*. Oxford: Oxford University Press.
- Enfield, N. J. (2015). Meanings are layered, *The utility of meaning* (pp. 15-30). Oxford: Oxford University Press.

- Enfield, N. J. y Sidnell, J. (2014). Language presupposes an enchronic infrastructure for social interaction. En D. Dor, C. Knight y J. Lewis (eds.), *The social origins of language* (pp. 92-104). Oxford: Oxford University Press.
- Enoch, O. A. (2010). C-type negation markers on the right edge. En O. A. Enoch y J. Essegbey (eds.), *Topics in Kwa syntax* (pp. 109-140). Dordrecht: Springer.
- Esteve-Gibert, N. y Prieto, P. (2013). Prosody signals the emergence of intentional communication in the first year of life: Evidence from Catalan-babbling infants. *Journal of Child Language*, 40(5), 919-944. <https://doi.org/10.1017/S0305000912000359>
- Esteve-Gibert, N., Prieto, P. y Pons, F. (2015). Nine-month-old infants are sensitive to the temporal alignment of prosodic and gesture prominences. *Infant Behavior and Development*, 38, 126-129. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2014.12.016>
- Estrada, A. (2013). Panorama de los estudios de la evidencialidad en el español. Teoría y práctica. Buenos Aires: Teseo.
- Face, T. L. (2001). Focus and early peak alignment in Spanish intonation. *Probus*, 13, 223-246.
- Face, T. L. (2002a). El foco y la altura tonal en el español. *Boletín de Lingüística*, 17, 30-52.
- Face, T. L. (2002b). Local intonational marking of Spanish contrastive focus. *Probus*, 14(1), 71-92. <https://doi.org/10.1515/prbs.2002.006>
- Face, T. L. (2006). Narrow focus intonation in Castilian Spanish absolute interrogatives. *Journal of Language and Linguistics*, 5(2), 295-311.
- Farran, L. K., Lee, C.-C., Yoo, H. y Oller, D. K. (2016). Cross-cultural register differences in infant-directed speech: An initial study. *PLoS One*, 11(3), e0151518. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0151518>
- Feldhausen, I. y Vanrell, M. d. M. (2014). Prosody, focus and word order in Catalan and Spanish: An optimality theoretic approach. En S. Fuchs, M. Grice, A. Hermes, L. Lancia y D. Mücke (eds.), *Proceedings of the 10th International Seminar on Speech Production* (pp. 122-125). Cologne, Germany.
- Fernald, A. y Mazzie, C. (1991). Prosody and focus in speech to infants and adults. *Developmental Psychology*, 27(2), 209-221. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.27.2.209>
- Fernald, A. y Simon, T. (1984). Expanded intonation contours in mothers' speech to newborns. *Developmental Psychology*, 20(1), 104-113.
- Fernald, A., Taeschner, T., Dunn, J., Papousek, M., Boysson-Bardies, B. d. y Fuki, I. (1989). A cross-language study of prosodic modifications in mothers' and fathers' speech to preverbal infants. *Journal of Child Language*, 16, 477-501.
- Fernandez-Vest, M. M. J. (2015). Orality, Detachments for cohesion. Toward an information grammar of oral languages (pp. 1-8). Berlín: De Gruyter Mouton.
- Féry, C. (2007). The fallacy of invariant phonological correlates of information structural notions. En C. Féry, G. Fanselow y M. Krifka (eds.), *The notions of information structure* (pp. 161-184). Berlín: Universitätsverlag Potsdam.
- Féry, C. y Ishihara, S. (2009). How focus and givenness shape prosody. En M. Zimmermann y C. Féry (eds.), *Information structure: Theoretical, typological, and experimental perspectives* (pp. 36-63). Oxford: Oxford University Press.

- Fillmore, C. J., Kay, P. y O'Connor, M. C. (1988). Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: The case of let alone. *Language*, 64(3), 501-538. <https://doi.org/10.2307/414531>
- Ford, C. E., Fox, B. A. y Thompson, S. A. (2003). Social interaction and grammar. En M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language* (Vol. 2: Cognitive and functional approaches to language structure, pp. 119-143). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Fröhlich, M., Kuchenbuch, P., Muller, G., Fruth, B., Furuichi, T., Wittig, R. M. y Pika, S. (2016). Unpeeling the layers of language: Bonobos and chimpanzees engage in cooperative turn-taking sequences. *Scientific Reports*, 6, 25887. <https://doi.org/10.1038/srep25887>
- Frota, S. y Butler, J. (2018). Early development of intonation. En P. Prieto y N. Esteve-Gibert (eds.), *The development of prosody in first language acquisition* (pp. 145-164). Amsterdam: John Benjamins.
- Frota, S., Butler, J. y Vigário, M. (2014). Infants' perception of intonation: Is it a statement or a question? *Infancy*, 19(2), 194-213. <https://doi.org/10.1111/inf.12037>
- Frota, S., Cruz, M., Matos, N. y Vigário, M. (2016). Early prosodic development. En M. E. Armstrong, N. Henriksen y M. d. M. Vanrell (eds.), *Intonational grammar in Ibero-Romance: Approaches across linguistic subfields* (pp. 295-324). Amsterdam: John Benjamins.
- Frota, S., Cruz, M., Svartman, F., Collischonn, G., Fonseca, A., Serra, C., . . . Vigário, M. (2015). Intonational variation in Portuguese: European and Brazilian varieties. En S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 235-283). Oxford: Oxford University Press.
- Frota, S. y Prieto, P. (2015). Intonation in Romance: Systemic similarities and differences. En S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 392-418). Oxford: Oxford University Press.
- Frota, S. y Vigário, M. (2008). *The intonation of one-word and first two-word utterances in European Portuguese*. Investigación presentada en XI International Congress for the Study of Child Language, Edinburgh. <http://labfon.letras.ulisboa.pt/texts/EarlyIntonationEP.pdf>
- Gayraud, F. (2004). Emergence et développement du placement des particules de portée. *Acquisition et Interaction en Langue Etrangère*, 21, 173-196.
- Gentner, D. (2003). Why we're so smart. En D. Gentner y S. Goldin-Meadow (eds.), *Advances in the study of language and thought* (pp. 195-235). Cambridge: MIT Press.
- Gervain, J. y Werker, J. F. (2013). Prosody cues word order in 7-month-old bilingual infants. *Nature communications*, 4, 1490. <https://doi.org/10.1038/ncomms2430>
- Gili Fivela, B. (2008). Broad focus vs. Contrastive focus: Is there a categorical perception in Pisa Italian? En P. A. Barbosa, S. Madureira y C. Reis (eds.), *Proceedings of the 4th conference on speech prosody* (pp. 293-396). Campinas, Brazil: Editora RG/CNPq.
- Gili Fivela, B., Avesani, C., Barone, M., Bocci, G., Crocco, C., D'Imperio, M., . . . Soriano, P. (2015). Intonational phonology of the regional varieties of Italian. En S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 140-197). Oxford: Oxford University Press.
- Givón, T. (2001). *Syntax: An introduction* (Vol. 2. Typology). Amsterdam: John Benjamins.

- Godjevac, S. (2000). *Intonation, word order and focus projection in Serbo-Croatian*. (Tesis de Doctorado), Ohio State University, Columbus, OH. Recuperado de https://pure.mpg.de/rest/items/item_405989_6/component/file_405988/content
- Goldsmith, J. (1976). *Autosegmental phonology*. (Doctorado), Massachusetts Institute of Technology. Recuperado de <http://www.ai.mit.edu/projects/dm/theses/goldsmith76.pdf>
- Goodwin, C. (1979). The interactive construction of a sentence in natural conversation. En G. Psathas (ed.), *Everyday language: Studies in ethnomethodology* (pp. 97- 121). New York: Irvington Publishers.
- Goodwin, C. (2003). Pointing as situated practice. En S. Kita (ed.), *Pointing: Where language, culture, and cognition meet* (pp. 217-242). Mahwah, N.J.: Erlbaum Associates.
- Gourley, J. W. y Catlin, J. (1978). Children's comprehension of grammatical structures in context. *Journal of Psycholinguistic Research*, 7(6), 419-434. <https://doi.org/10.1007/bf01068096>
- Grabe, E. (1998). Pitch accent realization in English and German. *Journal of Phonetics*, 26(2), 129-143. <https://doi.org/10.1006/jpho.1997.0072>
- Grassmann, S. y Tomasello, M. (2007). Two-year-olds use primary sentence accent to learn new words. *Journal of Child Language*, 34, 677-687. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.04.019>
- Grassmann, S. y Tomasello, M. (2010). Prosodic stress on a word directs 24-month-olds' attention to a contextually new referent. *Journal of Pragmatics*, 42(11), 3098-3105. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.04.019>
- Greenfield, P. M. y Smith, J. H. (1976). *The structure of communication in early language*. New York: Academic Press.
- Grice, H. P. (1969). Utterer's meaning and intention. *The Philosophical Review*, 78(2), 147-177.
- Grimm, A., Müller, A., Hamann, C. y Ruigendijk, E. (eds.). (2011). *Production-comprehension asymmetries in child language*. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Grohmann, K. K. (2003). *Prolific domains. On the anti-locality of movement dependencies*. Amsterdam: John Benjamins.
- Gruber, J. S. (1967). Topicalization in child language. *Foundations of Language*, 3(1), 37-65.
- Grünloh, T., Lieven, E. y Tomasello, M. (2011). German children use prosody to identify participant roles in transitive sentences. *Cognitive Linguistics*, 22(2). <https://doi.org/10.1515/cogl.2011.015>
- Grünloh, T., Lieven, E. y Tomasello, M. (2015). Young children's intonational marking of new, given and contrastive referents. *Language Learning and Development*, 11(2), 95-127. <https://doi.org/10.1080/15475441.2014.889530>
- Gundel, J. K. (1988). Universals of topic-comment structure. En M. Hammond, E. Moravcsik y J. Wirth (eds.), *Studies in syntactic typology* (pp. 209-239). Amsterdam: John Benjamins.
- Gundel, J. K. (1999). On different kinds of focus. En P. Bosch y R. van der Sandt (eds.), *Focus. Linguistic, cognitive and computational perspectives* (pp. 293-305). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gundel, J. K. y Fretheim, T. (2008). Topic and focus. En L. R. Horn y G. Ward (eds.), *The handbook of pragmatics* (pp. 175-196). Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

- Gundel, J. K., Hedberg, N. y Zacharski, R. (1993). Cognitive status and the form of referring expressions in discourse. *Language*, 69(2), 274-307.
- Gussenhoven, C. (1999). On the limits of focus projection in English. En P. Bosch y R. van der Sandt (eds.), *Focus: Linguistic, cognitive, and computational perspectives* (pp. 43-55). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gussenhoven, C. (2002). Intonation and interpretation: Phonetics and phonology. En B. Bel y I. Marlien (eds.), *Speech prosody 2002: Proceedings of the first international conference on speech prosody* (pp. 47-57). Aix-en-Provence: Laboratoire Parole et Language, Université de Provence.
- Gussenhoven, C. (2004). *The phonology of tone and intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gussenhoven, C. (2007a). Notions and subnotions of information structure. En C. Féry, G. Fanselow y M. Krifka (eds.), *The notions of information structure* (pp. 185-204). Berlin: Universitätsverlag Potsdam.
- Gussenhoven, C. (2007b). The phonology of intonation. En P. de Lacy (ed.), *The Cambridge handbook of phonology* (pp. 253-280). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gussenhoven, C. y Rietveld, A. C. M. (1992). Intonation contours, prosodic structure, and preboundary lengthening. *Journal of Phonetics*, 20, 283-303.
- Gutiérrez Bravo, R. (2008a). La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 56(2), 363-401.
- Gutiérrez Bravo, R. (2008b). Topicalization and preverbal subjects in Spanish wh-interrogatives. En J. B. d. Garavito y E. Valenzuela (eds.), *Selected proceedings of the 10th Hispanic linguistics symposium* (pp. 225-236). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Gutiérrez Bravo, R. y Monforte y Madera, J. (2010). On the nature of word order in Yucatec Maya. En J. Camacho, R. Gutiérrez Bravo y L. Sánchez (eds.), *Information structure in indigenous languages of the Americas* (pp. 139-170). Berlin: Mouton DeGruyter.
- Hallé, P. A., Boysson-Bardies, B. d. y Vihman, M. (1991). Beginnings of prosodic organization: Intonation and duration patterns of disyllables produced by Japanese and French infants. *Language and Speech*, 34(4), 299-318.
- Hartmann, K. (2007). Focus and tone. En C. Féry, G. Fanselow y M. Krifka (eds.), *The notions of information structure* (pp. 221-235). Berlin: Universitätsverlag Potsdam.
- Haspelmath, M. (2003). The geometry of grammatical meaning: Semantic maps and cross-linguistic comparison. En M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure* (Vol. 2, pp. 211-242). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hendriks, P. y Koster, C. (2010). Production/comprehension asymmetries in language acquisition. *Lingua*, 120(8), 1887-1897. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2010.02.002>
- Heritage, J. (2012). The epistemic engine: Sequence organization and territories of knowledge. *Research on Language & Social Interaction*, 45(1), 30-52. <https://doi.org/10.1080/08351813.2012.646685>
- Hickmann, M., Hendriks, H., Roland, F. y Liang, J. (1996). The marking of new information in children's narratives: a comparison of English, French, German and Mandarin Chinese. *Journal of Child Language*, 23(3), 591-619. <https://doi.org/10.1017/s0305000900008965>

- Hoff, E. y Naigles, L. (2002). How children use input to acquire a lexicon. *Child Development*, 73(2), 418-433.
- Höhle, B. (2009). Bootstrapping mechanisms in first language acquisition. *Linguistics*, 47(2), 359-382. <https://doi.org/10.1515/ling.2009.013>
- Höhle, B., Berger, F., Müller, A., Schmitz, M. y Weissenborn, J. (2009). Focus particles in children's language: Production and comprehension of auch 'also' in German learners from 1 year to 4 years of age. *Language Acquisition*, 16(1), 36-66. <https://doi.org/10.1080/10489220802584550>
- Höhle, B., Berger, F. y Saueremann, A. (2016). Information structure in first language acquisition. En C. Féry y S. Ishihara (eds.), *The Oxford handbook of information structure* (pp. 562-580). Oxford: Oxford University Press.
- Höhle, B., Hornig, R., Weskott, T., Knauf, S. y Kruger, A. (2014). Effects of focus and definiteness on children's word order: Evidence from German five-year-olds' reproductions of double object constructions. *Journal of Child Language*, 41(4), 780-810. <https://doi.org/10.1017/S0305000913000196>
- Hoot, B. (2014). Narrow presentational focus in Mexican Spanish: Experimental evidence. *Probus*, 28(2). <https://doi.org/10.1515/probus-2014-0004>
- Hopper, P. J. (2011). Emergent grammar. En J. P. Gee y M. Handford (eds.), *The Routledge handbook of discourse analysis* (pp. 301-314). London: Routledge.
- Hornby, P. (1971). Surface-structure and topic-comment distinction-developmental study. *Child Development*, 42, 1975-1988.
- Hornby, P. y Hass, W. A. (1970). Use of contrastive stress by preschool children. *Journal of Speech and Hearing Research*, 13, 359-399.
- Horvath, J. (2010). "Discourse features", syntactic displacement and the status of contrast. *Lingua*, 120(6), 1346-1369. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2008.07.011>
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En P. Prieto (ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 155-184). Barcelona: Ariel.
- Hualde, J. I. (2014a). La entonación. En R. A. Núñez Cedeño, S. Colina y T. Bradley (eds.), *Fonología generativa contemporánea de la lengua española* (2º ed., pp. 267-290). Washington: Georgetown University Press.
- Hualde, J. I. (2014b). *Los sonidos del español*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hualde, J. I. y Prieto, P. (2015). Intonational variation in Spanish: European and American varieties. En S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 350-391). Oxford: Oxford University Press.
- Hulk, A. (2003). Merging scope particles. Word order variation and the acquisition of *aussi* and *ook* in a bilingual context. En C. Dimroth y M. Starren (eds.), *Information structure and the dynamics of language acquisition*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hupet, M. y Tilmant, B. (1989). How to make young children produce cleft sentences. *Journal of Child Language*, 16(2), 251-261. <https://doi.org/10.1017/s0305000900010400>
- Huttenlocher, J., Vasilyeva, M., Cymerman, E. y Levine, S. (2002). Language input and child syntax. *Cognitive Psychology*, 45(3), 337-374. [https://doi.org/10.1016/s0010-0285\(02\)00500-5](https://doi.org/10.1016/s0010-0285(02)00500-5)

- Hyman, L. M. (1999). The interaction between focus and tone in Bantu. En G. Rebuschi y L. Tuller (eds.), *The grammar of focus* (pp. 151-178). Amsterdam: John Benjamins.
- Hyman, L. M. (2001). Tone systems. En M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher y W. Raible (eds.), *Language typology and language universals: an international handbook* (Vol. 2, pp. 1367-1379). Berlin: Walter de Gruyter.
- Hyman, L. M. (2006). Word-prosodic typology. *Phonology*, 23(2), 225-257. <https://doi.org/10.1017/S0952675706000893>
- Hyman, L. M. (2009). How (not) to do phonological typology: the case of pitch-accent. *Language Sciences*, 31(2-3), 213-238. <https://doi.org/10.1016/j.langsci.2008.12.007>
- Hyman, L. M. y Polinsky, M. (2009). Focus in Aghem. En M. Zimmermann y C. Féry (eds.), *Information structure: Theoretical, typological, and experimental perspectives* (pp. 206-233). Oxford: Oxford University Press.
- Ito, M. (2012). Japanese-speaking children's interpretation of sentences containing the focus particle *datte* even: Conventional implicatures, *qud*, and processing limitations. *Linguistics*, 50(105-151).
- Jackendoff, R. (1972). Negation, en *Semantic interpretation in generative grammar* (pp. 321-369). Cambridge: MIT Press.
- Jackson-Maldonado, D. (2007). Utterance length measures for Spanish-speaking toddlers: the morpheme vs word issue revisited. En J. G. Centeno, R. T. Anderson y L. K. Obler (eds.), *Communication disorders in Spanish speakers: Theoretical, research and clinical aspects* (pp. 142-155). Buffalo: Multilingual Matters LTD.
- Johnson, D. E. (2009). Getting off the goldvarb standard: Introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis. *Language and Linguistics Compass*, 3(1), 359-383. <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00108.x>
- Jun, S.-A. (2006). Intonational phonology of Seoul Korean revisited. *UCLA Working Papers in Phonetics*, 104, 14-25.
- Jun, S.-A. (2014). Prosodic typology: by prominence type, word prosody, and macro-rhythm. En S.-A. Jun (ed.), *Prosodic typology II: The new development in the phonology of intonation and phrasing* (pp. 520-539). Oxford: Oxford University Press.
- Jun, S.-A. y Fletcher, J. (2014). Methodology of studying intonation: From data collection to data analysis. En S.-A. Jun (ed.), *Prosodic typology II: The new development in the phonology of intonation and phrasing* (pp. 493-519). Oxford: Oxford University Press.
- Jun, S. A. y Lee, H.-J. (1998). Phonetic and phonological markers of contrastive focus in Korean. En R. H. Mannell y J. Robert-Ribes (eds.), *The 5th international conference on spoken language processing* (pp. 1295-1298). Sydney: Causal Productions.
- Junge, B., Theakston, A. L. y Lieven, E. V. M. (2015). Given-new/new-given? Children's sensitivity to the ordering of information in complex sentences. *Applied Psycholinguistics*, 36(3), 589-612. <https://doi.org/10.1017/S0142716413000350>
- Kadmon, N. (2001). *Formal pragmatics. Semantics, pragmatics, presupposition, and focus*. Oxford: Wiley Blackwell.
- Kanerva, J. M. (1990). *Focus and phrasing in Chichewa phonology*. New York: Garland.

- Kehoe, M., Stoel-Gammon, C. y Buder, E. H. (1995). Acoustic correlates of stress in young children's speech. *Journal of Speech Language and Hearing Research*, 38(2), 338-350. <https://doi.org/10.1044/jshr.3802.338>
- Kidd, E. (2011). *The acquisition of relative clauses: Processing, typology and function*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kim, S. (2011). *Focus particles at syntactic, semantic, and pragmatic interfaces: The acquisition of only and even in English*. (Tesis de Doctorado), University of Hawaii. Recuperado de <http://www.ling.hawaii.edu/graduate/Dissertations/SoYoungKimFinal.pdf>
- Kirjavainen, M., Theakston, A. L. y Lieven, E. (2009). Can input explain children's me-for-I errors? *Journal of Child Language*, 36(5), 1091-1114. <https://doi.org/10.1017/S0305000909009350>
- Kiss, K. E. (1998). Identificational focus versus information focus. *Language*, 74, 245-273.
- Kockelman, P. (2010). *Language, culture, and mind: Natural constructions and social kinds*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Krifka, M. (2007). Basic notions of information structure. En C. Féry, G. Fanselow y M. Krifka (eds.), *The notions of information structure* (pp. 13–56). Potsdam: Universitätsverlag Potsdam.
- Krifka, M. (2008). Basic notions of information structure. *Acta Linguistica Hungarica*, 55, 243-276.
- Kucerova, I. y Neeleman, A. (2012). *Contrasts and positions in information structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kügler, F. (2008). The role of duration as a phonetic correlate of focus. En P. A. Barbosa, S. Madureira y C. Reis (eds.), *Proceedings of the speech prosody 2008 conference* (pp. 591-594). Campinas, Brazil.
- Kügler, F. y Genzel, S. (2011). On the prosodic expression of pragmatic prominence: The case of pitch register lowering in Akan. *Language and Speech*, 55(3), 331-359. <https://doi.org/10.1177/0023830911422182>
- Kuhl, P. K. (2010). Brain mechanisms in early language acquisition. *Neuron*, 67(5), 713-727. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2010.08.038>
- Kuhl, P. K., Andruski, J., Chistovich, I. y Chistovich, L. (1997). Cross-language analysis of phonetic units in language addressed to infants. *Science*, 277, 684-686.
- Kwisthout, J., Vogt, P., Haselager, P. y Dijkstra, T. (2008). Joint attention and language evolution. *Connection Science*, 20(2-3), 155-171. <https://doi.org/10.1080/09540090802091958>
- Ladd, D. R. (2008). *Intonational phonology* (2a. ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ladefoged, P. y Johnson, K. (2011). *A course in phonetics* (6a. ed.). Boston, MA: Wadsworth.
- Lambrecht, K. (1994). Pragmatic relations: Focus, en *Information structure and sentence form: Topic, focus, and the mental representation of discourse referents* (pp. 206-333). Cambridge: Cambridge University Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of cognitive grammar* (Vol. 1: Theoretical Prerequisites). Stanford: Stanford University Press.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2016). «Allá llega lo que es el pueblo de San Agustín». El caso de la perífrasis informativa con *lo que es* en el «Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México». *Lingüística y Literatura*, 69, 269-293. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n69a12>

- Lee, T. H.-t. (2003). Two types of logical structure in child language. *Journal of Cognitive Science*, 3, 155-182.
- Leonetti, M. y Escandell-Vidal, V. (2003). On the quotative readings of Spanish imperfecto. *Cuadernos de Lingüística*, X, 135-154.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (1995). Interactional biases in human thinking. En E. N. Goody (ed.), *Social intelligence and interaction* (pp. 221-260). Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (2000). On the notion of a generalized conversational implicature, en *Presumptive meanings: The theory of generalized conversational implicature language, speech, and communication* (pp. 11-72). Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Levinson, S. C. (2006). On the human "interaction engine". En J. Enfield y S. Levinson (eds.), *Roots of human sociality: Culture, cognition and interaction* (pp. 39-69). Oxford: Berg.
- Levinson, S. C. (2016). Speech acts. En Y. Huang (ed.), *The Oxford handbook of pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Levinson, S. C. y Evans, N. (2010). Time for a sea-change in linguistics: Response to comments on 'the myth of language universals'. *Lingua*, 120(12), 2733-2758. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2010.08.001>
- Li, C. N. y Thompson, S. A. (1976). Subject and topic: A new typology of language. En C. Li (ed.), *Subject and topic* (pp. 457-489). New York: Academic Press.
- Liebal, K., Carpenter, M. y Tomasello, M. (2013). Young children's understanding of cultural common ground. *British Journal of Developmental Psychology*, 31(88-96).
- Liszkowski, U., Carpenter, M. y Tomasello, M. (2008). Twelve-month-olds communicate helpfully and appropriately for knowledgeable and ignorant partners. *Cognition*, 108(3), 732-739. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2008.06.013>
- Liu, H. (2009). *Additive particles in adult and child Chinese*. (Tesis de Doctorado), City University of Hong Kong, Hong Kong. Recuperado de [https://scholars.cityu.edu.hk/en/theses/theses\(fe73960a-994e-4be0-9fea-96055d6cbe2c\).html](https://scholars.cityu.edu.hk/en/theses/theses(fe73960a-994e-4be0-9fea-96055d6cbe2c).html)
- Lleó, C. (2012). First language acquisition of Spanish sounds and prosody. En J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.), *The handbook of Hispanic linguistics* (pp. 693-710). Oxford: John Wiley & Sons.
- Lleó, C. (2016). A preliminary study of wh-questions in German and Spanish child language. En M. E. Armstrong, N. Henriksen y M. d. M. Vanrell (eds.), *Intonational grammar in Ibero-Romance: Approaches across linguistic subfields* (pp. 325-350). Amsterdam: John Benjamins.
- Lleó, C. y Rakow, M. (2008). Yes-no questions by Spanish and German monolingual and bilingual 2;6- and 3;0-year-olds: Alignment, scaling and the grammatical units of intonation. En T. Kupisch y E. Rin (eds.), *The development of grammar: Language acquisition and diachronic change* (pp. 263-286). Amsterdam: John Benjamins.
- Lleó, C., Rakow, M. y Kehoe, M. (2004). Acquisition of language-specific pitch accent by Spanish and German monolingual and bilingual children. En T. L. Face (ed.), *Laboratory approaches to Spanish phonology* (pp. 3-27). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Llisterri, J., Machuca, M. J., de-la-Mota, C., Riera, M. y Ríos, A. (2005). La percepción del acento léxico en español. *Filología y lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis* (Vol. 1,

- pp. 271-297). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Universidad Nacional de Educación a Distancia - Universidad de Valladolid.
- MacWhinney, B. (2000). *The CHILDES project: Tools for analyzing talk* (3^o ed.). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- MacWhinney, B. y Bates, E. (1978). Sentential devices for conveying givenness and newness: a cross-cultural developmental study. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 17, 539–558.
- Maldonado, R. (2010). Claro: de objetivo perceptible a refuerzo pragmático. En M.-J. Rodríguez-Espiñeira (ed.), *Adjetivos en discurso: Emociones, certezas, posibilidades y evidencias* (pp. 61-107). España: Universidade de Santiago de Compostela.
- Manolescu, A., Olson, D. y Ortega-Llebaria, M. (2009). Cues to contrastive focus in Romanian. En M. Vigário, S. Frota y M. J. Freitas (eds.), *Phonetics and phonology: Interactions and interrelations* (pp. 71-90). Amsterdam: John Benjamins.
- Martín Butragueño, P. (2001). *La construcción prosódica de la estructura focal en español*. Investigación presentada en el XIII Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas, Universidad de Leipzig.
- Martín Butragueño, P. (2014). Más sobre la llamada entonación imperativa. Datos del español de México. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics*, XIX, 173-196.
- Martín Butragueño, P. (2015). Hacia una prosodia basada en el uso: Actos de habla en el español mexicano. *Normas*, 5, 97-115.
- Martín Butragueño, P. (2019). *Fonología variable del español de México* (Vol. II: Prosodia enunciativa, tomo 2). México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2020). Tamaño y métrica en la construcción enunciativa de las palabras prosódicas en español. En E. Hernández, y P. Martín Butragueño (eds.), *Las palabras como unidades lingüísticas* (pp. 117-147). Madrid-Ciudad de México: CSIC-El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. y Mendoza, E. (2018). Prosodic nuclear patterns in narrow and broad focus utterances: Pragmatic and social factors in Central Mexican Spanish. En M. Uth y M. García (eds.), *Focus realization and interpretation in Romance and beyond* (pp. 131-172). Amsterdam: John Benjamins.
- Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2003). Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio. En E. Herrera y P. Martín Butragueño (eds.), *La tonía: Dimensiones fonéticas y fonológicas* (pp. 267-294). México: El Colegio de México.
- Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2007). *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel.
- Massicotte-Laforge, S. y Shi, R. (2015). The role of prosody in infants' early syntactic analysis and grammatical categorization. *J Acoust Soc Am*, 138(4), EL441-446. <https://doi.org/10.1121/1.4934551>
- Matsuoka, K., Miyoshi, N., Hoshi, K., Ueda, M., Yabu, I. y Hirata, M. (2006). The acquisition of Japanese focus particles: Dake (only) and mo (also). Manuscrito inédito. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/242072341>

- Matthews, D., Lieven, E., Theakston, A. y Tomasello, M. (2006). The effect of perceptual availability and prior discourse on young children's use of referring expressions. *Applied Psycholinguistics*, 27(3), 403-422. <https://doi.org/10.1017/s0142716406060334>
- McDonough, C., Song, L., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M. y Lannon, R. (2011). An image is worth a thousand words: Why nouns tend to dominate verbs in early word learning. *Developmental Science*, 14(2), 181-189. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2010.00968.x>
- McMurray, B., Kovack-Lesh, K. A., Goodwin, D. y McEchrona, W. (2013). Infant directed speech and the development of speech perception: Enhancing development or an unintended consequence? *Cognition*, 129(2), 362-378. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2013.07.015>
- Mehler, J., Jusczyk, P., Lambertz, G., Halsted, N., Bertoncini, J. y Amiel-Tison, C. (1988). A precursor of language acquisition in young infants. *Cognition*, 29, 143-178.
- Michnowicz, J. y Barnes, H. (2013). A sociolinguistic analysis of pre-nuclear peak alignment in Yucatan Spanish. En C. Howe, S. E. Blackwell y M. Lubbers Quesada (eds.), *Selected proceedings of the 15th Hispanic linguistics symposium* (pp. 221-235). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Montemurro, M. A. (2001). Beyond the Zipf-Mandelbrot law in quantitative linguistics. *Physica A*, 300, 567-578.
- Müller, A., Höhle, B., Schmitz, M. y Weissenborn, J. (2006). Focus-to-stress alignment in 4- to 5-year-old German-learning children. En A. Belletti, E. Bennati, C. Chesi, E. D. Domenico y I. Ferrari (eds.), *Language acquisition and development. Proceedings of the GALA 2005 conference* (pp. 393-407). Cambridge: Cambridge Scholars Press.
- Müller, A., Höhle, B., Schmitz, M. y Weissenborn, J. (2009). Information structural constraints on children's early language production: The acquisition of the focus particle auch ('also') in German-learning 12- to 36-month-olds. *First Language*, 29(4), 373-399. <https://doi.org/10.1177/0142723709105314>
- Mundy, P., Block, J., Delgado, C., Pomares, Y., Van Hecke, A. V. y Parlade, M. V. (2007). Individual differences and the development of joint attention in infancy. *Child Development*, 78(3), 938-954.
- Murrieta Bello, L. (2016). Acercamiento al análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 63, 153-166.
- Mykhaylyk, R. (2012). Factors contributing to child scrambling: Evidence from Ukrainian. *Journal of Child Language*, 39(3), 553-579. <https://doi.org/10.1017/S0305000911000195>
- Naigles, L. R. y Hoff-Ginsberg, E. (1998). Why are some verbs learned before other verbs? Effects of input frequency and structure on children's early verb use. *Journal of Child Language*, 25(1), 95-120. <https://doi.org/10.1017/s0305000997003358>
- Narasimhan, B. y Dimroth, C. (2008). Word order and information status in child language. *Cognition*, 107(1), 317-329. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2007.07.010>
- Nazzi, T., Bertoncini, J. y Mehler, J. (1998). Language discrimination by newborns: toward an understanding of the role of rhythm. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 24(3), 756-766.
- Nederstigt, U. (2003). *Auch and noch in child and adult German*. New York: Mouton de Gruyter.

- Neeleman, A. y van de Koot, H. (2008). Dutch scrambling and the nature of discourse templates. *Journal of Comparative Germanic Linguistics*, 11, 137-189. <https://doi.org/10.1007/s10828-008-9018-0>
- Nespor, M. y Vogel, I. (1986). *Prosodic phonology*. Dordrecht: Foris.
- O'Connor, J. D. y Arnold, G. F. (1973). *Intonation of colloquial English* (2º ed.). London: Longman.
- O'Neill, D. K. (1996). Two-year-old children's sensitivity to a parent's knowledge state when making requests. *Child Development*, 67(2), 659-677.
- O'Neill, D. K. (2005). Talking about "new" information: The given/new distinction and children's developing theory of mind. En J. W. Astington y J. A. Baird (eds.), *Why language matters for theory of mind* (pp. 84-105). Oxford: Oxford University Press.
- Ochs, E., Schieffelin, B. B. y Platt, M. L. (1979). Propositions across utterances and speakers. En E. Ochs y B. B. Schieffelin (eds.), *Developmental pragmatics* (pp. 251-269). New York: Academic Press.
- Oller, D. K. (1980). The emergence of the sounds of speech in infancy. *Child Phonology*, 1, 93-112. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-770601-6.50011-5>
- Onishi, K. H. y Baillargeon, R. (2005). Do 15-month-old infants understand false beliefs? *Science*, 308(5719), 255-258. <https://doi.org/10.1126/science.1107621>
- Pamies Bertrán, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega Escandell, A. y Amorós Céspedes, M. C. (2001). Umbrales tonales en español peninsular. En M. C. Villarin (ed.), *Actas del II congreso nacional de fonética experimental* (pp. 272-278). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Penner, Z., Tracy, R. y Weissenborn, J. (2000). Where scrambling begins: Triggering object scrambling at the early stage in German and Bernese Swiss German. En S. M. Powers y C. Hamann (eds.), *The acquisition of scrambling and cliticization* (pp. 127-164). Dordrecht: Springer-Science.
- Perszyk, D. R. y Waxman, S. R. (2019). Infants' advances in speech perception shape their earliest links between language and cognition. *Scientific Reports*, 9, 3293. doi: <https://doi.org/10.1038/s41598-019-39511-9>
- Philip, W. (1999). Children want only a right-conservative determiner. En P. de Lacy y A. Nowak (eds.), *Papers from the 25th anniversary. University of Massachusetts occasional papers in linguistics 24 (UMOP 24)*. Amherst, MA: GLSA Publications.
- Pierrehumbert, J. B. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*. (Tesis de Doctorado), Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, MA. Recuperado de http://faculty.wcas.northwestern.edu/~jbp/publications/Pierrehumbert_PhD.pdf
- Polinsky, M. y Postdam, E. (2001). Long-distance agreement in Tsez. *Natural Language and Linguistic Theory*, 19, 583-646.
- Prieto, P. (2009). *La adquisición de la entonación en catalán y español*. Investigación presentada en Spanish Linguistics Symposium, Universidad de Puerto Rico.
- Prieto, P. (2015). Intonational meaning. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Cognitive Science*, 6(4), 371-381. <https://doi.org/10.1002/wcs.1352>

- Prieto, P., Borràs-Comes, J., Cabré, T., Crespo-Sendra, V., Mascaró, I., Roseano, P., . . . Vanrell, M. d. M. (2015). Intonational phonology of Catalan and its dialectal varieties. En S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 9-62). Oxford: Oxford University Press.
- Prieto, P. y Esteve-Gibert, N. (2018). Introduction. An overview of research on prosodic development. En P. Prieto y N. Esteve-Gibert (eds.), *The development of prosody in first language acquisition* (pp. 1-14). Amsterdam: John Benjamins.
- Prieto, P., Estrella, A., Thorson, J. y Vanrell, M. d. M. (2011). Is prosodic development correlated with grammatical and lexical development? Evidence from emerging intonation in Catalan and Spanish. *Journal of Child Language*, 39(2), 221-257. <https://doi.org/10.1017/s030500091100002x>
- Prieto, P., y Ortega-Llebaria, M. (2009). Do complex pitch gestures induce syllable lengthening in Catalan and Spanish? En M. Vigário, S. Frota, y M. J. Freitas (eds.), *Phonetics and phonology : Interactions and interrelations* (pp. 51-70). Amsterdam: John Benjamins <https://doi.org/10.1075/cilt.306.03pri>
- Prieto, P. y Roseano, P. (2010). *Transcription of intonation of the Spanish language*. München: Lincom.
- Prieto, P. y Vanrell, M. M. (2007). Early intonational development in Catalan. En J. Trouvain y W. J. Barry (eds.), *Proceedings of the XVIth international congress of phonetic sciences* (pp. 309-314). Dudweiler: Pirrot GmbH.
- Prieto, P., Vanrell, M. M., Astruc, L., Payne, E. y Post, B. (2012). Phonotactic and phrasal properties of speech rhythm. Evidence from Catalan, English, and Spanish. *Speech Communication*, 54(6), 681–702. <https://doi.org/10.1016/j.specom.2011.12.001>
- Prince, E. F. (1981). Toward a taxonomy of given-new information. En P. Cole (ed.), *Radical pragmatics* (pp. 223-255). New York: The Academic Press.
- Prince, E. F. (1992). The ZPG letter: Subjects, definiteness, and information status. En S. Thompson y W. Mann (eds.), *Discourse description: Diverse analyses of a fund raising text* (pp. 295-325). Amsterdam: John Benjamins.
- RAE/ASALE. (2009/2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa: Madrid.
- Rao, R. (2009). Deaccenting in spontaneous speech in Barcelona Spanish. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 2(1), 31-75.
- Rathcke, T. V. (2017). How truncating are ‘truncating languages’? Evidence from Russian and German. *Phonetica*, 73(3-4), 194-228. <https://doi.org/10.1159/000444190>
- Recanati, F. (2002). Unarticulated constituents. *Linguistics and Philosophy*, 25(3), 299–345.
- Redford, M. (2015). The acquisition of temporal patterns. En M. Redford (ed.), *The handbook of speech production* (pp. 379-403). Oxford: Blackwell.
- Reyes, G. (1994). Los evidenciales, en *Los procedimientos de cita: Citas encubiertas y ecos* (pp. 25-37). Madrid: Arco.
- Rietveld, A. C. M. y Gussenhoven, C. (1985). On the relation between pitch excursion size and prominence. *Journal of Phonetics*, 13, 299-308.
- Rizzi, L. (1997). The fine structure of the left periphery. En L. Haegeman (ed.), *Elements of grammar. Handbook in generative syntax* (pp. 281-337). Dordrecht: Kluwer.

- Rojas Nieto, C. (2007). La base de datos ETAL (Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje). En A. Vigueras (ed.), *Jornadas filológicas 2005: Memoria* (pp. 575-599). México: UNAM-IIFL.
- Rojas Nieto, C. (2009). 'Starting small' effects in the acquisition of early relative constructions in Spanish. En T. Givón y M. Shibatani (eds.), *Syntactic complexity: Diachrony, acquisition, neuro-cognition, evolution* (pp. 277-310). Amsterdam: John Benjamins.
- Rojas Nieto, C. y Jackson-Maldonado, D. (2011). Una introducción a la búsqueda de los efectos de la lengua materna en el desarrollo del lenguaje. Tres generaciones de preguntas, *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la lengua materna* (pp. 9-26). México: UNAM-UAQ.
- Sacks, H. (1995). Appendix A. The baby cried, en *Lectures on conversation* (Vol. 1, pp. 223-229). Oxford: Blackwell.
- Salomo, D., Lieven, E. y Tomasello, M. (2010). Young children's sensitivity to new and given information when answering predicate-focus questions. *Applied Psycholinguistics*, 31(1), 101-115. <https://doi.org/10.1017/s014271640999018x>
- Sauermann, A., Höhle, B., Chen, A. y Järvikivi, J. (2011). Intonational marking of focus in different word orders in German children. En M. B. Washburn, K. McKinney-Bock, E. Varis, A. Sawyer y B. Tomaszewicz (eds.), *Proceedings of the 28th West coast conference on formal linguistics* (pp. 313-322). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Schaeffer, J. (2000). Object scrambling and specificity in Dutch child language. En S. M. Powers y C. Hamann (eds.), *The acquisition of scrambling and cliticization* (pp. 71-93). Dordrecht: Springer-Science.
- Schmitz, M. y Höhle, B. (2007). Habituation und dishabituation als maße der perzeptuellen und kognitiven entwicklung—methoden und anwendungsbereiche. En L. Kaufmann, H.-C. Nuerk, K. Konrad y K. Willmes-von-Hinckeldey (eds.), *Kognitive entwicklungsneuropsychologie* (pp. 47-57). Göttingen: Hogrefe.
- Searle, J. R. (1969). *Speech acts: An essay in the philosophy of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Selkirk, E. O. (1984). *Phonology and syntax: The relation between sound and structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Selkirk, E. O. (2011). The syntax-phonology interface. En J. Goldsmith, J. Riggle y A. C. L. Yu (eds.), *The handbook of phonological theory* (2º ed., pp. 435-484). Oxford: Blackwell.
- Serratrice, L. (2005). The role of discourse pragmatics in the acquisition of subjects in Italian. *Applied Psycholinguistics*, 26(3), 437-462. <https://doi.org/10.1017/s0142716405050241>
- Shatz, M. y Gelman, R. (1973). The development of communication skills: Modifications in the speech of young children as a function of the listener. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 38(5), 1-38.
- Shi, R., Morgan, J. L. y Allopenna, P. (1998). Phonological and acoustic bases for earliest grammatical category assignment: a cross-linguistic perspective. *Journal of Child Language*, 25(1), 169-201. <https://doi.org/10.1017/s0305000997003395>
- Shi, R., Werker, J. F. y Morgan, J. L. (1999). Newborn infants' sensitivity to perceptual cues to lexical and grammatical words. *Cognition*, 72(2), B11-B21. [https://doi.org/10.1016/s0010-0277\(99\)00047-5](https://doi.org/10.1016/s0010-0277(99)00047-5)

- Shukla, M., White, K. S. y Aslin, R. N. (2011). Prosody guides the rapid mapping of auditory word forms onto visual objects in 6-mo-old infants. *Proc Natl Acad Sci U S A*, 108(15), 6038-6043. <https://doi.org/10.1073/pnas.1017617108>
- Šimík, R. (2011). *The relation between information structure and syntax*. University of Postdam. Recuperado de <http://amor.cms.hu-berlin.de/~simikrad/pdf/simik-IS-syntax.pdf>
- Sityaev, D. y House, J. (2003). Phonetic and phonological correlates of broad, narrow and contrastive focus in English. En M.-J. Solé (ed.), *Proceedings of the 15th international congress of phonetic sciences* (pp. 1819-1822). Barcelona: UAB.
- Skopeteas, S., Fiedler, I., Hellmuth, S., Schwarz, A., Stoel, R., Fanselow, G., . . . Krifka, M. (2006). *Questionnaire on information structure (QUIS): Reference manual*. Postdam: Universitätsverlag Potsdam.
- Slioussar, N. (2007). *Grammar and information structure: A study with reference to Russian*. (Tesis de Doctorado), Utrecht University, Utrecht, The Netherlands. Recuperado de <http://dspace.library.uu.nl/handle/1874/21870>
- Slobin, D. I. (1992). Introduction. En D. I. Slobin (ed.), *The crosslinguistic study of language acquisition* (Vol. 3, pp. 1-13). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Smiljanić, R. (2006). Early vs. Late focus: Pitch-peak alignment in two dialects of Serbian and Croatian. En L. Goldstein, D. H. Whalen y C. T. Best (eds.), *Laboratory phonology 8* (pp. 495-518). Berlin/New York: Mouton DeGruyter.
- Snow, D. (2001). Intonation in the monosyllabic utterances of 1-year-olds. *Infant Behavior and Development*, 24(4), 393-407. [https://doi.org/10.1016/s0163-6383\(02\)00084-x](https://doi.org/10.1016/s0163-6383(02)00084-x)
- Snow, D. (2006). Regression and reorganization of intonation between 6 and 23 months. *Child Development*, 77(2), 281-296. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2006.00870.x>
- Snow, D. y Balog, H. L. (2002). Do children produce the melody before the words? A review of developmental intonation research. *Lingua*, 112(12), 1025-1058. [https://doi.org/10.1016/s0024-3841\(02\)00060-8](https://doi.org/10.1016/s0024-3841(02)00060-8)
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español: Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1995). *Relevance. Communication and cognition* (2º ed.). Oxford: Blackwell.
- Stephens, N. M. (2010). Given-before-new: The effects of discourse on argument structure in early child language. (Tesis de Doctorado), Stanford University. Recuperado de <https://purl.stanford.edu/ns375tr4692>
- Stoll, S., Bickel, B., Lieven, E., Paudyal, N. P., Banjade, G., Bhatta, T. N., . . . Rai, N. K. (2012). Nouns and verbs in chintang: Children's usage and surrounding adult speech. *Journal of Child Language*, 39(2), 284-321. <https://doi.org/10.1017/S0305000911000080>
- Strohner, H. y Nelson, K. E. (1974). The young child's development of sentence comprehension: Influence of event probability, nonverbal context, syntactic form, and strategies. *Child Development*, 45(3), 567. <https://doi.org/10.2307/1127821>
- Stueber, K. R. (2012). Social cognition and the allure of the second-person perspective: In defense of empathy and simulation. En A. Seemann (ed.), *Joint attention: New developments in psychology, philosophy of mind, and social neuroscience* (pp. 265-304). Cambridge: MIT Press.

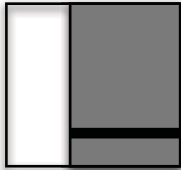
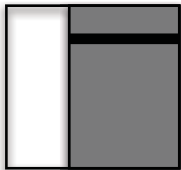
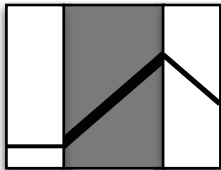
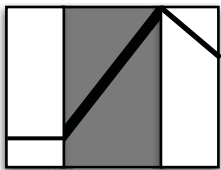
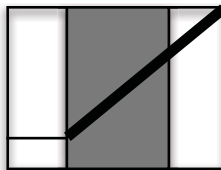
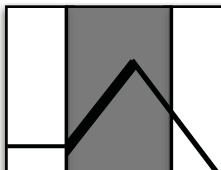
- Szendrői, K. (2004). Acquisition evidence for an interface theory of focus. En J. v. Kampen y S. Baauw (eds.), *Proceedings of generative approaches to language acquisition 2003* (pp. 457-468). Utrecht: LOT Publications.
- Tardif, T., Shatz, M. y Naigles, L. (1997). Caregiver speech and children's use of nouns versus verbs: A comparison of English, Italian, and Mandarin. *Journal of Child Language*, 24(3), 535-565. <https://doi.org/10.1017/s030500099700319x>
- Team, R. C. (2018). *R: A language and environment for statistical computing* (Version GUI 1.70). Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing. Recuperado de <https://www.R-project.org>
- Thiessen, E. D., Hill, E. A. y Saffran, J. R. (2005). Infant-directed speech facilitates word segmentation. *Infancy*, 7(1), 53-71. https://doi.org/10.1207/s15327078in0701_5
- Thompson, S. A. y Couper-Kuhlen, E. (2005). The clause as a locus of grammar and interaction. *Language and Linguistics*, 6(4), 807-837.
- Tily, H., y Piantadosi, S. (2009). Refer efficiently: Use less informative expressions for more predictable meanings. En K. v. Deemter, A. Gatt, R. v. Gompel, y E. Krahmer (eds.), *Proceedings of the workshop on the production of referring expressions: Bridging the gap between computational and empirical approaches to reference*. Amsterdam: NWO.
- Tomasello, M. (1988). The role of joint attentional processes in early language development. *Language Sciences*, 10(1), 69-88. [https://doi.org/10.1016/0388-0001\(88\)90006-x](https://doi.org/10.1016/0388-0001(88)90006-x)
- Tomasello, M. (1992). The social bases of language acquisition. *Social development*, 1, 67-87.
- Tomasello, M. (1995). Joint attention as social cognition. En C. Moore y P. J. Dunham (eds.), *Joint attention: Its origins and role in development* (pp. 103–130). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Tomasello, M. (1998). Reference: Intending that others jointly attend. *The Concept of Reference in the Cognitive Sciences. Special issue of Pragmatics & Cognition*, 6(1), 229-243.
- Tomasello, M. (1999). *The cultural origins of human cognition*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tomasello, M. (2000a). The item-based nature of children's early syntactic development. *Trends in Cognitive Sciences* 4(4), 156-163.
- Tomasello, M. (2000b). The social-pragmatic theory of word learning. *Pragmatics*, 10(4), 401-413.
- Tomasello, M. (2001). Perceiving intentions and learning words in the second year of life. En M. Bowerman y S. C. Levinson (eds.), *Language acquisition and conceptual development* (pp. 132-158). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tomasello, M. (2003a). *Constructing a language: a usage-based theory of language acquisition*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tomasello, M. (2003b). The key is social cognition. En D. Gentner y S. Goldin-Meadow (eds.), *Advances in the study of language and thought* (pp. 47-57). Cambridge: MIT Press.
- Tomasello, M. (2008). *Origins of human communication*. Cambridge: MIT Press.
- Tomasello, M. (2014). The ultra-social animal. *European journal of social psychology*, 44(3), 187-194. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2015>
- Tomasello, M. y Carpenter, M. (2007). Shared intentionality. *Developmental Science*, 10(1), 121-125. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2007.00573.x>

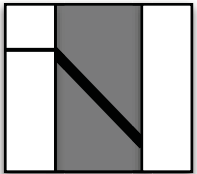
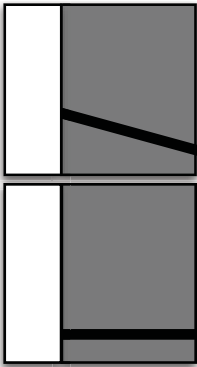

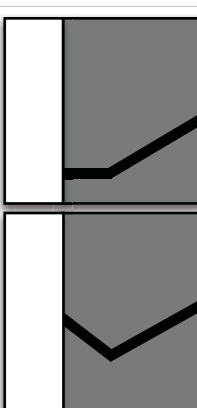
- Tomasello, M., Carpenter, M., Call, J., Behne, T. y Moll, H. (2005). Understanding and sharing intentions: the origins of cultural cognition. *The Behavioral and Brain Sciences*, 28(5), 675-735. <https://doi.org/10.1017/S0140525X05000129>
- Tomasello, M., Carpenter, M. y Liszkowski, U. (2007). A new look at infant pointing. *Child Development*, 78(3), 705 – 722.
- Trager, G. L. y Smith, H. L. J. (1957). *An outline of English structure*. Washington: American Council of Learned Societies.
- Truckenbrodt, H. (1995). *Phonological phrases: Their relation to syntax, focus and prominence*. (Tesis de Doctorado), MIT, Massachusetts. Recuperado de <http://www.ai.mit.edu/projects/dm/theses/truckenbrodt95.pdf>
- Turner, E. A. y Rommetveit, R. (1967). Experimental manipulation of the production of active and passive voice in children. *Language and Speech*, 10(3), 169-180. <https://doi.org/10.1177/002383096701000303>
- Vallduví, E. (1990). *The informational component*. (Tesis de Doctorado), University of Pennsylvania, Philadelphia, PA. Recuperado de http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1189&context=ircs_reports
- Vallduví, E. y Engdahl, E. (1996). The linguistic realisation of information packaging. *Linguistics*, 34, 459–519.
- Van Valin, R. D. J. (2005). Linking syntactic and semantic representations in simple sentences, *Exploring the syntax-semantics interface* (pp. 128-182). Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R. D. J. y Lapolla, R. J. (1997). Information structure. En R. D. J. Van Valin y R. J. Lapolla (eds.), *Syntax structure, meaning and function* (pp. 199-241). Cambridge: Cambridge University Press.
- Vanrell, M. d. M., Prieto, P., Astruc, L., Payne, E. y Post, B. (2011). Adquisició dels patrons d'alineació i de camp tonal en català i espanyol. En A. Hidalgo, Y. Congosto y M. Quilis (eds.), *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: Perspectivas y ámbitos* (pp. 61-70). Valencia: Universitat de Valencia.
- Vanrell, M. d. M., Stella, A., Fivela, B. G. y Prieto, P. (2013). Prosodic manifestations of the effort code in Catalan, Italian and Spanish contrastive focus. *Journal of the International Phonetic Association*, 43(2), 195-220. <https://doi.org/10.1017/s0025100313000066>
- Vázquez Soto, V., Flores, J. y López, I. d. J. (2009). 'El ray'. Una probadita de la narrativa y la gramática del cora meseño. *Tlalocan*, 16, 169-214.
- Vermeulen, R. (2013). On the position of topics in Japanese. *The Linguistic Review*, 30(1), 117-159. <https://doi.org/10.1515/tlr-2013-0005>
- Vihman, M. (2015). Perception and production in phonological development. En B. MacWhinney y W. O'Grady (eds.), *The handbook of language emergence* (pp. 437-457). Oxford: Wiley Blackwell.
- Vygotsky, L. (1986). *Thought and language* (2º ed.). Cambridge: MIT Press.
- Wagner, M. (2006). Givenness and locality. En J. Howell y M. Gibson (eds.), *Salt 16: Proceedings from the 16th conference on semantics and linguistic theory* (pp. 295–312). Ithaca, NY: CLC Publications.

- Wang, L., Bastiaansen, M., Yang, Y. y Hagoort, P. (2011). The influence of information structure on the depth of semantic processing: How focus and pitch accent determine the size of the N400 effect. *Neuropsychologia*, 49(5), 813-820. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2010.12.035>
- Wells, B., Peppé, S. y Goulandris, N. (2004). Intonation development from five to thirteen. *Journal of Child Language*, 31(4), 749-778. <https://doi.org/10.1017/s030500090400652x>
- Wieman, L. A. (1976). Stress patterns in early child language. *Journal of Child Language*, 3(2), 283–286. <https://doi.org/10.1017/S0305000900001501>
- Wittgenstein, L. (1953/2009). *Philosophical investigations* (G. E. M. Anscombe, P. M. S. Hacker y J. Schulte, trads., 4º ed.). London: Blackwell Publishing.
- Wonnacott, E. y Watson, D. G. (2008). Acoustic emphasis in four year olds. *Cognition*, 107(3), 1093-1101. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2007.10.005>
- Xu, Y. y Xu, C. X. (2005). Phonetic realization of focus in English declarative intonation. *Journal of Phonetics*, 33, 159-197.
- Yu, J., y Zahner, K. (2018). Truncation and compression in Southern German and Australian English. *Interspeech 2018*, 1833-1837. <https://doi.org/10.21437/Interspeech.2018-2513>
- Zimmermann, M. y Onea, E. (2011). Focus marking and focus interpretation. *Lingua*, 121(11), 1651-1670. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2011.06.002>
- Zubizarreta, M. L. (1998). *Prosody, focus and constituent order*. Cambridge: MIT Press.

Anexos

Anexo 1. Descripción de la transcripción fonético-fonológica de acentos tonales y tonos de juntura (adaptado de de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto, 2010).

	Etiqueta	Descripción
Acentos monotonaes		
	L*	Acento monotonal que presenta un F0 bajo, derivado de un descenso progresivo del F0.
	H*	Acento monotonal que se caracteriza por un F0 alto sin valle previo.
Acentos bitonaes		
	L+H*	Acento bitonal ascendente con el valle alineado al inicio de la sílaba tónica y el pico del F0 alineado con el fin de dicha sílaba.
	L+¡H*	Acento bitonal con ascenso mayor a 3 semitonos, se presenta con el valle alineado al inicio de la sílaba tónica y el pico del F0 alineado con el linde derecho de dicha sílaba.
	L+ < H*	Acento bitonal ascendente con el valle alineado al inicio de la sílaba tónica y el pico del F0 desplazado hacia la sílaba postónica.
	L+ > H*	Acento bitonal ascendente con el valle alineado al inicio de la sílaba tónica y el pico del F0 alcanzado antes del final de dicha sílaba.

	H+L*	Acento bitonal con descenso en la sílaba tónica.
Tonos de juntura		
	L%	Descenso del F0 desde un acento alto (arriba) o desde un acento bajo (abajo).
	!H%	Ascenso del F0 a una posición media desde un acento nuclear bajo (arriba) o descenso del F0 a una posición media desde un acento nuclear alto (abajo) .
	L!H%	Se realiza fonéticamente como un valle seguido de un movimiento hacia un objetivo tonal medio.

Anexo 2. Resultados del análisis multivariante del modelo logístico de efectos fijos, generado a partir de los datos de foco informativo de cada participante.

Tabla 6.1 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Flor.

Factores		logodds	n	%	peso
Frase fonológica previa al foco	SI	5.533	46	78	0.996
	NO	-5.533	154	42	0.004
<i>Valor p</i>	2.68e-23 ***				
Campo tonal (semitonos)	+1	0.905			
<i>Valor p</i>	6.49e-20 ***				
Alineamiento tonal relativo	+1	0.286			
<i>Valor p</i>	1.18e-13 ***				
Duración relativa	+1	0.205			
<i>Valor p</i>	9.56e-09 ***				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
200	5	-26.257	0.5	62.514	0.949

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.2 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Natalia.

Factores		logodds	n	%	peso
Alineamiento tonal relativo	+1	0.017			
<i>Valor p</i>	0.00021 **				
Campo tonal (semitonos)	+1	0.182			
<i>Valor p</i>	0.000583 **				
Piso tonal (hertz)	+1	0.016			
<i>Valor p</i>	0.000869 **				
Frase fonológica previa al foco	NO	0.952	202	54	0.721
	SI	-0.952	19	16	0.279
<i>Valor p</i>	0.00116 **				
Excursión tonal (semitonos)	+1	-0.167			
<i>Valor p</i>	0.00997 *				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
221	6	-134.014	0.507	280.028	0.221

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.3 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Tita.

Factores		logodds	n	%	peso
Techo tonal (hertz)	+1				
<i>Valor p</i>	5.21e-10 ***				
Excursión tonal (semitonos)	+1				
<i>Valor p</i>	0.00117 **				
Alineamiento tonal relativo	+1				
<i>Valor p</i>	0.00224 **				
Frase fonológica previa al foco	NO	0.727	204	53	0.674
	SI	-0.727	17	29	0.326
<i>Valor p</i>	0.0128 *				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
221	5	-120.795	0.511	251.589	0.425

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Anexo 3. Resultados del análisis del modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de cada niña, a partir de los datos de foco informativo.

Tabla 6.4 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Flor.

		Model summary			Model comparison		
		Estimate	SE	t	F	df	p
Intercept		-14.1678	1.3359	-10.606			
Atractor léxico	SI	12.5829	1.8892	6.66	44.3605	1	2.744e-10 ***
Edad	2;1	7.9459	2.1122	3.762	5.1099	4	0.0006176 ***
	2;2	-1.0161	2.1122	-0.481			
	2;3	-5.1138	2.1122	-2.421			
	2;4	-0.9324	2.1122	-0.441			

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.5 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Natalia.

		Model summary			Model comparison		
		Estimate	SE	t	F	df	p
Intercept		-41.898	3.477	-12.05			
Atractor léxico	SI	14.804	4.872	3.039	8.8691	1	0.003233 **
Edad	2;1	-9.137	5.671	-1.611	1.8301	4	0.124124
	2;2	3.896	5.493	0.709			
	2;3	4.538	5.51	0.824			
	2;4	9.285	5.244	1.771			

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.6 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Tita.

		Model summary			Model comparison		
		Estimate	SE	t	<i>F</i>	df	p
Intercept		-40.517	3.678	-11.016			
Atractor léxico	SI	9.923	5.165	1.921	3.6902	1	0.0521 ·
Edad	2;1	-12.316	5.674	-2.17	2.6371	4	0.034997 *
	2;2	7.302	5.684	1.285			
	2;3	1.719	5.945	0.289			
	2;4	12.94	5.846	2.213			

· = $P < 0.07$; * = $P < 0.05$; ** = $P < 0.01$; *** = $P < 0.001$.

Anexo 4. Resultados del análisis multivariante del modelo logístico de efectos fijos, generado a partir de la totalidad de los datos (foco contrastivo y foco informativo) de las tres participantes.

Tabla 6.7 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Flor.

Factores		logodds	n	%	peso
Duración relativa	+1	11.587			
<i>Valor p</i>	2.13e-21 ***				
Alineamiento tonal relativo	+1	-0.09			
<i>Valor p</i>	1.72e-16 ***				
Tono de juntura	H%	21.917	2	1	>0.999
	HL%	15.757	3	1	>0.999
	L%	-5.695	246	0.341	0.003
	!H%	-6.672	39	0.132	0.001
	NA	-25.307	10	0.286	<0.001
<i>Valor p</i>	3.8e-10 ***				
Techo tonal (Hertz)	+1	-0.012			
<i>Valor p</i>	0.004 **				
Posición del foco	NO FINAL	10.464	10	0.5	>0.999
	FINAL	-10.464	290	0.328	<0.001
<i>Valor p</i>	0.005 **				
Campo tonal (semitonos)	+1	0.21			
<i>Valor p</i>	0.014 *				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
300	10	-50.831	0.333	121.663	0.935

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.8 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Natalia.

Factores		logodds	n	%	peso
Duración relativa	+1	3.164			
<i>Valor p</i>	1.43e-10 ***				
Alineamiento tonal relativo	+1	0.033			
<i>Valor p</i>	1.6e-10 ***				
Tono de juntura	NA	19.358	5	1	>0.999
	L%	0.351	250	0.344	0.587
	HL%	-0.591	22	0.273	0.356
	H%	-0.906	6	0.167	0.288
	!H%	-2.518	24	0.083	0.075
	LH%	-15.695	14	0	<0.001
<i>Valor p</i>	9.66e-08 ***				
Acento nuclear	L*	0.598	40	0.275	0.645
	H*	0.329	82	0.341	0.582
	L+H*	-0.928	199	0.307	0.283
<i>Valor p</i>	0.0005 ***				
Campo tonal (semitonos)	+1	0.161			
<i>Valor p</i>	0.001 **				
Piso tonal (Hertz)		0.011			
<i>Valor p</i>	0.002 **				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
321	12	-136.609	0.312	297.217	0.861

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.9 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Tita.

Factores		logodds	n	%	peso
Duración relativa	+1	3.22			
<i>Valor p</i>	1.81e-10 ***				
Alineamiento tonal relativo	+1				
<i>Valor p</i>	5.1e-10 ***				
Frase fonológica previa al foco	SI	0.902	48	0.646	0.711
	NO	-0.902	273	0.253	0.289
<i>Valor p</i>	2.49e-06 ***				
total n	df	log.likelihood	proporción total	AIC	total R2
321	4	-143.45	0.312	294.899	0.525

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Anexo 5. Resultados del análisis multivariante del modelo de regresión lineal, generado a partir de la totalidad de los datos (foco contrastivo y foco informativo) de las tres participantes.

Tabla 6.10 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Flor.

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	103.98	6.7	15.53			
Tipo de foco: contrastivo	-6.23	5.13	-1.21	101.10	3	1.00E-44 ***
Tipo de foco (contrastivo) x edad	12.04	1.61	7.47	55.83	1	9.52E-13 ***
Mención en la interacción: no mencionado	-10.21	2.25	-4.54	20.61	1	8.3E-06 ***
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	-17.26	3.97	-4.35	11.39	2	1.73E-05 ***
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el borde	22.93	5.25	4.37	19.06	1	1.77E-05 ***
Edad	-1.64	0.86	-1.91	3.57	-6	0.002 **
Posición del foco: no-final	12.32	5.49	2.24	5.03	1	0.026 *
Atractor léxico: sí	1.93	2.38	0.81	0.65	1	0.419
Turno de habla: continuación	-1.32	2.88	-0.46	0.21	1	0.646
Tipo de referente: evento	0.82	2.59	0.31	0.11	2	0.897
Tipo de referente: propiedad	-0.71	3.24	-0.22			
Model fit	n=300	F (11,288)= 51.59		p= 1.42E-61 ***		R2 =0.66

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

ANEXOS

Tabla 6.11 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Natalia.

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	86.25	15.46	5.58			
Tipo de foco: contrastivo	22.58	9.07	2.49	12.81	3	6.56E-08 ***
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el borde	38.33	12.13	3.16	9.99	1	0.002 **
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	-14.27	7.3	-1.95	5.00	2	0.007 **
Posición del foco: no-final	23.17	13.84	1.67	2.80	1	0.095 ·
Atractor léxico: sí	-5.2	4.59	-1.13	1.28	1	0.258
Turno de habla: continuación	-5.02	4.71	-1.07	1.14	1	0.287
Mención en la interacción: no mencionado	-2.54	3.41	-0.74	0.55	1	0.457
Tipo de foco (contrastivo) x edad	-1.69	2.61	-0.65	0.42	1	0.517
Edad	4.78	1.49	3.21	0.61	-6	0.723
Tipo de referente: evento	0.5	4.09	0.12	0.02	2	0.984
Tipo de referente: propiedad	-0.68	6.48	-0.11			
Model fit	n=321	F (11,309)= 5.83		p= 1.34E-08 ***		R2 =0.17

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.12 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Tita.

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	127.11	11.8	10.77			
Tipo de foco: contrastivo	-1.16	8.37	-0.14	16.58	3	5.13E-10 ***
Tipo de foco (contrastivo) x edad	8.65	2.37	3.65	13.29	1	0.0003 ***
Tipo de referente: evento	7.72	3.57	2.16	3.90	2	0.021 *
Tipo de referente: propiedad	-12.85	8.61	-1.49			
Mención en la interacción: no mencionado	-4.4	3.55	-1.24	1.54	1	0.215
Atractor léxico: sí	-3.91	3.83	-1.02	1.04	1	0.308
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el	-9.02	9.64	-0.94	0.88	1	0.350
Edad	-0.47	1.33	-0.35	0.99	-6	0.434
Turno de habla: continuación	-2.86	4.26	-0.67	0.45	1	0.502
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	7.81	7.28	1.07	0.59	2	0.554
Posición del foco: no-final	-3.24	9.42	-0.34	0.12	1	0.731
Model fit	n=321	F (11,309)=8.1		p= 1.93E-12 ***		R2 =0.22

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.13 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Flor.

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	-27.08	9.01	-3.01			
Tipo de foco: contrastivo	-25.7	6.9	-3.72	18.99	3	2.89E-11 ***
Atractor léxico: sí	8.75	3.2	2.73	7.46	1	0.007 **
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	-10.56	5.34	-1.98	2.67	2	0.071 ·
Tipo de referente: evento	0.79	3.49	0.23	2.65	2	0.073 ·
Tipo de referente: propiedad	-9.06	4.35	-2.08			
Edad	2.03	1.16	1.75	1.80	2	0.168
Turno de habla: continuación	4.84	3.87	1.25	1.56	1	0.212
Posición del foco: no-final	8.64	7.39	1.17	1.37	1	0.243
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el	3.03	7.06	0.43	0.18	1	0.668
Tipo de foco (contrastivo) x edad	-0.61	2.17	-0.28	0.08	1	0.777
Mención en la interacción: no mencionado	0.73	3.02	0.24	0.06	1	0.810
Model fit	n=300	F (11,288)= 15.95		p= 2.54E-24 ***		R2 = 0.38

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Tabla 6.14 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Natalia.

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	-27.72	16.92	-1.64			
Tipo de foco: contrastivo	22.16	9.92	2.23	15.17	3	3.12E-09 ***
Atractor léxico: sí	13.46	5.02	2.68	7.19	1	0.008 **
Mención en la interacción: no mencionado	7.55	3.73	2.02	4.09	1	0.044 *
Turno de habla: continuación	-7.54	5.15	-1.46	2.14	1	0.145
Edad	-2.73	1.63	-1.67	1.42	2	0.242
Tipo de foco (contrastivo) x edad	3.19	2.85	1.12	1.25	1	0.264
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el borde	-12.24	13.27	-0.92	0.85	1	0.357
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	11.47	7.99	1.44	1.03	2	0.358
Tipo de referente: evento	3.58	4.48	0.8	0.76	2	0.470
Tipo de referente: propiedad	7.51	7.09	1.06			
Posición del foco: no-final	-7.58	15.15	-0.5	0.25	1	0.617
Model fit	n= 321	F (11, 309)= 4.95		p= 4.39E-07 ***		R2 =0.15

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

ANEXOS

Tabla 6.15 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Tita

	Model summary			Model comparison		
	Estimate	SE	t	F	df	p
(Intercept)	-31.87	14.15	-2.25			
Tipo de foco: contrastivo	15.6	10.03	1.56	11.47	3	3.77E-07 ***
Atractor léxico: sí	13.97	4.59	3.04	9.25	1	0.003 **
Tipo de referente: evento	10.73	4.28	2.51	3.84	2	0.023 *
Tipo de referente: propiedad	-8.89	10.32	-0.86			
Turno de habla: continuación	10.62	5.11	2.08	4.33	1	0.038 *
Edad	-3.58	1.59	-2.25	2.57	2	0.078 ·
Mención en la interacción: no mencionado	6.73	4.25	1.58	2.51	1	0.114
Tipo de foco (contrastivo) x edad	4.25	2.84	1.49	2.23	1	0.136
Posición del foco: no-final	-13.21	11.29	-1.17	1.37	1	0.243
Tipo de foco(contrastivo) x frase fonológica en el	-11.71	11.56	-1.01	1.03	1	0.312
Frase fonológica en el borde izquierdo: sí	6.13	8.72	0.7	0.52	2	0.595
Model fit	n= 321	F (11-309)= 5.27		p= 1.24E-07 ***		R2 =0.16

· = P < 0.07; * = P < 0.05; ** = P < 0.01; *** = P < 0.001.

Índice de tablas

Tabla 1.1 Contornos nucleares de los enunciados aseverativos de foco amplio en las lenguas romances.....	57
Tabla 1.2 Contornos nucleares de los enunciados aseverativos de foco estrecho contrastivo en las lenguas romances	57
Tabla 2.1. Desarrollo lingüístico de las tres niñas, calculado a partir de las primeras 100 emisiones de la primera muestra analizada de cada niña.....	90
Tabla 2.2. Descripción de las muestras y periodos estudiados de los datos de las participantes.....	91
Tabla 3.1 Resumen de pistas prosódicas y entonativas que predicen la presencia/ausencia de un atractor léxico.....	122
Tabla 3.2 Distribución de acentos nucleares por participante.....	132
Tabla 3.3 Distribución de tonos de juntura.....	133
Tabla 4.1 Resumen de pistas prosódicas y entonativas que predicen la categoría contrastiva vs. informativa del foco.....	146
Tabla 4.2 Distribución de los acentos tonales, según la condición de foco (contrastivo/informativo), en el habla cada participante.	155
Tabla 4.3 Distribución de los tonos de juntura, según la condición de foco (contrastivo/informativo), en el habla de cada participante.....	156
Tabla 5.1 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal y de la presencia de atractores léxicos en el habla de Flor.....	170
Tabla 5.2 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal y de la presencia de atractores léxicos en el habla de Natalia....	178
Tabla 5.3 Resumen de las pistas prosódicas y entonativas que se modifican en función de la condición focal y de la presencia de atractores léxicos en el habla de Tita.....	187
Tabla 5.4 Resumen de la comparación de las pistas prosódicas en el habla de las tres niñas y la de sus cuidadores.....	193
Tabla 6.1 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Flor....	230
Tabla 6.2 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Natalia...	231
Tabla 6.3 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco informativo de Tita.....	232

Tabla 6.4 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Flor.....	233
Tabla 6.5 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Natalia.....	233
Tabla 6.6 Estimaciones para un modelo lineal generalizado con respuesta binomial para el alineamiento tonal en los datos de Tita.....	234
Tabla 6.7 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Flor.....	235
Tabla 6.8 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Natalia.....	236
Tabla 6.9 Resultados del análisis multivariante de los datos de foco contrastivo vs. informativo de Tita.....	237
Tabla 6.10 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Flor.....	238
Tabla 6.11 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Natalia.....	239
Tabla 6.12 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para la duración en los datos de Tita.....	240
Tabla 6.13 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Flor.....	241
Tabla 6.14 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Natalia.....	242
Tabla 6.15 Estimaciones para un modelo de regresión lineal para el alineamiento tonal en los datos de Tita.....	243

Índice de figuras

Figura 1.1 Componentes de la información, necesarios para la interpretación de un mensaje.....	29
Figura 1.2 Tipología de focos desde el punto de vista comunicativo.....	39
Figura 1.3 Ejemplo de registro de F0 de una oración con foco en la FN objeto.....	58
Figura. 1.4 Contornos entonativos de un vocativo y una pregunta, producidos por una niña que aprendía español, a los 1;4 y 1;6.....	84
Figura. 2.1. Esto es (par)a bañase (Tita, 02;03;08)	99
Figura 2.2 Curva de tonía (F0) sobre las sílabas de un enunciado modelo y las pistas prosódicas consideradas para las mediciones.....	105
Figura 2.3 Correspondencia aproximada entre la frecuencia en Hz y la notación en semitonos y octavas.....	107
Figura 3.1. Plantilla de la producción infantil de foco informativo.....	119
Figura 3.2 Alineamiento tonal en las emisiones de foco informativo, en ambas condiciones, por participante.....	123
Figura 3.3 Un horno y su l'agua (Natalia 2;0.1, condición 2)	124
Figura 3.4 Tiene hambre (Tita 2;02.1, condición 2)	126
Figura 3.5 Se llama rojo (Natalia 2;02.07, condición 2).....	127
Figura 3.6 Mira, pulsera (Flor 2;03.0, condición 1).....	129
Figura 3.7 mi amiga (Tita 2;0.10, condición 2).....	130
Figura 4.1 Duración relativa promedio de las sílabas acentuadas, en el habla de cada participante. por condición focal (contrastivo vs. informativo) y edad (1;11-2;4).....	147
Figura 4.2 Se llama borrego (Natalia 2;1.18, foco contrastivo)	148
Figura 4.3 Se llama rojo (Natalia 2;02.07, foco informativo).....	149
Figura 4.4 Alineamiento tonal promedio de las sílabas acentuadas, en el habla de cada participante, por condición focal (contrastivo vs. informativo) y edad (1;11-2;4).....	151
Figura 4.5 Buzz tiene frío (Tita 2;02.01, foco contrastivo).....	157

Figura 5.1 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	171
Figura 5.2 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	172
Figura 5.3 Comparación del techo tonal de los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	173
Figura 5.4 Comparación del campo tonal de los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores, por condición.....	174
Figura 5.5 Comparación de la dirección del tono de juntura en los enunciados, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	175
Figura 5.6 Presencia de juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	176
Figura 5.7 Posición del foco en el enunciado, en el habla de Flor y sus cuidadores.....	177
Figura 5.8 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	179
Figura 5.9 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	180
Figura 5.10 Comparación del campo tonal de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	181
Figura 5.11 Comparación del piso tonal de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	182
Figura 5.12 Comparación de la excursión tonal de los acentos tonales, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	183
Figura 5.13 Presencia de juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	184
Figura 5.14 Comparación de los acentos tonales del foco de los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	185
Figura 5.15 Comparación de la dirección del tono de juntura en los enunciados, en el habla de Natalia y sus cuidadores.....	186
Figura 5.16 Comparación de la duración de las sílabas acentuadas, en el habla de Tita y sus cuidadores.....	188
Figura 5.17 Comparación del alineamiento tonal de las sílabas acentuadas, en el habla de Tita y sus cuidadores.....	189

ÍNDICES DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 5.18 Comparación del techo tonal de los enunciados, en el habla de Tita y sus cuidadores.....	190
Figura 5.19 Comparación de la excursión tonal de los acentos tonales, en el habla de Tita y sus cuidadores.....	191
Figura 5.20 Presencia de juntura de frase fonológica en el borde izquierdo del foco, en el habla de Tita y sus cuidadores.....	192